

ALFA & OMEGA

Cardenal Carlos Osoro
«Hay mucha gente
que lo está pasando
mal y los creyentes
salen y saldrán
a su encuentro»
Págs. 16-17



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 31 de diciembre
de 2020 al 6 de
enero de 2021
Nº 1.195
Edición Nacional
www.alfayomega.es

El libro que Francisco ha regalado a la Curia romana



MUNDO El teólogo italiano Gabriele Maria Corini subraya que las relaciones humanas «deben ser la base fundamental sobre la que renacer de la crisis». Este es uno de los puntos centrales de su obra *Olotropia*, que el Papa ha regalado en Navidad. **Pág. 12**

La Iglesia denuncia que en Canarias se vulneran derechos de los migrantes

ESPAÑA En una reciente reunión con el Defensor del Pueblo, el Secretariado de Migraciones de la diócesis de Canarias entregó un informe en el que se recogen, entre otras cuestiones, las malas condiciones de los campamentos, los abusos, las devoluciones sin garantías o la falta de asistencia jurídica. **Pág. 14**

Banksy toma Madrid

CULTURA Grafitis críticos con el capitalismo, la desigualdad, la soledad o el racismo, ejes temáticos que vertebran la obra del artista callejero Banksy, buscan provocar al visitante que acuda al Círculo de Bellas Artes de la capital. **Pág. 23**



CÍRCULO DE BELLAS ARTES



El año de las personas

ESPAÑA Una enfermera que pasó por el hospital temporal de IFEMA y ahora trabaja en el Hospital de Emergencias Enfermera Isabel Zendal. Una anciana que sobrevivió a la COVID-19. Un capellán de cementerio que no ha dejado de consolar a familias que han perdido a sus seres queridos. Un cocinero que, a pesar de las dificultades de su propio negocio, ayuda a quienes no tienen comida. Dos misioneros. Y hasta el presidente de la Conferencia Episcopal Española... Estos son algunos de los rostros de

este 2020 marcado por el coronavirus, que deja miles de muertos y una crisis económica y social sin precedentes. Frente al sufrimiento, el dolor y la incertidumbre que ha traído la pandemia, en las páginas de este último número del año reunimos a personas concretas que han dado esperanza a quienes tenían al lado. Su entrega es la mejor invitación a reconstruir la fraternidad herida en 2021, como pide el Papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti*. **Editorial y págs. 6-11**

**A punto de terminar el
año 2020, Alfa y Omega
reúne a quienes han dado
lo mejor de sí mismos
frente a la pandemia**

IGLESIA
AQUÍ*Todos tenemos
derecho a soñar*PATRICIA
DE LA VEGA

Arrancamos la última hoja del calendario. Con fuerza. Estábamos en eso de revisar el año. Me acompañaban chicos del Sáhara, Guinea Conakri, Mali y Perú. De este año valoraban haber podido aprender castellano. Estar aquí. El más joven de ellos susurró: «Me quedo con saber disfrutar cada día, valorar lo que tienes y haces». Después, hablamos de los

sueños y el futuro. Conseguir trabajo se repite en todos ellos. Uno comentaba que era más difícil obtener un contrato que haber llegado hasta España cruzando el mar. Ser electricista, soldador, carretillero, estar en un almacén y ordenar las cajas, entre las preferencias de la mayoría. Eso y poder ver de nuevo a la familia. Aunque solo fuese por un instante. Estar de nuevo en casa rodeados de los suyos: padres, hermanos, mujer, hijos, amistades insustituibles.

Sueñan con una sociedad acogedora. Que entienda a quien se esfuerza por empezar desde cero. Uno de ellos, con motivo del día de las personas migrantes del 18 de diciembre, escribió: «Quiero decir que la gente que emigra de sus países lo hace para elegir un lugar seguro a los suyos y a sus familias. Porque por supuesto los humanos no pueden vivir en un sitio no seguro. Entonces los inmigrantes no somos personas negativas sino positivas. Somos personas que buscamos un futuro libre del flagelo de las guerras, libre de la corrupción, libre de dictaduras e inestabilidad y soñamos un futuro próspero en el que podamos realizar considerables servicios a nosotros mismos y a los demás y participar en todos los aspectos de la vida».

Ojalá podamos ver este sueño en nuestras calles. Y que, cuando volvamos a compartir mesa, sea con lenguas distintas, sabores nuevos y mirada de niño. Capaces de ver la grandeza en lo débil y pequeño. Como los pastores que se acercaron a Belén. O como dijo uno de ellos, «gracias por haberme enseñado a Jesús. No sabía que existía algo tan grande».

Y para que no piense nadie que se trata de utopías, el día de Nochebuena formamos un árbol adornado con los nombres de todos. Estábamos varias nacionalidades. Cada uno escribió algo positivo de otros compañeros. Se respiraba agradecimiento, armonía, amor. El último en llegar nos enseñó una canción que escribió al llegar a España. También hablaba de sueños. De descubrir la luz. Allí había. Allí se celebró Navidad. ●

Patricia de la Vega es hija de la Caridad



PATRICIA DE LA VEGA

SUMARIO

Número 1.195.
Del 31 de
diciembre de
2020 al 6 de
enero de 2021

2-5	Opinión
6-11	En portada
12-13	Mundo
14-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

CNS



↑ **Kondrusiewicz** en Navidad en la catedral. Allí celebrará el día 3 sus 75 años.

Vuelta a Minsk por Navidad

Las gestiones del Vaticano en Bielorrusia han surtido efecto, y el arzobispo de Minsk y Moguiliov, Tadeusz Kondrusiewicz, pudo volver a su ciudad después de cuatro meses el día de Nochebuena. «Os agradezco desde los más profundos del corazón las oraciones por mi regreso», ha compartido el obispo en una nota. Tenía la entrada al país vetada desde agosto, acusado por el presidente, Alexandr Lukashenko, de colaborar con agentes extranjeros por su apoyo a las reivindicaciones de la oposición tras las elecciones del 9 de agosto. Primero el secretario para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado, Paul Richard Gallagher, y hace dos semanas el exnuncio en el país Claudio Gugerotti, como enviado especial, habían expresado la preocupación del Papa.

ALFA
& OMEGA

Etapa II / Número 1.195

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfoyomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

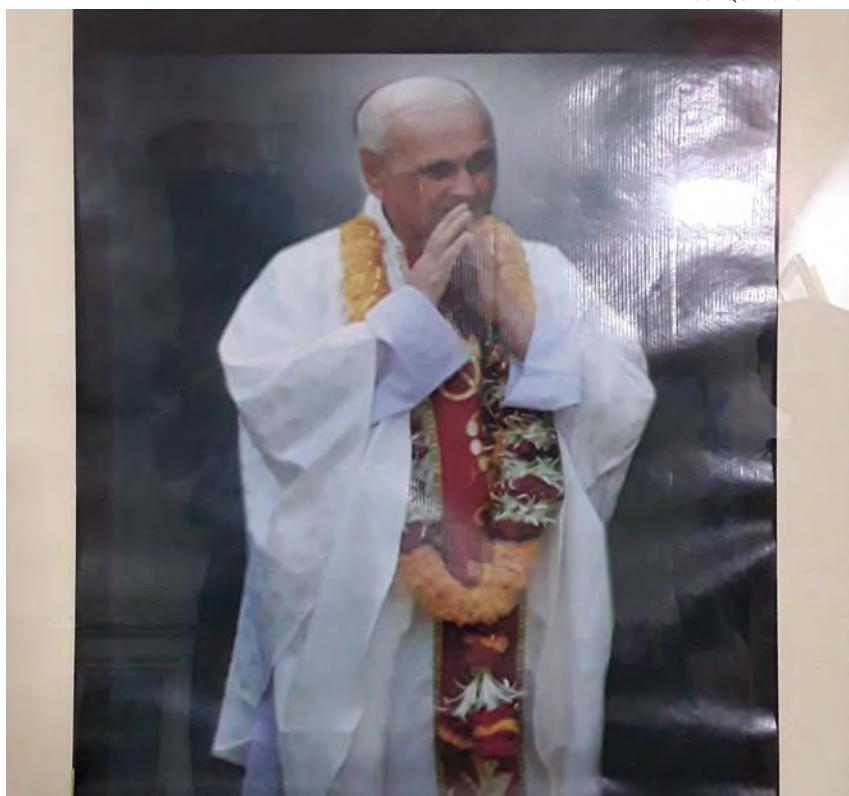
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA
ALLÍUn buen
samaritanoJOAQUÍN
CASTIELLA, SJ

Con ese titular un periódico indio publicó en 1996 un reportaje sobre el padre Luis María Moreta Centenera.

Él era entonces párroco de la misión de Karamsad, pueblo junto al que hay un famoso templo de la secta Swaminarayan. Este templo recibe generosos donativos de sus muchos devotos que lo visitan a diario... pero también despertó la codicia de un ladrón que lo quiso visitar de noche. Con tan mala suerte que los empleados del templo le sorprendieron, le dieron una soberana paliza y lo echaron a una acequia para que muriera allí.

Una mujer que por pasó cerca y vio que el hombre todavía estaba vivo fue a la misión y avisó al padre Moreta, quien fue enseguida. El ladrón tenía las piernas rotas, sangraba por la boca, se había hecho sus necesidades encima. ¡Y apestaba! Moreta lo levantó en sus brazos, lo metió en el coche y lo llevó al hospital. Solo verle, u olerle... rehusaron admitirle, con lo que Moreta se lo llevó a la misión. Con la ayuda de



↑ El padre Luis María Moreta, párroco de la misión de Karamsad.

unos chicos mayores lo lavaron, decentaron, y Moreta le volvió a llevar al hospital, donde no tuvieron más remedio que readmitirle. Le escayolaron y dieron de alta a los tres días.

Este pobre ladrón arrepentido una vez curado fue admitido en un centro de la madre Teresa en Vadodara, donde sirvió de jardinero hasta el final de sus días, en 2014. Un año después, el 27 de septiembre de 2015, el padre Luis María Moreta murió santamente en

Ankleshwar, donde todos le recuerdan por su desbordante y generosa hospitalidad, además de por amenizar todas las reuniones con su inseparable acordeón. Me lo imagino en el cielo tocando una popular pieza musical hindi para su amigo el buen ladrón arrepentido. ¡Descansa en paz, alegre, fiel y buen samaritano! ●

Joaquín Castiella es jesuita y misionero en Ankleshwar (India)

EL
ANÁLISISUna nueva
voz para
esta épocaMARÍA TERESA
COMTE

La doctrina social de la Iglesia (DSI) está sembrada de orientaciones a la espera de un sujeto que las desarrolle en forma de iniciativas históricas, reales y concretas. No deja de sorprenderme, sin embargo, que ante situaciones alarmantes como las que vivimos, no sepamos acudir a ella o, peor aún, ni siquiera sepamos que podemos acudir a ella. Porque creo firmemente en la poderosa fuerza histórica de la DSI, no me resisto a subrayar tres reflexiones que quizás pudieran servirnos.

En el año 1967, Pablo VI publicó *Populorum progressio*. En su número 47, en alusión a un mundo marcado por profundos desequilibrios que pedían de la Iglesia una respuesta renovada y solidaria, el Papa invitaba al discernimiento: «A cada cual toca examinar su conciencia, que tiene una nueva voz para nuestra época». No bastaba con combatir la miseria. Se trataba de hacer posible que la libertad dejara de ser una palabra vana, que toda persona pudiera vivir una vida plenamente humana y que el pobre Lázaro pudiera sentarse junto al rico Epulón. Se trataba de promover una transformación institucional profunda sin caer en tentación revolucionaria.

40 años después, Benedicto XVI decidió conmemorar esta encíclica. La crisis financiera hizo que *Caritas in veritate* no viera la luz hasta 2009. La tarea seguía pendiente. De nuevo la DSI apelaba a la conciencia social de los católicos para urgirles a una respuesta verdaderamente solidaria sostenida en unas convicciones antropológicas y éticas firmes de las que derivan deberes irrenunciables. «Compartir los deberes recíprocos moviliza mucho más que la mera reivindicación de derechos», leemos en su número 43. ¿A qué seguimos esperando? Si la ley viola la libertad educativa, esforcémonos por cultivar la autonomía. Si la ley atenta contra la vida, ejerzamos el deber de cuidarla. Si la coyuntura genera desempleo, pongamos nuestros bienes al servicio de la creación de empleo. Si la exclusión expulsa a las familias de sus hogares, movilizemos nuestros recursos. Ese es el «amor imperado» del que habla *Fratelli tutti* (186) y que, no nos engañemos, no golpea en la conciencia del Estado, sino en la de la propia Iglesia. ●

REUTERS / MOHAMMAD PONIR HOSSAIN



↑ Traslado de refugiados el día 29. Amnistía Internacional denuncia presiones.

Los rohinyás,
a un islote

Con los llegados en los últimos días, ya son casi 3.500 los refugiados rohinyá trasladados por Bangladés a la isla de Bhasan Char en diciembre. Una avanzada de los 100.000 para los que se está preparando este lugar, a 60 kilómetros de la costa. Aunque es necesario descongestionar Cox's Bazar, donde se hacían un millón de personas, organizaciones humanitarias han criticado este traslado poco transparente a un entorno que, más que una isla, es una superficie de sedimentos, inestable y vulnerable a los ciclones.

EFE / EPA / ATEF SAFADI



← Las excavaciones junto a la basílica de Getsemaní han sido realizadas por la Custodia de Tierra Santa y la Autoridad Israelí para las Antigüedades.

Getsemaní

El hallazgo en Getsemaní de un baño ritual de hace 2.000 años y de salas anexas a la antigua basílica de la Agonía, de la época de las cruzadas, ofrece interesantes datos sobre el lugar donde Cristo sudó sangre. Parece confirmar en primer lugar su uso para la elaboración de aceite, como su nombre indica, pues según la ley judía esta tarea requiere una purificación previa. También que, incluso después de la conquista musulmana de Jerusalén, se mantuvo la presencia cristiana y la llegada de peregrinos.

EDITORIALES

El mejor rostro de la humanidad

2021 no estará exento de dificultades, pero, como demuestran tantos, hay margen para ayudar al de al lado a sobrellevarlas

Como siempre por estas fechas, es momento de hacer balance. En años anteriores, los miembros de la redacción de *Alfa y Omega* repasábamos los principales acontecimientos y analizábamos sus consecuencias. En este 2020 prácticamente monopolizado por el coronavirus, en vez de hablar de momentos, hemos decidido dar voz a personas cuyas vidas han cambiado de una forma u otra por la pandemia para así hablar de cómo esta nos ha cambiado a todos.

Por culpa de la COVID-19 casi dos millones de personas han muerto a largo y ancho del globo. En España las estadísticas oficiales hablan ya de más de 50.000 fallecidos, entre los que todos lloramos a conocidos y seres queridos. Y mientras avanza la todavía incipiente vacunación, el sufrimiento, las distancias, las soledades y la incertidumbre siguen ahí. Hay, desde luego, heridas que tardarán en cicatrizar y consecuencias todavía difíciles de vislumbrar... Pero al mismo tiempo, en estos meses en los que se

han desmoronado tantas falsas seguridades y han salido a flote nuestra vulnerabilidad y nuestra interdependencia, también ha emergido el mejor rostro de la humanidad. Ha habido y hay personas dispuestas a echar una mano, a gastar la vida por sus hermanos, incluso hasta la muerte. Por ello reivindicamos el año 2020 como el año de las personas y damos las gracias a Dios –sí, como Araceli– por esas caras concretas que, en algún momento complicado, han sido aliento y esperanza.

El 2021 no estará exento de dificultades, pero, como nos han demostrado tantos este año, siempre hay margen para ayudar al de al lado a sobrellevarlas. Un buen punto de partida lo ha dado la Plataforma Pacto de Convivencia, compuesta por entidades de la sociedad civil como el Arzobispado de Madrid: «Paremos el odio, busquemos acuerdos, no dejemos a nadie atrás, hagamos todo el bien que podamos y construyamos un clima de esperanza». ¿Nos apuntamos? ●

La Unión Europea se debe construir cada día

La semana pasada, casi al mismo tiempo que se iniciaba en los Estados miembro la histórica campaña de vacunación contra el coronavirus, se daba luz verde al acuerdo pos-Brexit. En contraste con el ejemplo europeo de coordinación y solidaridad, el abandono del proyecto común por parte de Reino Unido es una muestra de esas «nuevas formas de egoísmo y de pérdida del sentido social enmascaradas bajo una supuesta defensa de los intereses nacionales» a las que alude el Papa en *Fratelli tutti*.

El Brexit ha de funcionar, además, como un recordatorio de que «el amor, la justicia

y la solidaridad no se alcanzan de una vez para siempre», sino que «cada generación ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas más altas aún», en palabras del Pontífice.

En este sentido, aunque se han producido deficiencias serias en la gestión de la pandemia y todavía se dan algunos palos de ciego –como ocurrió hace unos días con el cierre de fronteras por la cepa británica–, con la iniciativa de la Comisión Europea con las vacunas parece que algunos por fin lo han entendido: la Unión Europea se debe construir cada día. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Yo de pastorcita

En la escuela de mi pueblo, el último día de clase antes de la Navidad, hacíamos un belén viviente. El párroco, los maestros y algunos jóvenes distribuían los personajes entre los niños. Yo siempre soñaba con representar un personaje importante, aunque fuera el rey Herodes. Pero por mucho que me hacía ver, siempre entraba a formar parte de la grey de pastores. Ahora, desde mi ancianidad, pienso en el papel que me gustaría, no representar, sino ser en mi vida actual. Sería horrible ser Herodes, sumándose de algún modo con su indiferencia a las leyes del aborto o eutanasia. He llegado a la conclusión de que quiero ser aquel papel que me dieron en mi niñez: quiero ser sencilla pastorcita para ver, anunciar y gozar de primera mano de la presencia del Niño Jesús.

M.^a Luísa Casas Vico
Zaragoza

Fiesta del afecto

En Navidad los cristianos celebramos la fiesta más grande: el nacimiento de nuestro Salvador, que en este año cumple 2020 años. Otros celebran Santa Claus, y este año hemos descubierto que hasta hay alguna persona, con cargo público, que para evitar la palabra Navidad, la denomina fiesta del afecto, y claro, el afecto se tiene o no se tiene, y para tenerlo o no tenerlo vale cualquier día del año. En definitiva, para los cristianos lo más oportuno es celebrar el nacimiento del Niño Dios, que 33 años después de su nacimiento entregó su vida voluntariamente para redimirnos de nuestros pecados.

Manuel Escribano
Boadilla del Monte (Madrid)

VISTO EN TWITTER

#SantosInocentes

@cardenalosoro

En el día de los #SantosInocentes recordamos a los 99.149 niños a los que no se permitió nacer en 2019 y pedimos que se apueste por la cultura de la vida.

@MonsArguello

Parece mentira la indiferencia con la que se vive esta tragedia. ¡No es un derecho! Crece el «invierno demográfico», mengua el prestigio del Tribunal Constitucional y no se toman medidas en favor de la mujer embarazada en sus circunstancias personales, educativas, sociales...

@CEAvocero

Monseñor @oscar_ojea en la jornada de oración: «Uno de los grandes misterios de nuestra vida es el sufrimiento de los inocentes. Dentro de ese sufrimiento inocente, el más indefenso es el del niño que está por nacer» #SantosInocentes

VISTO EN INSTAGRAM



@reinadelcielo_org

La Sagrada Familia siempre es nuestro modelo. Al nacer #Jesús en una familia, el Hijo de Dios ha santificado la familia humana #SagradaFamilia

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO

La vacuna y la esperanza



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

La bendición *urbi et orbi* de esta Navidad no podía saber a aglomeración y aplauso. Y quizá por eso, esta foto que tiene silencio y espacio nos trae un eco mayor. El Papa volvió a recordar la urgente tarea de recuperar la fraternidad. Como si fuera un epílogo a su última encíclica, Francisco escogió el asunto de la vacunación ante la COVID-19 como banco en el que probar la teoría de *Fratelli tutti*: «Vacunas para todos, especialmente para los más vulnerables y necesitados de todas las regiones del planeta». Lo cierto es que la compra de las vacunas y su distribución es una de esas cuestiones que nos resultan extrañas. Confiamos en que se haga bien. Confiamos

en el sistema. Sin embargo, Oxfam ha denunciado que los países ricos –aquellos en los que vive el 14 % de la población mundial– ya se han hecho con el 51 % de las dosis. Y, aunque hay una cierta organización para atender a los países pobres, no parece probable que vayan a recibir las vacunas en las mismas condiciones. Tiene, por tanto, todo el sentido que, delante de la Sagrada Familia, auténtica esperanza para todo hombre en todo tiempo, el Santo Padre haga un llamamiento a la conciencia del mundo: «No podemos dejar que el virus del individualismo radical nos venza y nos haga indiferentes al sufrimiento de otros hermanos y hermanas».

Un virus del que apostató el fundador mismo del liberalismo. En su *Teoría de los sentimientos morales*, Adam Smith recuerda que ninguna prosperidad puede fundarse en el egoísmo, y alude a la imaginación como elemento clave para ponerse en el lugar –y en el dolor– del otro. Es más, «ninguna so-

ciudad puede ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros es pobre y miserable». Así que, ni desde el liberalismo, ni mucho menos desde ese colectivismo atroz que disuelve a la persona, puede afirmarse que un hombre tenga más derecho que otro a recibir una vacuna frente a este virus mortal. Ahora bien, retomemos ese tapiz que antecede al Papa Francisco y recordemos, con poca o mucha fe, que esa vacuna tan anhelada no va a solucionarnos más que esta vida, este «instante entre dos eternidades», este fugaz paso por el aquí y el ahora. Que no es poco, claro, pero que no lo es todo.

Esa vacuna no va a solucionarnos más que esta vida, este «instante entre dos eternidades», este fugaz paso por el ahora. Que no es poco, pero que no lo es todo

Por eso la retórica bélica que ha aflorado estos meses y que pretendía concienciar a una ciudadanía ya de por sí retirada y asustada resultaba tan poco convincente, como acaba de señalar el profesor Manuel Arias Maldonado en *Desde las ruinas del futuro*: «Suenan como un *flatus vocis*, ideado por asesores de comunicación». Frente a ese vacío retórico y la promesa de una salvación desinflada de eternidad, el Niño que nos ha nacido trae consigo una Vida sin fin, una salvación frente a nuestros años «de fatiga y vanidad». Con el Papa, pidamos el triunfo de «las leyes del amor y de la salud de la humanidad» en el reparto de las vacunas... y en la vida que espera: las tensiones en Chile, Venezuela, en el Mediterráneo oriental, entre israelíes y palestinos, los niños que sufren en Siria, Yemen e Irak, la enorme crisis que atraviesa Líbano, las mujeres que sufren la violencia y tantas otras causas que permanecen vivas y escondidas tras el aparatoso ruido de la pandemia. ●

CNS



2020: cuando el coronavirus puso a prueba al mundo

Sanitarios, ancianos, capellanes, enfermos, profesores, religiosos, misioneros, voluntarios... Estos son algunos de los rostros que han encarnado este año 2020, marcado por la tragedia de la pandemia

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

La enfermera de noche de IFEMA

El día 31 de marzo Raquel Heras recibió una llamada para supervisar las emergencias del turno de noche para el hospital improvisado en el pabellón IFEMA para pacientes con COVID-19. «No lo dudé ni un momento. Aquello fue un antes y un después en mi vida». Ahora forma parte del equipo de dirección de enfermería del nuevo Isabel Zendal.

El 2020 está marcado por la muerte. 50.000 españoles han fallecido, según cifras oficiales, a causa de la COVID-19. Un escenario doloroso que choca frontalmente con la lucha de los sanitarios, quienes literalmente se han dejado la vida—según los últimos datos ofrecidos por los respectivos órganos colegiales, alrededor de 70 sanitarios y 20 farmacéuticos han fallecido por el virus—para salvar a otros. «No habrá vida para agradecer al personal sanitario lo que ha hecho en esta pandemia», asegura Raquel Heras, enfermera con 30 años de experiencia que, tras varios años como supervisora del bloque quirúrgico del Doce de Octubre de Madrid, ahora forma parte del equipo de la dirección de enfermería del Hospital de Emergencias Enfermera Isabel Zendal.

«Cuando empezamos con el primer pico de la pandemia estaba en el Doce de Octubre», explica. «De aquellos meses recuerdo la angustia de intentar salvar a los pacientes sin tener tiempo ni siquiera para preparar nada». En su caso, «montaba los quirófanos con el material para que funcionasen como UVI, porque se nos moría la gente». Heras recuerda estos días «como una especie de burbuja; cuando salía del hospital no sé ni cómo llegaba a casa. Llevaba encima una mezcla de agotamiento intenso y muchísima triste-

za por lo que estábamos pasando». «Llorábamos mucho», recuerda. «Por los fallecimientos; por el dolor de sus familiares; por ser la única compañía de los pacientes que se iban apagando, sin ningún ser querido alrededor. Ni siquiera en esos momentos podían acceder a ellos los sacerdotes». Por eso, Raquel y algunas compañeras «rezábamos delante del fallecido cuando lo metían en el saco para llevárselo».

Al estrés por ser el puente exhausto entre la vida y la muerte se ha sumado el miedo. «Lo hemos tenido todos, pero la mayor parte de las veces no por nosotros mismos, sino por nuestras familias». Ella misma, durante la primera oleada, se aisló en casa en una habitación con la mascarilla puesta 24 horas.

Por eso aquella llamada del 31 de marzo «fue un antes y un después en mi vida». Porque «en el hospital que montamos en IFEMA de la nada logramos salvar vidas», afirma Heras, responsable del turno de noche. «Conseguimos curar; gracias a Dios falleció poca gente». A la sutil conquista de la enfermedad hay que añadir la existencia del equipo de capellanes que rondaba día y noche esta suerte de trinchera. Y la de la capilla, el descanso del guerrero.

La dirección del Zendal, que es la misma que la de IFEMA, quiso exportar aquel modelo improvisado que fue un éxito a un hospital real. Y por eso llamaron a nuestra protagonista, que pone rostro a los miles de médicos, enfermeros, personal de limpieza, auxiliares, conductores y todos aquellos que desde el ámbito sanitario nos han defendido de la masacre. A todos a los que aplaudíamos ardientemente a las ocho de la tarde desde el balcón mientras ellos sufrían las malas decisiones y las consecuencias de la «falta de información real a la población, para que fuera más cauta». Ojalá «hubieran enseñado menos balcones y más lo que estábamos viviendo en los hospitales». **Cristina Sánchez Aguilar. ●**



↑ Raquel Heras trabaja en el Hospital de Emergencias Enfermera Isabel Zendal.

7 DE ENERO

Pedro Sánchez es investido como nuevo presidente del Gobierno



31 DE ENERO

Distraídos por la catástrofe en China e Italia, llega inesperadamente a España el primer caso de COVID-19

3 DE MARZO

El cardenal Omella es elegido nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española

11 DE MARZO

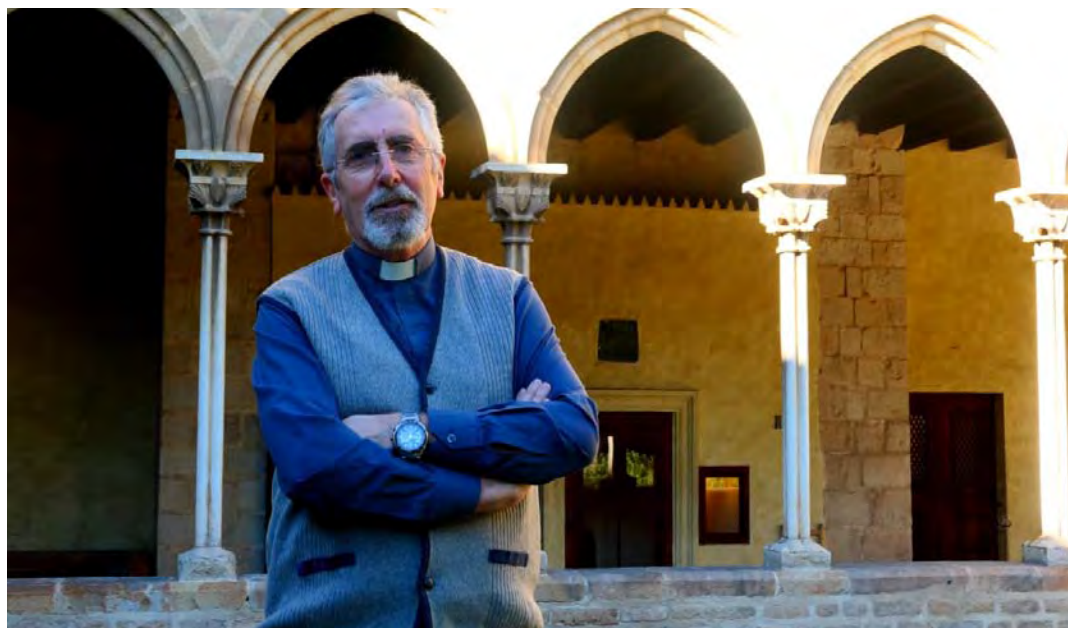
Ante el avance del coronavirus, la OMS lo declara oficialmente como pandemia

El diácono que ofrece consuelo

Debido a las restricciones al acceso de familiares en los hospitales durante la pandemia, muchos se lamentaron de no haber podido despedirse y de «haber enterrado una caja». Fue el momento de los capellanes de tanatorios y cementerios, encargados de dar esperanza a los que se quedaban aquí.

Desde su ordenación como diácono permanente en el año 2013, Alfonso Caracuel ha tenido encomendada la atención pastoral en varios cementerios y tanatorios de Barcelona. En marzo pasó él mismo los síntomas del coronavirus, y los meses siguientes fueron de mucho trabajo. «Hubo semanas de 20 ceremonias al día, con responsos muy breves en presencia de dos o tres familiares», afirma.

También recuerda «la gran movilización» de sacerdotes y capellanes que estuvieron al quite en una de las pastorales más difíciles de aquellos días, la que se realizaba a pie de sala en cada tanatorio: «Las familias nos pedían esa asistencia espiritual, aunque muchos pensaban que con las restricciones no la podían obtener. Había poca información y la que había no les llegaba bien».



ARZOBISPADO DE BARCELONA

Las limitaciones de aquellos meses hicieron que muchos no pudieran acompañar a sus familiares al final de su vida. Alfonso Caracuel recuerda por ejemplo el caso de una anciana de 103 años cuyos allegados lamentaban no haber podido estar con ella en sus últimos momentos. En este tipo de situaciones entraba en juego la labor del capellán: «Lo que intentamos fue sobre todo estar a su lado, porque había una

inmensa sensación de soledad. Quisimos dar compañía y transmitir el mensaje de esperanza propio de nuestra fe», señala.

Ese tiempo pasado al lado de la familia ha sido más reducido que en otras ocasiones, «pero te están eternamente agradecidos por el interés que has tenido en haber querido estar a su lado. Los capellanes tenemos que estar ahí, ese es nuestro ministerio».

En lo personal, haber vivido circunstancias tan excepcionales ha supuesto para los capellanes mucho desgaste, «pero te das cuenta de que es un servicio que consuela, y eso es lo que te da fuerzas». Solo estar ahí para escuchar «es un cauce para conducir su dolor y sus recuerdos. A nosotros nos queda la recompensa de haber estado cerca cuando más lo han necesitado». **Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo. ●**

◀ Después de semanas de trabajo intenso, no te fijas en si estás cansado o no, simplemente tratas de dar lo mejor de ti mismo», dice el capellán.

La COVID-19 no pudo con Quina

Con 94 años, contrajo y superó una enfermedad que se ha cebado especialmente con los ancianos.

2020 se despide con baile en las cifras que indican cuántos de los 50.000 fallecidos –siempre según fuentes oficiales–, eran ancianos. El consenso parece situarse en torno al 80 %. En lo que no hay discusión es en que los mayores han sido los más golpeados por el virus. Por eso han sido los primeros en recibir la tan ansiada vacuna. En concreto, Araceli, de 96 años, fue la primera persona en España en recibir, después de santiguarse y pronunciar un mediático «gracias a Dios», la vacuna contra la COVID-19. Junto a ella se vacunó Mónica, auxiliar de enfermería, que se lamentó de que la inyección «no haya venido a tiempo para que más pudieran vacunarse».

Pero si ahora la vacuna es la esperanza, cuando carecíamos de ella eran los testimonios de personas como Joaquina Valbuena López los que alentaban la lucha de los ancianos contra el coronavirus. Con 94 años, Quina –como la

CEDIDA POR JOAQUINA VALBUENA LÓPEZ



↑ Joaquina Valbuena celebra su 95 cumpleaños, el pasado 28 de octubre.

llaman sus familiares– fue una de las primeras personas mayores en contraer la enfermedad. «Entré en la residencia el 3 de marzo y el día 10 [antes incluso del Estado de alarma] empecé a tener algunos síntomas. Yo creía que era un catarro, pero vino el médico y a los dos minutos de auscultarme llamó a la ambulancia y me ingresaron en el Hospital de la Paz».

Quina se pasó postrada en una butaca hasta las cuatro de la mañana y a esa hora la trasladaron por fin a una habitación «en la que pude descansar un poco», explica. Al día siguiente, «me trasladaron al Hospital de la Cruz Roja». Quina llegó a tener neumonía bilateral provocada por el virus. «No podía hacer otra cosa que rezar por todos los que se encontraban en mi misma situación», señala.

A pesar de tener todas las estadísticas en su contra, esta nonagenaria superó la enfermedad y hoy su testimonio rinde homenaje a todos los que sucumbieron ante el coronavirus. También se convierte en el símbolo de toda una generación a la que le espera un año 2021 en el que también tendrá que luchar contra la cultura de la muerte que avanza en nuestro país. **José Calderero de Aldecoa. ●**

27 DE MARZO

El Papa Francisco preside la oración por el fin de la pandemia ante una plaza de San Pedro vacía

11 DE MAYO

Vuelve el culto con pueblo a gran parte de las parroquias de España. En Canarias se retoma el día 4

25 DE MAYO

Un policía mata a George Floyd en EE. UU. y comienzan las protestas de #BlackLivesMatter

21 DE JUNIO

Termina el Estado de alarma tras más de dos meses de confinamiento



El nuevo líder de los obispos

Fue el 3 de marzo, diez días antes del confinamiento, cuando el arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, se convirtió en presidente de la Conferencia Episcopal. En aquella reunión, de la que salieron normas para el culto, se intuía ya que la COVID-19 iba a ser un problema, aunque no de tales dimensiones. Han sido nueve meses de trabajo a distancia, con contactos con el Gobierno a varios niveles y con una importante renovación episcopal.

Al otro lado del teléfono, a pocos días de finalizar el año, el cardenal Omella hace balance para *Alfa y Omega*. Sus primeras palabras son para aquellas personas que más han sufrido por la pandemia: «Cuántas familias han perdido a seres queridos; cuántas personas han acudido a los hospitales y lo han pasado mal; cuántas se han quedado sin trabajo. La COVID-19 ha provocado mucho dolor». «Los próximos meses tendremos que estar más cerca que nunca de las personas más frágiles y acompañarlas».

Esta cercanía, que el purpurado desea que se intensifique, ha estado muy presente durante la pandemia, a pesar de que haya gente que se pregunte dónde estaba la Iglesia.

→ **El cardenal Omella** durante el funeral por las víctimas de la pandemia, en julio.



EFE / QUIQUE GARCÍA

—¿Y dónde estaba?

—La Iglesia siempre ha estado cerca de los necesitados. Con la pandemia se ha intensificado la presencia. No llega a todo, pero es un signo de compromiso.

El tono cambia cuando toca hablar de dos proyectos legislativos que han salido adelante y que la Iglesia censura. «Me parece bien que haya una ley de educa-

ción nueva, pero que esté consensuada y pactada con todos. Aquí no ha habido diálogo y eso es un fallo garrafal», contesta sobre la ley Celaá. Cuando habla de la eutanasia es todavía más contundente: «Es dolorosísimo que en un momento en el que tanta gente está sufriendo por los seres queridos que han muerto se potencie una ley así y se evite el diálogo.

No toca». «Cuando hay cuidados paliativos, cuando se ahuyenta el dolor y está atendida y cuidada, la gente no se quiere morir».

La última pregunta pide buenas noticias para el nuevo año.

—¿Vendrá el Papa a España en 2021?

—Solo lo saben el Espíritu Santo y el Papa. **Fran Otero. ●**

Un ¡viva la vida! en la cama

Cumple todos los requisitos para acogerse a la futura ley de la eutanasia, pero Jordi Sabaté, sin embargo, apuesta por la vida. Más que de muerte digna, él prefiere hablar de vida digna y, para ello, pide más recursos.

El Ejecutivo español ha dado un paso decisivo para aprobar la eutanasia. La propuesta legislativa superó la votación en el Congreso con el apoyo de todos los grupos salvo PP y Vox el pasado 17 de diciembre. Si todo sale como espera el Gobierno de Sánchez, podría entrar en vigor antes del próximo verano.

Uno de los que podrían acogerse a la futura ley es Jordi Sabaté, enfermo de ELA en un estado avanzado, y que, sin embargo, trata de sustituir el eufemismo *muerte digna* por la definición de vida digna. «Que se ofrezca la muerte sin invertir todos los recursos necesarios para que se pueda tener una vida digna, como pasa a día de hoy, me parece una atrocidad», asegura. «Si los enfermos sufren por no tener ayudas será más probable que elijan morir», opina

INÉS BAUCELLS



↑ **Jordi Sabaté** tiene ELA avanzado.

Sabaté. «Pero esa decisión no ha sido tomada teniendo unos buenos cuidados y recibiendo ayudas sociales y económicas». En ese caso, probablemente, la respuesta final cambiaría.

Es lo que pretende el catalán que, sin poder moverse, ni hablar, ni comer ni beber, con la ayuda de la tecnología y sus ganas de vivir ha lanzado la campaña #MueveUnDedoPorLaVida en redes sociales. Con ella trata de evitar que «ahora que estará permitida la eutanasia, la inversión para nuestros cuidados y bienestar se vea aún más recortada», concluye. **J. C. de A. ●**

Directora desde la cercanía

La directora del Colegio Menesiano de Madrid hace memoria de un curso difícil en el que se han tenido que reinventar y estar muy pendientes de las familias, sobre todo a nivel emocional.

Ana Virosta, directora del Colegio Menesiano de Madrid, a orillas de la M-30, hace memoria y vuelve a los primeros días de marzo, cuando el colegio se tuvo que cerrar de un día para otro y reinventarse para atender a alumnos y familias. Vuelve a aquel 2 de abril negro en el que les daba miedo abrir el correo electrónico. ¿Otra muerte más? Un religioso, un tío médico, un abuelo... Vuelve a los días siguientes, cuando la labor de la comunidad educativa puso el foco en atender lo emocional, en «estar unos al lado de los otros», en la «cadena de favores» que surgió y que permitió que un antiguo alumno que trabajaba en un hospital se acercara a saludar a un familiar de la comunidad educativa que estaba solo.

En aquellos meses duros y separados se dio una gran paradoja: «Cuanto más lejos estábamos, más cerca nos sentía-

CEDIDA POR ANA VIROSTA



↑ **Ana Virosta** en un aula del centro.

mos unos de otros». Reconoce que esta experiencia ha reforzado el vínculo entre escuela y familia.

Superado este primer envite, llegó el verano, la incertidumbre y la ausencia de medidas hasta diez días antes del nuevo curso. Y el esfuerzo imparable: tiraron tabiques, removieron mobiliario, construyeron mamparas y establecieron un protocolo de ventilación, reforzaron el equipo médico... Y en medio, la ley Celaá: «Decimos no a esta ley y a todas las leyes que no sean producto del diálogo y de un pacto de Estado. Queremos educar en libertad». **F. O. ●**

24 DE JULIO

La basílica de Santa Sofía, en Estambul, vuelve a acoger el culto musulmán. Tapan a la Virgen María

4 DE AGOSTO

Una explosión de 2.750 toneladas de nitrato de amonio en Beirut deja 200 muertos y un país en crisis

9 DE SEPTIEMBRE

Un incendio arrasa el campo de refugiados de Moría

3 DE OCTUBRE

El Papa Francisco firma en Asís la encíclica *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad humana



Un chef para los nuevos pobres

El cocinero Juan Pozuelo miró a la pandemia de frente y, en vez de lamentarse por la crisis que ha afectado al sector de la hostelería –en el que se han producido el 50 % de los ERTE–, se puso en primera fila para atender a las colas del hambre.

A finales del mes de abril había aumentado cuatro veces –en algunas zonas incluso hasta seis– el número de familias que estaban acudiendo a las Cáritas parroquiales para pedir alimentos. En algunas parroquias, las colas del hambre daban la vuelta a la manzana, y la pobreza fue para muchos hogares la nueva normalidad. Los bancos de alimentos afirmaban entonces que no había comida para todos, y actualmente

CEDIDA POR JUAN POZUELO



↑ «Cuando se agravó el problema nos empezamos a activar», dice el chef.

siguen viviendo al día. El colapso de la Administración ha impedido el acceso a las ayudas administrativas a muchas familias, lo que, unido al aumento de los desahucios y las dificultades para pagar el alquiler, ha originado un fenómeno nuevo, el sinhogarismo infantil, con 1.000 niños que no tienen hogar en España.

En medio de esta emergencia humanitaria tuvo lugar una verdadera explosión de solidaridad, incluso por parte de aquellos más afectados por la crisis, entre ellos muchos cocineros que, lejos de lamentarse por el futuro de su sector –uno de los más afectados por la crisis desatada por la pandemia–, se pusieron manos a la obra para ayudar a los más necesitados.

Es el caso de Juan Pozuelo, un chef que tuvo que cerrar esos días sus dos restaurantes en Madrid, pero que se volcó en las cocinas que preparaban comida para los más necesitados, en una iniciativa organizada por la ONG Gastronomía Solidaria.

«Los que trabajamos en hostelería somos muy sensibles en este tipo de situaciones, porque somos conscientes de todo lo que sobra en los restaurantes cuando hay personas que no pueden comer», afirma. De hecho, Pozuelo ya había mostrado su lado más solidario en catástrofes como el terremoto de Haití o el huracán en Puerto Rico, por

lo que al explotar la crisis era consciente de que «había que hacer algo», y por eso trabajó en las cocinas para la elaboración de menús con destino a familias necesitadas. También se puso a preparar comida para todos los transportistas que venían del extranjero para llevar comida a la capital. «Cocinábamos en horas intempestivas, por turnos, hasta 500 comidas al día. Fue una labor maravillosa», afirma.

El otro lado de la moneda muestra a un sector, el de la hostelería, que debido a la crisis no ha logrado a día de hoy levantar cabeza, «y las perspectivas no son halagüeñas para nosotros», dice.

«De nuestros dos restaurantes, hemos tenido que cerrar uno porque con las restricciones de aforo su apertura resultaba inviable. Hemos tenido que mandar a muchos empleados al ERTE». «Hablamos con ellos y vimos que esa iba a ser la mejor solución, porque éramos incapaces de asumir sus nóminas». Ahora tienen tres personas a tiempo parcial, y muchos de sus antiguos empleados se han resignado a buscar trabajo en otros sectores.

Con el restaurante que permanece abierto, aunque estuviera lleno, solo pueden ofertar la mitad de las mesas. «Tener un local abierto en un centro de Madrid sin turistas es casi imposible. Apenas podemos cubrir gastos». **J. L. V.D.-M. ●**

Vida de un temporero

La pandemia ha mostrado que los migrantes que llegan a nuestro país son importantes en nuestra sociedad, pues desempeñan trabajos tan esenciales como el de la recogida de fruta o verdura. También que hay problemas en la acogida y falta de voluntad política.

Nouhoun Koné lleva doce años en España. Llegó en patera a Canarias desde Mauritania. Solo desde 2016 tiene los papeles en regla; hasta entonces lo pasó realmente mal. Es temporero, uno de tantos que trabajan nuestros campos y permiten que frutas y verduras lleguen a nuestras casas. No pudo trabajar durante el confinamiento, pues en marzo se fue de visita a Malí, su país de origen, y se quedó bloqueado allí. Retornó en agosto y solo ha podido ocuparse unos diez días en la vendimia en el entorno de Albacete, donde tiene su vivienda habitual, y ahora en Jaén, en la campaña de la aceituna. Vive en un piso, pero sabe lo que es la vida en las chabolas –lo probó en Huelva–, y sueña con reunir el dinero suficiente –dice que ahora es muy difícil,

pues hay «poco trabajo»– para volver a su país, abrir un negocio y estar junto a su mujer, su hijo, que nació el pasado 3 de diciembre, y sus padres y hermanos.

Cuando se le pregunta sobre si se siente o no valorado por la sociedad cuando desempeña un trabajo esencial, uno de los que se mantuvo durante el confinamiento, afirma: «No se reconoce. Siempre ha pasado, pero yo le doy poca importancia. Quiero trabajar, ganar dinero y ayudar a mi familia. El resto no me importa».

La de Nouhoun es una historia de dificultad, como la que viven tantos migrantes a lo largo de nuestro país: los que salieron de los CIE tras el primer Estado de alarma y los que volvieron en septiembre; los malienses internados cuando no deberían, al ser susceptibles de recibir protección internacional; las mujeres que nutren el sector doméstico y de los cuidados, o aquellas que siguen sufriendo la trata. También es la historia de los migrantes bloqueados en Melilla y hacinaados en una plaza de toros sin ventilación y con apenas un baño. O la de los miles que sufrieron condiciones inhumanas en el muelle de Arguineguín en Gran Canaria y que ahora, solo un poco mejor, viven escondidos en Barranco Seco, alejados de la exposición pública. **F.O. ●**



← **Nouhoun Koné** llegó a España en 2008. Reside habitualmente en Albacete.

CEDIDA POR NOUHOUN KONÉ

25 DE OCTUBRE

El Gobierno decreta un segundo Estado de alarma, esta vez de seis meses de duración

3 DE NOVIEMBRE

Elecciones en EE. UU. El día 7 Biden se proclama vencedor



10 DE NOVIEMBRE

Armenia y Azerbaiyán firman el acuerdo de paz en Nagorno Karabaj tras un mes y medio de guerra

28 DE NOVIEMBRE

Hasta 110 civiles mueren en uno de los ataques más violentos de Boko Haram en Nigeria



AHMAD GHARABLI

← **El patriarca latino de Jerusalén** a su llegada a la iglesia del Santo Sepulcro, el pasado 4 de diciembre.

esperar grandes soluciones que caigan desde lo alto. Es la sociedad de a pie la que tiene que movilizarse para encarnar en gestos cotidianos la fraternidad», asegura. Sin embargo, resalta las «numerosas iniciativas culturales» que demuestran que la fraternidad –incluso en contextos de opiniones radicalizadas y sociedades extremadamente polarizadas– es posible. «Hay muchas actividades culturales en Jerusalén que incluyen por igual a israelíes y palestinos». Estos son lugares de encuentro «que no miran la identidad cultural sino la dignidad de todos los hombres».

Para un hombre forjado en el espíritu de san Francisco, estas «oportunidades de amistad fraterna que van más allá de los muros de la incompreensión» son su seña de identidad. «Es la piedra angular de la Iglesia universal», asegura, pero enseguida recuerda el encuentro entre el fraile de Asís y el sultán de Egipto Malek al-Kamel, durante la cruzada de 1219: «Esto marcó uno de los gestos de paz más extraordinarios en la historia entre el cristianismo y el islam, pero por desgracia han pasado ocho siglos desde entonces». El *Documento sobre fraternidad humana* firmado en Abu Dabi en 2019 por el Papa Francisco y el gran imán de Al-Azhar es otro ejemplo cercano, tan revolucionario que desembocó en una encíclica que marcará el rumbo de la Iglesia en años venideros.

Victoria I. Cardiel. ●

Los gestos del patriarca y vecino

Una de las grandes revoluciones eclesiales del año ha sido la encíclica *Fratelli tutti*, encarnada en el trabajo de personas como el franciscano Pizzaballa, recién nombrado patriarca latino de Jerusalén. Desde su dilatada experiencia, señala que la fraternidad nace de «gestos entre vecinos».

El obispo italiano Pierbattista Pizzaballa, de la Orden de los Franciscanos Menores, es desde finales de octubre el nuevo patriarca latino de Jerusalén. Él mismo pasó la COVID-19, aunque dice que «está siendo más fatigosa la recuperación». En una región que se topa a diario «con los muros que impiden avanzar a la fraternidad», encarnar la última encíclica del Papa es un «reto real». «Aquí todos buscan su espacio sin importarles que para conseguirlo tengan que pasar por

encima del otro», zanja Pizzaballa. Su voz es la de la experiencia. Lleva en la Custodia de Tierra Santa desde 1990, y sabe que es «difícil que se den respuestas desde la política o desde las instituciones». Por eso, señala que hay que construir la fraternidad «desde las bases» con «gestos concretos entre vecinos». «Todos afrontan los mismos problemas, independientemente de su identidad cultural». Y esto se ha hecho más presente con la irrupción de la pandemia. Por eso, «no podemos



CEDIDA POR MAIRA SHAHBAZ

← **Desde que escapó**, Maira y su familia viven escondidos por las constantes amenazas de muerte.

Convertida y casada a la fuerza

«Me llamo Maira. Hace seis meses me secuestraron y me obligaron a convertirme al islam y a casarme». Así comenzaba el vídeo con el que Maira Shahbaz, una chica pakistaní de 14 años narraba hace semanas la pesadilla de los últimos meses.

El 28 de abril tres hombres armados la empujaron a un coche, a plena luz del

día y delante de su casa, cerca de Faisalabad. La entregaron a un musulmán llamado Nakash. «Abusaron gravemente de mí, me chantajearon» con las grabaciones de repetidas violaciones «y me amenazaron con matarme a mí y a mi familia si no cumplía sus deseos». El 4 de agosto, el Alto Tribunal de Lahore dio la razón a su marido. Dos semanas después, logró escapar y denunciar lo sufrido ante la Policía.

Ayuda a la Iglesia Necesitada - Reino Unido, para quien envió este mensaje, ha logrado ya 12.000 firmas para pedir

al Gobierno británico que les conceda asilo a ella y su familia. Sin embargo, aunque lo logren, el problema no desaparecerá. «Rezo por Farah Shaheen, Huma Younus y Arzoo Raja», citaba la muchacha, recordando a otras menores de minorías que han sufrido lo mismo.

Se estima que hasta ahora eran unas 700 al año. Pero el portavoz de la fundación pontificia en Reino Unido, John Pontifex, alerta de que «este año ha aumentado significativamente la preocupación por el ritmo al que se están produciendo estos secuestros» de chicas

cristianas e hindúes, y por la inacción de las autoridades. A pesar de que muchas familias no lo denuncian por miedo y es difícil estimar los datos reales y demostrar este crecimiento, «casi cada día» llegan noticias de nuevos casos. Un drama que se suma al aumento de la violencia en Nigeria y el resto del Sahel, a la inseguridad que los sigue empujando a huir de Irak y al gran abanico de formas de persecución que siguen sufriendo más de 300 millones de cristianos en todo el mundo según Puertas Abiertas.

María Martínez López. ●

6 DE DICIEMBRE

Elecciones en Venezuela con una abstención del 69,5% y la oposición con tan solo el 8,7% de los escaños

17 DE DICIEMBRE

Se aprueba la ley de eutanasia en el Congreso de los Diputados. Continúa su tramitación en el Senado

23 DE DICIEMBRE

La ley Celaá se aprueba definitivamente en el Senado



27 DE DICIEMBRE

Araceli, de 96 años, recibe la primera vacuna contra la COVID-19 de España en una residencia de Guadalajara

Misionera en la tragedia

En 52 años en Perú, la misionera de las Dominicas del Rosario Lourdes Pérez ha conocido (no siempre de primera mano) el efecto de crisis políticas, inundaciones y terremotos. Pero ninguna «tragedia» que golpeará así «a todo el país», cuenta desde Puerto Maldonado, en la Amazonia.

Dado su continuo ajetreo, sobre todo como coordinadora local de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, al principio «sentí con gusto la idea de estar ocho días en casa», asegura Lourdes Pérez, misionera en Perú. Pero el confinamiento se prolongó hasta el final de junio y llegó «el desconcierto de ver que no se acababa...». Por los medios iban siguiendo el colapso sanitario. En gran parte del país, incluida su ciudad, faltaban camas, personal y hasta oxígeno. «Veíamos imágenes de la gente muriendo a las puertas del hospital en Loreto», otra zona amazónica. Los puestos de salud rurales estaban cerrados, y las comunidades nativas se han salvado por la rapidez con la que cerraron sus territorios. En el vicariato de Puerto Maldonado, de 350.000 habitantes, ha habido 24.600 casos y 435 fallecidos. El país en su conjunto ha sido



CEDIDA POR LOURDES PÉREZ

el séptimo en muertes, con 113 por 100.000 habitantes.

Recibían también noticias de cómo la gente se quedaba sin trabajo y muchos, con ocupaciones informales como la venta ambulante o el transporte en mototaxi, veían amenazada su supervivencia y desafiaban las prohibiciones porque «preferían morir de coronavirus a que sus hijos murieran de hambre». «¡Qué impotencia!», recuerda. Si las tres hermanas que estaban en la comunidad no se dejaron llevar por el miedo, Pérez cree que fue sobre todo por ser «unas privilegiadas con nuestra casa, sencilla pero con baños y agua».

Otra experiencia desconcertante fue el parón de todos los proyectos de la

Iglesia. «Pensamos “¿y ahora qué hacemos?”». Hasta que descubrieron las posibilidades de las nuevas tecnologías. Han hecho cursos *online*, y poco a poco pudieron retomar su trabajo y también dar forma a nuevos proyectos para responder a la doble crisis. Además de las campañas eclesiales a gran escala para donar oxígeno, medicinas y equipos de protección a los hospitales, «los religiosos tomamos la iniciativa de organizarnos», con aportaciones del extranjero y sus congregaciones y la ayuda de Cáritas, en un proyecto de reparto de alimentos a 113 familias. «El otro día un beneficiario me mandó una felicitación de Navidad diciendo: “Hermanita, nos sirvió muchísimo”». **M. M. L. ●**

Con los hispanos hasta el final

Acertó el recientemente fallecido colaborador de Alfa y Omega, José Luis Garayoa, cuando al enviar su último artículo, publicado dos días después de las elecciones en Estados Unidos, pronosticaba que tal vez «todavía nos estaremos peleando por el conteo».

José Luis Garayoa seguramente no esperaba que el agónico conflicto por la sucesión aún coleara cuando el 24 de noviembre la COVID-19 acabó con su vida. El Tribunal Supremo tuvo que zanjar el asunto el 12 de diciembre, más de dos meses después de los comicios. En el artículo que escribió para este semanario antes del resultado de las elecciones, el agustino recoleto español se hacía eco, junto con su obispo, Mark Seitz, de la frustración de los católicos al comprobar que «una de las partes políticas afirma estar con las familias indocumentadas y los niños no acompañados, pero no con los no nacidos, y la otra parte» al revés.

Destinado en la ciudad fronteriza de El Paso (Texas), a Garayoa le dolía espe-



CEDIDA POR JOSÉ LUIS GARAYOA

cialmente el trato de la Administración Trump a los centroamericanos recién llegados, con políticas como la separación de familias o la expulsión a México mientras se tramitan sus solicitudes de asilo. «Nuestro obispo condena a las autoridades por tratar a los migrantes “peor que a los animales”». “Las amenazas a los niños y a las familias que huyen de sus países son una afrenta a los derechos humanos”, escribía en julio.

La Iglesia en Estados Unidos es consciente de que la relación con Biden a partir de su investidura el 20 de enero

será «difícil y compleja». La Conferencia de los Obispos aplaude sus promesas de revertir la política migratoria de Trump, regularizar a once millones de inmigrantes indocumentados o volver al Acuerdo de París contra el cambio climático, entre otras. Pero sus propuestas para ampliar y blindar el acceso al aborto y volver a financiarlo en terceros países suscitan seria preocupación. Por ello, se ha establecido un grupo de trabajo, con primeros espadas de la era Obama, sobre cómo abordar la relación con las instituciones públicas. **M. M. L. ●**

«Hermanita, ya nos estamos activando, otros lo necesitarán más», le dijo una familia a Lourdes (izquierda) hace poco.

El obispo que encarnó la guerra

El arzobispo Martirosián, líder de la Iglesia armenia en Nagorno Karabaj, ha encarnado en su propio cuerpo la lucha de su pueblo. Un mes después del inicio del conflicto que ha enfrentado a Armenia y Azerbaiyán por el control del territorio sufrió un infarto. Su corazón estaba exhausto por un dolor desequilibrado, ya que el acuerdo de paz ha cedido parte del territorio a los azeríes.

El arzobispo duerme, como puede, sentado en una silla. Esta foto nos llega vía WhatsApp a mediados de octubre, en pleno estallido de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán por el control de Nagorno Karabaj. El líder de la Iglesia armenia dejó su templo y se fue al frente a dar apoyo espiritual a sus soldados. No es el único religioso que lo hizo. «Es nuestro lugar natural. Cuidar, apoyar y rezar con aquellos que están en peligro, con los soldados, con los civiles», aseguraba a este semanario el obispo Bagrat Galstanyan, que días después del comienzo del conflicto, a finales de septiembre, dejó su diócesis en el norte de Armenia y se fue a las trincheras. «Queremos tener una vida digna, y estamos listos para sacrificarnos por ello», aseguraba con vehemencia. El esfuerzo costó alrededor de 3.000 vidas, la mayoría de soldados. Número similar para el bando de Azerbaiyán. Aunque el alto el fuego proclamado el 10 de noviembre no fue tan equilibrado para ambos. El pacto, con la mediación de Rusia —que ha enviado a 2.000 soldados a la zona, fuerzas de paz que permanecerán cinco años— ha supuesto importantes logros de control territorial para Bakú, lo que ha desembocado en duras protestas en la capital armenia. **C. S. A. ●**

VAHRAM POGHOSYAN



↑ Martirosián en el frente.

«Hay que recuperar el propio sentido del hombre»

ENTREVISTA / El teólogo italiano Gabriele Maria Corini ilustra en *Olotropia* «cómo la pandemia puede transformarse en una oportunidad para no perderse en los superfluo». El texto forma parte de la serie *Inspiraciones*, el regalo de Navidad del Papa a la Curia romana



↑ **Gabriele Maria Corini** durante un encuentro con el Papa Francisco.

CEDIDA POR GABRIELE MARIA CORINI

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿Cómo llegó su libro al Papa?

—Gracias a mi profunda amistad con el cardenal Carlo Maria Martini conocí a Jorge Mario Bergoglio cuando era arzobispo de Buenos Aires. Sabía que yo escribía meditaciones. La escritura del texto coincidió con la primera ola de la pandemia en Italia y el Papa estaba al corriente. Es más, incluso pudo echar un vistazo al texto antes de llevarlo a imprenta. En un encuentro a principios de diciembre, le agradecí en persona todas sus atenciones. Al principio no estaba previsto llevarlo a la editorial del Vaticano. Pero fue un deseo expreso del Santo Padre.

¿Cuánto hay del cardenal Martini en el libro?

—Mi experiencia junto al cardenal Martini en Jerusalén tras haber dejado la diócesis de Milán me ha marcado profundamente. Cuando lo conocí, yo era un simple estudiante, pero hay algo de él en todo lo que hago. Me transmitió un gran amor y respeto hacia la Sagrada Escritura y hacia la Iglesia. Él me enseñó que la Palabra de Dios no solo me habla a mí sobre la revelación, sino que también habla de mí y de mi vida. Cada uno de nosotros tiene su espacio en las Sagradas Escrituras.

¿Sabía cuáles eran las intenciones del Papa?

—No, para nada. Cualquiera que lo siga

de cerca sabe que el Papa es muy impredecible es sus elecciones. Creo que tomó esta decisión porque el libro habla de cómo la pandemia puede transformarse en una oportunidad para no perderse en los superfluo e ir a lo esencial del ser humano a través de la experiencia cristiana.

¿Qué cree que está detrás de la decisión del Papa Francisco de entregar su libro en mano a la Curia romana esta Navidad?

—Quería que sus más estrechos colaboradores leyeran el libro, eso sin duda. Si analizamos el discurso que dirigió en esa ocasión a los obispos y cardenales que trabajan en el Vaticano, vemos que el Papa dejó claro que la reforma de la

Curia no es solo algo formal y de las estructuras, sino que se trata de un proceso mucho más profundo que cala en los corazones. Además, hay una conexión clave con *Fratelli tutti* que la Librería Editrice Vaticana ha querido enriquecer asegurándose de que cada capítulo tuviera una referencia a la encíclica al principio, de manera que los lectores puedan leer un determinado capítulo junto con los párrafos de la encíclica que tratan de ese tema.

¿Cómo se gesta esta obra?

—Había escrito las meditaciones con anterioridad a la irrupción de la pandemia, pero volví a ellas en pleno confinamiento. Quería retomar uno de los aspectos más significativos que ha sido trastocado con la difusión del virus: las relaciones personales. Esto me ha hecho pensar en los verbos que son esenciales en nuestra vida. El libro es precisamente un camino centrado en los verbos de la familiaridad cristiana como escuchar, amar y perdonar. Volver a lo esencial es saber que, gracias al encuentro con Cristo, el hombre conoce su identidad y dignidad.

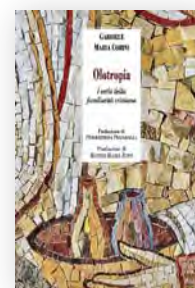
¿Por qué diría que es importante leer el libro?

—Es un testimonio de esperanza que invita al hombre a recuperar su dignidad en un viaje hacia la totalidad humana integral. Hoy más que nunca es importante esto. Estamos inmersos en una situación que ha trascendido desde hace tiempo los límites de la emergencia sanitaria para convertirse en una emergencia social y también psicológica. La sociedad necesita recuperar el propio sentido del hombre y de las relaciones humanas. En mi pequeña realidad parroquial estoy viendo cómo en esta segunda ola se han acrecentado los problemas del día a día. El número de familias que se han dirigido a nuestros bancos de alimentos ha crecido un 30 % en estos dos meses.

Por lo tanto, el libro nos hace descubrir cómo las relaciones humanas deben ser la base fundamental sobre la que volver a renacer de la crisis para revalorizar y vivir mejor nuestro ser hombres y mujeres.

¿Qué significa *Olotropia*, el título del libro?

—Procede del griego *òlos*, que significa *totalidad*, y de *trepèin*, que se traduce como *avanzar hacia*, por lo que podría interpretarse como *ir hacia la totalidad*. Se tratan temas diferentes. Por ejemplo, en el primer capítulo abordamos el gran tema de la inteligencia artificial, que no es solo una cuestión de algoritmos. Los cristianos tenemos mucho que decir al respecto y no solo desde un punto de vista ético, sino también ontológico. ●



Olotropia

Gabriele Maria Corini

Libreria Editrice

Vaticana, 2020

304 páginas, 18 €

REUTERS / MOHAMED NURELDIN ABDALLAH



↑ **Refugiados** en Hamdayet, en la frontera entre Sudán y Etiopía, el 22 de noviembre. Una de las fotos del año para Reuters.

Refugiados «por sorpresa»

Sudán ya tenía un millón de refugiados y 2,5 millones de desplazados internos. Por eso Giulia Raffaelli, portavoz de ACNUR en el país, agradece su apertura a los etíopes que han entrado estas semanas, a los que se está reubicando en campos lejos de la frontera. «Llegan tras días de camino, con poco o nada», y algunos bastante débiles. «Cuentan que estaban viviendo su vida cotidiana y el comienzo de los enfrentamientos los pilló por sorpresa». Al huir improvisadamente, muchos «se vieron separados de sus parientes, incluyendo los niños». ACNUR ya trabaja para reunificar a las familias. De momento, han lanzado un plan de respuesta para atender a 115.000 refugiados hasta junio de 2021, para lo que necesitan 128 millones de euros.

Tensa e incierta calma en Tigray

«Nadie sabe si el conflicto en Etiopía está apagándose o transformándose en una guerra de guerrillas», explican desde la zona. Si se prolonga, puede desestabilizar todo el Cuerno de África

Etiopía

María Martínez López / @missymmml
Madrid



● Población:

108,1 millones (5,2 en Tigray)

● Etnias:

80,34,9 % oromo, 27,9 % amara, 7,3 % tigríños

● Religión:

43,8 % ortodoxos, 31,3 % musulmanes, 22,8 % protestantes

El misionero Ángel Olan, padre blanco, voló este miércoles de vuelta a Etiopía. Tras unos meses en España por salud, espera no tardar mucho en poder llegar a Wukro, en Tigray. Esta región se ha visto golpeada desde el 4 de noviembre por un conflicto entre el Ejército federal y el Frente Popular de Liberación de Tigray (TPLF, por sus siglas en inglés). Las comunicaciones se van restableciendo, y Olan ha podido saber que sus compañeros «están bien». «Aunque ha habido unos 200 muertos» en la zona, «de nuestro entorno no ha fallecido nadie, y las escuelas e iglesias no han sufrido con los bombardeos».

También Misiones Salesianas ha tenido noticias indirectas de los suyos: «Hay escasez de alimentos, los bancos están cerrados, los hospitales están inservibles, no hay gasolina, los precios suben cada día». Por eso hacían un llamamiento para abrir vías a las organi-

zaciones humanitarias. Se suman a la petición de la ONU, que la semana pasada denunció que no se le ha permitido el acceso para investigar las acusaciones recíprocas de crímenes de guerra.

Aumento de la violencia étnica

Desde la toma el 28 de noviembre de la capital regional, Mekele, la situación parece tranquila. Pero «nadie sabe en realidad si el conflicto está apagándose o transformándose en una guerra de guerrillas» desde las montañas donde se han refugiado los combatientes tigríños, explica a *Alfa y Omega* una fuente desde el terreno que prefiere mantener el anonimato por seguridad. Si el conflicto se prolonga no será una buena noticia para el país ni para la estabilidad del Cuerno de África. Ya se ha visto afectada la relación con Sudán, con choques fronterizos entre sus fuerzas armadas por la región de Al Fashaqa, y con Eritrea, que ha prestado apoyo a Adís Abeba. Etiopía podría desentenderse de la lucha contra el yihadismo en Somalia.

Y se está produciendo, añade la fuente, «un visible aumento de la violencia étnica en otras zonas del país», como «varios episodios violentos entre los gumuz y los amara en Benishengul», con casi 150 muertos entre ataques y respuesta del Ejército, «o en los límites del estado de Oromiya». Olan, por su parte, descarta que se trate de un conflicto étnico, pues «en Tigray hay gente de todas las etnias y nunca ha habido animosidad». Sí, en cambio, contra los

tigríños en el resto del país. Tampoco hay un sentimiento independentista ni, al menos al principio, rechazo hacia el primer ministro Abiy Ahmed Ali tras su victoria frente al líder del TPLF en las elecciones de 2018.

La unidad, por puño de hierro

Con todo, matizan desde el terreno, la realidad «solo se puede entender completamente» desde el «complejo contexto histórico», étnico y político, de una nación en la que «la unidad se ha preservado solo por gobiernos con puño de hierro» y que ha vivido cinco guerras en cuatro décadas: dos con Eritrea, una con Somalia y dos civiles. La mayoría oromo «ha sido oprimida sucesivamente por los amara», clase dirigente de un imperio que se prolongó hasta 1974, y por los tigríños. El TPLF era la fuerza más poderosa del Frente Democrático Revolucionario de Etiopía, la coalición multiétnica que acabó con la dictadura socialista y lideró la transición hacia una república federal que culminó en 1995.

Hasta 2012 el primer ministro fue tigríño, y Abiy Ahmed Ali se convirtió en 2018 en el primer jefe de Gobierno oromo. Ha sido aplaudido por su «audaz proceso de reformas», incluida la liberación de numerosos presos políticos y la paz con Eritrea que le valió el Premio Nobel de la Paz en 2019. Pero, en paralelo, ha desarrollado un proceso «gradual» para alejar «del poder político y militar a figuras destacadas del TPLF», que todavía controlaban bastantes instituciones y las habían convertido en «organizaciones paraestatales» desde las que «malversaban» cuantiosos fondos. Esta es, en opinión de la fuente, la razón de fondo de que el TPLF haya ido tensando la relación con el Gobierno federal hasta la celebración en septiembre de unas elecciones que Adís Abeba había suspendido por la pandemia, y a la incursión contra un campamento del Ejército a la Abiy respondió ordenando la intervención militar. ●

600

amaras fueron brutalmente asesinados en Mai Kadra. El TPLF y el Ejército se acusan mutuamente

54

mil refugiados han llegado desde Etiopía a Sudán desde el 7 de noviembre. Un 31 % son niños

→ Un grupo de migrantes llega el día 26 al puerto de Arguineguín tras ser rescatados.



EFE / QUIQUE CURBELO

Las cifras de 2020

Según el último informe del Ministerio del Interior, con fecha 15 de diciembre, el número de migrantes que han entrado de manera irregular en nuestro país este año asciende a 39.478. De todos ellos 37.781 lo ha hecho por vía marítima a través de la península y Baleares (15.865), Ceuta (424), Melilla (40) y Canarias (21.453). En el último caso, la cifra ha aumentado un 889,5 %, ya que en 2019 solo llegaron 2.168.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Durante su reciente visita a la isla de Gran Canaria para conocer de primera mano la realidad migratoria, el defensor del Pueblo, Francisco Fernández Marugán, se entrevistó, además de con las autoridades competentes, con entidades de la sociedad civil, entre ellas la Iglesia, a la que le tocó el turno el pasado 17 de diciembre. Fue un encuentro breve, apenas de media hora, en el que Loli López, la directora del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Canarias, y un voluntario, el abogado Daniel Arencibia, presentaron un informe con cuestiones importantes que abordar, «un listado de derechos que creemos que se han vulnerado». Son las siguientes.

1. Condiciones indignas

Con el muelle de Arguineguín desmontado, el foco está ahora en dos centros, el Centro de Atención Temporal de Extranjeros (CATE) de Barranco Seco, una instalación policial en la que los migrantes no pueden estar más de 72 horas, y el único campamento abierto hasta ahora, en el colegio León, con capacidad para 600 personas. El resto sigue en hoteles o se ha trasladado a la península. Según explica Loli López, aunque las condiciones son mejores que en el muelle –y así lo ha reconocido el Defensor del Pueblo–, «no dejan de estar bajo una carpa y utilizar baños químicos». «Las condiciones no son dignas para nada, debe ser algo muy provisional», añade. Además, denuncia que las entidades sociales siguen sin poder entrar en este recinto y que incluso se negó esta posibilidad al obispo José Mazuelos cuando se pidió.

2. Falta de asistencia jurídica

Miles de personas se han quedado, en los últimos meses, sin ver a un abogado. Da-

Nueve tareas pendientes en Canarias

La Iglesia entrega al Defensor del Pueblo un informe con las vulneraciones de derechos que sufren los migrantes

niel Arencibia señala que están en esta situación unos 10.000 migrantes, todos los que llegaron antes del 12 de noviembre. A partir de esa fecha, cuando se produce la alerta en los medios y el Colegio de Abogados recuerda la necesidad de mantener una entrevista reservada con intérprete, la situación cambia. «Mientras estas personas siguen sin ver a un abogado, todos los procedimientos siguen vulnerando derechos», añade.

3. Plazos de detención

Los migrantes no pueden estar más de 72 horas retenidos tras su llegada. Pero esto sucedió en el muelle de Arguineguín y hay dudas de que se haya producido también en Barranco Seco. Aunque, según explica el abogado, «parece que están más sensibilizados con esta cuestión». Loli López recuerda que las

autoridades dicen que los chicos que supe- ran este tiempo no salen por voluntad propia, pero ella se pregunta si es así o no lo hacen porque allí está la Policía y hay una serie de medidas.

4. Trato degradante

El informe presentado estima, tal y como reconoce el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que tener a personas confinadas durmiendo en el suelo, sin poder ducharse o cambiarse de ropa es trato degradante. Estas circunstancias se produjeron, sobre todo, en el muelle de Arguineguín. Arencibia cita también casos en los que no se toma en serio a los migrantes al solicitar asilo.

5. Niños

Lo que más preocupa a la Iglesia en este sentido es la presencia de menores pri-

mero en Arguineguín y luego en Barranco Seco. Cuenta Arencibia que el pasado día 24 un abogado detectó a uno y quiso pedir una determinación de edad, pero como la Fiscalía de Extranjería, que se encarga de estas cuestiones, no tiene servicio de guardia, se proponía retrasar la prueba al día 28. «No puede ser que un menor esté cuatro días en un calabozo [así se refiere al CATE] porque un fiscal no aparece», añade.

6. Familias de desaparecidos

El documento afirma que la ruta canaria es la más mortífera del mundo y que son muchos los familiares que buscan a hijos y hermanos en hoteles, centros, CIE y la calle sin encontrar noticias. En este sentido, reclaman la creación de un punto de información tal y como se recoge en la normativa.

7. Derivaciones y salidas

Desde la Delegación de Migraciones defienden que haya un reparto de migrantes entre todas las comunidades autónomas en función de su población. Además, denuncian que la Policía está realizando detenciones preventivas a migrantes con documentación que quieren volar a la península y que les sueltan cuando ya ha salido el vuelo.

8. Asilo

El informe documenta el ingreso de malienses y una persona albina en el CIE y la deportación a Mauritania de al menos 130 malienses, susceptibles de recibir protección por la situación en su país.

9. Derecho a la información

Se recoge la obstaculización del trabajo de periodistas en las instalaciones de acogida. «Si no hay foto parece que no hay problema y se habla menos», concluye el abogado. ●



↑ Las oraciones de la Comunidad de Taizé son seguidas online estos días por miles de jóvenes.

TAIZÉ

«Nos necesitamos unos a otros»

Como cada año, el eje de las reflexiones del Encuentro Europeo de Jóvenes es un mensaje del prior de la Comunidad de Taizé, el hermano Alois, en el que afirma que para «percibir razones para la esperanza» es preciso juntarse «con quienes han hecho opciones de vida diferentes», pues «la alegría se renueva cuando vivimos la fraternidad».

A este mensaje se ha unido también el Papa Francisco, que exhorta a los jóvenes a no contarse «entre los que siembran la desesperación y desconfianza, porque esto neutraliza la fuerza que nos ofrece el Espíritu de Cristo».

También la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ha dicho a los jóvenes que este año muchos se han dado cuenta de que «nadie se salva solo. Nos necesitamos unos a otros para poner fin a la pandemia».

Un Taizé virtual, pero «igual de intenso»

El Encuentro Europeo de Jóvenes organizado por Taizé en este año marcado por la pandemia está siendo sobre todo online, «aunque estamos muy contentos de que se pueda hacer prácticamente lo mismo»

M. M. L. / J. L. V. D.-M.
Madrid

«Este año está siendo distinto, porque no puedes estar acogido en casa de alguien de otro país, con la riqueza que eso tiene, y tampoco tienes el encuentro presencial», afirma Javier Sánchez, un ingeniero informático madrileño de 33 años que participa estos días de manera virtual en el Encuentro Europeo de Jóvenes que organiza cada año por estas fechas la Comunidad de Taizé. Debido a las restricciones por la pandemia, el de este año es el primer encuentro que tiene lugar en este pueblito del suroeste francés y virtualmente en todo el mundo, y no en una gran ciudad europea como es tradición.

Sin embargo, aunque echan de menos el encuentro, «los jóvenes estamos muy contentos de que se pueda hacer prácticamente lo mismo» que en anteriores ediciones, afirma Javier.

Una capilla en el salón

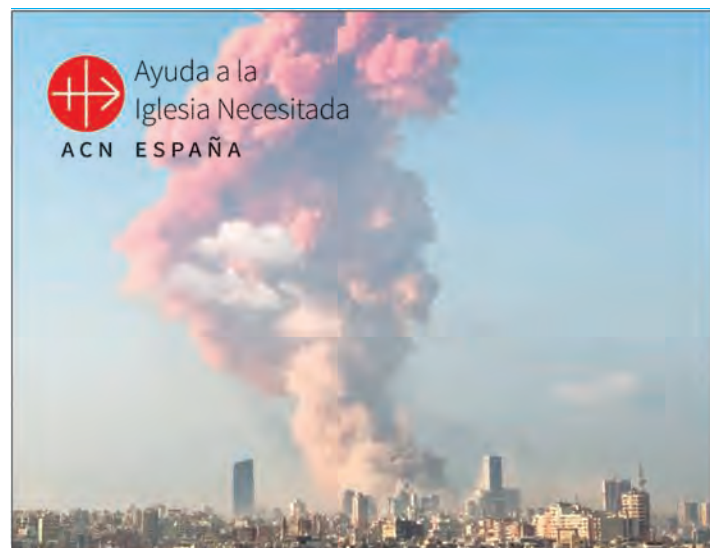
Así, los más de 1.000 jóvenes inscritos han sido agrupados en 300 grupos, que se suman en comunidad al encuentro desde sus lugares de origen en los cinco continentes. Por internet pueden seguir las oraciones de la comunidad, así como los dos talleres diarios y los testimonios sobre los que los participantes debaten estos días.

«Es verdad que nos gustaría más vernos las caras», señala el joven madrileño, «pero tenemos que agradecer el

esfuerzo de los hermanos y de los voluntarios que han preparado el encuentro, que a pesar de las circunstancias lo han logrado mantener. Está siendo diferente pero igual de intenso». Vía online «puedes seguir las reflexiones y los debates, y hasta puedes hacer una capilla en el salón de tu casa», bromea.

En paralelo a lo vivido de modo virtual, la Delegación de Jóvenes de Madrid organizó el domingo pasado un encuentro local de manera presencial, en el que se proyectó un vídeo grabado específicamente por el hermano Alois, superior de Taizé, para los madrileños. Hubo tiempo para el testimonio de los jóvenes de los Hogares Lázaro, para salir a la calle a repartir bocadillos a personas sin hogar, y para debatir acerca del lema del encuentro este año: *Esperar a tiempo y a destiempo*, una reflexión en clave de esperanza para esta pandemia.

«Yo salí reforzado», reconoce Javier, «porque al final los signos que podamos hacer son pequeños pero muy importantes». «No podemos quedarnos con la sensación de que esto es muy duro, sino ponernos en marcha para que lo que hagamos le sirva a alguien. Eso es lo que me da esperanza». ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

RESISTE, LIBANO

Juntos levantaremos tu Iglesia.

La explosión del pasado agosto
devastó los barrios cristianos de Beirut.

AYUDALES: resistelibano.com | 91 725 92 12

Cardenal Carlos Osoro

«Me vacunaré cuando me llegue el turno»

RODRIGO PINEDO



↑ El cardenal Osoro recibió a Alfa y Omega en su casa el pasado lunes, justo después de visitar el centro penitenciario de Soto del Real.

ENTREVISTA / El arzobispo de Madrid, elegido vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española pocos días antes de que se declarara el primer Estado de alarma, cree que en este tiempo de pandemia «se ha rezado mucho más» y pide que en 2021 la Iglesia «siga llevando el Evangelio hasta el último rincón»

Rodrigo Pinedo
Madrid

El lunes estuvo en el centro penitenciario de Soto del Real, ¿qué significan estas visitas para usted?

— Como puse en mi cuenta de Twitter al salir, el mandato del Señor en Mateo 25 es claro: «Estuve en la cárcel y vinisteis a verme». Siempre me ha preocupado. Con mis padres iba a menudo a ver a la Virgen de la Bien Aparecida y recuerdo que en uno de los viajes —yo debía de tener 7 u 8 años— entramos a tomar un café en Santoña. Desde ahí se ve la cárcel de El Dueso y, como niño, pregunté qué era aquello. Según contaba mi madre, al llegar al santuario quise rezar por los presos y luego me tiré días pregun-

tando por ellos... Tengo claro que ahí está Jesús.

Por el coronavirus llevaba tiempo sin ir. Los internos lo han pasado mal durante estos meses, en los que no siempre tenían buenas noticias de fuera. Me han recibido muy bien. He tenido Misa con ellos y he pasado por varios módulos. Y tengo que decir que poca gente sigue con tanto interés las homilías. Les he citado al cardenal Van Thuan, con el que coincidí en Roma hace años. Él vio que la cárcel en la que estaba, que era un lugar de odio y violencia, con el Señor se podía convertir en un lugar de paz, de fraternidad... Y eso se lo digo siempre: «Vosotros, que participáis en la Eucaristía y recibís al Señor, tenéis que ayudar, dar la mano, apoyar a los demás». Están

necesitados del amor de Dios y, como sacerdote, hablarles de ello es una de las experiencias más bellas. Muy pronto saldrá un libro que hemos preparado con cartas que nos intercambiamos.

En Mateo 25 también aparece el «tuve hambre y me disteis de comer». ¿Cómo vivió el reparto de cenas de Nochebuena organizado por Mensajero de la Paz en el Congreso?

—Como subraya el Papa Francisco en *Fratelli tutti*, somos hijos de Dios y no podemos desentendernos de nuestros hermanos. En Madrid hay mucha gente con hambre, que lo está pasando muy mal, y la Iglesia sale y saldrá a su encuentro. Hablo de la cena de Mensajeros en el Congreso —en la que hubo gente de todo tipo—, pero también de los jóvenes de Cáritas Universitaria que salen a dar bocadillos, de las parroquias que dan comida a cientos de familias cada día, de la Comunidad de Sant'Egidio atendiendo a los amigos de la calle... Si hay necesidades, hay que salir.

Habla de necesidades. La semana pasada Cáritas Diocesana de Madrid y la parroquia de Santo Domingo de la Calzada pidieron a la Comunidad de Madrid, al Ayuntamiento y a la Delegación del Gobierno que afronten «la grave situación generada por los cortes de luz en la Cañada Real Galiana».

—Estoy en contacto con el párroco, el padre Agustín, y con Cáritas; la situación es complicada. Hay afectadas 1.200 familias. Entre ellas hay unos 1.800 menores, que, al verse sin luz, tienen limitaciones de higiene, de alimentación, de acceso a la educación... Esta situación nos tiene que interpelar como creyentes y, por ello, hemos pedido a la Administración que busque una solución.

Volviendo a su agenda de Navidad, el domingo celebró la Sagrada Familia en la catedral. ¿Echó de menos bendecir a las familias una a una?

—Sí, lo eché en falta. Para mí, en mi condición de pastor, es fundamental el contacto con la gente. Era bonito saludar a matrimonios con sus hijos, oír de primera mano cómo estaban, con sus alegrías y sus dificultades. En este tiempo de pandemia sé que algunas familias se han fortalecido, pero muchas otras ha sufrido desencuentros, rupturas... Como señala el Papa Francisco en *Amoris laetitia*, la Iglesia tiene que buscar a cada una de ellas en la situación en la que se encuentra. Hay que ver cómo ayudarla a colocar a Dios en el centro para que así se fortalezcan la entrega, la necesidad de preocuparnos los unos por los otros o el perdón.

Aparte del año dedicado a san José, que es un maestro, es un regalo que vayamos a tener un año dedicado a esta exhortación apostólica fruto de los sínodos de la familia, para que la apliquemos con todas las consecuencias. En el texto, por ejemplo, es precioso el comentario que el Sucesor de Pedro hace del himno de la caridad de san Pablo. La palabra amor está devaluada, ¿qué contenido le damos?

Bueno, en este tiempo de pandemia sí ha visto ejemplos de amor radical...

—Claro. Sé de jóvenes que han dado parte de su dinero a quienes los estaban pa-



← **La presidente del Congreso, Meritxell Batet,** reparte una cena de Nochebuena con el padre Ángel y el cardenal Osoro en segundo plano.

↓ **El Papa Francisco** recibió al arzobispo de Madrid y a su auxiliar José Cobo el 18 de diciembre.



VATICAN MEDIA

sando mal; de familias que se han volcado con vecinos en situaciones delicadas; de profesionales que no han parado de trabajar por los demás; de capellanes que han arriesgado su vida en los hospitales; de laicos que han acompañado duelos muy difíciles; de sacerdotes y consagrados que han estado al servicio ininterrumpido de la gente... ¿Probadlos? Pues es verdad, pero han confiado en el Señor. Creo que en este tiempo se ha rezado mucho más.

En este sentido, una imagen muy bonita e impactante de la pandemia es la del Papa Francisco rezando solo en la plaza de San Pedro. En el Evangelio, en medio de la tempestad, los apóstoles gritaron al Señor. En esta pandemia nosotros también nos hemos agarrado a lo fundamental.

Antes citaba *Fratelli tutti*. Con el apoyo de la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos, estos meses ha reunido a políticos católicos de distinto signo para reflexionar sobre el texto. ¿Cómo ha sido la experiencia?

—En la primera reunión los invitamos a vivir el sustantivo, el de hermanos, por encima de etiquetas. Y ha sido precioso el trabajo que se ha hecho. En un pequeño manifiesto se ha reivindicado el diálogo frente a la «gran polarización que vivimos» a fin de buscar el bien común, con una llamada a colocar en el centro a las personas, especialmente a las más vulnerables.

No parece que el Gobierno haya optado por el diálogo para sacar adelante las leyes de educación y eutanasia...

—No, desde luego. Y la Iglesia ha alzado la voz. Sorprenden las prisas con la que se han tramitado ambas leyes, en plena pandemia. En materia educativa creo que hay que contar con todos los actores, empezando por los padres, y que no se pueden coartar dimensiones del ser humano como la trascendente. En esta reforma, ¿está en el centro la persona?

En relación con la eutanasia, como aseguraba hace unas semanas en una carta, creo que la misión del hombre es cuidar la vida, con todos los medios a su alcance. La muerte provocada no es más que el atajo fácil ante la debilidad y el dolor. Deberíamos apostar por los cuidados paliativos y el acompañamiento.

Tras un 2020 marcado por el dolor y el sufrimiento, con miles y miles de muertes, todos tenemos muchas esperanzas depositadas en la vacuna ¿Usted se vacunará?

—Por supuesto, me vacunaré cuando me llegue el turno.

Aparte de que mejore la situación sanitaria y pueda reconducirse la situación económica y social, ¿qué más pide para el año 2021?

—Que seamos capaces de dar un lugar central al ser humano, en todas sus dimensiones. Y la Iglesia espero que siga llevando el Evangelio hasta el último

rincón, sin miedos ni vergüenzas, proponiendo y no imponiendo.

Entiendo que esta es la primera tarea que le pone a la Iglesia española, como vicepresidente de la CEE, y a la diocesana, como arzobispo, ¿no?

—Sí, evidentemente. Las distintas comisiones episcopales están trabajando en esta línea, a fin de hacer vivir la dimensión misionera de la Iglesia como pide el Papa. Y en Madrid tenemos el Plan Diocesano Misionero en marcha.

Supongo que también querrá que se aclare el lío con las fundaciones vinculadas con la diócesis...

—Debo ser prudente porque hay una investigación canónica —cuyas primeras conclusiones presenté al Papa en persona— y distintos procesos judiciales en curso. Ya se ha garantizado la continuidad de la parroquia de San Jorge y de la residencia Santísima Virgen y San Celedonio, al tiempo que avanzan las negociaciones para proteger a los inquilinos, de las que deben informar las propias fundaciones al ser fundaciones civiles. También se ultima un nuevo sistema de trazabilidad y monitorización para todas las fundaciones.

Le aseguro que vamos a llegar al fondo, caiga quien caiga. Mi preocupación es proteger el patrimonio de las fundaciones y que se cumplan sus fines fundacionales. Y vamos a llevar a cabo las acciones necesarias para que así sea. ●

II DOMINGO DE NAVIDAD / EVANGELIO: JUAN 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de Él se hizo todo, y sin Él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de Él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de Él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

La manifestación de la vida a los hombres



MARÍA PAZOS CARRETERO

Pontífice han fomentado una mejor comprensión de las razones. Francisco previene de dos peligros. El primero de ellos, bien conocido, es el consumismo. Vivir estos días como una excusa para realizar gastos superfluos no es el mejor modo de conmemorar lo que estamos celebrando. Pero hay otro riesgo que puede pasar inadvertido: convertir la Navidad en una fiesta cargada de sentimentalismo y vacía en verdades de fe. Así, son especialmente propicios para reavivar los mejores deseos entre familiares, amigos, e incluso para compartir bienes y afecto con quien lo necesita de modo especial. Pero si centramos toda nuestra atención en la dimensión emotiva y olvidamos la realidad honda de lo que festejamos, en efecto, en un año con relaciones personales restringidas, podríamos pensar que nuestra celebración navideña está amenazada. No es así, puesto que la razón de nuestra fiesta no nace de nuestras intenciones o buenos deseos, sino de lo que el Señor ha obrado en el hombre: Dios nos ha amado profundamente y como prueba de su amor nos envía a su Hijo Unigénito.

Un admirable intercambio

El primer dato que debemos comprender es que la liturgia no celebra efemérides históricas, sino acontecimientos salvíficos. La Navidad, fiesta litúrgica inexistente en los primeros años del cristianismo, surge para fijarnos desde una perspectiva nueva en el misterio de nuestra redención, subrayando que Dios se ha hecho realmente hombre y ha querido salvarnos asumiendo la carne. Desde este punto de vista no se detiene la atención en las circunstancias que rodearon el nacimiento de Jesús. De esta época de Navidad, por ejemplo, la oración primera de la Misa de Navidad, en la cual se destaca, en consonancia con el prólogo de san Juan, que estamos llamados a «compartir la divinidad de aquel que se dignó a participar de la condición humana». Esta frase condensa, no solo el Evangelio del próximo domingo, sino también todo el tiempo de Navidad. Además, al situarse el texto como prólogo a san Juan, se está desvelando ya desde el principio en qué consiste nuestra salvación. Así pues, el texto nos señala el núcleo de lo que Dios ha realizado en el hombre, al mismo tiempo que nos despeja el horizonte para interpretar el resto del Evangelio según san Juan, escuchado habitualmente en la liturgia de los días cumbre del año cristiano. ●

No hace muchos días que el Papa Francisco dedicó una de sus habituales catequesis a reflexionar sobre el significado de la Navidad. En un año marcado por la pandemia y en el que no es posible reunirse las familias y los amigos en grupos numerosos, mucho se ha hablado del riesgo que corría la Navidad. Sin embargo, el Pontífice ha querido volver al núcleo de estas fiestas, fijándose precisamente en un versículo del Evangelio de este domingo: «Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad». La celebración de este día repite el mismo pasaje de la Misa del día de la Natividad y pertenece al prólogo del Evangelio según san Juan.

Es significativo que se retome en tan poco tiempo un texto evangélico. Sin embargo, no es la única vez que una celebración insiste en un pasaje de la Escritura escuchado hace pocos días. Se trata de un fenómeno típico en los días más señalados del año litúrgico, como se observa también durante la octava de Pascua y en los domingos que siguen a los ocho primeros días del tiempo pascual. Desde hace siglos la Iglesia ha pretendido con esta reiteración detenerse, contemplar y rumiar de un modo particular las realidades más señaladas de nuestra fe, con la finalidad de ser propuestas a los fieles nuevamente en la celebración eucarística. En segundo lugar, es significativo que el pasaje central de la Escritura de estos días no haga explícita referencia a los detalles del nacimiento del Salvador, como sí aparecen en otros evangelistas. Varios motivos explican este hecho, y este año las palabras del

↑ **Escultura del Niño Jesús** de la parroquia de la Beata María Ana de Jesús, en Madrid.



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Un año nuevo para anunciar con valentía a Jesucristo

En 2021 y en la crisis que estamos viviendo, hemos de insistir en ese sueño que el Papa Francisco nos propone en *Fratelli tutti*: vivamos la aventura de la fraternidad y de la amistad social

Ante el misterio de la encarnación, cuando va a comenzar un año nuevo, os quiero invitar a anunciar la novedad del Evangelio. En palabras del apóstol san Pablo, «desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo» (Ef 31-32). Por la pandemia afrontamos una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes. ¿Seremos capaces de ser más auténticos?

1. Pongamos a Dios y al hombre en el centro. No impidamos su diálogo.

El pasado mes de marzo, en una plaza de San Pedro vacía, el Papa nos habló del significado de la «tempestad» a través del Evangelio de Marcos (cf. Mc 4, 35-41). Es bueno hacerse la composición de lugar: atardece y Jesús invita a subir a la barca, a la Iglesia. Entonces y ahora nos invita a ponernos en marcha: «Vamos a la otra orilla», que es lo mismo que decir que vayamos a la misión. Como en el pasaje, con la pandemia se ha levantado una fuerte tempestad que amenaza con hundir la barca. Nos hemos dado cuenta de la vulnerabilidad que padece la humanidad. Todo lo teníamos seguro, pues ahora no. La pandemia nos ha puesto delante de nuestra verdad. Creíamos que nos bastábamos a nosotros mismos y hemos descubierto que no, que cada día se hace más evidente la necesidad de Dios y de los demás.

En el año 2021 y en el contexto de esta pandemia y de la crisis que estamos viviendo y que afecta a todos, hemos de insistir en ese sueño que el Papa Francisco nos propone en *Fratelli tutti*. Hemos de «hacer de nuestra vida una hermosa aventura», ahondando en la dignidad de la persona y en la urgencia de que renazca el deseo de la fraternidad universal. Vivamos la aventura de la fraternidad, el sueño de una única humanidad y de la amistad social. Mantengamos viva la esperanza. Esto es imposible para los hombres, pero es posible si contamos con Dios. Nada nos puede quitar la esperanza en un Dios que sigue presente en nuestra historia concreta.

Estos días de Navidad lo hemos vivido con claridad: Dios se acerca a nuestra historia, se hace uno de nosotros y nos invita a acoger su amor. Acojámoslo como hizo nuestra Madre María cuando dijo: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Dejémonos



↑ **Cristo en la tormenta en el mar de Galilea.** Ludolf Backhuysen. Museo de Arte de Indianápolis (EE. UU.).

envolver por su Luz como los pastores de Belén y, como san José, mantengamos viva la fe en Dios. Nos sigue diciendo hoy lo mismo que en la tormenta dijo a los discípulos. «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». Él «se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, enmudece!»». Entonces, «el viento cesó y vino una gran calma». Y lo mismo que a los primeros discípulos, a nosotros también nos pregunta en estos momentos de la vida y en medio de la crisis: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».

2. Vivamos la naturaleza de la Iglesia sin traiciones, eliminando las categorías de conflicto y división. ¿Qué sucede cuando vivimos la pertenencia eclesial en categorías de conflicto? Que ni expresamos que somos hermanos ni animamos a vivir como hermanos. ¿Qué nos pasa cuando situamos y dividimos a los cristianos y ponemos categorías como de derechas o de izquierdas, progresistas o tradicionalistas? Sucede que desnaturalizamos a la Iglesia y nos desnaturalizamos nosotros mismos como cristianos; pervertimos a la Iglesia y nos situamos enfrentados; no nos acogemos a la gran novedad que nos da permanentemente el Espíritu Santo.

Hagamos un esfuerzo por entender y poner en práctica aquellas palabras

de Jesús: «Id por el mundo y anunciad el Evangelio». La Iglesia tiene el mandato misionero y por ello el empeño de acercar la persona de Jesucristo a todos los hombres, en las situaciones en las que se encuentren. Dejemos que, como en Pentecostés, el Espíritu Santo sea quien haga escuchar en su situación real de vida, de cultura, de camino de conversión, el anuncio de Jesucristo.

Distingamos con toda claridad lo que es vivir una crisis y lo que es vivir en conflicto. En una crisis habrá más aciertos o menos, pero todos podemos buscar salidas juntos. Sin embargo, el conflicto siempre pasa por localizar culpables, acentúa los desprecios y banaliza las relaciones, pues promueve ese vivir con amigos a los que hay que amar y contra los enemigos a quienes hay que eliminar.

3. Estemos disponibles para anunciar con alegría y valentía a Jesucristo en esta situación que vivimos. Imitemos a los apóstoles, que nunca se avergonzaron de anunciar el Evangelio. Lo consideraban la fuerza salvífica de Dios, tal y como nos dice san Pablo: «Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree, primero del judío y también del griego». Qué hermoso es contemplar la vida de los primeros cristianos. Entendemos muy bien lo que

provocaba entre las gentes el ver cómo vivían. Deseaban imitarlos. Y por eso era clave el compromiso de vivir cada día con más hondura en y a la escucha de la Palabra de Dios. Era acogida, meditada y traducida en la propia vida para cambiar el mundo con la fuerza del Evangelio.

Hay que descubrir que la fuente de la alegría cristiana está en la certeza de ser amados por Dios, amados por Quien tiene en sus manos todo lo que existe. Y nos ama a cada uno y a toda la familia humana con un amor apasionado, un amor que perdona. En estos días de Navidad hemos visto y experimentado en el misterio de Belén, en el Dios con nosotros y entre nosotros, hasta dónde ha llegado su cercanía a nosotros. Está claro que el espíritu misionero de la Iglesia no es más que el impulso de comunicar la alegría que nos ha sido dada sabiéndonos amados por Dios. ●



+CARLOS CARDENAL OSORO SIERRA
Arzobispo de Madrid

San Andrés Bessette

El portero de san José

En pleno año dedicado a la figura del padre de Jesús, el santoral recuerda a san Andrés Bessette, un sencillo hermano lego, portero de su comunidad, que veneró a san José durante toda su vida y propagó su devoción entre millones de personas

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A veces la vida ofrece extrañas coincidencias que parecen decidir el destino de una persona. Así ocurrió con el canadiense Andrés Bessette, cuyo padre era carpintero como lo fue san José, a quien estuvo vinculado toda su vida por una devoción que se sale de lo ordinario.

Andrés nació el 9 de agosto de 1845 a 40 kilómetros al sur de Montreal. Fue el octavo de doce hermanos. Cuando tenía 9 años, su padre murió aplastado por un árbol que estaba cortando, dejando a su familia sobreviviendo de mala manera en una cabaña de poco más de 30 metros cuadrados. Tres años después murió también su madre, que dejó en él los rudimentos de la fe y las primeras expresiones de piedad.

Fue acogido por unos tíos y los siguientes años de su vida estuvieron marcados por el trabajo. Fue peón de construcción, granjero, panadero, zapatero, herrero e hilandero, sin pasar nunca más de seis meses en el mismo sitio, pero tanta actividad la supo combinar con una vida de oración también intensa: vía crucis al despertar, rosario diario y unas particulares conversaciones con san José a lo largo del día, al que se sentía muy unido especialmente tras la muerte de su padre y por influencia del padre Provençal, quien le preparó para la Primera Comunión.

Fue precisamente este sacerdote el que le propuso, en julio de 1869, ingresar en la vida religiosa. A Bessette le costó tomar la decisión y rezó a san José du-

rante seis meses para tener algo de luz. Al final aceptó y entró en la Congregación de la Santa Cruz, en Montreal. «Le mando a un santo», escribió por entonces el padre Provençal al superior de la comunidad.

«Es él quien cura, no yo»

Sin embargo, la salud no acompañaba al joven Andrés y la comunidad se resistió a aceptarle. En una visita del obispo, Bessette se tiró a sus pies para suplicarle su intercesión. Al confiarle su devoción a san José conectó con el prelado, que acariciaba en secreto el proyecto de construir un santuario en honor al padre de Jesús, patrono de Canadá. «No te preocupes, serás admitido», le tranquilizó.

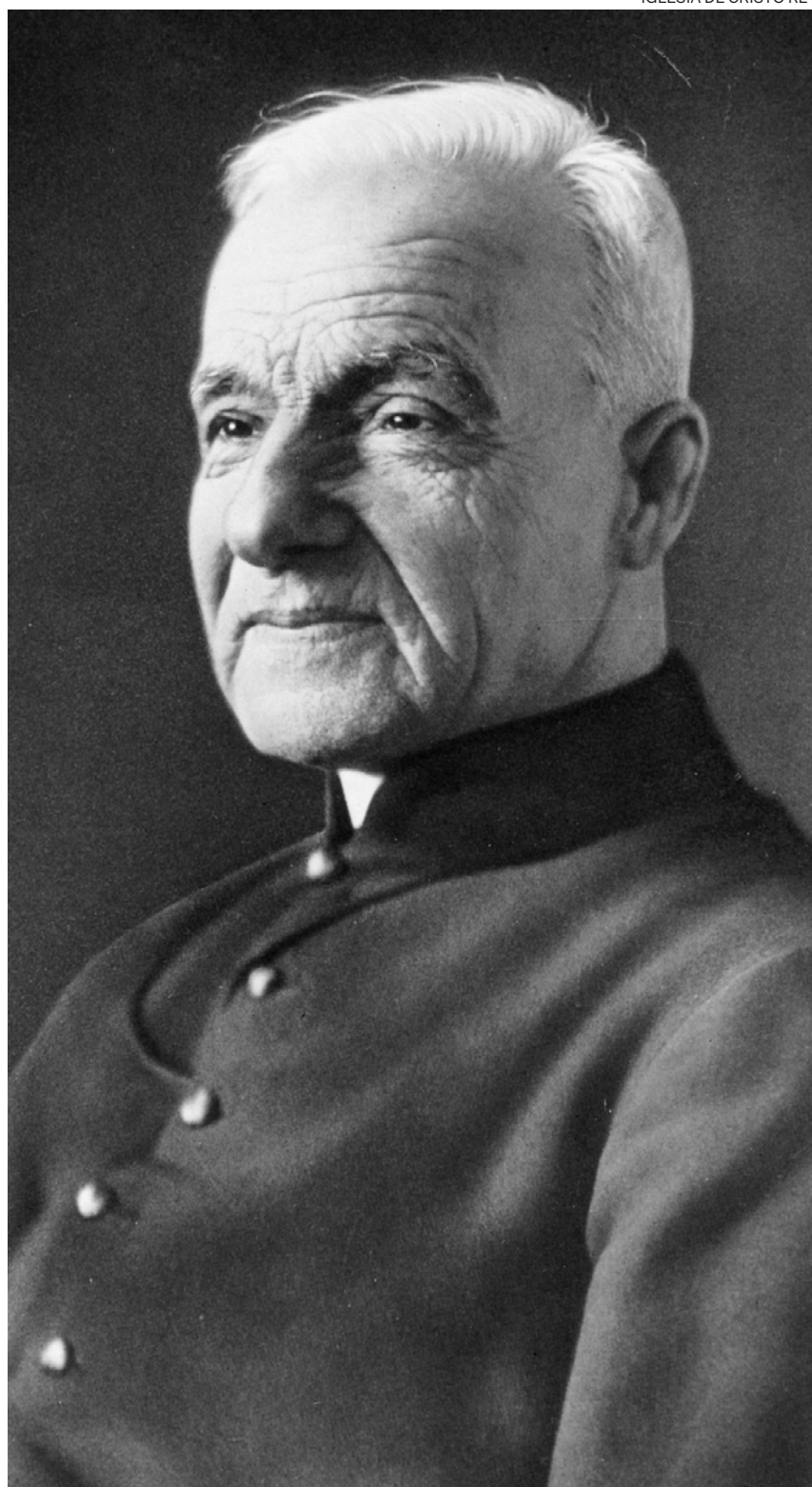
Finalmente, el joven Andrés profesó los votos y la comunidad le confió el cuidado de la portería. «Mis superiores me dejaron en la puerta, y ahí me quedé 40 años», confesó con humor al final de su vida.

En sus ratos libres, el hermano Andrés construyó una choza en un bosque cercano donde colocó una imagen de su santo preferido. Poco a poco, sin que nadie supiera cómo, la gente comenzó a visitar el lugar, al mismo tiempo que pedían oraciones al pequeño hermano que lo custodiaba. Empezaron a sucederse curaciones y milagros, cada vez más impactantes, y cada vez llegaban hasta allí más y más personas. El propio arzobispo de Montreal, monseñor Paul Bruchesi, se pronunció sobre la capilla del hermano Andrés: «¿Debo decir que en este santuario de san José se hacen milagros? Si negara que así fuera, las ofrendas votivas que allí se amontonan desmentirían mis palabras». «Estoy convencido de que han ocurrido sucesos extraordinarios: curas corporales y curas espirituales aún mayores han tenido lugar aquí. Los pecadores han venido, han orado, y después de la oración han confesado sus iniquidades para irse después en paz con Dios».

«Yo soy como tú»

Al aval eclesial le siguió una verdadera riada de gente de todo el país que acudía allí a rezar y a pedir oraciones a Bessette. «Es san José quien hace estas cosas. Yo soy como tú, simplemente un suplicante. Lo que yo pueda hacer de prodigioso es un simple favor que Dios concede para que el mundo abra los ojos», decía a los enfermos.

Con el tiempo, aquella pequeña capilla levantada en el bosque se convirtió en la actual basílica de San José, el templo de mayor tamaño de Canadá, visitado hoy por más de dos millones de personas cada año.



↑ Construyó una choza donde puso a José. Hoy es el templo mayor de Canadá.

Bio

- 1845: Nace en Saint-Grégoire d'Iberville, cerca de Montreal (Canadá)
- 1854: Su padre muere aplastado por un árbol
- 1857: Su madre fallece por tuberculosis
- 1871: Hace sus votos religiosos como hermano lego

- 1896: La Congregación de la Santa Cruz compra el terreno de la choza que construyó
- 1904: Promueve la creación de un santuario a san José
- 1937: Muere en Montreal
- 1982: Es beatificado por Juan Pablo II
- 2010: Es canonizado por Benedicto XVI

El hermano Andrés fue adquiriendo una creciente fama de taumaturgo, y al final de su vida recibía ya cerca de 80.000 cartas al año en las que los enfermos pedían su oración. Murió el 6 de enero, el día en el que hoy le recuerda la liturgia. Más de un millón de personas acudieron a despedirle en su funeral.

Ahora, al cumplirse 150 años de que Pío IX declarara a san José patrono de la Iglesia, el Papa ha dedicado un año en memoria del custodio de la Sagrada Familia. «Todos pueden encontrar en san José –el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta– un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad», escribe Francisco en su carta *Patris corde*.

«San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en segunda línea tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación», dice el Papa. Así lo experimentó toda su vida el hermano Andrés, el portero de san José. ●



↑ Sánchez y el obispo (a la izda. en la mesa) tras la declaración como venerable de González.

EFE / QUIQUE CURBELO



STATTOCH1



VATICAN NEWS

Permaneció junto a los contagiados por el cólera

El sacerdote Antonio Vicente González se quedó con los enfermos en lugar de abandonar la ciudad. Ahora podría convertirse en el primer santo de la diócesis de Canarias. El Papa también ha declarado venerable al Tata Vasco

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

La declaración como venerable de Antonio Vicente González, sacerdote canario del siglo XIX, «llega en un momento providencial», apunta el delegado para las Causas de los Santos de la diócesis de Canarias, Higinio Sánchez. En un contexto de pandemia como el actual, el cura es modelo de acogida a los enfermos más contagiosos.

González fue ordenado en 1845, pero apenas pudo ejercer siete años como tal antes de que encontrara la muerte con 34 años debido a la epidemia del cólera. «La enfermedad entró por el puerto, por lo que se recomendó a la población y a las autoridades dejar la ciudad», situada a la altura del mar, «y subir 400 metros a la zona de Tafira, que se pre-

veía más libre de la epidemia», explica el delegado. Así lo hizo la población al completo, e incluso el Cabildo de la catedral. Sin embargo, «él optó por seguir de párroco atendiendo espiritualmente y consolando a los infectados y a los moribundos». Además, creó un centro de caridad frente a su parroquia «donde acogía a los enfermos» y que pronto se convirtió en un pequeño hospital. Allí «les entregaba ropa y comida» y ponía a su disposición todos sus ingresos.

Antonio Vicente murió en 1851 contagiado por aquellos mismos enfermos y ahora la Iglesia hace avanzar su causa en una pandemia que también interpela a la solidaridad de los católicos.

El español que se hizo indio

En el mismo decreto firmado por el Papa también se reconocen las virtudes heroicas de otro español, el misionero Vasco Vázquez de Quiroga. Fue conocido como «el español que se hizo indio» y como Tata Vasco –que en lengua purhépecha significa papá–, como recordó Francisco durante la Misa de su viaje a México de 2016 en la que quiso celebrar con el báculo y el cáliz del que fue el primer obispo de Michoacán.

La admiración de Bergoglio por el Tata Vasco se entiende mejor a la luz de su reciente encíclica sobre la fraternidad. Es la misma intuición del misio-

nero, quien «tras su toma de posesión como obispo en 1538 puso la primera piedra de una catedral de cinco naves en la que aspiraba a acoger por igual a indígenas, mestizos o españoles», explica Abraham Díaz, rector de la catedral de Morelia y juez del proceso diocesano de canonización de Vasco de Quiroga.

Pero en la vida del misionero destacó principalmente su preocupación por los indígenas. «Ante los abusos de algunos españoles» durante la conquista, «compró con su dinero un terreno en el que construyó un hospital-pueblo para atender a los indígenas», asegura Díaz. Hizo lo mismo tras ser trasladado a Michoacán, donde «los nativos vivían en los cerros por miedo al conquistador Nuño de Guzmán». Allí «evangelizaba a los indígenas y les enseñaba un oficio», lo que hizo que el cariño por su persona haya permanecido hasta la actualidad entre la población», concluye Díaz.

Junto a los españoles, el Papa Francisco declaró venerables a un polaco, el sacerdote Ignacio Stuchli; a los italianos Bernardino Piccinelli, obispo, y Antonio Seghezzi, sacerdote fallecido en Dachau; al también cura Bernardo Antonini, evangelizador en Rusia, y a la religiosa italiana Rosa Staltari, de la Congregación de las Hijas de María Santísima Corredentora. ●

↑ **Tata Vasco** perteneció a la Orden de Malta y rechazó un puesto en la corte de Carlos V para irse a México.

↑ **Livatino** se hizo cargo de las investigaciones más delicadas contra la mafia. Sobre su mesa siempre tenía un crucifijo y el Evangelio.

Juez antimafia y beato

En la reunión del Papa con el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el cardenal Marcello Semeraro, Francisco también aprobó el martirio del juez antimafia Rosario Angelo Livatino, que será beatificado próximamente. El jurista fue asesinado por la Stidda, la mafia local, el 21 de septiembre de 1990 a los 38 años. Cuatro hombres lo molieron a golpes y luego lo remataron a tiros. No pudo llegar a ver cómo en 1992 aquello por lo que tan duro había trabajado, el descubrimiento de una extensa red de corrupción que implicaba a todos los principales grupos políticos del momento y a varias empresas, llegaba a buen fin.

Nuestra vida pide ver el triunfo ante la nada

No es la primera vez que el hombre se encuentra ante un momento duro, en el que la desesperación o el escepticismo parecen ser todo lo que nos queda como opción existencial. ¿Realmente hemos acabado con todas las opciones?

M. MOLEIRO



↑ San Juan, en Patmos, recibe del ángel el mandato de escribir lo que vea.

APUNTE



JOSÉ FRANCISCO GARCÍA GÓMEZ
Profesor de Historia del Arte Cristiano en la Universidad San Dámaso

Apocalipsis. Una palabra que, lamentablemente, suele sugerir caos, catástrofe, desconcierto, batalla, lucha, miedo, muerte... ¿Pero es eso todo?, ¿y si también se hablara de corrección, restauración, amor, entrega, protección, victoria, vida? Actualmente vivimos en una situación en la que las primeras acepciones antes escritas parecen definir completamente la realidad. ¿Acaso no seguimos deseando todo lo contrario?, ¿podría ser real?

No es la primera vez que el hombre se encuentra ante un momento duro, en el que la desesperación o el escepticismo parecen ser todo lo que nos queda como opción existencial. ¿Realmente hemos acabado con todas las opciones? El hombre, mejor dicho, cada uno de nosotros, somos religiosos, no podemos dejar de suscitar una pregunta ante lo sublime o bello, pero también ante lo terrible y espantoso. Simplemente no podemos. A no ser que nos obliguemos a mirar a otro lado o, simplemente, a no mirar.

Lo bueno de conocer la Historia, nuestra Historia, es que ante momentos semejantes de confusión y miedo podemos fijar nuestra mirada en aquello que nuestros antepasados tomaron como timón y vela para surcar las embestidas y salir a flote. Y es ahí donde nuestra mirada puede volverse al libro del Apocalipsis sin miedo a dejarnos sorprender. Sin entrar en exégesis bíblica ni en una profunda dogmática, bien podemos leer este libro que la tradición ya introduce en el canon de una manera casi inmediata. Nos hace recordar que, por muy mal o terrible que sea la realidad, nuestra vida tiene un porqué. Además, retomando un bello canto: «*Tutta la vita chiede l'eternità; non può morire, non può finire la nostra voce che la vita chiede all'Amor*» («Toda la vida pide la eternidad; no puede morir, no puede acabar nuestra voz que pide vida al Amor»), nuestra vida pide ver el triunfo ante la nada.

En el siglo IX surgen una serie de obras en las que se entremezcla el texto del Apocalipsis con imágenes y comentarios de este libro canónico. Van a tener una gran repercusión en toda la Europa occidental en la Edad Media, llegando en algunos países hasta el siglo XIV. ¿Por qué proliferaron obras con este tema? Hay que recordar que los libros eran un objeto de lujo y que estaban ricamente ilustrados. Lo interesante es que su producción no se debe exclusivamente a tiempos difi-

les (la amenaza del Islam, pestes, guerras, etc.), pero está claro que su lectura ayudó a mantener viva la esperanza en Aquel que no los abandonaba. Es bueno recordar que ya en el IV Concilio de Toledo (633) se ordena la lectura del Apocalipsis de Pascua a Pentecostés. Esta lectura no va a ser exclusivamente para el mundo monástico o clerical, sino que vemos en varios reinos medievales que estos libros empiezan a ser reclamados y meditados en la vida espiritual de los laicos, como lectura devota y educación religiosa.

En todos ellos hay una impresionante colección de imágenes que van a influir en la iconografía, no solo en los libros, sino en todas las artes hasta nuestros días. Muchas de ellas pueden resultar enigmáticas; por ello, venían acompañadas no solo del texto apocalíptico, sino de comentarios patristicos. No hemos de olvidar que texto e imagen van unidos, tal como reconocemos al mismo Dios, en hechos y palabras intrínsecamente unidas.

Uno de ellos, el *Apocalipsis de Val-Dieu*, realizado en la primera mitad del siglo XIV en Francia, nos puede ayudar a tener un acercamiento actual. No vivimos un momento en el que podamos despreciar nada de aquello que, a lo largo de la historia, ha mantenido viva la esperanza de todo un pueblo. Todos estamos un poco como ese san Juan que vemos en la imagen que acompaña estas letras y que da comienzo al Apocalipsis: un hombre posturado y adormecido, al que un ángel viene a despertar. El texto comienza: «La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que conviene sean hechas luego; y las declaró, enviándolas por su ángel a Juan su siervo, el cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y testimonio de Jesucristo, de todas las cosas que vio».

A lo largo de la obra, son muchas las imágenes que nos muestran a Juan mirando hechos que no siempre son gratos, recogiendo advertencias para los que han olvidado lo que mantiene viva la esperanza, hasta contemplar la victoria final de Aquel que realmente es capaz de vencer y conducirnos al lugar en el que nada nos será arrebatado. Lo más repetido por Juan es: «Y seguí viendo...». Porque quizás sea un buen momento para dejarnos despertar por Otro que nos señale adónde mirar, que nos corrija y eduque en lo que posiblemente hemos abandonado y es esencial para mantenernos en pie, y cómo no, para contemplar al que continuamente viene a luchar por nosotros y mostrarnos una Belleza, un Bien y una Verdad que nunca nos será arrebatada a pesar de incertidumbres y miedos. ¿Nos atrevemos a mirar? ●

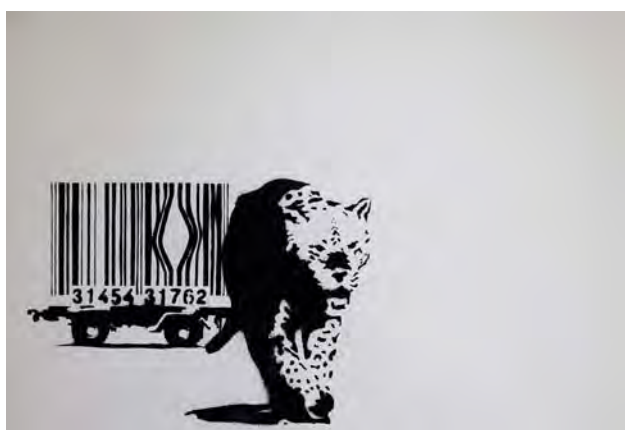


Estudio del Apocalipsis de Val-Dieu
Acompaña a la edición de la obra en facsímil, limitada a 987 ejemplares
M. Moleiro

➔ **Napalm.** Al lado de Kim, dos iconos de la cultura y el capitalismo. «Es la gente que sigue las normas la que lanza bombas y masacra ciudades enteras», dice Banksy.

↓ **Cristo con bolsas de la compra.** Esta obra se lanzó en 2004 con 82 copias y nunca se ha vuelto a reproducir.

FOTOS: CÍRCULO DE BELLAS ARTES



↑ **Código de barras.** De los primeros trabajos del artista, data de 2004. En 2010 pintó de forma ilegal la misma imagen en una casa de Bristol.

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRdelaSerna Madrid

Sabemos pocas cosas del artista llamado Banksy. Algunos creen que nació en Inglaterra, en una localidad cercana a Bristol llamada Yate. Al parecer, fue en 1973 o 1974, de modo que hoy tendría unos 46 o 47 años. Hay rumores de que pudiera ser, en realidad, el heterónimo de un artista suizo quien, a su vez, lo ha negado. Influido por las distintas formas del denominado arte urbano, Banksy bebe del grafiti, el grabado y la música punk, el lenguaje publicitario, la fotografía y el videoclip. Es gamberro, desafiante y sorprendente. Algunos dicen que es transgresor, ya llegaremos a eso, pero desde luego no deja impasible a nadie. En octubre de 2018 una de sus obras se autodestruyó después de que la subastasen en Sotheby's por más de un millón de euros.

Afortunadamente, todas las obras que el Círculo de Bellas Artes de Madrid expone hasta el 9 de mayo de 2021 en *Banksy. The street is a canvas* (Banksy. La calle es un lienzo) siguen intactas hasta ahora. Comisariada por Alexander Nachkebiya, la exposición es una coproducción del Círculo de Bellas Artes, IQ Art Management y Sold Out. Distribuida en dos espacios del Círculo, la muestra nos brinda la posibilidad de recorrer los grandes ejes temáticos de la obra del artista desconocido: la denuncia de las desigualdades, el racismo, la violencia policial, la pobreza, las cárceles, la soledad de las grandes ciudades o el deseo de revolución.

La crítica a la religión, es decir, al cristianismo, se integra en una enmienda

mayor a las creencias y las instituciones que formarían parte de ese aparato de alienación del ser humano. Naturalmente, cualquier persona religiosa discrepará de esta visión reducida y algo injusta del hecho religioso, pero Banksy parte de la retórica de la revolución contracultural, así que no podemos esperar algo muy distinto.

En su afán por un discurso pretendidamente subversivo, se critica a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, a la tecnología de control –las cámaras, las unidades de intervención policial, las tanquetas–, al consumismo y, en general, a las formas de vida que, desde Mayo del 68, se vienen considerando represivas y deshumanizadoras. Veán, pues, a este *Cristo con bolsas de la compra* que Banksy imprimió en 2004 en una serie limitada de 82 copias firmadas y que, algo extraño en nuestro hombre (¿o mujer?), no aparece enmarcado en un escenario urbano. Se trata de una denuncia clara de la mercantilización de las fiestas navideñas –reparen en el detalle de los regalos con lazos– y la adoración del consumo. Algo similar nos sucede con este tigre que se ha escapado de la jaula del código de barras, una obra icónica que data de 2004. «No podemos hacer nada para cambiar el mundo hasta que el capitalismo se derrumbe. Mientras, habrá que ir de compras para consolarse», dirá sobre ella el autor. La famosa fotografía, ganadora del premio Pulitzer, de Phan Thi Kim Phuc, la niña vietnamita retratada mientras huía de un ataque con napalm en 1974, resuena aquí en un contexto que convierte el sufrimiento humano en un juego, un chiste o un espectáculo.

Mercantilización del arte

Las obras de Banksy son como puñetazos o, como dirían los Wu Ming de las historias, «hachas de guerra que hay que desenterrar». Hay una evidente influencia de Blek le Rat. Resuenan las ideas del Comité Invisible, que publicó *La insurrección que viene* para movilizar a los jóvenes descontentos («la ofensiva dirigida a liberar el territorio de la ocupación policial ya ha sido emprendida y puede contar con las inagotables reservas de resentimiento que estas fuerzas han reunido en su contra»), así como de la Internacional Situacionista, los Luther Blisset y otros antisistema.

Sin embargo, hay pocas cosas más representativas de la mercantilización del arte que la propia obra de Banksy. Como advierte Adriano Erriguel en *Pensar lo que más les duele. Ensayos metapolíticos* (Homo Legens, 2020), la revolución contracultural no abolió lo que pretendía combatir, sino que terminó consolidándolo. En efecto, el neoliberalismo ha demostrado una notable capacidad de transformación, adaptación y absorción de sus oponentes.

Banksy, pues, libra un combate que, en buena medida, tiene otros contornos. Su pretendida transgresión es ahora parte del discurso de las élites. Salía de la exposición recordando los versos de Passolini cuando vio que el comunismo se había convertido en una moda más de la burguesía: «Cuando ayer en Valle Giulia os liasteis a mamporros / con los polizontes, / yo simpatizaba con los polizontes. / Porque los polizontes son hijos de pobres». ●

La calle es el lienzo

El Círculo de Bellas Artes de Madrid acoge hasta mayo una muestra de obras de Banksy que recorre sus grandes ejes temáticos: el racismo, la desigualdad, la violencia policial o la soledad

TRIBUNA El diálogo constituye el germen de la comunidad humana; tiene sentido dirigir nuestra mirada a nuestra voluntad de acercarnos, trascendiendo nuestros intereses particulares



FREEPIK

Sobre el diálogo y la amistad social

En su última encíclica, Francisco habla mucho de diálogo como algo necesario para sostener la amistad social y promover una cultura del encuentro.

En un momento en el que abundan las discordias no extraña esta insistencia. Ahora bien, lo que entiende por diálogo difiere de lo que a menudo pasa por tal en la vida pública. Como él mismo hace notar en *Fratelli tutti*, «se suele confundir el diálogo con algo muy diferente: un febril intercambio de opiniones en las redes sociales, muchas veces orientado por información mediática no siempre confiable» (200); una alternancia de monólogos en la que nadie escucha. Francisco advierte de que «a veces la velocidad del mundo moderno, lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona» (48). Frente a esto, propone «acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto», todo lo cual «se resume en el verbo “dialogar”» (198). Con ello, subraya lo que podríamos denominar «presupuestos éticos del diálogo», o, lo que es lo mismo, presenta el diálogo

no como simple estrategia, sino como un ejercicio ético, intrínsecamente valioso.

En efecto, en la medida en que involucra a personas, todo diálogo incorpora una dimensión ética irrenunciable. De hecho, entablar diálogo constituye por sí sola una muestra de reconocimiento: los que dialogan, buscando entenderse, se toman en serio el uno al otro, y generan entretanto un espacio compartido, un espacio de convivencia. Sería ingenuo pretender que ese espacio está creado de una vez por todas por el hecho de compartir unas instituciones; más bien es un espacio que debe ser constantemente recreado mediante un diálogo en el que cada cual trasciende su mundo privado, para generar con el otro un mundo común. Visto así, el diálogo constituye el germen mismo de la comunidad humana; por ello tiene sentido dirigir nuestra mirada precisamente ahí: a nuestra voluntad de acercarnos, de entendernos, trascendiendo nuestros intereses e idiosincrasias particulares. En eso reside la apertura a la verdad que Francisco destaca como alma del diálogo auténticamente humano, e inseparable de la caridad (184 y 185).



ANA MARTA GONZÁLEZ

Profesora de Filosofía de la Universidad de Navarra y miembro ordinario de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales

En efecto: la capacidad de trascender los propios intereses «en honor a la verdad» es un rasgo distintivo de humanidad, de la que depende la formación de sociedades más libres y justas. Sin embargo, el lugar de *honor* que la verdad debe ocupar en cualquier sociedad auténticamente humana no tiene por objeto únicamente las *verdades fácticas*, por esenciales que resulten para la vida social –como ha puesto de relieve la discusión en torno a la posverdad–, ni se limita solamente a la disposición a realizar esa *verdad práctica*, que, en el curso del diálogo, se demuestra necesaria para el bien común. Tal y como subraya Francisco, «lo que llamamos “verdad” no es solo la difusión de hechos que realiza el periodismo. Es ante todo la búsqueda de los fundamentos más sólidos que están detrás de nuestras opciones y también de nuestras leyes. Esto supone aceptar que la inteligencia humana puede ir más allá de las conveniencias del momento y captar algunas verdades que no cambian, que eran verdad antes de nosotros y lo serán siempre. Indagando la naturaleza humana, la razón descubre valores que son universales, porque derivan de ella» (208).

En este sentido, *Fratelli Tutti* resalta oportunamente la dependencia entre sostener el valor de aquellas verdades fácticas y prácticas para la calidad de la vida civil y sostener el valor de la verdad para la vida humana en general. Esto último enlaza con la reivindicación que realiza Francisco de la sabiduría, mientras describe uno de los aspectos más preocupantes de nuestra cultura: «el cúmulo abrumador de información que nos inunda no significa más sabiduría. La sabiduría no se fabrica con búsquedas ansiosas por internet, ni es una sumatoria de información cuya veracidad no está asegurada. De ese modo no se madura en el encuentro con la verdad. Las conversaciones finalmente solo giran en torno a los últimos datos, son meramente horizontales y acumulativas. Pero no se presta una detenida atención y no se penetra en el corazón de la vida, no se reconoce lo que es esencial para darle un sentido a la existencia» (50).

El tono grave que el lector reconoce en estas palabras recuerda el pensamiento expresado en el número 15 de *Gaudium et spes*: «El destino del mundo está en peligro si no se forman hombres más sabios». En esta línea, también, Francisco se pregunta retóricamente: «¿Es posible prestar atención a la verdad, buscar la verdad que responde a nuestra realidad más honda? ¿Qué es la ley sin la convicción alcanzada tras un largo camino de reflexión y de sabiduría, de que cada ser humano es sagrado e inviolable? Para que una sociedad tenga futuro es necesario que haya asumido un sentido respeto hacia la verdad de la dignidad humana, a la que nos sometemos. Entonces no se evitará matar a alguien solo para evitar el escarnio social y el peso de la ley, sino por convicción. Es una verdad irrenunciable que reconocemos con la razón y aceptamos con la conciencia. Una sociedad es noble y respetable también por su cultivo de la búsqueda de la verdad y por su apego a las verdades más fundamentales» (207). ●

LIBROS

Salir de las trincheras



En primera persona
Alain Finkielkraut
Encuentro, 2020
102 páginas, 14 €

«El hombre es un lobo para el hombre». Esta frase harto conocida que se lee en Hobbes, da cuenta de la ferocidad lupina de nuestros debates. Lo llaman batalla cultural, indicando el ciego callejón de una victoria sin prisioneros. Ahí el entendimiento ya es instrumental; solo sirve para jalearse al propio bando. Nada queda en él de su originaria función de adentrarse en lo desconocido. Pero esa sentencia pertenece a Plauto, y su mayor extensión original abre un tragaluz de esperanza: «El hombre es un lobo para el hombre, y no hombre, cuando desconoce quién es el otro». En medio de esta contienda, en un momento en el que la extenuación detenga la catarata de etiquetas e insultos, quizá salga a relucir el rostro de los otros despojado de las fieras máscaras, haciéndonos salir de nuestras trincheras, como en la película francesa *Joyeux Noël*.

Algo parecido puede intuirse en el último libro de Alain Finkielkraut, *En primera persona*, que ha publicado recientemente Encuentro. Después de numerosos ensayos, se ofrece a sí mismo no para «rebajar el conocimiento a confesión», puesto que lo que sigue «buscando todavía y siempre es la verdad de lo real». Lo que pretende es superar el mero pensar para existir en lo que se piensa (Kierkegaard).

Comienza por sus años de rebeldía en el Mayo del 68, donde trataba de zafarse de la despersonalización: «Se celebraba la liberación sexual, se afirmaba con un tono perentorio que todo es política. Este se me había tomado bajo su amparo [...]: lo poco que yo sabía de la vida en virtud de la experiencia y mis lecturas desmentía silenciosamente sus fórmulas definitivas». De ese desencanto personal y del encuentro con Levinas nacerá su propia visión del amor, hoy ya incomprensible: «El amor muere cuando la proximidad se apacigua en la fusión. La relación con el Otro es mejor como diferencia que como unidad».

Seguirá su travesía en torno a la cuestión judía. De padre superviviente en Auschwitz, tratará de huir del confort y buscar la verdad entre las pegajosas categorías de propalestinos y sionistas. Se hará heredero del *nunca más* de la posguerra, sin dejarse cegar por el amor: «Como no tengo que ver lo que creo, pero sí creo lo que veo, abogo desde pronto hará 40 años en favor del fin de la ocupación y de la solución de los dos estados [...], el *statu quo* es un señuelo que disimula la putrefacción continua de la situación». Con la misma serenidad intelectual recibirá a Heidegger pese a su escándalo anti-judío.

No dudará en resaltar el valor personal de sus encuentros con Foucault y Kundera: el empeño crítico del primero le ofrecía una humildad filosófica, que la capacidad literaria del segundo trataría de desarrollar. Vuelto hacia los grandes de la literatura, redescubrió la perenne verdad que los convertía en clásicos: «Los grandes libros nos leen [...]. Provisto de ese viático podría arriesgarme a la exégesis».

Buscará el presente en un cierto pasado. Porque el movimiento identitario destroza toda posibilidad de acceso a la realidad: «Lo cultivado desaparece en lo cultural, y lo que caracteriza a esta nueva entidad es su facultad de englobar. Sin dejar la migaja más pequeña a la naturaleza, cubre todo el campo de la experiencia, se traga glotonamente la integralidad del fenómeno humano».

En Péguy encontrará el instrumento para «liberarnos de alternativas sumarias, [que] nos devuelve a nosotros mismos», recobrando la esperanza en «un despertar y un sobresalto humanos [...] de que la política, [...] el *amor mundi*, recupere sus derechos [...]». Mientras espero este acontecimiento improbable no hay nada que ocupe tanto mi corazón».

Cor ad cor loquitor, decía el lema de Newman. ●

María, una mujer con temores

Una de las protagonistas indiscutibles de este tiempo de Navidad, con permiso del Niño Jesús, es María, que acaba de convertirse en la madre de Dios. Este hecho trascendental para la historia de la salvación puede cegarnos de tal modo que idealicemos de forma inalcanzable aquella joven judía del siglo I. M.^a Cristina Inogés hace una profunda revisión de la piedad popular en torno a la figura de la Virgen para «dejar paso a una María que, desprovista de repintes y barnices» emerja «como una mujer que sabe hacer frente a una situación nueva y sorpréndete, pero con las mismas incertidumbres y temores que pudiera tener cualquier otra mujer», explica su autora. **J.C. DEA.**



Susurros de espera y esperanza
M.ª Cristina Inogés Sanz
San Pablo, 2020
72 páginas,
9,20 €

Tres camellos que portaron a tres reyes

Apenas queda una semana para que los tres Reyes Magos recorran las casa de todos los niños y dejen sus regalos en recuerdo de aquellos presentes –oro, incienso y mirra– que depositaron a los pies del Niño Jesús. Pero ni lo uno ni lo otro hubiera sido posible sin la disposición de los tres camellos jorobados que portaron sobre sus lomos a los Magos de Oriente. Hervé Alústiza le cuenta esta misma historia a los niños, pero desde la perspectiva de animal. El cuento, como no podía ser de otra manera, va con moraleja: «Si queréis un buen consejo, Reyes Magos y camellos, ser primeros en llegar no es lo mejor, recordad... Lo importante es alcanzar, con paz, la meta final». **J.C. DEA.**



Y corrieron hacia Belén
Hervé Alústiza
PPC, 2020
48 páginas,
18 €



CARLOS PÉREZ LAPORTA
@cperez19

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Pensadores de frontera y de búsqueda

ANTONIO R. RUBIO PLO

Este libro de Ediciones Rialp es pequeño de tamaño y de páginas, pero supone una gran ventana abierta para profundizar en las vidas y las obras de veinte pensadores, hombres y mujeres, de los siglos XIX y XX, que pueden ser un punto de referencia para moverse en la compleja realidad del siglo XXI. Su autor, Jaime Nubiola, profesor de Filosofía en la Universidad de Navarra, lo ha titulado con acierto *Pensadores de frontera*. En mi opinión, el título también podría haber sido el de *Pensadores de búsqueda*. En efecto, los autores presentados, entre los que hay novelistas, poetas, filósofos y artistas se caracterizan por la búsqueda de la verdad, lo que en unas ocasiones se tradujo en una adhesión a la fe católica; en otras, a religiones cristianas y a la fe judía, o simplemente a un deseo de

trascendencia más allá de los condicionantes de una razón empeñada en encerrarse en sí misma.

El profesor Nubiola, en el prólogo, recuerda una enseñanza clave de san Juan Pablo II: la síntesis de cultura y fe no es solo una exigencia de la cultura sino también de la fe. En efecto, una de las cualidades de la fe es que enseña a ver la cultura con ojos nuevos, no con recelo, sino con esperanza. La desculturización, que también afecta al cristianismo y lo rebaja a la categoría de un asustadizo fideísmo, es probablemente el resultado del miedo a «contaminarse», a ser influenciado por una antropología alejada de Dios. Asumir esta idea es ponerse a la defensiva, pero además implica un pesimismo sobre el ser humano. El relativismo imperante nos hace olvidar que siempre han exis-

tido personas, y siguen existiendo, que buscan la verdad en el arte, la poesía o la filosofía. Son pensadores de frontera, constructores de puentes entre la cultura y la fe, con independencia de su ideología o creencias. Quien ve así el mundo encontrará muchos tesoros en estos pensadores. Podrá realmente decir que nada humano le es ajeno, sobre todo cuando empiece a profundizar en estos grandes humanistas, en los que resalta la grandeza de la condición humana, pese a los defectos personales.

Me decía un amigo que una gran cualidad de un artículo es que despierte en el lector el ansia de saber más. En efecto, al leer este libro, queremos saber más de filósofos como Arendt, MacIntyre, Weil o Wittgenstein, o de escritores como Camus, Dostoiévski, Kafka o Machado. ●



↑ El chófer Guillaume (Grégory Montel), junto a su excéntrica jefa, la señorita Walberg (Emmanuelle Devos).

BTEAM PICTURES

CINE / PERFUMES

Amistad sin sentimentalismos



JUAN
ORELLANA
@joregut

Los chóferes han dado buen juego en la historia del cine. Baste recordar algunos ejemplos, como *Paseando a Miss Daisy* (1989), *Collateral* (2004) o *Green Book* (2020). En este caso, la película es francesa y está escrita y dirigida por Grégory Magne. Nos cuenta la historia de Guillaume (Grégory Montel), un conductor privado que necesita mantener su trabajo para que le permitan acceder a la custodia compartida de su hija. Por ello le asignan un trabajo que ya han rechazado varios compañeros:

ser el chófer de la señorita Walberg (Emmanuelle Devos). Esta extraña mujer tiene desarrollado un excelente sentido del olfato y ha trabajado para las grandes industrias del perfume, como creadora de aromas y fragancias. Pero es insociable, bastante ego-céntrica y poco agradable en el trato. Guillaume no tiene más remedio que aceptar el encargo, pero su forma de ser no es la mejor para soportar las extralimitaciones de su cliente.

Perfumes es una emotiva historia de aceptación del otro y de uno mismo, que plantea la amistad en términos no meramente sentimentales, sino de reconocimiento y afirmación del otro. Un camino en el que las dificultades pueden ser ocasión de algo más grande. La protagonista solo es capaz de cambiar cuando alguien la mira sin estrategias

ni censuras, cuando se siente tratada como persona y, por tanto, cuando se le pone delante la verdad. Por su parte, Guillaume descubre que el trabajo es algo que implica su humanidad, su dignidad, su conciencia personal, y por ello no puede conducirse como un mero autómatas que no espera más que su salario. Pero también la cinta es un elogio de las relaciones paternofiliales, y de la lucha de un padre *fracasado* para poder estar ahí para su hija.

La gran Emmanuelle Devos encarna a la perfección ese personaje sin empatía, extrañado de sí mismo, que parece haberse desvinculado del mundo de los sentimientos. En un contrapunto dramático le da la réplica un Grégory Montel con una vis cómica que funciona a la perfección. ●



Perfumes

Director: Grégory

Magne

País: Francia

Año: 2020

Género: Comedia

Todos los públicos

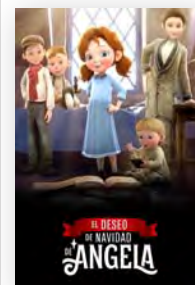
CINE / EL DESEO DE NAVIDAD DE ÁNGELA

Un canto a la religiosidad navideña

Llega a Netflix este delicioso medietraje de animación con tema navideño. En un ambiente que recuerda al *Cántico de Navidad* de Charles Dickens, esta película estadounidense nos habla de cómo los buenos deseos de la Navidad no pueden quedar sepultados por los regalos materiales.

En un pueblo de Irlanda vive una familia pobre, una de cuyas hijas, Ángela, echa de menos a su padre, que está en el extranjero trabajando para mandar algo de dinero a casa. Ángela tiene una relación natural y espontánea con el niño Jesús que hay en el belén de su parroquia. Y la pequeña le pide que cumpla sus deseos.

La película es un canto a la religiosidad navideña, a la familia, a la generosidad y a las relaciones paternofiliales. La animación es entrañable, con un *look* hogareño perfecto para estas fiestas, con personajes llenos de simpatía y muy idónea para los más pequeños. Se agradece que en medio de tantas cintas con papás noel y renos, haya alguna cinta familiar que hable del verdadero sentido cristiano de la Navidad. ●



El deseo de Navidad de Ángela

Director: Damien

O'Connor

País: Estados

Unidos

Año: 2020

Género: Animación

Todos los públicos

TELEVISIÓN / EL PAISANO

El paisano Leo Harlem



ISIDRO
CATELA
@isidrocateila

Este año hay que compadecer a los esforzados guionistas que, en torno a nochevieja, suelen espigar lo mejor del año que se marcha y servirnoslo en programas-resumen tan baratos como agradecidos, en estas noches acostumbradas a espacios enlatados.

Con carácter general, el esfuerzo ha sido ímprobo en informativos y el entretenimiento, con alguna excepción, se ha visto forzado a tirar de repeticiones y a salvar la pandemia como buenamente ha podido.

Entre las agradables excepciones nos hemos topado con nuevas entregas de *El paisano*, un programa blanco, muy bien realizado técnicamente, con una magnífica banda sonora, y hecho, en esta ocasión, a la mayor gloria de Leo Harlem, que se emite en La 1 de TVE los miércoles a las 22:10 horas.

A medio camino entre el programa de viajes, que hunde sus raíces en inolvidables piezas televisivas como la del país en la mochila de Labordeta, y los monólogos, tan de moda en los últimos tiempos, el programa recorre pintorescos pueblos de España y echa un rato con sus paisanos, con la naturalidad de quien echa una partida de cartas en el bar. Ya lo hizo antes, con acentos distintos, Eva Hache. Leo Harlem es



RTVE

← **Leo Harlem** entrevista a un lugareño de Alaejos (Valladolid), en un episodio emitido el 10 de diciembre.

ahora un paisano con todas las de la ley, el protagonista indiscutible (a veces un tanto excesivo), junto a las gentes y a los paisajes de unas tierras que reivindican con sencillez a la llamada España vacía y vaciada. Todo en un tono ligero, que da exactamente lo que promete, sin alardes, y que lo mismo te incluye en el buen rollo a la alcaldesa

que al cura, que al que anda faenando en el campo.

Son entregas de poco más de 50 minutos cada una, por las que han pasado, desde abril, Cogolludo, Montanejos, Rubielos de Mora, Alaejos o Alcalá del Júcar, entre otros. Para pasar un buen rato, en compañía de buenas gentes, que no es poco. ●

La venerada santa Eulalia de Totana

AYUNTAMIENTO DE TOTANA



Escondido entre naranjos y almendros, el santuario de Santa Eulalia de Mérida acoge desde el siglo XVII la devoción a la mártir en la localidad murciana de Totana

← **La pila de agua bendita** está decorada con la cruz de Santiago, ya que el santuario pertenecía a la orden.

PATRIMONIO

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguiar Madrid

A los pies de Sierra Espuña, rodeado de huertos poblados de naranjos, limoneros y almendros, se encuentra el santuario de Santa Eulalia de Mérida. A siete kilómetros de la localidad murciana de Totana y a 40 de la capital, este complejo monástico medieval acoge la imagen de la patrona de la zona, cuya devoción comenzó en torno a 1644. «Las villas de Aledo y Totana pertenecían a una encomienda de la Orden de Santiago desde la Reconquista, cuando el rey Alfonso X el Sabio recuperó Murcia»; tierras que el rey donó a la orden y a su maestro, Pelay Pérez Correa, vinculado a la ciudad. «Fueron estos caballeros los que trajeron la devoción de la santa», explica Francisco Alegría, director del museo de la catedral de Murcia. Desde entonces, la edificación ha pasado por varias manos. Fue en el siglo XVI cuando comenzaron las obras que llevarían a conformar el santuario actual.

Uno de los grandes atractivos del templo es la imagen de Eulalia en su cama-

PARROQUIA SANTIAGO EL MAYOR DE TOTANA



AYUNTAMIENTO DE TOTANA



SILVIA DARNÍS



↗ **El barco**, de paja de arroz y madera, es un exvoto ofrecido por marineros que se encomendaron a la santa en un naufragio.

↑ **Enclavado en Sierra Espuña**, alrededor del santuario hay un vía crucis con estatuas esculpidas en piedra.

↑ **Las mártires** santa Catalina de Alejandría y santa Águeda fueron torturadas por su fe, al igual que la niña Eulalia.

Los hermanos de la santa

Hasta los años 60, hombres de más de 50 años, solteros o viudos, formaban el grupo conocido como los *hermanos de la santa*. Ellos se ocupaban de cuidar y sostener el santuario, además de mantener la huerta y el entorno, y recoger las limosnas de los múltiples devotos de santa Eulalia. En la actualidad, estos hermanos realizan su misión durante la tradicional romería, que tiene lugar el 8 de diciembre. Esta fiesta se celebra desde el siglo XVII y, desde entonces, los vecinos y fieles de la Virgen comparten bailes y coros, cantos populares y gastronomía típica de la zona, con la mantellina –una especie de mistela– para combatir el frío.

PARROQUIA SANTIAGO EL MAYOR DE TOTANA



rín y la cueva de debajo. Cuenta la tradición que en este lugar una paloma indicó a un pastor el lugar donde se tenía que construir la ermita para la devoción de la niña de 12 años que, durante la persecución de Diocleciano a los cristianos, se presentó ante un gobernador para dejar claro que ella no obedecería la prohibición de adorar a Dios. Motivo por el que la torturaron hasta la muerte. En esta cueva, tradicionalmente, los fieles han depositado sus exvotos.

Los otros reclamos de la *santa de Totana* son su artesonado de madera y sus pinturas murales, recientemente restauradas. El conjunto pictórico se debe al pintor Juan Ibáñez, que residió en Totana durante las primeras décadas del siglo XVII. «Al ser un templo cuidado por hermanos ermitaños mendicantes –llegaron a ser seis en el siglo XVIII–, la decoración recoge escenas de la vida de san Francisco de Asís y de santos franciscanos» explica Alegría. Además, «aparecen santos de gran devoción popular y escenas de la pasión de Cristo».

También «son muy interesantes las pinturas del coro, donde aparecen milagros obrados por santa Eulalia en esta ermita», y en el centro la Virgen del Carmen llevando las almas del purgatorio hasta las puertas del cielo. Al ser una santa mártir, la decoración del santuario recoge escenas de otras mujeres como ella, como es el caso de santa Catalina de Alejandría y santa Águeda, torturadas hasta la muerte. ●

← **El camarín** es barroco. La decoración combina motivos vegetales, querubines y estucos con detalles del martirio.

Sonia Zúñiga

«Hay suficientes datos sobre las vacunas»



INÉS POVEDA

¿Cómo son las vacunas que se están poniendo en España?

—Tanto la de Pfizer como la de Moderna están basadas en ARN mensajero, que contiene un fragmento de información genética del SARS-CoV2 para expresar dentro de las células una proteína del virus, frente a la que el sistema inmune responde. Ha sorprendido la eficacia que parece tener para proteger frente a la enfermedad. Te puedes infectar, pero no enfermas, o con menos gravedad. Ninguna vacuna a día de hoy puede ase-

gurar que proteja frente a la infección. Por eso la gente vacunada no debe descuidar las medidas de seguridad.

¿Y la que está preparando su equipo?

—Es la única que se basa en ARN autorreplicativo con una copia del propio ARN del SARS-CoV2 a la que hemos quitado todo lo que hace que cause una enfermedad severa. Así se induce una respuesta inmune mucho más completa, que podría incluso evitar el contagio. Nuestro objetivo sería tener un candidato

LA COVID Y LA VIDA



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ

@missymmml

El equipo de Luis Enjuanes, del laboratorio de coronavirus del Centro Nacional de Biotecnología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, trabaja en una vacuna que podría ser mucho más eficaz y fácil de distribuir que las que ya se han empezado a administrar en España. Pero hasta entonces Sonia Zúñiga, una de los 14 investigadores que forman el grupo, asegura que cuando llegue su turno se pondrá una de estas vacunas, «aprobadas y con garantías». Igual que con las medidas de seguridad, «hay que poner todo de nuestra parte para cuidar a todos». Por eso, y por la tradición de solidaridad y buena implantación de las vacunas en nuestro país, cree que «la aceptación irá aumentando».

preparados vehículos para fragmentos de virus y en cuanto se supo su secuencia en enero desarrollaron su candidato. Además, aunque los ensayos clínicos duren hasta 2022, con unos meses de resultados positivos han ido pasando a las siguientes fases y solicitado la aprobación. Pero las agencias reguladoras tienen todos los datos y han exigido que fueran suficientes. Por otro lado, aunque la vacuna se apruebe como uso de emergencia no se va a dejar de vigilar. En el momento en el que surja algún efecto adverso se irá cambiando.

El Papa insiste mucho en que la vacuna llegue a todos. ¿Será posible?

—No sirve de nada vacunar en tu país si otros no están vacunados. Afortunadamente, existe un consorcio de vacunas creado por la OMS y muchos países para que lleguen a todas partes de manera equitativa. Las vacunas más novedosas (y más caras), como las de Pfizer y Moderna, requieren temperaturas muy bajas, y así no se puede llegar a todas partes. Aunque están pactando fabricarlas a nivel local en distintos países, y eso lo facilitaría.

También muchos países (Europa, Estados Unidos y Canadá) están comprando más dosis de las que necesitan y van a donar las que no hagan falta a un fondo común. China ya está haciendo acuerdos para distribuir a otros países sus vacunas. Hacerlo con las suyas y con las de AstraZeneca es fácil. Además, muchas empresas han hecho los ensayos en países menos desarrollados con la contrapartida de vacunar allí. Creo que en febrero y marzo podrían empezar las vacunaciones fuera de Europa y Norteamérica.

La vacuna de AstraZeneca se desarrolla con líneas celulares derivadas de fetos abortados. La Santa Sede considera aceptable inmunizarse con ellas si no hay alternativas éticas, pero ha insistido en que estas se desarrollen. El hecho de que la mayoría de vacunas no haya usado estas líneas celulares, ¿no demuestra que su uso es innecesario?

—Esas líneas se utilizan para las vacunas basadas en adenovirus, porque es donde estos crecen bien. La cuestión es que precisamente de estas vacunas es de las que se pueden hacer muchas dosis y distribuir las con más facilidad. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



A medio camino entre Londres y Bruselas

MUNDO El final del período de transición tras el Brexit supuso la entrada en vigor el 1 de enero del Protocolo sobre Irlanda e Irlanda del Norte, que regula el funcionamiento del único límite terrestre entre el Reino Unido y la Unión Europea. Afortunadamente se ha logrado mantener una frontera sin aduanas, algo imprescindible para una economía «inextricablemente integrada» y para una población acostumbrada a vivir con un pie en cada país, como explica

a *Alfa y Omega* Donal McKeown, obispo de Derry. Su diócesis –al igual que otras tres– quedó dividida hace un siglo por la partición de la isla. Los pastores de estas comunidades han sido testigos directos del conflicto irlandés y protagonistas del proceso de paz, con gestos como la Caminata por la Paz de 2017 recorriendo la diócesis junto a su homólogo anglicano. Ahora afrontan este nuevo reto con la certeza de que «la política no cambia nuestra misión». **Pág. 8**

APUNTE

A propósito del Brexit y la presidencia portuguesa

JOSÉ LUIS BAZÁN

Asesor jurídico de la COMECE

Pág. 9



↑ **Los obispos** católico (Donal McKeown) y anglicano (Ken Good) de Derry recorren la diócesis por la paz en 2017.

CEDIDA POR MONSEÑOR DONAL MCKEOWN

¿Cómo hacer el testamento vital frente a la eutanasia?

ESPAÑA Los obispos animan a los fieles a firmar una declaración en la que se rechace la eutanasia por si se pierde la capacidad racional y así evitar abusos. José Mazuelos, de la Subcomisión de Familia y Defensa de la Vida, explica el procedimiento en detalle. **Pág. 12**

«No nos matemos más»



COM. DE LA VERDAD

MUNDO El jesuita Francisco de Roux preside la Comisión de la Verdad de Colombia, que ha escuchado 20.000 testimonios sobre los 50 años de conflicto con las FARC. Este año presentará «una explicación de fondo», sin escatimar «cosas duras», para «construir una realidad distinta». El objetivo es decir «no nos matemos más», señala a *Alfa y Omega*. **Pág. 10**

150 años sin Bécquer

CULTURA El 22 de diciembre de 1870, con 34 años, el poeta Gustavo Adolfo Bécquer murió de tuberculosis. «Asoció el genio de Europa al cristianismo. Olvidarlo significa caer en el vacío, la perplejidad y el desarraigo», escribe Rafael Narbona. **Pág. 22**



CANAL SUR MEDIA

IGLESIA
AQUÍ*Como imanes que atraen la providencia*SOR LUISA M.ª
LÓPEZ LEÓN

Estoy convencida que toda la providencia y solidaridad que envuelve a nuestro centro Casa Santa Teresa y que con frecuencia nos sobrecoge, está relacionada directamente con la presencia de las personas con discapacidad intelectual, que son como imanes que atraen lo bueno, lo generoso.

Efectivamente, estamos seguras de que tanta providencia no viene por azar ni por nosotras como comunidad, sino en virtud de nuestra misión específica a favor de los que Dios más quiere. A los que nuestro fundador llamaba cariñosamente «buenos hijos».

Así, junto a nosotras y a nuestro lado hay gente de corazón grande, adultos y jóvenes (antes de la pandemia teníamos unos 50 colaborando desinteresadamente), que se acercan a nuestro centro para echar una mano y se sienten motivados a hacer el bien, a abrir el corazón, a dar su tiempo y capacidades en un servicio desinteresado que da plenitud y reconforta.

Colaboran de apoyo en los talleres ocupacionales, en el ocio y tiempo libre, etc. Pero sobre todo están, que no es poco, y aportan normalidad mientras reciben a raudales humanidad. Es un trueque maravilloso y muy útil. Su experiencia es siempre rica de estímulos y hay un antes y un después de su paso por Casa Santa Teresa. Entran bien y salen mejor. Vienen pensando «hacer algo por alguien» y, al poco tiempo, descubren que son las personas con discapacidad las que trabajan en ellos y los transforman. Como ya hemos dicho, las personas con discapacidad son capaces de sacar de cada uno de nosotros nuestro mejor yo. Nos sacan de nuestra área de confort habitual para introducirnos casi sin darnos cuenta en otra área diferente, donde dicho confort llega por la capacidad de don, de relación positiva y normalizadora.

Son generadores de solidaridad porque viven la solidaridad en cada momento y la transmiten por la piel. ¡Cuántos gestos sencillos y cotidianos podríamos compartir pero no caben en estas sencillas líneas! Tienen ojos que ven más lejos que los nuestros, saben pararse ante la necesidad del otro, como el buen samaritano del Evangelio, y lo hacen sin esperar a ser retribuidos, simplemente porque les sale del alma, de forma espontánea, sin calcular riesgos.

Es la experiencia que vivimos cada día. Siempre que pedimos a los voluntarios que resuman su aventura con nosotros, la respuesta más frecuente es: «Pensaba venir a ayudar y son ellos los que me han ayudado». ¡Vaya paradoja! Un gran aplauso para todos ellos. ●

Sor Luisa M.ª es hija de Santa María de la Providencia



SOR LUISA M.ª LÓPEZ LEÓN

SUMARIO

Número 1.196.
Del 7 al 13 de
enero de 2021

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

JAIME GARCÍA



Año negro para el empleo

El peor diciembre en casi una década cerró un año catastrófico en el empleo. El paro aumentó el mes pasado en 36.825 personas, el primer incremento en un mes de diciembre desde 2011. Junto al menor aumento de afiliados a la Seguridad Social en ocho años, hace que 2020 se cierre con una pérdida de 360.105 trabajadores y con 3.888.137 parados más, un 22,9 % más que 2019. A los 754.532 nuevos parados se suman otros 755.613 trabajadores en ERTE. Este dato subraya la incertidumbre de cara a una hipotética recuperación y la necesidad de abordar tanto las consecuencias de la pandemia como los problemas estructurales.

↑ El sector servicios aumentó su paro en un 0,30 %. Pero los sectores más afectados han sido construcción (6,17 %) e industria (3,24 %).

ALFA
& OMEGA

Etapa II / Número 1.196

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfoyomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasem

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Año nuevo japonés



ALAITZ GONZÁLEZ

El año nuevo es muy importante para el pueblo japonés. Son días de descanso y celebración en familia. Los que viven en grandes ciudades, a las que se han mudado por trabajo,

vuelven a sus ciudades de origen para reunirse con los suyos y celebrar la venida del nuevo año.

Hay varias cosas características de esta celebración. La primera es que todo el mundo envía tarjetas de felicitación del año nuevo, normalmente con un dibujo del horóscopo chino de ese año y también con fotos de la familia, o de acontecimientos significativos que han vivido.

La segunda es que el día 31 por la noche es costumbre ir al templo, donde se hacen sonar las campanas un número establecido de veces como ritual para expulsar los malos espíritus. Y desde el día 1 hasta el día 3 se va a rezar al templo sintoísta agradeciendo el nuevo año y pidiendo que esté lleno de bendiciones. La tercera es la costumbre de ir a ver la primera salida del sol del año. Y la cuarta es la comida y las decoracio-



ALAITZ GONZÁLEZ

nes típicas de año nuevo. En el momento del paso de año se come una sopa de fideos de trigo sarraceno, fideos largos que simbolizan una larga vida. Por la mañana del día 1 se desayuna una sopa de pollo con mochi, unas bolas de arroz gomoso que se tuestan. Y durante los tres primeros días se come el *osechi ryouri*, que son distintas comidas de colores vivos, especialmente rojo y blanco, colores de celebración. Las mujeres han preparado con antelación la cantidad necesaria para no tener que cocinar durante esos días de descanso. En esos días adornan las puertas de las casas con una decoración hecha de bambú, ramas de pino, una mandarina y unos cordones dorados y rojos.

Este año, como en los demás países, muchas familias no se pudieron reunir. Conozco estudiantes en Tokio que optaron por quedarse para no poner en

riesgo a los suyos. Y al mismo tiempo, creo que ha sido un año de solidarizarnos con todos los que lo pasan solos y de valorar mucho más el regalo de la fe, que nos dice que la unión entre nosotros no la puede romper la distancia, porque en el amor no hay distancia.

Especialmente quiero pedir por aquellos que no pueden decir esto porque no han tenido la oportunidad de despertar a la fe. Por ellos seguimos siendo misioneros, para que les pueda llegar esta buena noticia: no estás solo. Dios es nuestro padre y nuestra madre, somos hermanos y Él nunca nos abandona. Dios es amor y, cuando amamos, estamos unidos desde cualquier rincón. ●

Alaitz González es misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Japón

EL ANÁLISIS

El Día de la Fraternidad Humana



JUAN VICENTE BOO

En menos de un mes, un mundo agobiado celebrará por primera vez el Día Internacional de la Fraternidad Humana, establecido por la Asamblea General de Naciones Unidas. Este día internacional se celebrará cada año precisamente en el aniversario de la firma del *Documento sobre la fraternidad humana* por el Papa Francisco y el gran imán de la Universidad de Al-Azhar, Ahmed al Tayyeb, el 4 de febrero de 2019 en Abu Dabi.

Desde entonces, la iniciativa del Papa y del referente religioso de 1.300 millones de musulmanes suñes se ha abierto paso en muchos países de religión islámica. Y ha recibido un inesperado impulso durante la pandemia, ante el triste espectáculo de un presidente que sabotaba las estructuras de cooperación internacional, y de estados que pretendían hacer frente en solitario al coronavirus, perfecto ejemplo de problema global.

Con la encíclica *Fratelli tutti*, Francisco ha dirigido al mundo un llamamiento similar al de la *Pacem in terris* de Juan XXIII, escrita con el telón de fondo de la construcción del Muro de Berlín en 1961 y la crisis de los misiles de Cuba en 1962. La crisis actual es triple: sanitaria y económica a causa del virus, y ecológica por el consumo insensato de petróleo, carbón y gas.

La fraternidad universal que propone Francisco es más que una medicina urgente. Es traer a primer plano el mensaje central del Evangelio y resumen de los mandamientos: «Amarás a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo». Por fortuna, cada vez abundan más los gestos de fraternidad entre personas de distintas religiones, razas o nacionalidades. Pero, por desgracia, los populismos políticos –verdadera plaga del siglo XXI– trabajan en contra, fomentando la división entre países y dentro del propio.

Ante el cuadro general, Francisco pide en su última encíclica «que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la inalienable dignidad de cada persona, y las motivaciones para amar y acoger a todos». ●

VATICAN NEWS



↑ Chikwe (imagen de archivo) fue secuestrado el 27 de diciembre con su chófer.

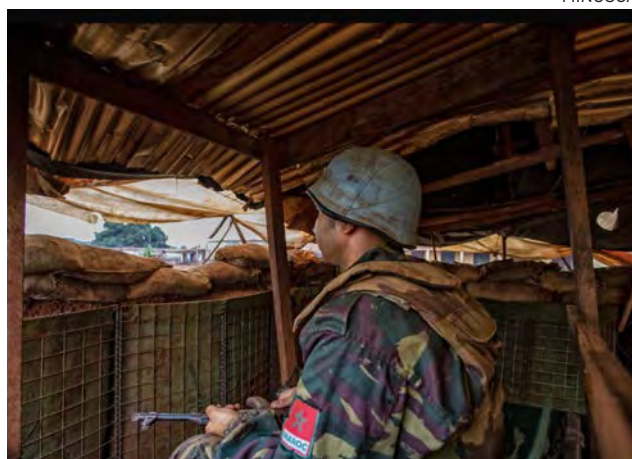
Pasos valientes para Nigeria

El secuestro de monseñor Moses Chikwe, obispo auxiliar de Owerri (al suroeste de Nigeria), que terminó con su liberación por las Fuerzas de Seguridad el 1 de enero, es la última muestra del deterioro del país. Frente al aumento de la inseguridad el arzobispo de Lagos, la ciudad más poblada, ha exigido al Gobierno pasos valientes. Es «responsabilidad» de todas las autoridades, ha afirmado monseñor Alfred Adewale Martins, «salvar a la gente de la agonía a la que se enfrentan diariamente», también por la pandemia.

Toman Bangassou

Se reaviva el conflicto en República Centroafricana. La Coalición de Patriotas por el Cambio tomó el domingo Bangassou. Un día después se informó de la victoria provisional del presidente, Faustin-Archange Touadéra, en unas elecciones en las que el 40 % de los centros no pudo abrir por la violencia. El obispo de Bangassou, Juan José Aguirre, ha acogido a un grupo de huérfanos y denuncia que entre los rebeldes hay «muchos mercenarios», habitualmente agresivos, aunque de momento están «tranquilos».

MINUSCA



← Horas después de la llegada de los rebeldes a Bangassou el Ejército huyó. La misión de la ONU (en la imagen) está desalojando a los funcionarios.

EDITORIALES

La vacuna y el cuidado

El inicio dubitativo de la vacunación coincide con un aumento de contagios. Cada ciudadano debe plantearse qué cautelas toma

La llegada de la vacuna contra el coronavirus, como hemos señalado antes, es una inyección de esperanza y un paso importante para reconducir la situación sanitaria y la crisis económica y social. Pero no es la solución mágica a todos los problemas ni va a serlo a corto plazo y, desde luego, se equivocará quien baje la guardia.

En el caso de España, la misma campaña de vacunación está sacando a relucir una vez más la falta de coordinación entre administraciones y las carencias de los sistemas de información existentes. Las autoridades sanitarias, a distintos niveles, deberían responder a preguntas como: ¿por qué se ha tardado tanto en facilitar datos?, ¿qué problemas se están produciendo para que el ritmo de vacunación sea menor que en otros países y tan diferente entre comunidades autónomas? o ¿cómo queda el calendario con estos retrasos?

El inicio dubitativo de la vacunación coincide, además, con un aumento del número

de contagios en buena parte del país y con la amenaza de una tercera ola, que podría complicar todavía más los planes. Dando por descontado que las cifras van a empeorar en las próximas semanas por los excesos navideños y que habrá nuevas restricciones, cada ciudadano de a pie debe plantearse si ha sido responsable en este tiempo y, sobre todo, qué cautelas ha de tomar a diario.

En este sentido, si bien es cierto que distintos líderes eclesiales han animado a vacunarse, no parece justificable el señalamiento de quienes libremente decidan no hacerlo llegado su turno –como pretende el Gobierno español–. La clave ahora y antes, con o sin vacuna, es que cada persona debe cuidarse a sí misma y cuidar así a los demás. Como dijo el Papa en el arranque del año, por boca del cardenal Parolin, «además de la vacuna para el cuerpo se necesita la vacuna para el corazón y esta vacuna es el cuidado». Sin esta actitud muchos problemas quedarán sin solución. ●

Ligeros de equipaje en el Camino... y en la vida

Pocas horas antes de cerrar 2020, el arzobispo de Santiago, Julián Barrio, abrió la Puerta Santa de la catedral y dio así el pistoletazo de salida a un Año Santo que, por la pandemia, se prolongará hasta finales de 2022.

Como subraya el Papa Francisco en una carta, este Jacobeo es una invitación a salir «de nuestro propio yo, de esas seguridades a las que nos aferramos», y a seguir «las huellas del Apóstol» al paso que marca el Señor. En el Camino, igual que en la vida, hay que hacer «el esfuerzo de ir ligeros de equipaje», y permanecer «en continua tensión hacia ese anhelado encuentro con el Señor». Y en

todo momento hay que saberse «prójimo» de otros y parte de un «Pueblo de Dios que hace de sus tradiciones canto de alabanza».

Este recordatorio es siempre pertinente, pero quizá lo es más en este tiempo de coronavirus. Resuena con él el famoso «¡Europa, vuelve a encontrarte, sé tú misma!», pronunciado por san Juan Pablo II en Santiago en 1982. Entonces, el Papa polaco pidió que la Iglesia siguiera «dando un testimonio de servicio y de amor para contribuir a la superación de las crisis del continente». Hoy, como entonces, los cristianos tenemos tarea en este camino que se hace al andar. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Guasap a los Reyes

Queridos Reyes Magos, temiendo que no os llegase mi carta porque ya se sabe cómo va correos en estas fechas, y ante la imposibilidad de dárosela en mano debido a las restricciones sanitarias, me decidí a escribiros un guasap. Este año no os he pedido nada. Más bien, que viniérais con las alforjas vacías para llevaros muchas cosas. Llevaos por favor el orgullo que está en la base de todos los egoísmos, que hacen ignorar la dignidad del anciano, que hacen negar que el no nacido es un ser humano con todo su derecho a vivir. Llevaos el egoísmo del que mira al migrante como un competidor laboral, llevaos el egoísmo de los que persiguen y ejercen el poder sin tener vocación de servicio. Sé que es posible, aunque hay mucho trabajo por hacer. Gracias por darnos ocasión de soñar con esperanza.

Lourdes Camps
Barcelona

El bien y el mal

Dios jamás es causa de mal alguno hacia sus criaturas. El maligno ataca a los creyentes para incitarles a perder la fe, que es su cometido, sugiriendo un Dios malvado. Podemos rebatirlo con nuestro ejemplo y mostrar a quienes acusan a Dios de permitir tanta desgracia que nuestra fe tiene la oportunidad de fortalecerse en cada ocasión en que llega una contrariedad, porque nos dirigimos a Él como «Padre nuestro que estas en el cielo, [...] libranos del mal». Además, siempre hay alguien cerca que soporta peores situaciones; con ellos hemos de compadecernos.

Alfonso González Ferrari
Correo electrónico

VISTO EN INSTAGRAM



@soberanodelavega

Es una noche mágica que desemboca en una mañana llena de ilusión, especialmente para los más pequeños. Que nada ni nadie nos robe la ilusión.

VISTO EN TWITTER

@HOAC_es



@AntoniolMoreno

Ahí estás 2021, desafiante, en el calendario de la cocina donde se escriben todas las citas familiares. Te recibimos con mucha esperanza porque sabemos que, en tus doce páginas, hay grandes historias por escribir. ¡Bienvenido a tu casa! #Calendario2021 #Esperanza #Feliz2021

@JavierErre_R

Por un 2021 lleno de libertad y de respeto a la vida y dignidad humanas, en especial las de los más vulnerables (no nacidos, enfermos y mayores). ¡Feliz año nuevo! #FelizAñoNuevo2021

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO

Los nacimientos que no vemos



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

De tanto mirar, colocarlas y moverlas, las figuritas de tu nacimiento ya son casi como de la familia. Te sonríen la lavandera, el pastor y el molinero, y has hecho del portal un cuarto de estar donde se escuchan historias de aquella Navidad de tu infancia, cuando montar el belén era uno de los acontecimientos más importantes del año. Ahora, en pocos días, volverás a guardarlas con cuidado en su caja de cartón, ignorando que el auténtico nacimiento no puede arrinconarse en el fondo de un armario o en el trastero. Lo verás a diario durante los próximos doce meses entre el musgo de un campamento de refugiados en Siria, en el papel de plata del río que cubre el frío

de los que atraviesan el Mediterráneo y en el suelo de serrín de las chabolas de Calcuta; también en la miseria del hambre de Etiopía o a la vuelta de la esquina de tu casa, puede incluso que entre los vecinos del quinto piso de tu mismo edificio.

Lo vemos en esta joven madre que sujeta en brazos con fuerza a su hijo recién nacido. El pequeño vino al mundo en el campamento de refugiados de Moria. Allí, hasta el pasado septiembre se hacinaban cerca de 13.000 personas, más de cuatro veces su capacidad oficial. Era la cruel bienvenida que daba Europa a quienes huyen de la guerra y del hambre. La foto fue tomada tras el incendio devastador del pasado septiembre, que destruyó el campamento al completo y acabó con las pocas posesiones que aún conservaba esta mujer. Camina preocupada, pensando si en la noche podrán dormir a cubierto. La misma preocupación que tendría María cuando notó que Jesús iba a nacer. Estremece la angustia de

su mirada perdida. La desolación de no esperar nada de nadie.

Hay muchos nacimientos que no vemos. Unos, como el de la foto, en una carretera perdida en Lesbos; otros se montan en las salas de urgencia de un hospital o entre el vaho que sale de un hogar sin calefacción; al pie de la cama de una anciana sola o a la intemperie y entre los cartones de una persona sin hogar. Convivimos con ellos a diario, pero nos cuesta reconocerlos.

Intentemos no desmontar este año el belén. Aunque sea a destiempo, no hay villancico que suene mejor que unas palabras llenas de afecto, ni mejor es-

pumillón que una llamada oportuna o un paquete de comida inesperado para terminar el mes sin hambre.

Lo mejor que le podría ocurrir a esta madre refugiada es cruzarse en su camino con ese ejército de figuras reales que forman parte de los auténticos nacimientos: gente anónima que dedica horas a inventar mil estrategias para conseguir comida, ropa y ayudas económicas para quienes lo necesitan. Los sanitarios, limpiadores, camioneros, agricultores, funcionarios, profesores, comerciantes, sacerdotes y religiosos... Un ejército de pastorcillos, lavanderas y molineros que durante todo el año levantan entre las ruinas la única esperanza que nos sostiene.

La joven madre de esta foto sueña un futuro para el bebé que lleva en brazos. Sueños compartidos por tantos que necesitan siempre de esta Navidad fuera de horario. Es la única forma de demostrar que, después de más de 20 siglos, mereció la pena nacer en un frío establo. ●

Intentemos no desmontar este año el belén. Aunque sea a destiempo, no hay villancico que suene mejor que unas palabras llenas de afecto

CNS



Pierangelo Sequeri

«La familia es la vanguardia del nuevo cristianismo»



Bio

El sacerdote italiano Pierangelo Sequeri aprendió a leer partituras cuando todavía era un niño. Hijo de músicos, nació en Milán en 1944, y fue ordenado sacerdote en 1968. Cuatro años más tarde se doctoró en Teología. Ha trabajado como docente en varias universidades. Sus trabajos de investigación se destacan por tender puentes entre la teología, la filosofía, la psicología, la estética y la música. En 2009, Benedicto XVI lo incluyó en la Comisión Teológica Internacional. Desde 2016 es el presidente del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia, un centro a la vanguardia académica en propuestas de pastoral familiar.

PONTIFICIO INSTITUTO TEOLÓGICO JUAN PABLO II

ENTREVISTA / El presidente del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia asegura que «el futuro de la Iglesia depende de las familias», pero «no hay nuevos instrumentos»

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El Papa Francisco ha convocado para este 2021 un año especial dedicado a la familia con el objetivo de continuar el camino abierto por *Amoris laetitia*. Será inaugurado el 19 de marzo, solemnidad de san José, y concluirá con la celebración del X Encuentro Mundial de las

Familias, que se celebrará en Roma en junio de 2022.

Han pasado casi cinco años de la publicación de la exhortación del Papa *Amoris laetitia*. ¿Qué ha cambiado desde entonces en la Iglesia?

—Todavía no ha cambiado mucho. Pero la Iglesia ahora sabe que el cambio es irrefutable. Antes, en las parroquias, la familia era el terreno sólido sobre el que construir otras cosas. Pero esto ya no es así. San Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora Francisco han concentrado sus esfuerzos en la necesaria atención eclesial a la familia, porque han entendido que la familia es la vanguardia del nuevo cristianismo. Pero se está retrasando su implementación porque la Iglesia todavía no está preparada.

¿De ahí que el Papa haya decidido dedicar un año a las familias?

—El Papa sabe perfectamente que el futuro de la Iglesia depende de las fami-

lias. El problema es que no hay nuevos instrumentos. Se siguen usando las metodologías del pasado, como la asistencia a las familias más necesitadas o la atención pastoral. Son necesarios mecanismos más creativos para pasar de la teoría a la práctica. Los aparatos son insuficientes para realizar la forma del cristianismo del futuro.

¿Puede poner un ejemplo práctico?

—La participación de los laicos en la vida eclesial debe ser una realidad, no solo algo limitado que se reduce a pasar el cepillo en las Misas del domingo. Los sacerdotes en general son muy generosos y mantienen una buena relación con las familias, pero a veces no son humildes. Los laicos saben más de la vida cotidiana de una familia y es justo que se lo recuerden. La función de los sacerdotes es precisamente dar luz al Evangelio, pero tienen que aceptar que hay cosas que se les escapan, porque ellos no tienen familia. Está bien que den consejos sobre

la educación de los hijos o las relaciones matrimoniales, pero deben dejar espacio a quienes lo viven en su día a día. Las familias no pueden simplemente imitar la espiritualidad de los sacerdotes, sino que tienen que ser valientes y llevar su propia espiritualidad a la Iglesia.

¿Cuáles son los principales retos que afrontan las familias?

—Hay problemas sin duda de índole material como la crisis económica. O la falta de compromiso de la política con las familias. Pero la principal dificultad es el oscurecimiento de la familia en favor de la pareja de enamorados. La teología eclesial ha incorporado un cierto romanticismo que hoy se ha convertido en un objeto de consumo superficial. Esto se daba ya en la política y en la economía, donde se manejan campañas para hacer de la vida y el bienestar de la pareja la finalidad de todo. Hemos pensado que resolviendo la pareja todo el resto estará en orden como consecuencia, pero no es así. La felicidad de la pareja no es una clave de lectura exclusiva. Por ejemplo, no tenemos una idea clara de cómo es la felicidad en la red de constelaciones familiares. Aquí la Iglesia tiene una oportunidad de mostrar su concepción de familia.

El confinamiento ha permitido a muchas familias pasar más tiempo juntos, pero dicen los expertos que también ha agravado la violencia en el hogar.

—No estoy de acuerdo en que haya aumentado la violencia doméstica. Sencillamente se ha concentrado en un periodo de tiempo. El confinamiento ha eliminado las válvulas de escape y ha impuesto a muchas mujeres estar encerradas con sus maltratadores, pero esa violencia ya existía previamente en la relación. Estaba en la raíz, solo que durante la pandemia ha explotado más frecuentemente. No podemos usar la pandemia como coartada, la violencia doméstica se combate con un programa de 360 grados. No solo con la denuncia, la justicia o la asistencia, sino con programas constantes y generales de atención a la familia. El Papa dice *Fratelli tutti*, y eso se traduce también en una buena comunidad de vecinos que mo-



↑ **El Papa Francisco** abraza a una familia durante la audiencia general del 8 de enero de 2020.

→ **Aula sinodal** con los obispos durante el Sínodo sobre la familia.



CNS



CNS

← **El Pontífice** saluda a una familia en el Encuentro Mundial de Familias de Dublín, en 2018.

↑ **Icono** que preside los encuentros mundiales del Papa con familias.

nitoreen la temperatura afectiva de los que están cerca.

En esta segunda ola, los mayores brotes de contagio de coronavirus siguen dándose en las residencias de mayores. ¿Qué solución ve?

—A los ancianos se les ha pedido un suplemento de clausura durante la pandemia. Pero no podemos aceptar como normal que, cuando una persona llega a cierta edad, sea excluido de forma sistemática del círculo familiar. Hay situaciones en las que el anciano necesita asistencia médica 24 horas y es difícil hacerlo en casa. Pero la total privación del contexto doméstico para el anciano, que se acaba convirtiendo en un átomo de la sociedad separado de la familia, de ninguna manera es aceptable. Hay que encontrar otros modos que garantice al anciano los cuidados que no puede hacer la familia. Esto pasa por incrementar la red domiciliar de asistencia.

¿Qué diría que falta a las políticas familiares?

—Ni a la política ni a la economía les interesan las familias. Una familia ahorra, mientras que los individuos solos tienden al consumo. Sí, hay políticas asistenciales que ayudan a las familias en dificultad, pero subsiste un mecanismo perverso, fruto de una cultura ególatra, que insta a realizarse como individuo y no como familia. No hay políticas que apoyen el equilibrio y la armonía que tiene que haber entre el cuidado de los vínculos familiares y la realización del individuo. Parece que son opciones excluyentes.

Sin embargo, son muchas los aspectos positivos que las familias aportan a la sociedad...

—El problema de la sociedad hoy es que no hay modelos válidos de integración entre la realización del individuo y del bien común. Y esto justo se aprende en el núcleo familiar, que es una verdadera escuela de los afectos. En la familia aprendemos que hay formas positivas de sacrificio. Es decir, que la limitación del propio deseo hace feliz al otro. La familia es una inyección de sociabilidad frente al individualismo. ●

El 2021 de Francisco

V.I.C.
Roma

El mapa que el Pontífice va trazando con cada uno de sus viajes se lee en clave apostólica. En 2015 viajó a República Centroafricana, uno de los países más pobres del mundo, devastado por una guerra cainita, para inaugurar el Jubileo de la Misericordia. Y en marzo, después de casi un año de parón en seco por la pandemia, retoma su agenda internacional en uno de los más países que guarda más violencia en su historia reciente. Irak ha sido sinónimo de aniquilación durante demasiado tiempo: guerra, conflictos entre chiíes y suníes, ocupación extranjera, terrorismo yihadista... Por eso Francisco, que rehúye

los aplausos y las visitas de cortesía, ha querido adentrarse en las puertas del infierno e infundir esperanza a los que lo han perdido todo. Con este viaje el Papa cumple uno de los sueños de su pontificado: viajará a Mosul, donde las heridas del Estado Islámico siguen abiertas y donde los cristianos resisten a duras penas. Será la evolución de la pandemia de coronavirus la que marque el paso de Francisco en el extranjero, pero entre los destinos que han quedado pendientes están también Malta, Chipre o Líbano.

En el plano exterior, el Papa tendrá que hacer frente a un reto logístico descomunal, pero dentro de los muros del Vaticano la batalla por la transparencia se libra sin descanso. La noticia

REUTERS / ABDULLAH RASHID



↓ **Cristianos** iraquíes en oración.

con más eco del 2020 fue la destitución del cardenal Giovanni Angelo Becciu, implicado en la compra opaca de un lujoso edificio en Londres, que habría provocado un agujero en las cuentas del Vaticano de entre 73 y 166 millones de euros. Una prueba más de la determinación del Pontífice por limpiar su propia casa.

A finales de diciembre Francisco validó una regulación con la que redujo al mínimo el grupo de personas con competencias en el Vaticano para decidir sobre futuras inversiones y compras lo que, además de centralizar los gastos, evitará las maniobras de intermediarios financieros. A partir del 4 de febrero los fondos propios de la Secretaría de Estado del Vaticano pasarán a ser gestionados por la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA) y además se reforzarán los controles en las donaciones para el Óbolo de San Pedro. ●

CEDIDA POR MONSEÑOR DONAL MCKEOWN



↑ **McKeown** posa con un pie a cada lado de la frontera, a solo dos millas (3,2 kilómetros) de Derry.

La parroquia irlandesa que está en la UE... y no

La Iglesia católica, junto a las demás realidades cristianas, ha sido una de las principales voces para exigir que el Brexit no devolviera a Irlanda una frontera dura. De ser así, dividiría hasta cuatro de sus diócesis

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Somos gente pragmática. Nos las apañaremos», confía el padre Donal Kilduff. Es secretario de una de las cuatro diócesis irlandesas divididas por la frontera entre el Reino Unido e Irlanda. Límite que además es, desde febrero de 2020, la única separación terrestre entre aquel país y la Unión Europea. Por ello la Iglesia católica, junto con la anglicana, la presbiteriana y la metodista llevan años trabajando para exigir que en las negociaciones del Brexit se regulara bien esta realidad y «los efectos en Irlanda del Norte fueran los mínimos posibles» tras el final del período de transición este 1 de enero, explica a *Alfa y Omega* Donal McKee, obispo de Derry.

Kilmore, la diócesis de Kilduff, es la única de estas circunscripciones con su sede en la República de Irlanda y unas

pocas parroquias en el norte. En el resto de casos (la sede primada de Armagh, Derry y Clogher) ocurre al revés. Además, hay una única conferencia episcopal en la isla. Una realidad curiosa hasta el punto de que en Derry existe una parroquia biestatal. Pero que «no define nuestra identidad», subraya Kilduff.

Los sacerdotes pueden ser enviados a cualquier parroquia. Las únicas diferencias son las leyes educativas que siguen los colegios, la moneda y, últimamente, las restricciones frente al coronavirus. Como en la República de Irlanda no hay culto público aún, «hay gente de Donegal que hace unos kilómetros para ir a Misa a Derry o Strabane», pues en Irlanda del Norte sí hay celebraciones.

Una muestra más de que «para la mayor parte de la gente», una frontera que este año cumplirá un siglo «tiene poco significado psicológico», explica McKee. Derry, por ejemplo, es his-

CEDIDA POR MONSEÑOR DONAL MCKEOWN



↑ **Con el obispo anglicano** en un acto tras el asesinato de Lyra McKee, en 2019.

tóricamente el referente comercial de áreas irlandesas como Inishowen y Donegal, mejor comunicadas con ella que con el resto de su país. «Los apellidos se repiten, hay lazos familiares», y cientos de personas cruzan la frontera cada día para trabajar, estudiar, divertirse o ir al médico. «Muchos en Irlanda del Norte tenemos pasaporte irlandés, más práctico para volar desde Dublín».

Los Problemas

La cuestión administrativa no era muy diferente durante *The Troubles* (Los Problemas), el conflicto entre nacionalistas y unionistas. Pero sí todo lo demás. Kilduff recuerda un breve período en el condado de Fermanagh, en Irlanda del Norte, en 1983. Los controles militarizados «limitaban mis movimientos hasta cuando me movía en mi parroquia». Pero lo peor eran «las graves tensiones y la desconfianza». La mitad católica de Irlanda del Norte «se sentía oprimida» y buscaba en la parroquia «apoyo moral y espiritual». El conflicto, matiza, «no era entre católicos y protestantes». Pero «la voz de los unionistas era protestante».

Con todo en su diócesis, al ser rural, «los vecinos se las arreglaban» mejor que en Derry, considerada uno de los lugares donde prendió la mecha de la violencia, y escenario de hitos como el Domingo Sangriento de 1972. Pero la ciudad y sus iglesias, insiste su obispo, «también estuvieron muy implicadas en iniciativas para construir la paz de forma callada». Su próximo proyecto es celebrar, todos los cristianos juntos, el 1.500 aniversario del nacimiento de san Columba de Iona, monje misionero gaélico al que quieren presentar «como parte de nuestra historia compartida».

«Nuestra misión no cambia»

Así nació un proceso de paz que partía de reconocer la «identidad irlandesa» de Irlanda del Norte, y que dio un salto adelante con los Acuerdos de Viernes Santo. El objetivo de hacer invisible la frontera «funcionaba sobre la base de que tanto el Reino Unido como Irlanda estaban en la UE», continúa el obispo. Como consecuencia, en casi un cuarto de siglo la economía se ha «integrado inextricablemente». Un Brexit sin protocolo habría amenazado el desarrollo socioeconómico, y la vuelta de una frontera dura habría sido un golpe casi mortal a la paz.

Afortunadamente, el protocolo les permite esperar «que nada cambie ahora, tras el 1 de enero», comparte McKee. Se muestra especialmente agradecido por que Irlanda haya asumido los gastos necesarios para que todos los residentes de Irlanda del Norte, independientemente de su pasaporte, conserven la cobertura sanitaria europea y puedan participar en el programa Erasmus.

Es posible que este Brexit haya servido para reforzar la identidad irlandesa y europea de los norirlandeses, y para trasladar la frontera al mar que los separa de Gran Bretaña. ¿Abriría esto una ventana a una hipotética reunificación? El obispo de Derry responde en español: «¿Qué será, será?». «La diócesis estaba aquí» antes de la partición, «y lo seguirá estando si la frontera desapareciera». Las convulsiones políticas «han cambiado el contexto en el que trabajamos, pero no nuestra misión: predicar el amor y la misericordia de Dios». ●

Siglos de historia

- **Siglo XII:** Se crean la mayor parte de las diócesis irlandesas
- **1921:** Durante la Guerra de Independencia, se traza la frontera entre seis condados del Ulster y la posterior República de Irlanda
- **1923:** El Área Común de Viajes minimiza los controles fronterizos
- **1998:** El 10 de abril los Acuerdos de Viernes Santo ponen fin a 30 años de conflicto y desmilitarizan la frontera.
- **2019:** El 17 de octubre se logra un Acuerdo de Retirada para el Brexit, incluido un protocolo para mantener la frontera irlandesa libre de aduanas

A propósito del Brexit y la presidencia portuguesa

El Brexit no ha aislado a la Unión Europea, que sigue su camino con un importante miembro menos, ciertamente, pero también con un programa de futuro definido por la presidencia portuguesa para los seis meses que tenemos por delante

APUNTE



JOSÉ LUIS BAZÁN

Asesor jurídico de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE) en Bruselas

Comenzó el año 2021 con un Brexit saldado *in extremis* y una Unión Europea que navega desde el 1 de enero con la presidencia portuguesa al timón del Consejo, institución que cada seis meses es comandada rotatoriamente por un estado miembro. Será la experimentada diplomacia lusitana la encargada hasta el 1 de julio de crear el contexto para la consolidación y aplicación del acuerdo de retirada entre la Unión y su antiguo estado miembro. Una tarea nada fácil de llevar a cabo que, a buen seguro,

traerá titulares con cierta frecuencia a los medios de comunicación. Porque temas tan espinosos y de tal envergadura como los migratorios, pesqueros, fronterizos o aduaneros no se solventan exclusivamente con un complejo texto de casi 1.250 páginas. La realidad concreta nos irá diciendo si las reglas esbozadas son cumplidas debidamente por ambas partes y no surgen contratiempos o prácticas que no responden al espíritu (o al texto) de tan importante acuerdo.

La Unión Europea, representada en las negociaciones por el experimentado político y diplomático francés Michel Barnier, duro y seco negociador, ha zanjado las veleidades manifestadas en ocasiones por la contraparte británica, que esperaba una debilidad negociadora en un bloque europeo de estados con intereses en ocasiones dispares. En esta ocasión de poco valieron las llamadas a Merkel o Macron: el Reino Unido comprendió que el acuerdo no era un entendimiento con Alemania o Francia, sino con la Unión Europea en la persona de su negociador-jefe. Ya no es ni simbólicamente aplicable, *mutatis mutandis*, el supuesto titular de un diario británico de los años 40 del pasado siglo que rezaba: «Niebla en el canal. El continente está aislado». El Brexit no ha aislado a la Unión Europea, que sigue su camino

con un importante miembro menos, ciertamente, pero también con un programa de futuro definido por la presidencia portuguesa para los seis meses que tenemos por delante, con el lema *Tiempo de actuar: por una recuperación justa, verde y digital*.

Se busca en esta nueva etapa de la UE promover la recuperación de Europa –aprovechando las transiciones climáticas y digitales–, aplicar el Pilar Social de la Unión Europea como elemento clave de cohesión y justicia social, y fortalecer la autonomía estratégica de Europa manteniéndola abierta al mundo. En definitiva, una Europa más resiliente, social, ecológica, digital y global. Como soporte a la acción común se encuentra el Marco Financiero Plurianual (MFP) de la UE para el periodo 2021-2027 (1,0743 billones de euros), junto con el instrumento de recuperación Next Generation EU, de 750.000 millones de euros: un total de 1,8 billones de euros en los próximos años para sustentar la recuperación de la pandemia de COVID-19 y las prioridades a largo plazo de la UE en diferentes ámbitos de actuación.

El impulso de la economía verde mediante el Pacto Verde Europeo y el liderazgo mundial en la acción climática es uno de los objetivos estrella de una UE que busca una ambiciosa neutralidad climática para 2050 (inclui-

das reducciones de emisiones de CO₂ de, al menos 55 % en 2030), además de una agricultura y pesca sostenibles. La aceleración de la transformación digital al servicio de los ciudadanos y las empresas es otra de las prioridades portuguesas para la UE, evitando que la digitalización cree nuevas masas de descartados sociales, y promoviendo el refuerzo de los derechos individuales a través de la Carta de Derechos Digitales, que presentará próximamente. El refuerzo del modelo social europeo, «transmitiendo confianza a los ciudadanos para recuperarse de la crisis y hacer frente al clima y a las transiciones digitales, asegurando que nadie se quede atrás» es una finalidad declarada de la presidencia portuguesa, que ambiciona, además, afianzar un multilateralismo efectivo y el posicionamiento geopolítico de la UE como actor global.

Espíritu de solidaridad

La COMECE trabaja cotidianamente para que las políticas europeas se orienten al bien común, siguiendo la doctrina social de la Iglesia, experta en humanidad. A través de sus contribuciones (que son accesibles en su web comece.eu), expertos de COMECE elaboran regularmente documentos y opiniones sobre un amplio abanico de temas que están en el debate europeo. Además, en los últimos años, una delegación de COMECE y CEC (Conferencia de Iglesias Europeas, que representa al protestantismo, la ortodoxia y el anglicanismo), en un espíritu de servicio al bien común, se reúne con los gobiernos de los Estados miembros que ostentan la presidencia del Consejo de la Unión Europea para intercambiar perspectivas sobre las prioridades y acciones de sus respectivas presidencias, recalando la importancia de la subordinación de las políticas al bien integral del hombre, de todos y cada uno de nosotros, en particular, de los que, en palabras del Papa Francisco, se encuentran en la periferia, de los que están en una situación de pobreza o vulnerabilidad. Esperamos que la próxima reunión con la presidencia portuguesa del Consejo de la UE en Lisboa –si la pandemia lo permite– sea una ocasión propicia para impulsar este espíritu de solidaridad en nuestra Europa. ●

ZUMA WIRE / DPA / PEDRO FIUZA



↑ Arco de la rua Augusta de Lisboa, iluminado con la bandera de la UE, que marca el comienzo de la presidencia de Portugal del Consejo de la Unión Europea.

COMISIÓN DE LA VERDAD

EMBAJADA DE ESPAÑA EN COLOMBIA



◀ **El jesuita durante el acto** en 2019 en el que 30 exguerrilleros se comprometieron con la paz.

↑ **Francisco de Roux** con la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica.

pido a Dios que nos ilumine para que hagamos una contribución seria para la paz de este país.

Sacerdotes y guerrilleros

Francisco de Roux se inició en este camino de la paz siendo estudiante de Filosofía, precisamente al conocer a los sacerdotes, muchos de ellos españoles, que terminaron uniéndose a la guerrilla. «A mí me había impresionado mucho la generosidad que estos hombres habían demostrado en los barrios pobres de Bogotá y la entrega absolutamente desinteresada a la causa de la justicia», explica. Sin embargo, «no pude aceptar la decisión de tomar las armas, porque tengo desde siempre la convicción de que este camino no es compatible con el Evangelio. La manifestación de Dios en Jesús es radicalmente el Dios desarmado». De esta forma, De Roux tomó la vía opuesta y, antes de llegar a la Comisión de la Verdad, fundó el Programa de Desarrollo y Paz de Magdalena Medio –una de las regiones más golpeadas por el conflicto armado en el país–; también fundó el primer laboratorio de paz de Colombia, y fue director del Centro de Investigación y Educación Popular / Programa por la Paz.

Por «toda esta trayectoria», en especial por «el papel crucial que juega ahora como presidente de la Comisión de la Verdad», y por ser «un referente ético» para el país, la embajada de España en Colombia le concedió la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica. El reconocimiento le fue entregado el pasado 16 de diciembre de manos del entonces embajador, Pablo Gómez de Olea, en representación del rey Felipe VI. Tras el reconocimiento, «me invadió un sentimiento de gratitud enorme». «Le tengo un aprecio muy grande a España por su comprensión ante lo que hemos vivido en América Latina y por su presencia y contribución a la paz en este país», concluye. ●

El hombre de la verdad

La Embajada de España en Colombia ha otorgado la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica al jesuita Francisco de Roux, encargado de investigar a fondo el medio siglo de conflicto con las FARC

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

«¿Vieron ustedes el pequeño cuarto destruido que hay a la entrada de mi rancho?». «Sí, señora», contestó Francisco de Roux. «Ahí tuvo lugar la explosión. Mi hijo estaba jugando cerca y, cuando sonó el estallido, enseguida pensé en él. Cuando llegué, el cuarto estaba en llamas. Tuve que esperar a que se apagara el incendio y a que se enfriara todo. Al entrar, encontré a mi hijo hecho pedazos y reventado contra las paredes. Fui a por un balde y fui raspando con mis manos las paredes para recoger a mi hijo y meterlo dentro». Silencio. «Y yo

quiero que me digan la verdad. ¿Quién dejó esa granada en el patio de mi casa? Mi pequeño se puso a jugar con ella y le estalló entre las manos. ¿Por qué lo hicieron? ¿Qué intereses los movían? ¿Por qué nos metieron en una guerra que no es la nuestra?».

El sacerdote jesuita Francisco de Roux (Cali, 1943) ha tenido que escuchar otros 20.000 testimonios como este, y es él quien debe responder a todas estas preguntas. Lo hará en calidad de presidente de la Comisión de la Verdad, un organismo surgido del documento de paz firmado entre el Estado y las FARC para «dar una explicación de fondo» sobre lo que ocurrió en el conflicto armado.

El informe que está preparando la comisión se espera para dentro de un año, en diciembre de 2021. «Será un informe fuerte, porque vamos a decir cosas duras para la guerrilla, para los paramilitares, para el Ejército y la Policía, para los partidos políticos, para los gobiernos, para los medios de comunicación y algunos sectores empresariales» e, incluso, «cosas duras que tenemos que reflexionar en la Iglesia», asegura De Roux en conversación con este semanario. Pero «no buscamos acrecentar los señalamientos entre nosotros o los apetitos de venganza. No», advierte el jesuita. «Se trata de mirar con franqueza y con decisión la verdad de lo que nos pasó desde todos los prismas» con el propósito de «invitar a construir juntos una realidad distinta». Ante un conflicto que ha durado más de 50 años y que ha dejado nueve millones de víctimas –un millón de asesinados y ocho millones de heridos, mujeres violadas, torturados, ...–, el objetivo es decir «no más, por favor. No nos matemos más».

—¿Tiene miedo a represalias tras la publicación del informe?

— Seguramente tendremos reacciones de todas partes, pero no tengo miedo. Yo pertenezco a un mundo en el que estamos absolutamente convencidos de que la existencia humana no termina con la muerte, de manera que no me asusta que nos señalen o estigmaticen. ¿Sabes qué me da miedo? El no poder estar a la altura, el hacer algo que no nos ayude. Tenemos muchísimas expectativas sobre nosotros y le

● Los primeros guerrilleros de las FARC aparecen en las montañas de Marquetalia.

1948

● El Gobierno comienza la Operación Soberanía para acabar con el control guerrillero sobre Marquetalia.

1964

● Primer intento. El Gobierno crea una Comisión de Paz pero fracasa antes de empezar.

1980

● Se aprueba una Ley de Amnistía para los rebeldes que provoca, dos años después, un alto el fuego.

1982

● Las FARC secuestran a la candidata presidencial Ingrid Betancourt. Estuvo retenida seis años.

2002

● El presidente Santos, que llegó a ganar el Nobel de la Paz, inicia la definitiva negociación por la paz.

2012

● El Gobierno y las FARC firman el Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto.

2016

● La Comisión de la Verdad presentará su informe final en el mes de diciembre.

2021

→ **La capilla** es la sala más grande de toda la base. Allí se celebra la Misa a diario amenizada, en ocasiones, por un coro que acaba de formarse, mayoritariamente, con personal del Tercio de Ceuta.



JOSÉ RAMÓN RAPALLO

Los militares españoles en Bagdad se preparan para la visita del Papa

El anuncio del viaje de Francisco, que recorrerá el país entre el 5 y el 8 de marzo, fue «muy bien acogido» y «muy comentado» incluso entre los militares no católicos del destacamento

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Cuando Francisco llegue a Irak el 5 de marzo se convertirá en el primer Papa en visitar un país que llegó a tener entre uno y 1,4 millones de cristianos, y que la guerra y el terrorismo entre 2014 y 2017 dejaron en 350.000.

El que será el primer viaje internacional de Bergoglio desde noviembre de 2019 se anunció el 7 de diciembre. La noticia, sin embargo, no llegó hasta un día después al destacamento de militares españoles desplegado en el país. «Nos enteramos el día que estábamos celebrando a la patrona de España y de la Infantería, la Inmaculada Concepción» y «fue muy bien acogido» por todos, «incluso muy comentado por los no católicos», asegura José Ramón Rapallo, sacerdote del Arzobispado Castrense destinado en Irak.

Para los militares «supone, entre otras cosas, un apoyo a la tarea de asesoramiento y reconstrucción que están rea-

lizando aquí», añade el páter de la misión. Por su parte habla de «alegría», porque fue ordenado hace tan solo seis meses –el 25 de julio de 2020– y, si no se cancela la visita y las condiciones de seguridad lo permiten, «será la primera vez que podré ver al Santo Padre sacerdote». En cualquier caso, «lo importante es que la visita se pueda realizar y que esto lleve la esperanza a tantas familias y personas que han sufrido durante mucho tiempo la guerra, la violencia sectaria y los atentados terroristas».

—¿Cómo ha vivido la población local el anuncio de la visita papal?

—Como una ocasión para que la fe y la esperanza lleguen a los corazones y se supere el doloroso pasado. Es una oportunidad para la reconciliación que necesita mirar al futuro. Solo hay que ver, cuando salimos de la base, que la situación sigue siendo muy complicada. Hay incidentes a diario y las heridas son muy recientes; queda mucho por hacer y es necesario seguir rezando para que la situación se estabilice.

Ante tamaña expectación, el contingente español se está preparando espiritualmente a conciencia. «En la Santa Misa, además de rezar por las intenciones del Papa, como es preceptivo, hacemos una mención especial para que de verdad llegue el mensaje de este viaje y traiga la paz a esta tierra milenaria». La Eucaristía se celebra a diario, aunque ante las diferentes ocupaciones del destacamento son pocos los miembros del contingente que pueden asistir. La Misa dominical, sin embargo, «tenemos que hacerla varias veces, sábados por la tarde y domingos, porque no entran en la capilla todos los que quieren asistir», asegura.

Además, el destacamento de Bagdad cuenta desde hace un mes con un rato de adoración al Santísimo los jueves. Por último, los militares se entregarán al estudio. Profundizarán en «la historia de esta tierra milenaria y su relación con el Antiguo Testamento». De hecho, «Francisco va a visitar la llanura de Ur, donde según la tradición nació Abraham», apunta Rapallo. «Y cuando termine el tiempo de Navidad, como acto específico de preparación de la visita, tenemos previsto realizar una actividad para dar a conocer *Fratelli tutti*». Aprovecharemos «la oración que el Papa propone al final de la encíclica», concluye el páter, que habla del reencuentro, de la justicia y de la paz, y pide por el fin de la violencia y las guerras. ●

El sagrario del carpintero indio



JOSÉ RAMÓN RAPALLO

En la base en la que actualmente se encuentran los militares españoles, compartida con ejércitos de otras 15 nacionalidades, «no había atención católica de continuo», explica el militar y sacerdote castrense José Ramón Rapallo. Esta circunstancia hacía que faltaran algunos ornamentos litúrgicos. Pero con la llegada en octubre del páter a la base, «hemos ido completándolos» progresivamente «para poder celebrar de una forma lo más digna posible», asegura. Lo último que ha llegado, por ejemplo, es una «casulla morada de la parroquia de San Fulgencio, en Madrid, gracias a don Pedro, para celebrar en Adviento».

Tampoco había sagrario y, «con el inicio de los ratos de oración ante el Santísimo [con motivo de la visita del Papa], tuvimos la posibilidad» de hacer uno y así «poder tener presente permanentemente al Señor en el destacamento». Su construcción es obra del «carpintero de la base, de origen indio, que viene a Misa con frecuencia» y se ofreció voluntario. «Es muy sencillo, pero todo el mundo sabe que ahí está el Señor, cuidando de nosotros y todos pueden acercarse a visitarlo, incluso con la mirada o el pensamiento cuando el trabajo les impide hacerlo físicamente».

Testamento vital frente a la eutanasia

Los obispos animan a los fieles a hacerlo, pues lo ven necesario «para evitar abusos de la aplicación» de la nueva ley cuando no se puede manifestar consentimiento informado



FOTOLIA

↑ **El documento** habrá de ser firmado en presencia de tres testigos o con un notario.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha empezado ya a trabajar para limitar algunos de los efectos, o al menos los posibles abusos, de la ley de eutanasia. Una propuesta legislativa que no ha recibido todavía el visto bueno del Senado, pero que será una realidad en los próximos meses porque el Gobierno y el PSOE tienen asegurados los apoyos.

Una de las primeras acciones –se une a la incidencia pública y a los documentos elaborados– tiene que ver con la promoción del testamento vital, en el que los ciudadanos que así lo deseen puedan declarar explícitamente que rechazan la eutanasia. Así lo confirma a *Alfa y Omega* el obispo de Canarias y presidente de la Subcomisión Episcopal Familia y Defensa de la Vida, José Mazuelos: «La CEE anima a todos los fieles a que lo hagan y lo lleven a los registros de su comunidad autónoma para que tenga valor jurídico. Dos razones mueven a ello: evitar el atropello a la dignidad y a la libertad de la persona incapacitada que trae consigo la ley de eutanasia, y ayudar a humanizar

el proceso de muerte con una asistencia humana material y espiritual».

Lo que en otro tiempo usaban las asociaciones con «una mentalidad claramente eutanásica», hoy, ante la nueva ley, «se hace necesario para evitar abusos de la aplicación de la misma cuando no se puede manifestar el consentimiento informado».

1. ¿En qué consiste?

Según explica José Mazuelos, es un documento –también denominado voluntades anticipadas o instrucciones previas– en el que una persona decide, anticipadamente, acerca de los tratamientos médicos que quiere o no recibir, así como del destino de su cuerpo y órganos en caso de fallecimiento. En este sentido, lo considera «esencial para dejar constancia de nuestra voluntad de aceptar o rechazar determinados tratamientos médicos si se da el caso de que no estemos conscientes o nuestra salud mental ya no nos permita decidir».

2. ¿Por qué es importante ahora?

Con la nueva legislación, afirma el responsable de Familia y Vida del episcopado, «se hace necesario registrar las

voluntades anticipadas» para evitar la obstinación terapéutica y la eutanasia cuando se pierda la capacidad racional, «impidiendo así que se adelante la muerte por parte del médico, de la familia o del Estado». «Es un procedimiento que ayuda a la familia y a los médicos en la toma de decisiones a favor de la vida y el bienestar del paciente», añade.

3. ¿Cómo se hace?

Se trata de una declaración escrita, firmada por una persona en plena posesión de sus facultades mentales, en presencia de tres testigos o con la intervención de un notario, en la que se detalla cómo deberá ser tratado o no tratado si no pudiese decidir sobre su salud. Podrá incluir un poder sanitario por el que se nombra un representante que se encarga de velar por el cumplimiento del testamento y de tomar decisiones ante situaciones no previstas.

4. Rechazo explícito

Hay que dejar claro que no se quiere la eutanasia u otras acciones terapéuticas como el encarnizamiento: «De esta forma, quedan garantizados los cuidados mínimos de sustento vital, como lo son la comida y la bebida en cualquier persona, mientras se considere razonablemente útil, evitando toda forma de ensañamiento terapéutico».

5. ¿Dónde se entrega?

Cada comunidad autónoma tiene una regulación. Habrá que consultarla y asegurar cumplir con todos los requisitos y llevarla al registro para que tenga eficacia si se llega a necesitar. La Conferencia Episcopal cuenta con un modelo que contempla todos los requisitos y, además, hace referencia al derecho a la atención espiritual.

6. El modelo de la CEE

Los obispos elaboraron un primer documento «simbólico» en 1989 con el fin de evitar el encarnizamiento terapéutico y que se abriese una puerta a la eutanasia. En 2002, ante la posibilidad de una ley de muerte digna, se hizo un modelo oficial. Este texto ha sido actualizado y ya está disponibles en la página web de la Conferencia Episcopal (conferenciaepiscopal.es). Mazuelos explica algunos cambios: «Si en el anterior se pedía que no se aplicase la eutanasia activa, en el actual se ha especificado que no se aplique la eutanasia y se ha definido la misma para evitar manipulaciones o la supresión del sustento vital». Igualmente, «ha suprimido aludir a medios extraordinarios para evitar los problemas que puedan ocasionar los posibles cambios terapéuticos que hagan pasar a ordinario un medio considerado como extraordinario en el momento de la voluntad anticipada». ●

En el Senado

El pasado 29 de noviembre se registró en el Senado la ley de eutanasia. Hasta el 9 de febrero, los grupos parlamentarios podrán presentar sus propuestas de veto y enmiendas. La tramitación no podrá extenderse más allá del 29 de marzo.

Fernando Giménez Barriocanal

«Compromiso económico y fe no están separados»



CEE

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Los obispos le han vuelto a elegir para liderar la economía en la Iglesia...

—Son muchos años, 15 ya, como vicesecretario de Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal. Mientras la Iglesia me pida echar una mano, pueda hacerlo y me vea con ganas, con la ayuda de Dios lo haré.

¿Es este el momento más difícil?

—Es distinto. También lo fue en 2005 y 2006, con el cambio de sistema de financiación. Entonces hubo una enorme incertidumbre y ahora también. Pero los momentos de incertidumbre son también de oportunidad, de replantear las cosas. También para la Iglesia. Es una ocasión para llamar a la responsabilidad, a la comunión, a la participación, a la transparencia, al buen gobierno... y para poner en valor todas esas cosas que hace la Iglesia y que están ocultas.

¿Cómo está afectando la pandemia a la economía de la Iglesia?

—Está repercutiendo, y mucho. Ha habido una bajada de ingresos. Sin duda. Esto nos está obligando a acelerar procesos que tenían que ocurrir. Las aportaciones voluntarias de los fieles que venían a través del cepillo han sufrido un importante retroceso por la restricción de aforos. Esta merma de ingresos se está intentando compensar con los nuevos sistemas de captación de recursos, que han crecido mucho: Bizum, cepillos electrónicos, suscripciones permanentes... Por ejemplo, las aportaciones a través del portal *donoamiiglesia.es* se han multiplicado por cinco con respecto al año pasado. Es un incremento notable, pero todavía insuficiente.

¿Hay diferencias entre diócesis?

—Cada diócesis es un mundo. Las que más han sufrido son las que dependían en mayor medida de las colectas dominicales. Algunas incluso han tenido que pedir créditos ICO. También lo han pasado mal las que tienen parte de sus recursos en actividades económicas golpeadas por la pandemia: turismo, visitas culturales, residencias de es-

tudiantes... Otras no han sufrido tanto porque su financiación es más estable. Desde la Conferencia Episcopal se ha ayudado a las que lo han solicitado a través de una dotación especial, adelantando fondos o facilitando el acceso a otras fuentes de financiación.

Decía antes que el incremento en las nuevas formas de colaborar era insuficiente... ¿Por qué?

—Partíamos de un nivel muy bajo. En general, no hay una cultura de compromiso permanente y, por tanto, hay mucho camino que recorrer.

¿Es necesario un mayor compromiso, también en lo económico?

—La Iglesia está intentando demostrar que el compromiso económico no tiene que estar separado de la vivencia de la fe. Este momento es bueno para fortalecer el vínculo con la comunidad parroquial y adquirir un compromiso permanente a nivel económico. Si las familias que acuden a las parroquias contribuyeran con entre diez y 20 euros de forma estable, el problema de financiación estaría

ENTREVISTA / Renovado en el cargo de vicesecretario de Asuntos Económicos de la CEE, reconoce que la crisis es una ocasión para llamar a la responsabilidad y a la comunión: «Con diez o 20 euros de forma estable, el problema de financiación estaría resuelto»

← **Fernando Giménez Barriocanal** durante la rueda de prensa de la Asamblea Plenaria, el pasado 20 de noviembre.

resuelto. Además, de los 150 primeros euros, se devuelve el 80 % en la declaración de la renta.

¿Qué ofrece la Iglesia como institución al recibir estas aportaciones?

—Compromiso y responsabilidad. Tenemos la obligación de gestionar de forma eficiente los recursos y de aplicarlos de acuerdo con la realidad misma de la Iglesia: el anuncio de la fe y el encuentro con el más necesitado. Además, debe haber un enorme esfuerzo de transparencia, de comunicar lo que hacemos. Esto significa decir en qué nos hemos gastado el dinero. No hay que tener prejuicios, porque la Iglesia necesita recursos.

¿Hay miedo a pedir dinero?

—Sí, porque da la sensación de que la Iglesia siempre está pidiendo. Pero desprenderse de los bienes y ponerlos en comunión con los demás viene desde el principio de la Iglesia. Tiene mucho que ver con la madurez de las comunidades eclesiales. En una comunidad viva, donde se vive la fe, se participa en los sacramentos, la catequesis... suele haber mucha generosidad. Otras veces hay que despertarla y, en este sentido, es importante la formación.

¿Algún ejemplo de buena práctica?

—En diócesis como la de Madrid se han hecho, desde los años 90, campañas de financiación que pivotaban sobre la comunidad parroquial. Allí donde se ha hecho ese esfuerzo y la catequesis de pertenencia eclesial iba unida al compromiso económico, se ha visto que la economía no es un problema, sino una oportunidad para hacer más cosas.

¿Buscan que el peso de la asignación tributaria sea cada vez menor?

—No renunciamos al sistema actual. Sin embargo, pensamos que el mecanismo fundamental debe ser la colaboración de los fieles de modo directo.

La Iglesia ha multiplicado iniciativas por la pandemia. ¿Conclusión?

—La Iglesia ha seguido ahí en condiciones muy difíciles.

¿Cuáles serán los retos económicos de la Iglesia para este 2021?

—Gestionar bien sus recursos y contar qué hace con ellos. Y también llamar a la acción, a la fe, al anuncio del Evangelio... porque en este momento tiene más sentido encontrarse con Dios. Del anuncio y de la vivencia de la fe surge el compromiso cristiano y también el económico. ●

Otra Semana Santa sin procesiones

EFE / JOSÉ MANUEL VIDAL



↑ Flores en la entrada de la capilla de los Marineros en el barrio de Triana en Sevilla, en la pasada Semana Santa.

Sevilla y Granada ya han anunciado que suspenden los pasos procesionales por la pandemia. Otras diócesis darán a conocer su decisión los próximos días

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Empezó Sevilla y le siguió Granada, y en los próximos días se espera el anuncio de la suspensión de las procesiones de Semana Santa por parte de más diócesis españolas.

El arzobispo de Sevilla, Juan José Asenjo, argumentó la semana pasada que «la persistencia de altos niveles de incidencia» de la COVID-19, unida a las previsiones de distribución de las vacunas, «siguen desaconsejando la concentración de grandes grupos de personas».

A los pocos días, también Granada anunció la suspensión de los pasos, «en

comunión con las decisiones del Arzobispado de Sevilla», por lo que implica «la situación excepcional en la que nos encontramos», dijo el arzobispo, Javier Martínez, en un comunicado.

Según Marcelino Manzano, delegado de Hermandades y Cofradías de la diócesis hispalense, las asociaciones cofrades han aceptado la decisión «con serenidad y responsabilidad», y «con mucha confianza» en la autoridad eclesiástica. Es verdad que ha habido «dolor» por la noticia, pero también «mucho sentido eclesial y mucha fe».

«Es algo que se veía venir. No es una decisión que nos guste, pero es comprensible», afirma Noelia Jiménez, de la

Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada. En las 32 asociaciones de penitencia que representa, la noticia ha caído «en general bien», porque «el arzobispo lo ha ordenado y tenemos que asumirlo». De todos modos, añade, «ya estamos trabajando para la Semana Santa siguiente».

Las demás diócesis andaluzas están pendientes de la reunión que los responsables de las cofradías van a mantener con la Junta de Andalucía el próximo 13 de enero, mientras que en el resto de España se mira la decisión de Sevilla como un previsible anuncio de futuro.

Así, el vicepresidente de Castilla y León, Francisco Igea, ha considerado «prudente no programar actos masivos», en relación a las próximas actividades de Semana Santa. No en vano, en la comunidad castellanoleonesa la cofradía de la Buena Muerte de Zamora ha sido la primera en anunciar la cancelación de su tradicional procesión de Lunes Santo de este año. Y en Cuenca, las 33 hermandades y el obispado decidirán antes de acabe el mes de enero su decisión, «en función de las indicaciones del Ministerio de Sanidad».

«Tenemos un plan B»

Si el año pasado la decisión de cancelar las procesiones se tomó prácticamente rozando ya la Semana Santa, la anticipación con la que se está actuando esta vez está permitiendo a las hermandades trabajar en una alternativa.

«Tenemos un plan B», confirma Noelia Jiménez, de Granada. «Llevamos meses pensando en una posibilidad que, si se aprueba, haremos pública en los próximos días», añade, ya que «el año pasado fue todo muy precipitado, pero ahora estamos a tiempo» de reaccionar.

Cofrades y hermanos de toda España elucubran estos días posibilidades como sacar los pasos por el interior de los templos con restricciones de aforo, e incluso organizar procesiones por la calle con recorridos acotados.

Desde las instituciones civiles no se miran mal estos intentos de visibilizar de algún modo las procesiones. Así, la concejal de Cultura y Turismo de Valladolid ha planteado a la Junta de Cofradías de la ciudad organizar las salidas de las imágenes «por lugares concretos, con asientos designados y aforos limitados en las iglesias», para que las procesiones se realicen «sin peligro para la salud». ●

Sabadell Instituciones Religiosas

La cercanía es nuestro valor.

Más información en
www.bancosabadell.com/institucionesreligiosas

Sabadell
Estar donde estés





↑ Luis Cañas tan solo se encontró con nueve peregrinos durante el Camino.

CEDIDA POR LUIS CAÑAS

«Llevaba cinco años sin confesarme»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Luis Cañas salió a pie de Triacastela un día después de Navidad y llegó a la plaza del Obradoiro, después de hacer una última etapa de 40 kilómetros, el 30 de diciembre, un día antes de que diera comienzo el Año Santo Compostelano.

Se dirigió entonces a la Oficina del Peregrino. Allí recibió el último sello en su credencial –el primero data de la Semana Santa de 2019 y sitúa a este peregrino con quense en El Campello (Alicante)– y se dispuso a acceder a la capilla de la oficina para asistir a la Misa de las 12:00 horas.

«Cuando abrí la puerta, el padre Manny acababa de comenzar la Eucaristía y estaba completamente solo», asegura Cañas a este semanario. Pero a pesar del po-

El Año Jacobeo comenzó hace una semana con la conversión de su primer peregrino, Luis Cañas, que sufrió «una crisis profunda cuando mi mujer se divorció de mí en 2013» y que se confesó el mismo día que llegó a Santiago

déis ir en paz, el peregrino no abandonó el oratorio, sino que le pidió al cura que le escuchara en confesión. «Tuve una crisis profunda cuando mi mujer se divorció de mí en 2013» y «llevaba más de cinco años sin confesarme», asegura Luis, quien define esta experiencia como «una de esas cosas que te regala el Camino».

Con los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, Cañas tan solo aspi-

raba ya a cruzar la Puerta Santa. Estaba previsto que la abriera unas horas después el arzobispo de Santiago.

La ceremonia comenzó a las 16:30 horas. En la homilía de la Misa que siguió a la apertura, monseñor Julián Barrio instó a «afrontar» las «circunstancias especiales» de este Jacobeo marcado por la COVID-19 con una «esperanza cristiana» que «es audaz y sabe mirar más allá de

la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que acortan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más digna».

El Año Santo, añadió el prelado, «no es una huida espiritualista sino un compromiso para discernir cristianamente la realidad, en medio de la crisis antropológica, espiritual, cultural y sanitaria en la que se han visto radicalmente sacudidas las certezas fundamentales que conforman la vida de los seres humanos». Ante este panorama, aseveró, «hacer presente a Dios es un bien para la sociedad».

20 peregrinaciones

Sin embargo, el peregrino no pudo acercarse al templo jubilar. La Policía Nacional le impidió el paso. «Tenían la catedral cerrada perimetralmente y solo levantaron el cerco poco después de las 20:00 horas». Entonces Luis Cañas pudo ganar el jubileo. Fue la quinta persona en atravesar la Puerta Santa, pero el primero en hacerlo en calidad de peregrino.

Un día después, este bibliotecario que trabaja en el centro asociado de la UNED de Cuenca asistió a su primera Misa de 2021 en la recién restaurada catedral compostelana. «La Eucaristía estaba programada para las 12:00 horas, pero yo accedí a la nave central de la catedral a las 10:00 horas y estuve esperando todo ese tiempo». Allí recibió la comunión de manos del nuncio apostólico del Papa en España, Bernardito Auza. Solo después emprendió el camino de vuelta a casa. A la física, porque a la espiritual ya había llegado con su «conversión en el Camino de Santiago», asegura.

Con este último periplo, Luis Cañas ya ha peregrinado 20 veces a Santiago. Su primera caminata fue en el 2000. Un año antes –Año Santo también–, «me había topado de casualidad con varios peregrinos en Asturias». Además, «soy licenciado en Historia, especializado en Historia del Arte». Ambas experiencias se juntaron y «me picó el gusanillo jacobeo».

Aquel año, el peregrino conquense echó a andar desde su casa, pero tuvo que abortar la caminata por la falta de señalización y de preparación. Entonces, se trasladó en coche a Burgos y, desde allí, continuó andando a Santiago. A partir de entonces «me metí en la asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca –de la que hoy es vicepresidente– y ha peregrinado anualmente a la catedral, a pesar incluso del coronavirus. ●



EFE / XOAN REY

La Puerta Santa, abierta en 2022

La Puerta Santa de la catedral de Santiago permanecerá abierta durante el año 2022. Así lo anunció Bernardito Auza, nuncio en España, durante la ceremonia con la que dio comienzo, hace justo una semana, el Año Santo Compostelano.

Durante su intervención, el diplomático también leyó una carta del Papa, en la que el Pontífice recuerda que «al ponernos en camino tras las huellas

del apóstol salimos de nuestro propio yo, de esas seguridades a las que nos aferramos, pero teniendo clara nuestra meta»: el «encuentro con Dios, con el otro y con nosotros mismos».

De esta forma, el Santo Padre destaca en la misiva el «caminar como un proceso de conversión» en el que «la meta es tan importante como el camino mismo». No hay recetas previas, se trata de caminar «con Aquel que quiere entretenerse con nosotros, para ofrecernos su compañía y mostrarnos el sendero de la vida».

Francisco, además, insta al peregrino a «salir de sí mismo para unirse a

otros». Esta experiencia «hace bien» y «se fragua en el camino» a diario, cuando los caminantes se esperan, «compartiendo fatigas y logros».

Por último, recuerda la dimensión misionera de la peregrinación jacobea, pues «se convierte en una llamada a la misión» al «convocar a todos a esa patria hacia la que avanzamos».

Tras las palabras del nuncio, monseñor Barrio agradeció al Pontífice esta decisión, tomada «teniendo en cuenta la pandemia de la COVID-19» y con el objetivo de que los fieles «saquen piadosos propósitos y fuerza espiritual de vida para testimoniar el Evangelio».

La calle ya no es el destino de Bibiana

52 mujeres golpeadas por la pandemia esquivan el sinhogarismo gracias al proyecto No Second Night, fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento de Madrid y la Fundación Luz Casanova

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Como tenía miedo al coronavirus, la señora para la que trabajaba me dijo en marzo que no fuera más a su casa. Luego cogí el virus y una neumonía, y aunque mandaba mi currículum no me salía ningún trabajo. No tenía papeles ni conocidos que me pudieran ayudar». Esta era la situación de Bibiana hace apenas unos meses. Llegó de Colombia hace justo un año en situación irregular, huyendo de su país por una grave situación que le impide volver. Su destino *natural* hace unos días era la calle, pero se ha podido salvar gracias al proyecto No Second Night, un modelo pionero de colaboración entre el Ayuntamiento de Madrid y la Fundación Luz Casanova, impulsada por las Apostólicas del Corazón de Jesús.

La iniciativa nació en el mes de junio «como una respuesta rápida a la emergencia que estaba planteando la pandemia», explica Julia Almansa, directora de la fundación. «Nos estábamos encontrando con mujeres que nunca antes habían vivido una situación de calle, pero que entonces era una posibilidad real para sus vidas. Al haber perdido el empleo y la vivienda, queríamos dar una respuesta enseguida para que no entraran en la espiral del sinhogarismo, de la que es difícil salir».

Es lo que le pasó a Bibiana. Cuando se le acabó el poco dinero que tenía contactó a través del Samur Social con Luz Casanova y pudo entrar a vivir a una pensión y recibir ayuda para la alimentación, además de beneficiarse de los recursos para la inclusión que ofrece la entidad. Hasta el mes de octubre, el proyecto fue financiado en su totalidad por el Consistorio madrileño; desde entonces, el Ayuntamiento cubre el alojamiento y es la Fundación Luz Casanova la que utiliza sus propios fondos para llevar a cabo el acompañamiento, la relación con los servicios sociales y el proceso de búsqueda de empleo.

Con este trabajo conjunto «hemos lo-

grado reducir mucho el tiempo de calle, como mucho uno o dos días, un tiempo muy destacable si tenemos en cuenta el rigor de la pandemia», explica Almansa. Además de ser un programa de emergencia, «también es preventivo», pues busca «evitar una situación de exclusión más severa». «No solo queremos resolver un problema puntual, sino evitar una situación de sinhogarismo que se pueda hacer crónica», asevera, para detallar que «con No Second Night buscamos que ninguna mujer tenga que pasar una segunda noche en la calle; de hecho, algunas, como Bibiana, ni siquiera tienen que pasar por esa situación».

Víctimas del paro y la violencia

La mayoría de las 52 mujeres que hasta la fecha se han incorporado al proyecto se vieron en dificultades al principio de la pandemia al perder su fuente de ingresos. Muchas cuidaban de personas mayores o trabajaban limpiando casas, siempre en situación irregular. Otras venían de situaciones de violencia intrafamiliar que el confinamiento agravó haciendo imposible la convivencia. Y hasta hay algunas que para salir adelante sufrieron abuso sexual por parte de caseiros o empleadores.

Julia Almansa aporta el dato de que un 6 % de ellas vivían bajo amenazas en la vivienda en la que se encontraban en aquel momento, y destaca que casi todas han vivido situaciones de violencia en algún aspecto, tanto de pareja como sexual, antes y durante el confinamiento, en proporciones mucho más altas que las que hay entre la población general. «Llegan aquí con un sufrimiento muy grande», constata.

Cuidar a quienes nos cuidan

Para Almansa, la pandemia ha destapado «la fragilidad que padece el trabajo en el sector de los cuidados. No estamos cuidando a quienes cuidan de nuestros ancianos, de nuestros niños y de nuestros hogares. Son personas muy vulnerables que en situaciones de crisis sufren un gran golpe».



↑ Bibiana es una de las 52 mujeres que se han beneficiado de este proyecto.

En cifras

88%

de las mujeres nunca habían estado en una red de personas sin hogar

41

años es la media de edad, aunque una de cada cinco tiene menos de 18 años

38%

son españolas. El resto proceden sobre todo de Iberoamérica

62%

son solteras sin cargas familiares

Gracias a la iniciativa, no solo se cubren las necesidades básicas de alojamiento y manutención, sino que se trabaja en el acompañamiento integral de estas mujeres en lo social, jurídico, sanitario, laboral y económico. Es un proceso en el que intervienen educadoras, trabajadoras sociales y psicólogas que ya ha dado su fruto: cuando llegaron al proyecto, el 78 % de estas mujeres estaban en paro y no tenían ningún ingreso; a día de hoy, el 54 % ya tienen ingresos propios para afrontar su vida.

Cuatro de cada diez ya ha hecho la transición hacia una vida autónoma, «aunque hay mujeres que por su situación necesitan más tiempo y un acompañamiento más largo», explica Julia Almansa.

Si cuando llegan presentan «mucho desconcierto y agobio», en las evaluaciones que hacen del programa valoran «muy positivamente» el trabajo realizado con ellas. «Se sienten muy apoyadas y atendidas», concluye Almansa.

Es el caso de Bibiana, que después de varios meses afirma: «Ahora tengo esperanza. Todos los días le pido a Dios que me dé fuerza. Sé que todo esto va a pasar y encontraré un trabajo para ayudar a mi familia». ●

EFE / DAVID FERNÁNDEZ



↑ **Nacho Cano** durante la actuación en la Puerta del Sol de Madrid.

La fe llena la Puerta del Sol

En el homenaje a las víctimas de la COVID-19 previo a las campanadas se reconoció la labor de la Iglesia: Nacho Cano portó la cruz de uno de los capellanes del hospital de IFEMA y se intercalaron imágenes de sacerdotes

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Con el fin de 2020, el año de la pandemia, llegó uno de los momentos que permanecerán en la memoria colectiva de los españoles durante décadas. A apenas segundos de que sonaran las campanadas que inauguraban el 2021 en una Puerta del Sol desierta, Nacho Cano (piano y voz), Myriam Frutos (voz principal), líder del grupo musical Kuve, y un pequeño coro interpretaron *Un año más*, popular tema de Mecano, como homenaje a las víctimas de la COVID-19.

En esa sencilla y emotiva actuación, en la que se fijaron millones de españoles en directo y también más tarde a través de las redes sociales, hubo espacio

para la trascendencia y la presencia de la Iglesia en estos momentos tan difíciles. Por expreso deseo de Nacho Cano, impulsor de este recuerdo, durante la canción se intercalaron imágenes de distintos colectivos: sanitarios, bomberos, personas con discapacidad, una familia... y también sacerdotes, que bailaban al compás de la canción en la parroquia Nuestra Señora del Pilar, en Madrid.

Entre ellos se encontraban Toño Casado, con quien contactó Nacho Cano, y Vicente Esplugues, que ejerció como capellán en la morgue del Palacio de Hielo. «Me llamó Cano y me dijo que quería que también saliesen sacerdotes junto a otros colectivos importantes. Él valora la labor que hacen los curas en esta si-



↑ **En el vídeo** que se emitió durante el homenaje participaron varios sacerdotes.

↓ **Los capellanes** de IFEMA, como Juan Jolín, estuvieron muy presentes.



EFE / FERNANDO ALVARADO

tuación y el acompañamiento que ofrecen. Además, es una persona muy espiritual. Siempre lo ha sido», afirma Casado en conversación con *Alfa y Omega*.

En su opinión, es muy importante que la Iglesia haya aparecido públicamente de manera normal: «Sin complejos. Somos los que somos, pero aportamos mucho».

La presencia de la fe en la Puerta del Sol, sin embargo, no se limitó a la aparición de los sacerdotes en el vídeo. También se hizo visible a través de un gesto del propio Nacho Cano. El artista llevó colgando del cuello –y durante los ensayos y en las entrevistas previas– la cruz de uno de los siete capellanes que ofrecieron atención espiritual en el hospital de IFEMA en los peores momentos de la pandemia en Madrid.

Era el crucifijo del sacerdote Juan Jolín: «Un amigo común me dijo que Nacho Cano quería llevar una cruz y que él le había propuesto que portara la de un capellán de IFEMA, al tratarse de un homenaje a los que habían padecido y fallecido por la COVID-19. Y se la envié». Como había pertenecido a su madre, ya fallecida, y no se quería desprender de ella, ha vuelto a las manos del capellán, que ha enviado otra parecida al artista.

Jolín valora el gesto de Nacho Cano e intuye que su intención, por lo que ha visto, era la de que se notara que portaba el crucifijo y de manifestar que no se avergonzaba de ello. «La cruz es símbolo del amor, de la libertad, del misterio del dolor... pero, sobre todo, es amor». «El gesto tiene bastante profundidad. No es solo llevar una cruz, sino a toda la gente que lo ha pasado mal, que ha sufrido», concluye. ●

La yincana virtual que lleva al interior de un belén

Begoña Aragonese
Madrid

Aurelius es un joven de Bayt Lahm (Belén) del siglo I que sueña con ser legionario. Para ello, tendrá que llegar a Jerusalén, y de ahí a Roma, haciendo una yincana por su pueblo en la que no solo quedará patente cómo era la vida en la época romana en los territorios palestinos, sino que también se descubrirá el gran acontecimiento que está sucediendo allí: el nacimiento de un Niño muy especial.

Este es el argumento del juego didáctico *online* que ha desarrollado Edugando, grupo de innovación educativa de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, a partir de la maqueta del belén que desde hace tres años instalan en el campus de Cantoblanco. Marian Sáenz, la directora técnica de Aurelius, explica que en este 2020, ante la imposibilidad de montarlo debido a la situación de la pandemia, decidieron, utilizando fotografías del montaje de otros años, llevarlo a una realidad virtual.

«Tratamos de hacer algo atractivo que acerque el belén», teniendo en cuenta el aspecto religioso pero yendo más allá «para que se pueda usar a lo largo del año», indica Sáenz, profesora de ingeniería de ICAI. De hecho, en torno a las maquetas se realizan talleres con alumnos y personal de administración y servicios no solo para conocer la historia de Roma, sino también «para compartir la Buena Noticia» a lo largo del año. Porque en el proyecto subyace una filosofía evangelizadora, y más en este año, «con todo lo que ha caído, si podemos aportar un granito de arena...».

El juego está pensando para niños a partir de 5º de Primaria. Es recomendable que los más pequeños estén acompañados de un adulto; los de ESO podrían ya manejarse solos. El año pasado, los que visitaban físicamente la maqueta podían en algunas escenas, mediante una *app* en el móvil, ver animaciones: los romanos luchando en el desierto, por ejemplo. Ahora, cuando todo es a través de internet, se han virtualizado en 3D algunos elementos, como las casas, de modo que el jugador puede aproximarse de una manera más real a cómo era la panadería, la tintorería, la domus del médico...

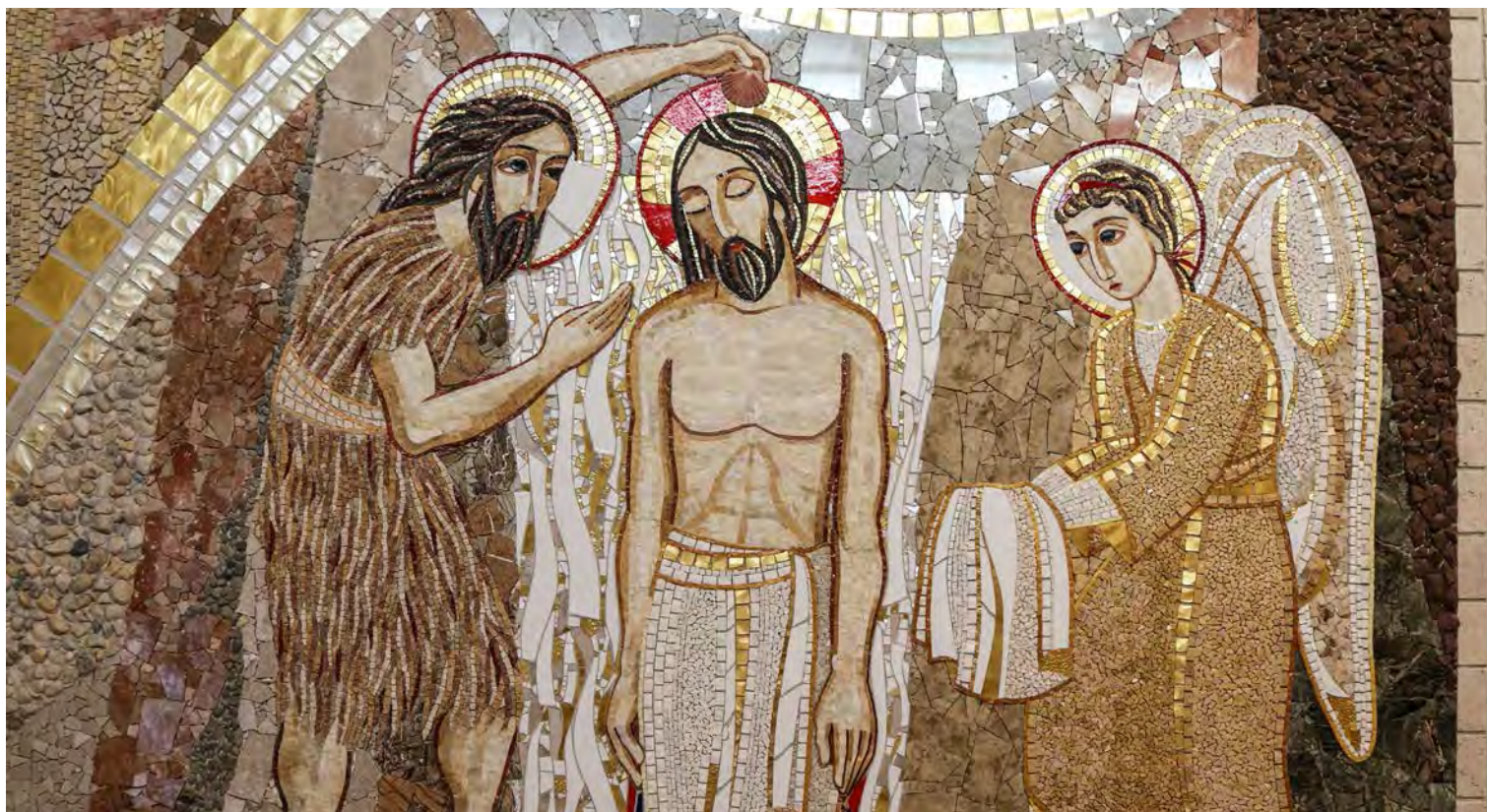
Aurelius y su hermana Samala, que le ayuda en todo su periplo de pruebas y juegos para lograr su sueño de ser legionario –con aplicaciones todas gratuitas–, harán parada intermedia en el portal de Belén. Allí descubren que esa pareja a la que habían visto buscando posada había tenido un bebé, al que ayudan. ●

SOLEMNIDAD DEL BAUTISMO DEL SEÑOR / EVANGELIO: MARCOS 1, 7-11

En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo».

Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de

Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia Él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».



LAWRENCE OP

El reconocimiento del Mesías

Este domingo concluye el tiempo de Navidad, época del año en la que la Palabra de Dios ha mostrado cómo Dios se ha revelado a los hombres a través de su Hijo unigénito. Mediante distintas escenas tomadas principalmente de los Evangelios de la infancia de Mateo y Lucas, así como del prólogo de san Juan, se nos ha presentado una realidad: Dios se ha manifestado a los hombres y nosotros hemos podido experimentar esta cercanía y amor del Señor. Como cierre del período navideño, el episodio del Bautismo del Señor en el Jordán por parte de Juan no constituye una excepción a la principal línea temática de la Navidad puesto que, en el Bautismo, Jesús será proclamado mediante la voz del Padre como Hijo amado, sobre el que descende el Espíritu Santo. Al igual que fue dado a conocer a los pastores en su nacimiento y a los Magos venidos de lejos, en los que se consideran representadas todas las naciones, ahora Jesús es manifestado ante los suyos como aquel que era esperado para salvar al pueblo de Israel. Es significativo que, al igual que en otros relatos que hemos leído estos días, el

testimonio vuelve a colocarse en el centro. En el pasaje de este domingo el Señor no pronuncia una sola palabra. Por el contrario, son dos los intervinientes: Juan Bautista, que insiste, como hemos visto desde Adviento, en que él no es el que había de venir, sino que llegaría alguien más fuerte; y la voz «desde los cielos» del Padre, que declara a Jesús como Hijo amado. Se observa así un persistente interés por situar el testimonio bajo el foco de atención. Más allá de describir los pormenores de la llegada de Jesús al Jordán o de cómo es bautizado, el texto pretende presentar al Señor como el Mesías anunciado por Juan Bautista, último representante de los innumerables profetas que desde hacía siglos habían previsto este día. Al mismo tiempo, el episodio será el punto del arranque del ministerio público de Jesús, que la liturgia hace coincidir cada año con el principio del tiempo ordinario.

El Bautismo de Juan y el nuestro
«Yo os he bautizado con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo», señala Juan Bautista para referirse a la misión del Mesías. El precursor realiza esta declaración, una vez más, para destacar la superioridad del Mesías

↑ **Bautismo de Jesús en el Jordán.** Marco Rupnik. Santuario Nacional de san Juan Pablo II en Washington (Estados Unidos).

que tienen delante, con la finalidad, sobre todo, de iniciar el final de su misión como profeta. De hecho, el inicio de la misión pública del Salvador irá acompañado de la desaparición y posterior muerte de Juan Bautista. Sin embargo, una pregunta se plantea aquí: ¿por qué Jesús se hizo bautizar por Juan? La Iglesia ha ofrecido siempre dos explicaciones fundamentales a esta cuestión. La primera es que la cercanía de Dios con el hombre llega hasta sus últimas consecuencias; la más extrema de ellas será la muerte de Jesús en la cruz. Sin embargo, a lo largo de la vida del Señor observamos continuamente momentos en los que Jesús no solo es cercano con los pobres, despreciados y, especialmente, los pecadores, sino que va a pasar por uno de ellos. El descenso a las aguas del Jordán siempre se ha percibido como un acto de solidaridad con el hombre, necesitado de conversión y purificación. Jesús, desde el comienzo va a actuar «hecho semejante a los hombres» (Flp 2, 7). La segunda razón para comprender el Bautismo de Jesús es considerarlo como una prefiguración de su propia Pascua. En el descenso y el resurgir del agua está anticipada su muerte y resurrección y, a partir de ella, nuestro propio Bautismo, que es participación en la Pascua de Cristo. Este es el motivo por el que el Bautista señala que Jesús realizará un bautismo que conferirá el Espíritu Santo, ya que la muerte y resurrección del Señor llevará consigo el don del Espíritu Santo para quienes lo reciben y quedan incorporados a la vida de Cristo y a la de la Iglesia. ●

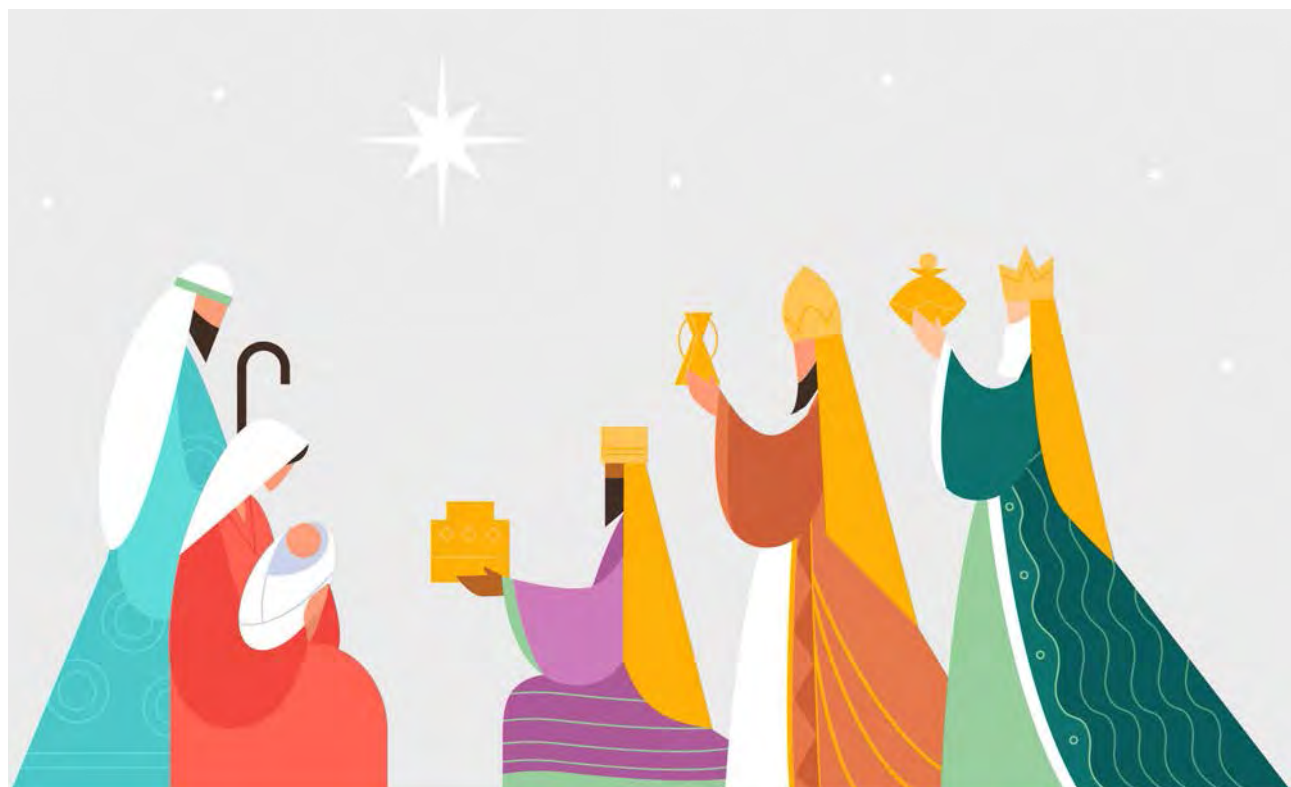


DANIELA A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Invitados todos a hacer la peregrinación del amor

En este tiempo de pandemia, después de tantas preguntas y tantos intentos de dar respuesta, después de tanto sufrimiento, del confinamiento y de la experiencia de la propia vulnerabilidad, ¿qué es lo esencial? Lo esencial es Dios



FREEPIK

Después de los padecimientos que hemos vivido, cuando hemos visto que no hay luz y se rompen tantas cosas, entre ellas muchas familias que no se sustentan en un amor absoluto, me atrevo a proponeros a todos hacer una peregrinación en este año en el que en la Iglesia van a tener un protagonismo especial san José y la familia. Como Jesús y María, como los pastores y los Magos, vayamos siempre a lo esencial. En este tiempo de pandemia, después de tantas preguntas y tantos intentos de dar respuesta, después de tanto sufrimiento, del confinamiento y de la experiencia de la propia vulnerabilidad, ¿qué es lo esencial? Lo esencial es Dios. Sin Dios no hay luz; no hay un descubrimiento de las dimensiones reales del hombre, que nos lleva a decir a quien me encuentro: «Eres mi hermano».

Tenemos que anunciar a Jesucristo; la fuerza del anuncio cristiano no ha perdido vigencia. No caigamos en la tentación de pensar que solamente la ciencia es objetiva y que la religión o lo religioso pertenecen a la esfera subje-

tiva del sentimiento religioso. Los descubrimientos científicos nos ofrecen a los hombres nuevas posibilidades, como la vacuna contra el coronavirus que tanto bien traerá a la humanidad cuando llegue a todos. Sin embargo, no podemos pensar que solamente puede ser conocido lo verificable empíricamente; la religión nos ofrece otra manera y otro modo de conocer y no se puede reducir al reino cambiante de la experiencia personal. La persona de Jesucristo nos da una manera absolutamente nueva de entender al ser humano, sus relaciones con todos los hombres y con Dios.

Comencemos esta peregrinación con la fe y la adhesión absoluta a Dios de María y José. Se inicia con la anunciación a María y con Dios acercándose a José para hacerle ver lo que sucede. Dios ha querido contar con su participación. Qué bueno es recordar, ante la realidad que se nos ofrece en Belén, que sin Dios y sin amor a la vida no hay progreso. En Cristo, Verbo encarnado, logramos comprender la grandeza de nuestra humanidad, el misterio de nuestra vida en la tierra y el sublime destino que nos espera. Con el nacimiento de Cristo vemos el rostro de

un Dios que se acerca a nosotros y nos quiere mostrar su amor para que lo vivamos y se lo entreguemos al resto de los hombres.

Los acontecimientos que nos describe el Evangelio nos hacen mirar a santa María de un modo especial, como mujer elegida para tomar rostro humano, para hacerse visible quien se había manifestado de muchas maneras pero era el invisible. La audacia, la fe, la adhesión al proyecto de Dios de santa María y de san José tienen una fuerza única. Ella escucha aquellas palabras que manifiestan el amor de Dios: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Saberse amado por Dios produce alegría verdadera, y da sentido. Cómo cala en lo más profundo que Dios nos ama: está a nuestro lado, nos ofrece todo lo que necesita el ser humano para vivir. Que podamos decir como María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra».

Acerquémonos con la Virgen y san José al portal de Belén: van a una cueva porque no había sitio para ellos en la posada. Quien viene a traer Luz, Paz, Fraternidad y Vida resulta que no encuentra un sitio; tiene que ir a nacer a una cueva que hacía de establo. Esto

es imagen de lo que puede suceder en la vida del ser humano. Tenemos y hacemos sitio a muchas cosas en la vida, pero, ¿damos un lugar en nuestra vida a Dios? No siempre se le hace sitio y, por ello, como hemos experimentado en estos meses, a veces se producen grandes vacíos.

En la peregrinación a Belén están también los pastores, que de noche y a cielo abierto, han experimentado la gloria de Dios, la claridad que Dios les ofrece, han sido envueltos por esa gloria. Escucharon la noticia que iba a alegrar al pueblo, a todos los hombres. Hoy vemos a muchas personas sin un lugar digno para vivir, sin libertad verdadera, con derechos pisoteados, sin trabajo para poder subsistir y comer, obligadas a emigrar de sus países por la guerra o en busca de sustento para los suyos... Vemos muchas oscuridades. En tiempos de Jesús, un pueblo que vivía en la oscuridad, instalado en un sálvese quien pueda, escuchó que en la ciudad de David había nacido un Salvador. «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad». Los pastores llegaron a Belén y conversaron con María y José, que los escuchaban. ¿Qué vieron? La vuelta a sus lugares fue una fiesta; en el camino iban dando gloria y alabanza a Dios, la misma que nos invitan a dar a nosotros. ¿Seremos capaces de dejar que entre la misma Luz de Belén en este mundo? Ciertamente hace falta. Quien se encuentra con esta Luz no puede resistirse a comunicarla. La humanidad ha de fraguarse desde ese amor que Dios nos da para que lo entreguemos.

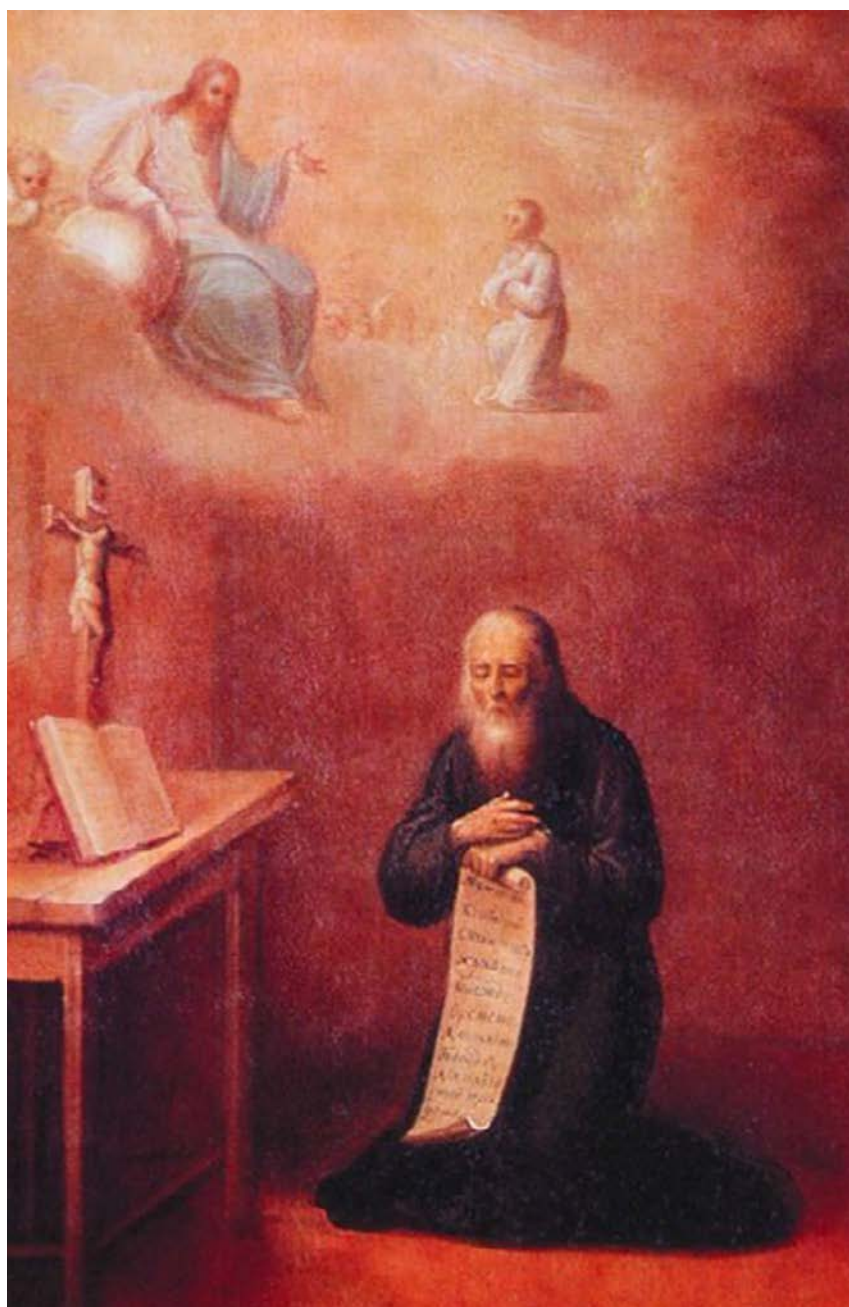
Por otra parte, tenemos a aquellos Magos de Oriente que llegan a Belén y que representan a tantos hombres y mujeres que no han oído hablar nunca de Dios, pero que han visto atisbos de Él: «Han visto salir una estrella y vienen a adorarlo». No buscan un rey con las medidas del mundo; buscan a Dios mismo. En Belén lo encuentran, lo ven, lo adoran y le ofrecen lo que tienen como expresión de agradecimiento y de haber encontrado lo que habían buscado siempre.

En el comienzo del año, haced esta peregrinación, que se puede hacer desde cualquier lugar. De lo que se trata es de no tener miedos y abrirnos a quien es Luz, Vida y Amor. Si no, no podemos vivir ni dar vida en abundancia. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

El 11 de enero la Iglesia recuerda a san Vital de Gaza, un ermitaño que dejó su cueva para evangelizar a las mujeres más esclavizadas de su tiempo, las prostitutas de la bulliciosa Alejandría



← San Vital de Gaza. Anónimo.

Un Vital del siglo XXI

Nacho Sánchez es un barcelonés que cada fin de semana sale por la ciudad para anunciar el amor de Cristo a quienes se prostituyen para poder vivir. Ha logrado que 15 de estas personas cambien de vida, pero no ha sido sencillo. «Una noche conocí a un chico que se prostituía y le invité a cenar para hablar». Una vez sentados, Sánchez se sintió incómodo «y estaba pensando en una excusa para irme» cuando el Señor le recordó que él también era un pecador. «Me quedé clavado en la silla y ese chico acabó dejando la calle».

«Veo en ellos a Jesús que tanto me quiere», añade quien ha visto muchas veces a estas personas «llorando por su dolor, por su incertidumbre ante el futuro, por el miedo a no saber lo que se van a encontrar cada noche en la calle». Por eso, cree que «tienen una experiencia de la misericordia de Dios mucho más fuerte y vivencial que nosotros».

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Nacido a mediados del siglo VI en la pequeña franja de terreno al suroeste de Israel, Vital se convirtió en uno de los numerosos ermitaños que abundaron en la Iglesia posterior a la conversión de Constantino. En él se cumple aquello de que la vida contemplativa no es aislamiento, sino comunión con el resto del mundo. Los últimos años de su vida así lo demuestran.

Llevaba una vida de retiro y oración cuando llegaron a sus oídos noticias de la gran cantidad de prostitutas que había en Alejandría, una de las grandes metrópolis de aquel tiempo. Su actividad estaba regularizada y, además de estar registradas en un censo, debían pagar impuestos por su labor.

Al conocer su situación, Vital pudo haberse alegrado de llevar una vida retirada del mundo, pero decidió seguir la llamada de Dios a hacer algo por aquellas mujeres. Así, ya con 60 años, un anciano para aquella época, salió de su cueva en Gaza y recorrió andando los casi 500 kilómetros que le separaban de Alejandría.

San Vital de Gaza

El santo que se lo gastó todo en prostitutas

La ciudad egipcia era por aquel entonces un enclave bullicioso, un ir y venir de comerciantes, de ideas y corrientes filosóficas más o menos en boga, y de posturas dispares sobre diversas teologías. Ajeno a todo esto, cuando llegó a la ciudad Vital ya tenía un plan: buscar un trabajo como jornalero y conseguir una lista de todas las prostitutas de la zona.

De la calle al monasterio

Ya instalado, con su jornal en la mano, Vital se dirigía cada atardecer a una de las meretrices de la ciudad y le compraba «una noche sin pecar». Así, ella quedaba libre para dormir y descansar, y él

pasaba las horas rezando por ella o leyendo salmos en alto. Pero había una condición: ella no podía revelar a nadie lo que había pasado durante esas horas. Si se supiera, no le dejarían nunca más entrar en ninguna casa y se desbarataría su plan, que no era otro que el de apartar a esas mujeres de aquella vida. De este modo, Vital sacrificó su reputación en su beneficio.

A las prostitutas les recordaba su valía y les hablaba del amor de Dios por ellas, iniciando un camino que muchas veces las condujo a un cambio radical de vida. Muchas dejaron la prostitución y gracias a Vital consiguieron un matri-

monio y formaron una familia después; otras incluso llegaron a entrar en un monasterio. Vital logró ver en ellas lo que ni ellas mismas ni sus clientes podían sospechar: una dignidad y un valor tan amplios como los brazos de Cristo en la cruz.

Un día del año 625, a Vital lo vieron salir de una de aquellas casas y alguien le golpeó con fuerza en la cabeza. No se sabe si fue uno de aquellos traficantes que hacían del cuerpo de las mujeres su negocio, o si fue un cristiano de la ciudad que había sacado conclusiones precipitadas. El caso es que Vital, malherido y solo, consiguió llegar hasta su casa para morir. Cuando le encontraron, sostenía entre las manos un papel con una cita de san Pablo a los corintios: «No juzguéis antes del tiempo señalado, hasta que venga el Señor, porque Él sacará a la luz lo que está escondido en las tinieblas». A su entierro asistieron decenas de prostitutas que decidieron acompañar a ese anciano que tanto había hecho por ellas en secreto.

Explicando el Evangelio de Mateo en el que Jesús asegura a las prostitutas la precedencia en llegar al cielo, el cardenal Cantalamessa afirma que «el Evangelio es buena noticia, anuncio de rescate y de esperanza, también para las prostitutas. Es más, tal vez primero que nada para ellas. Jesús ha querido que fuera así». Así lo entendió y vivió san Vital de Gaza. ●

Huidobro: un modelo de reconciliación

Se relanza la causa de canonización del jesuita, el capellán que no sabía de trincheras



↑ **El jesuita** Fernando Huidobro.



↑ **Resultó herido** en noviembre de 1936 en el frente de la Casa de Campo.

ABC

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

1937. Frente de Madrid. Un soldado republicano queda atrapado en una trinchera a pocos metros de los soldados nacionales. Ruido y metralla por todas partes. Su vida corre peligro, tiene los minutos contados. En ese momento, un sacerdote con un crucifijo al cuello sale de la nada desde la trinchera de enfrente, se acerca a él y se echa encima para proteger su vida con su propio cuerpo, salvando así su vida. Es una de las innumerables historias de heroicidad del padre Fernando Huidobro, capellán de la Legión, cuya causa de canonización acaba de relanzarse en Madrid de manos de la Compañía de Jesús y del Arzobispado Castrense.

«El padre Huidobro fue una figura extraordinaria», afirma el postulador de su causa, el jesuita Pascual Cebollada, que tiene encomendada la tarea de actualizar un proceso que llevaba ya varias décadas detenido en Roma. «En la Compañía de Jesús su testimonio siempre ha estado presente. Cuando yo estudiaba Teología en los años 80 ya me hablaban de él y de un diario sobre sus propios ejercicios espirituales que escribió», afirma. Su memoria también ha estado muy viva todo este tiempo en la Legión española, el cuerpo militar donde destacó como capellán y en cuyo servicio encontró la muerte. Cada año, los legionarios organizan un acto en su memoria en la iglesia de los jesuitas en la madrileña calle Serrano, y hace un par de años llegaron a escribir al Papa Francisco interesándose por el estado de su causa de canonización. «Son muchos los que no han olvidado al páter en este tiempo, y ahora tanto los jesuitas como los legionarios y su propia familia hemos recuperado la ilusión por su proceso», señala Cebollada.

Nacido en 1903 en Santander, en una familia de profundas convicciones religiosas, Huidobro ingresó en la Compañía de Jesús en 1919. Al ser expulsados los jesuitas de España en 1932, fue destinado en varias ciudades de Europa a seguir su formación hasta que la guerra civil española le sorprendió en Friburgo, mientras preparaba su tesis doctoral de la mano del filósofo Martin Heidegger.

Donde fuera más necesario

«Tenía un futuro brillantísimo, pero hizo un gran acto de generosidad al pedirle al provincial de los jesuitas venir a España», dice su postulador. Al principio solicitó ir a Santander, que estaba en zona republicana, pero se lo negaron por el riesgo que conllevaba ese destino. «A él le resultaba indiferente ir a un sitio u otro, en uno u otro bando; solo quería servir, pero prefería ir donde fuera a ser más necesario», añade.

Al final, en septiembre de 1936, Huidobro recaló en la Legión como capellán, sirviendo siempre en primera línea, a pocos metros del bando enemigo. Tanto riesgo le costó una herida en la pierna en el frente de la Casa de Campo. Ese día habían recibido muchísimos impactos de mortero y el capitán le había mandado retirarse para salvaguardar su vida, pero él permaneció en el puesto confesando a un legionario.

Apenas recuperado decidió reincorporarse al frente, y cuando una de las religiosas que le atendió le sugirió quedarse en el hospital como capellán, le contestó: «Cojo era san Ignacio y no fue capellán de monjas».

Volvió a las trincheras, confesó en los dos bandos, atendió a moribundos y heridos, siempre en primera línea. Apenas un mes antes de su muerte, en una carta a su hermano Ignacio, también jesuita, comentando su situación de grave peli-

Un proceso con historia

Apenas un año después de su muerte ya empezó a difundirse en España la fama de santidad del padre Huidobro. En 1947 la Compañía abrió oficialmente su causa y la envió a Roma, donde ha estado detenida durante décadas. «Pablo VI pidió paciencia en los procesos de los mártires españoles para no abrir heridas», dice Pascual Cebollada, «y aunque Huidobro no fue mártir, de algún modo se le asociaba con la guerra». Ahora se ha abierto en Madrid un proceso suplementario (en la foto, los miembros de la Comisión Histórica) al que ya está en Roma, cuyo actor no es solo la Compañía de Jesús sino también el Arzobispado Castrense, y con nuevos testigos y material histórico.

El cardenal Osoro preside su apertura este viernes a las 19:00 horas, en la parroquia de San Francisco de Borja (Maldonado, 1). Podrá seguirse por el canal de YouTube del Arzobispado Castrense.



BEGOÑA ARAGONESES

gro, le escribió: «Y si es la muerte, será por amor».

Al final, murió por el impacto de un obús mientras asistía a un herido, el 11 de abril de 1937, a los 34 años, en la Cuesta de las Perdices, uno de los lugares más cruentos del frente madrileño.

Pascual Cebollada desvela además un detalle poco conocido de la vida de Huidobro, ya que «al regresar a España pensó que un modo de ayudar era escribir unas normas de conciencia para soldados y para mandos, para los tribunales y para la opinión pública, con criterios sobre cómo comportarse en una guerra desde la ética cristiana».

De este modo, Huidobro explicó cómo tratar a los prisioneros y defendió que los juicios que se les hicieran debían tener todas las garantías jurídicas. «Llegó incluso a escribir al general Franco y a su ayudante, el teniente coronel Carlos Díaz Varela, con quien se escribió varias cartas, para darle a conocer su posición», afirma el postulador.

Para el padre Cebollada, Huidobro fue «una persona de reconciliación que tiene mucho valor en estos momentos en España. Él pagó con su vida el ser instrumento de paz entre unos y otros». Su causa «es muy actual para nosotros como sociedad y como Iglesia en este tiempo», añade.

Lejos de ser una figura inimitable, Cebollada propone al jesuita como «modelo a la hora de tratar a unos y otros, aun de distinto talante». También es un ejemplo de cómo alguien «puede renunciar a sus planes para ofrecerse a hacer la voluntad de Dios, planteándonos en todo momento dónde está la gente que pueda necesitarnos y echar una mano como podamos». «Eso se puede hacer haya o no haya guerra», aclara el postulador, para quien por todo esto el padre Huidobro «es un modelo de reconciliación para la España de hoy». ●

Bécquer y el genio del cristianismo

Bécquer pensaba que todo es espíritu y que la raíz última de la existencia es invisible. Nostálgico de la Edad Media cristiana, deploraba que la Revolución francesa hubiera destronado a Dios para idolatrar al progreso



CANAL SUR MEDIA

Rafael Narbona / @Rafael_Narbona
Madrid

Gustavo Adolfo Bécquer dejó el mundo un 22 de diciembre de hace 150 años. Su muerte pasó desapercibida. Para sus contemporáneos solo era un periodista que había publicado un puñado de versos. Su querido hermano Valeriano, notable pintor, había muerto tres meses atrás, sumiéndole en una profunda tristeza. Almas gemelas, introdujeron grandes cambios en la pintura y las letras españolas, pero nunca llegaron a conocer la gloria. Los hermanos Bécquer nacieron en Sevilla. Valeriano, en 1833. Gustavo Adolfo, en 1836. Hijos de un pintor de origen flamenco, se quedaron huérfanos a una edad muy temprana. Tras perder a sus padres, realizaron estudios de bachillerato y aprendieron pintura y dibujo en el taller de su tío Joaquín Domínguez Bécquer. En 1854, Gustavo Adolfo se trasladó

a Madrid para llevar una vida bohemia y Valeriano no tardó en seguir sus pasos, convirtiéndose en su sombra. Serio y melancólico, Gustavo Adolfo se apoyó en Valeriano, siempre desbordante de entusiasmo y optimismo. Viajaron juntos a Teruel, Burgos, Ávila y Toledo. Depurado, moroso y detallista, Valeriano realizó una famoso retrato de su hermano que puede contemplarse en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Inspirándose en sus lecturas de Heine, Byron y Chateaubriand, Gustavo Adolfo comenzó a escribir poemas en periódicos conservadores. El político Luis González Bravo le consiguió un puesto como censor de novelas. En 1860, publica sus *Cartas literarias a una mujer*, donde exalta una literatura basada en la analogía y la reelaboración de los recuerdos. En otro lugar, aboga por una poesía «natural, breve, seca» y «desnuda de artificios». Enfermo de tuberculo-

sis desde joven, un agravamiento de su enfermedad le obliga a pasar una temporada en el monasterio cisterciense de Veruela en compañía de su hermano Valeriano. Allí escribe sus cartas *Desde mi celda* y algunas de sus *Leyendas*. En 1868, confía a González Bravo el manuscrito de las *Rimas*, que se extravió durante las convulsiones revolucionarias. Un catarro invernal agrava su tuberculosis. Durante su agonía, pide a su amigo el poeta Augusto Ferrán que publique sus poemas, comentándole que muerto tal vez será más y mejor conocido que vivo. Sus últimas palabras fueron: «Todo mortal».

Bécquer pensaba que todo es espíritu y que la raíz última de la existencia es invisible. Nostálgico de la Edad Media cristiana, deploraba que la Revolución francesa hubiera destronado a Dios para idolatrar al progreso. Partidario de regresar a la tradición, reivindicaba «la idea cristiana, cuya expresión más genuina era la catedral, con sus líneas extrañas, sus sombras y sus misterios». El poeta se propuso escribir una *Historia de los templos de España*, pero solo llegó a publicar el primer tomo, con ilustraciones de Valeriano. Dedicado a Toledo, el libro manifiesta la convicción de que «la tradición religiosa es el eje de diamante sobre el que gira nuestro pasado». Eusebio Blasco señala que en Bécquer «había algo de trapense». Solo se sentía cómodo en lugares tranquilos y retirados, como el monasterio de Veruela o el pequeño cuarto –casi una celda– donde vivió al poco de llegar a Madrid.

Bécquer no es el poeta del amor sentimental, sino el poeta del amor místico. «El amor –escribe– es poesía; la religión es amor. Dos cosas semejantes a una tercera, son iguales entre sí». Sus *Rimas* identifican el amor con el infinito. No con un infinito abstracto, sino con un infinito concreto, que se hace carne y toma forma humana, pero que siempre será un reflejo de Dios. Las *Rimas* y las *Leyendas* expresan una visión del mundo netamente cristiana, con rasgos neoplatónicos. En el relato «Creed en Dios», la impiedad, el orgullo, la violencia y la falta de caridad acarrearán la condenación del alma. No se equivoca María Rosa Lida cuando apunta que en la obra de Bécquer hay un «tono fuertemente ortodoxo y edificante».

En *Desde mi celda*, Bécquer confiesa su amor por la tradición: «En el fondo de mi alma consagro como una especie de culto, una veneración profunda, por todo lo que pertenece al pasado». Ese sentimiento explica su pesar cuando contempla los efectos del progreso en la arquitectura de las ciudades españolas: «¿Dónde están las cancelas y las celosías morunas? ¿Dónde los pasillos embovedados, los aleros salientes de maderas labradas, [...] los espaciosos atrios de los templos?». En un artículo sobre el castillo real de Olite, Bécquer señala cuál debe ser la misión del poeta: «lo que está caído lo levanta; lo que no se ve, lo adivina; lo que ha muerto, lo saca del sepulcro y le manda que ande, como Cristo a Lázaro». El poeta es el centinela del espíritu y el custodio del pasado.

Al igual que Chateaubriand, Bécquer asoció el genio de Europa –y, por tanto, de España– al cristianismo. Olvidarlo significa caer en el vacío, la perplejidad y el desarraigo. ●

↑ **Gustavo Adolfo Bécquer.** Cuadro de Bécquer por Sevilla, exposición que tuvo lugar en 2016 en la sede de Canal Sur Radio y Televisión, en Sevilla.

A ESCALA HUMANA

Es difícil que llegue a precisarse cuál es la función de un intelectual cristiano en un mundo que ha dejado de tomarse en serio a los intelectuales

Un compromiso con la verdad



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ

Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Ha sido en los estertores de este año atroz, capaz de tensar las preguntas fundamentales sobre nuestra existencia, cuando se ha desplegado sobre la prensa un debate acerca de la presencia y función del intelectual cristiano. Más allá del acuerdo o desacuerdo con las distintas opiniones vertidas, lo que importa ahora es tomar nota de que la preocupación existe y que esta podría llevar a interrogarnos no solo por lo que deba esperarse de una minoría de pensadores, sino también –y sobre todo–, por lo que deba exigirse a la totalidad de los creyentes.

El siglo XX, al que corresponde la denominación de origen temporal de los intelectuales, entró en erupción cuando el totalitarismo volcó su lava de barbarie al cabalgar sobre el espanto de las ideologías. La calificación de «siglo del miedo» que Camus dedicó a aquel tiempo expresa la corrupción de un pensamiento, mezcla de utopía y realismo, que asoló el mundo poniendo en grave riesgo el concepto mismo de humanidad. Pero en esa centuria hubo, también, una entrega fervorosa a la búsqueda de la verdad, a comprender el significado de la existencia. Se devoraban libros, se asistía a representaciones teatrales, se veía ese buen cine que pretendía algo más que el entretenimiento, y se respetaba a quien nos ofrecía con su trabajo el resultado de muchos años de estudio.

Nuestro tiempo ya no es el mismo. Sin pecar de pesimistas, tenemos que reconocer que el nuevo siglo está sufriendo una crisis radical, difícilmente reversible, de lo que en otra época se entendía por jerarquía del saber, por liderazgo del pensamiento, por hegemonía cultural. Los sistemas educativos que antes buscaban la excelencia han sustituido el conocimiento humanístico y científico por la mera adquisición de habilidades lingüísticas y técnicas. Escuchar a quienes habían dedicado años de esfuerzo a construir una idea del mundo ha sido reempla-



↑ **La Dama del Manzanares.** Parque del Manzanares, Madrid.

PIXABAY

zado por la primacía de las opiniones, mientras que las convicciones firmemente asentadas abdicaban en favor de las pasiones momentáneas. Donde habitaban las ideas y las creencias se han instalado el escepticismo y la frivolidad.

Es difícil que llegue a precisarse cuál es la función de un intelectual cristiano en un mundo que ha dejado de

tomarse en serio a los intelectuales. Porque un tiempo que ya no busca la verdad, o que ha llegado a afirmar que esta ni siquiera existe; un mundo que confunde la tolerancia con el relativismo, difícilmente prestará atención a lo que algunos consideramos una dolorosa ausencia. No creo que lo que resta aún de intelectualidad liberal, marxista o conservadora, esté en mejores

condiciones frente a la hegemonía de opinadores superficiales y gesticulantes demagogos de nuestra desgraciada actualidad cultural.

Más que adormecernos en el sueño de un irrecuperable pasado que ya no volverá, los cristianos debemos ahondar en el presente de un mundo al que se ha arrebatado su conciencia de eternidad. Es cierto lo que se ha expresado en el debate: el cristianismo no es solo ni fundamentalmente un patrimonio cultural en un mundo expropiado de su esperanza trascendente. El cristianismo no es solo una norma de conducta, ni un método de educación destinado a formar buenas personas. El cristianismo no es una mera defensa de ideas de justicia basadas en el derecho natural, ni un sistema de conceptos sobre la legitimidad del orden político. Sin embargo, todas estas cuestiones son expresión necesaria del testimonio cristiano, tradición renovada, belleza manifestada al calor de la fe, lucha por la dignidad de las criaturas de Dios. Derecho, economía, arte, literatura, poesía... todo ello nació en la apasionante búsqueda de un orden terrenal que nos vinculara a la promesa de redención.

¿De verdad podemos considerar, precisamente nosotros, que todo ese patrimonio sea algo secundario, algo que ni siquiera deba defenderse enérgicamente como propio, cuando estas aportaciones solo han sido posibles al levantarse sobre la fe, la esperanza y la caridad? ¿De verdad podemos pensar que lo que los cristianos han dejado escrito, edificado, esculpido o anotado en un pentagrama sea una mera accidentalidad cultural? Los cristianos acudimos a socorrer a un mundo herido, pero no lo hacemos con las manos vacías. Llevamos con nosotros una tradición que nos da fuerza y, por encima de todo, llevamos con nosotros el milagro diario del encuentro con Jesús. Lo que traemos los cristianos a este mundo difícil es la raíz trascendente de la bondad, del amor, de la lucha por la libertad de quienes son, como nosotros, hijos de Dios.

Mediante la gracia que nos ha sido dada, iluminamos nuestra tarea en los territorios de encuentro con quienes también combaten por elevar al hombre, darle el bienestar que merece y proporcionarle los medios de realización personal necesarios. Nuestra esperanza en la vida eterna es la que convierte nuestro paso por la tierra en algo más que una constante entrega solidaria, en algo más que un afecto a nuestros semejantes. La abnegación fraterna del cristiano tiene el mismo fundamento de su posible liderazgo moral e intelectual: su compromiso con la verdad. ●

TRIBUNA

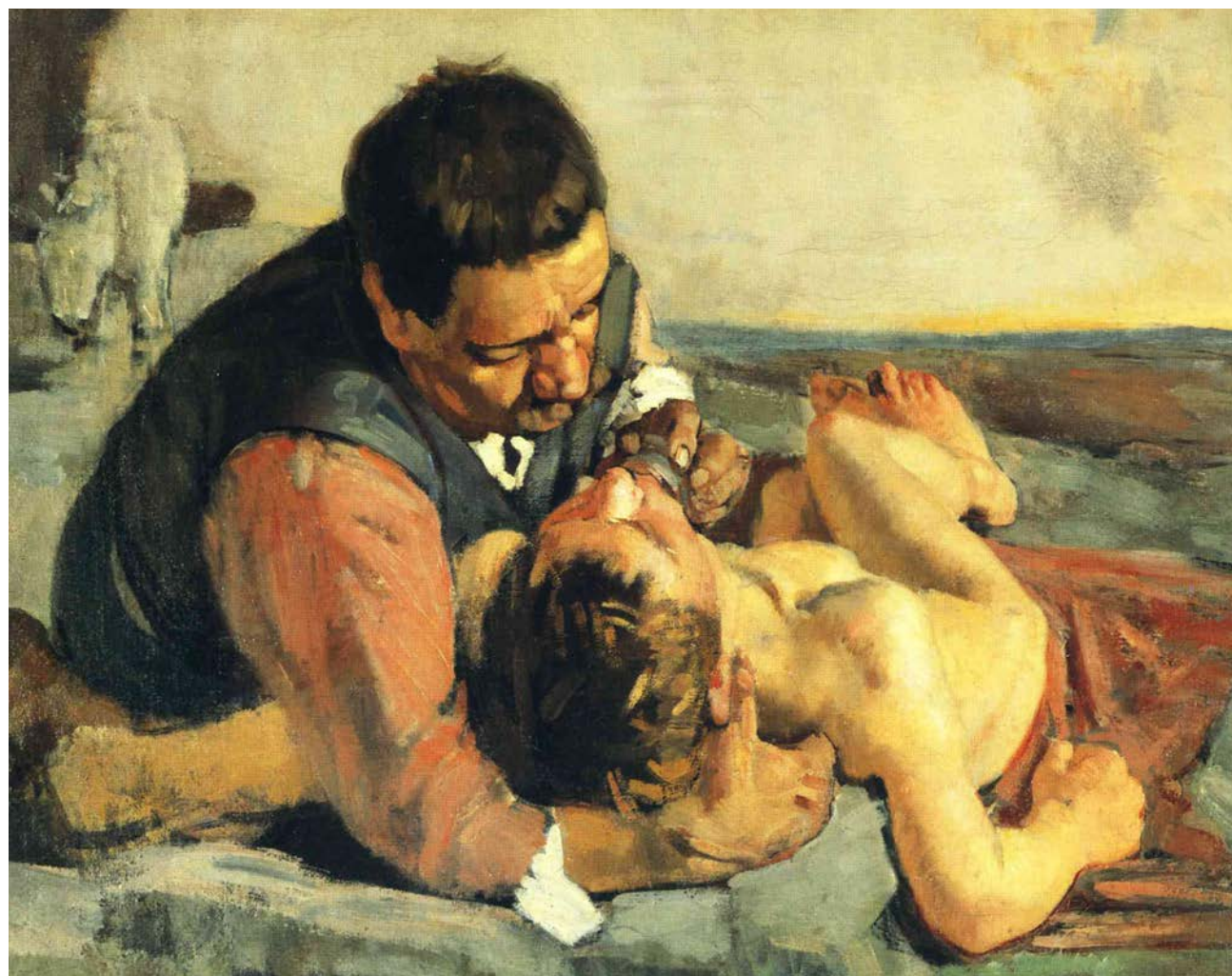
**CRISTINA JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ**

Médico y profesora de la Facultad de Teología de la Universidad San Dámaso

Todavía sin saber si estamos terminando la segunda ola o comenzando la tercera de esta larga pandemia que nos azota globalmente, se yergue en medio del conjunto de leyes de nuestro país la que permite despenalizar el poner fin de forma intencionada a la vida de una persona. Sin habernos repuesto de la pérdida de miles de vidas en el contexto de la crisis del coronavirus, se ha votado y aprobado en el Congreso una ley que atenta gravemente contra la persona, sin un sereno debate, desoyendo las recomendaciones de los comités de bioética.

Ante esta tesitura, y dada la regulación de la eutanasia en cinco países (Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Canadá y Colombia) o del suicidio asistido en algunos estados de Estados Unidos, el 14 de julio, memoria litúrgica de san Camilo de Lelis, la Congregación para la Doctrina de la Fe firmó la carta *Samaritanus bonus*. Se trata de un documento que quizá ha pasado desper-

La carta *Samaritanus bonus* insta a hacerse cargo del prójimo. Esto supone, en justicia, ponerse en juego, como lo hace la *ars medica* procurando la curación o aliviando, cuando el sufrimiento marca la corporalidad del individuo y su vulnerabilidad reclama un sentido, exigiendo siempre el cuidado debido



FERDINAND HODLER

Buenos samaritanos ante el final de la vida

cibido y que nos puede iluminar para acompañar a los enfermos en las fases críticas y terminales de la vida, incluso aun cuando pidan la eutanasia.

La elaboración de la carta se ha gestado durante un par de años y, diremos desde el principio, que su intencionalidad no es solo la de ofrecer un planteamiento doctrinal ante las posibles leyes que pretendan legislar el acto de la eutanasia o del suicidio asistido, sino que en ella prima el acento pastoral. Pondera el desarrollo de las ciencias médicas y sus logros altamente tecnificados, pero alerta de sus límites que exigen un discernimiento moral al servicio de la vida, sobre todo en los momentos más vulnerables. En numerosas ocasiones hará referencia a la nutrida y documentada bibliografía del magisterio evidenciando una continuidad que respon-

de a las nuevas exigencias legales que, fundamentadas en una libertad autónoma, presupuesta socialmente, tratan de garantizar un derecho inexistente.

El marco que la sustenta es la parábola del Buen Samaritano, a la que se remitirá en varios momentos. La presenta en la tesitura del encontrar uno de los nuestros, medio muerto, en el camino, y, analógicamente apela al querer bien del samaritano bueno que se hace prójimo con la vida del otro.

El documento se estructura en cinco capítulos. El primero de ellos insta a hacerse cargo del prójimo. Esto supone, en justicia, ponerse en juego, como lo hace la *ars medica* procurando la curación o aliviando, cuando el sufrimiento marca la corporalidad del individuo y su vulnerabilidad reclama un sentido, exigiendo siempre el cuidado

debido. En esa fragilidad se desvela el misterio del Amor de Dios.

El eje central del documento es la experiencia viviente de Cristo sufriente y el anuncio de la esperanza. Solo desde el cristocentrismo es posible adentrarse en este misterio del Amor de Dios al que apuntábamos: *Ave crux*, que concentra y resume los males y sufrimientos del mundo, y, *Stabat Mater*, en coral escena que remeda el pequeño rebaño que participa del misterio de la redención. La experiencia del Calvario es para los que están con el enfermo, la expresión de la certeza del amor que traduce la firme esperanza de la Resurrección, abriéndose la puerta de los cuidados paliativos.

Recupera en el tercer capítulo el reconocimiento de la vida humana como don sagrado e inviolable, visto desde el corazón del samaritano. Es el

argumento inveterado del magisterio a propósito del pilar fundamental que sustenta todos los demás derechos del sujeto: la vida. Una vida que teológicamente se recibe y en sí misma contiene un valor que ha de respetarse.

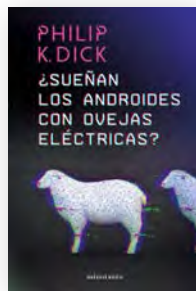
Los obstáculos culturales que son presentados en el capítulo cuarto ponen en evidencia cómo una determinada concepción de la calidad de vida, una inadecuada comprensión de la compasión, unida al papel del individualismo que cuestiona la relación, esquivando la soledad y parece abocar a la cultura del descarte, llevan a oscurecer el valor auténtico de toda vida humana.

En el largo último apartado, cuya extensión supera la de los anteriores, se propone iluminar algunos aspectos prácticos. Hasta en doce epígrafes se acerca meticulosamente a situaciones particulares en torno a la eutanasia, el ensañamiento terapéutico, los cuidados básicos y paliativos, la analgesia, el estado vegetativo, la objeción de conciencia, el acompañamiento pastoral o la formación de los agentes sanitarios.

Si esta pandemia de COVID-19 nos cuestiona, que sirva para poner aún más en valor si cabe la medicina en favor de la vida, de tantos *samaritanus bonus* que se empeñan en cuidarla y respetarla hasta el final. ●

LIBROS

La fraternidad nos hace humanos



¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?
Philip K. Dick
Minotauro, 2019
288 páginas,
17,05 €

Nueva edición del clásico de Philip K. Dick con el que la editorial Minotauro lleva el año nuevo al terreno de la ciencia ficción. Enero de 1992 en la historia original; de 2021 en ediciones más recientes. Estamos ante un escenario posapocalíptico con nuestro planeta devastado tras la Tercera Guerra Mundial. La mayor parte de los supervivientes han huido hacia colonias espaciales fuera de la Tierra para alejarse del polvo radiactivo, alentados por una política gubernamental del éxodo que incluye de incentivo la asignación de un robot humanoide diseñado a medida como criado personal o campesino incansable. Pero Rick Deckard no puede emigrar a causa de su trabajo, es un cazarrecompensas perteneciente al Departamento de Policía de San Francisco que se dedica a *retirar* (dar caza y liquidar) a los androides renegados, ilegales y fugitivos de las calles. Animada por él, su mujer afronta la desesperación de no poder marcharse con la utilización a discreción su «órgano de ánimos Penfield», aparato clave de la pseudoreligión que practica, llamada «mercerismo», que le permite manipularse el humor e inducirse emociones: librarse, por poner un ejemplo, de sentir tristeza, aunque, intelectualmente, la siga percibiendo.

Mientras ambos intentan salvar el matrimonio en crisis, su oveja eléctrica ramonea en la azotea como si fuera auténtica a ojos de los vecinos, cuidadosamente acondicionada para ello, ya que la posesión de un animal concede a los propietarios un elevado estatus social y de responsabilidad moral ante un panorama de extinción y mercado de altos precios. La oportunidad de comprar una de verdad le llega a Deckard con el reto de ganar una bonificación extraordinaria, por pieza, si logra *retirar* a un grupo de androides rebeldes recién fugados de Marte que se corresponden con un nuevo modelo superior, prácticamente indistinguible del humano: el Nexus-6.

Desde el principio se entrelazan muchos temas de enjundia. ¿Es ético tratar como objetos a los androides, prototipos a imagen y semejanza del hombre, que comienzan a ser sensibles a la belleza, capaces experimentar el miedo y el abandono, y de sentir cariño hacia los animales? ¿Es el término *retirarlos* un eufemismo de *asesinarlos*? Impactan los pasajes en los que algunos de ellos descubren que llevan implantada una memoria sintética de falsos recuerdos y no son personas, como siempre han creído; y desean, y a la vez, temen, corroborarlo con el test de Voigt-Kampff, que analizará la capacidad / velocidad de su reacción empática.

El materialismo puro ahoga a esta sociedad distópica, enferma de soledad (*mundo-tumba*), que, por unas u otras razones, apenas alcanza el concepto de empatía, mucho menos lo trasciende hacia estadios más profundos y espirituales, a pesar de que es patente el anhelo de amor que los personajes acallan o confunden. Lo que separa a los androides de los humanos es que, a pesar de su, cada vez mayor, sofisticación, son copias desprovistas de alma, incapaces de ampararse unos a otros. Y la barrera emocional de los hombres hacia ellos se explicita en que tienen miedo a quererles porque su conciencia, entonces, no les permitirá exterminarles, y eso hará a la humanidad vulnerable a unos seres incapacitados para corresponder en el amor con plenitud. Estas páginas subrayan la necesidad íntima de la hermandad para humanizarnos y de las pocas cosas que dejan claras es que la violencia nunca es el camino, que no hay justicia sin caridad, que la esperanza no cabe en una caja y que la fe mueve montañas.

Aviso a los cinéfilos que descubran este libro de Philip K. Dick: es inspirador de la película *Blade Runner*, pero poco tiene que ver con ella, que es poética e infinitamente más gratificante. ●

Lectura periodística del Evangelio

Dice el sacerdote y periodista cordobés Antonio Gil Moreno que hay muchas formas de leer el Evangelio. Además de seguir el calendario litúrgico que ofrece cada día un texto de la Palabra, Gil, como buen conocedor de las letras, ofrece en su último libro la Escritura en 120 postales, «con su estilo breve por la propia naturaleza de la postal, pero con brisa propia, la de los sentimientos y emociones». Y lo hace con lenguaje sencillo y enseñanzas prácticas, como la postal que nos muestra «cómo ser testigos de Jesús en el mundo de hoy». A través del Evangelio de Juan, el autor recoge cómo el Señor nos recuerda que «los apóstoles no han de enseñar doctrinas sublimes, sino contagiar su experiencia». **C. S. A.**



El Evangelio en 120 postales
Antonio Gil
Moreno
Ediciones
Paulinas, 2020
201 páginas,
10,50 €

La teología del cuidado del otro

Quien conoce a Pepa Torres sabe que «mujer de memoria y cica-trices», definición con la que comienza la introducción de este libro, es un claro reflejo de su autora. Por eso estas páginas «son memoria agradecida» de sus años acompañando «en la formación social y teológica». El objetivo del libro, iniciado en el cuarto aniversario de las muertes de Tarajal y finalizado en medio de la pandemia, es recordar, a través de sus experiencias de cuidado, «que es imprescindible como personas y como sociedades» que incorporemos «cambios radicales en nuestros estilos de vida» que hagan posible «que todas las vidas valgan lo mismo». **C. S. A.**



Teología en las periferias
Pepa Torres Pérez
San Pablo, 2020
256 páginas,
15,50 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

El hilo de oro

PABLO VELASCO
QUINTANA
Editor de CEU Ediciones

Cuando en junio de 1942 llegaron hasta el seminario de Traunstein las cartas de la Rosa Blanca se formó un gran revuelo. Las SS no habían logrado mantener en secreto la resistencia contra Hitler de este grupo de universitarios que enviaban de forma anónima a intelectuales de Múnich llamamientos a la resistencia. Entre aquellos seminaristas se encontraba Joseph Ratzinger, como cuenta Peter Seewald en la biografía *Benedicto XVI. Una vida* (Mensajero). «Habíamos hablado sobre el grupo», cuenta Ratzinger, «y nuestra clase simpatizaba son ellos. Todos decíamos en dialecto bávaro: ¡cómo molan!». Y en este momento Joseph agarró ese hilo de oro. Ese mismo hilo que agarraban Hans y Sophie Scholl, y sus compañeros

Christoph Probst, Alexander Schmorell y Willi Graf. Acompañados por su profesor, Kurt Huber.

Hans y Sophie habían sido miembros entusiastas de las Juventudes Hitlerianas y de la Liga de Muchachas Alemanas, pero el cambio de opinión se fraguó cuando Sophie asiste a la denegación de admisión de su amiga judía Luise Nathan en dicha liga. A partir de aquí, una lucha espiritual y existencial se produce en la joven, acompañada por sus amigos y por unos nuevos: Bernanos, san Agustín y unos tomos de los sermones parroquiales de Newman, que encuentra por casualidad en una librería. Sermones que habían sido traducidos por el profesor Haecker, convertido a la Iglesia en 1921, y al que los nazis le ha-

bían prohibido publicar y enseñar.

Hans y Sophie habían conocido a Haecker en 1941. En veladas compartidas, lee a los hermanos extractos de su obra *El Creador y la creación* y de las entradas de su *Diario del día y de la noche*: «La esencia de la dictadura moderna es la conjugación del pensamiento unidimensional y plano con la violencia y el terror». En esos encuentros les explica cómo Newman propone la conciencia como un escudo de protección seguro contra ideologías ateas. La conciencia como recinto sagrado, «como base decisoria de la persona que actúa responsablemente», como origen de la libertad.

El hilo de oro que sujetó el Papa emérito cuando presidió la Misa de beatificación de Newman. ●



↑ Anne (Olivia Colman) junto a su padre Anthony (Anthony Hopkins), anciano y con demencia senil. A CONTRACORRIENTE FILMS

CINE / EL PADRE

La humanidad tierna y frágil



JUAN ORELLANA
@joregut

Esta Navidad llegó a nuestras salas una de las películas mejor valoradas del año por público y crítica, la británica *El padre*. La cinta se basa en la obra de teatro del dramaturgo francés Florian Zeller, que es además el guionista

y director del filme. Aunque Zeller ya había escrito diversas comedias para el cine, como *Enamorado de mi mujer* (2018) o *No molestar* (2014), esta es la primera vez que se pone tras las cámaras de un largometraje.

Anthony (Anthony Hopkins) es un anciano londinense en el que avanza muy deprisa una demencia senil. Nunca se nos dice si se trata de alzhéimer u otra dolencia, pero el hecho es que cada vez le cuesta más reconocer a sus seres queridos, y vive en una progresiva confusión. Su hija única, Anne (Olivia Col-

man), debe trasladarse a vivir a París y se ve urgida a buscar una solución para su padre, ya que Anthony ya no puede seguir viviendo solo.

Se han hecho muchas películas interesantes sobre la demencia o el alzhéimer en la tercera edad. Como botón de muestra recordemos *En el estanque dorado*, *El hijo de la novia*, *Quédate conmigo*, *El cuarteto*, *¿Y tú quién eres?*, *Vivir dos veces*, *Recuérdame*, *El viaje de sus vidas*... La originalidad de *El padre* estriba en que el punto de vista narrativo es el del anciano que padece la enfermedad, con lo que la confusión que experimenta el espectador es la misma que la que sufre el protagonista. Cambia nombres, personas, ubicaciones, y mezcla en su cabeza conversaciones y lapsos temporales. El resultado es una terrible soledad como consecuencia de haberse quedado sin certezas. El espectador consigue identificarse con sus sentimientos y empatiza con sus

miedos e inseguridades, y, por tanto, siente su dolor más que en las citadas películas precedentes. De esta manera se pone la mirada en la dignidad del enfermo, en su autoconciencia herida. Llega a preguntarle a la enfermera: «¿Me puede usted decir quién soy yo?». Cuando Anthony –un hombre fuerte y de carácter– se derrumba, el espectador se derrumba con él y probablemente no pueda contener las lágrimas.

La película no busca moralejas ni lecciones. Trata de ponerse en el lugar del enfermo, y así hacer más comprensibles sus emociones e incluso su cambiante carácter. Por eso el sabor que deja es agri dulce. Por un lado provoca una justa e inevitable tristeza, pero por otro se agradece la profunda humanidad del filme, su desnudez de prejuicios o lugares comunes. En un momento en que España ha abierto la puerta a la muerte indigna de los enfermos irreversibles, *El padre* pone sobre la mesa toda la humanidad tierna y frágil de Anthony, que se ha convertido en un niño pequeño que solo quiere el afecto y compañía de su hija.

No podemos terminar sin comentar el trabajo de Anthony Hopkins, soberbio, y que bien podría valerle otro Óscar por su interpretación. No es menor la actuación de Olivia Colman, contenida, pero que expresa magníficamente la difícil situación personal y el dilema moral en el que se encuentra su personaje. Una auténtica joya. ●



El padre
Director: Florian Zeller
País: Reino Unido
Año: 2020
Género: Drama
Calificación: +7 años

SERIES / LAS SERIES DEL AÑO

Es hora de planificar



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Con 2021 recién estrenado, es momento para echar una doble mirada, hacia atrás y hacia adelante, a esas que llamamos las series del año. Ahí van los botones de muestra, en un variado dos por tres.

De 2020 rescatamos dos series españolas y dos internacionales: *Patria*, basada en la novela homónima de Fernando Aramburu, un retrato de dos familias partidas por el terrorismo



NETFLIX / BOB MAHONEY

etarra. Algo irregular en un conjunto más que notable (HBO).

La Unidad, de Dani de la Torre y Alberto Marini (Movistar +), es un espléndido thriller sobre una unidad policial encargada de combatir el terrorismo yihadista en España. De lo mejor en su género, aunque los laureles se los hayan llevado los *Antidisturbios* de Sorogoyen.

The last dance ofrece un magnífico

documental sobre uno de los grandes baloncestistas de todos los tiempos: Michael Jordan (Netflix) y *Gambito de Dama* (Netflix), la sorpresa ajedrecística del año; una serie con mucha miga, que, en breve, pasaremos aquí por el filo de la crítica.

Y para terminar dos series en el horizonte de este 2021, que promete contenidos al por mayor: *Cobra Kai* (3ª temporada, Netflix). No nos hemos de-

↳ **Tory** (Peyton List) y **Eli** (Jacob Bertrand), durante una clase de kárate, en la serie *Cobra Kai*.

tenido aquí todavía en el fenómeno que ha supuesto este *spin off* de *Karate Kid*. Lo haremos. Hay que ser muy fans del género, pero es una de las pocas series que nos permite disfrutar en familia, con nuestros adolescentes, ante la pantalla.

Y terminamos con *El señor de los anillos* (Amazon Prime), porque Tolkien son palabras mayores. Probablemente sea uno de los proyectos más ambiciosos del nuevo año. Expectativas muy altas y dos primeros episodios dirigidos por Juan Antonio Bayona. La legión de seguidores lo sabe bien, en palabras de Galadriel: «Solo tú puedes decidir qué hacer con el tiempo que se te ha dado».

Es hora de ir planificando, en cantidad y calidad, el tiempo que vamos a seguir dedicando este 2021 a ver buenas series. ●

¡Vuestras cartas ya están en Tanzania!

Nada menos que 5.000 cartas de niños de España están ya en Tanzania gracias a la campaña *Esta Navidad, ¡contagia alegría!*, del programa *La hora feliz*, de Radio María España. Llegaron la semana pasada, y el domingo la misma emisora en este país del este de África dedicó su programa infantil a leerlas. Veronica Mwita, que ha coordinado la campaña en Tanza-



PAOLO TAFFURI

↑ Las jóvenes presentadoras tradujeron las cartas del inglés al suajili.

nia, nos explica que Winifrida, Maria Elizabet, y Glory, que tienen 11 y 12 años, «leyeron las cartas. Casi todas, además de felicitar la Navidad, conta-

ban cómo había sido la pandemia de COVID-19 en España «y pedían a los chicos de aquí que tuvieran mucho cuidado».

Las presentadoras del programa «estaban muy contentas por las felicitaciones, y también porque venían con pequeños regalos, como globos». Y les hizo especial ilusión la idea de contactar con otros niños que, en un país distinto, escuchan la misma radio. Estas chicas y sus compañeros se han repartido parte de las cartas «para contestar y enviarlas de vuelta» a España, junto con «algunos regalitos de estilo africano que quieren buscar». Otra parte de las cartas «las llevaré a un colegio el lunes, que es cuando empiezan las clases». Y, como a Radio María siguieron llegando más cartas y van a hacer otro envío, «he buscado también un orfanato para repartirlas entre los niños que viven allí».

OMP



↑ Lambert estudia 6º de Primaria.



OMP

↑ Sarah y la hermana Stan han grabado un vídeo para Infancia Misionera.

Un nuevo hogar para Sarah y Lambert

PEQUEALFA

María Martínez López / @missymmml
Madrid

A Sarah le salvó la vida la hermana Mumi Terese Stan. A los 4 años, esta niña de Ghana era tartamuda y casi no hablaba. «Si me hubiera quedado con mi familia, me habrían matado» por ser bruja, explica. En su país y otros lugares de África, «muchas tribus creen que los niños que nacen con alguna discapacidad» u otro problema «están poseídos

El 17 de enero se celebra la Jornada de Infancia Misionera. El lema de este año, *Somos familia*, se hace realidad en lugares como Ghana y Burundi

por espíritus» y hacen que ocurran cosas malas, explica la religiosa. Por eso los abandonan. A veces, como le pasó a Sarah, incluso quieren matarlos.

Cuando se enteró de que la vida de esta niña corría peligro, la hermana Stan fue a su pueblo y casi tuvo que pelearse con sus padres para llevarse a Sarah al Hogar Nazaret para los Hijos de Dios. En esta casa viven 78 niños, todos con historias parecidas. «Cuando reciben la atención adecuada» y apoyos como sillas de ruedas y muletas si no pueden andar, o clases especiales para niños ciegos, «muchos mejoran».

Hoy, con 12 años, Sarah habla sin problemas. Es la primera de su clase, y sus asignaturas favoritas son Matemáticas, Ciencia y Religión. También presume de ser «amiga de todos los niños que viven en el hogar».

Otra cosa muy importante para estos niños rechazados por sus propios padres es que allí los tratan con cariño y les enseñan «que Dios los quiere y que para Él son hermosos, a pesar de lo que les pase», continúa la religiosa. Por eso, Obras Misionales Pontificas ha elegido el Hogar Nazareth como ejemplo para la Jornada de Infancia Misionera, que se celebra el 17 de enero con el lema *Con Jesús a Nazaret. Somos familia*. Allí, gracias al dinero que aportan los niños de todo el mundo, se ofrece una familia a otros niños. Y, además, es una escuela de misioneros. A Sarah, por ejemplo, le gustaría «ser religiosa como madre Stan, para hacer la voluntad de Dios y ayudar a otros chicos».

Negros de piel blanca

Algo así les ocurre a los niños albinos que acoge la parroquia de Giharo, en Burundi, cerca de la frontera con Tanzania. Estos niños, aunque sus rasgos son de raza negra, nacen con la piel blanca. Eso hace que haya personas que quieren matarlos para quitarles partes del cuerpo y hacer magia con ellas, explica el padre Felix Nyandwi. En este caso, sus familias quieren protegerlos y, por eso, padres e hijos pidieron refugio en la parroquia. Al principio los acogían en el mismo edificio, hasta que «hace poco el Ayuntamiento nos cedió una casa» para las doce familias y puso guardias, porque seguían amenazados. Pero el resto de gastos los sigue pagando la Iglesia, con ayuda de Infancia Misionera.

«Antes siempre tenía miedo de que vieran a asesinarme», cuenta Lambert Cimpaye, de 13 años. «Desde que estoy en la parroquia siempre me he sentido seguro». Pero le preocupa no saber cuándo podrán regresar a su pueblo de origen, porque «el peligro sigue ahí». Él y sus compañeros forman parte del grupo de Infancia Misionera y participan en todas las actividades de la parroquia. «En las celebraciones cantan y bailan para el Señor y oran por los niños pobres del mundo», explica el sacerdote. Lambert también reza por todos los que hacen posible «que los albinos vivamos con dignidad». ●

HELENA MORENO PARDO



DES-CONCERTADOS



FRAN OTERO

@franoterof

Tras una difícil experiencia en una guardería ordinaria, Helena Moreno y su marido dedicieron escolarizar este curso a su hija Carlota –de 3 años y con una enfermedad tan rara como su nombre: síndrome de inversión duplicación del cromosoma 15– en un colegio de educación especial, el Hospital San Rafael (Madrid). La situación dio un vuelco desde entonces. Los llantos y las pesadillas se tornaron en sonrisas y sueños. Por eso no entiende que la ley Celaá, recién publicada en el BOE, quiera limitar estos centros: «Mi hija me parecía difícil hasta que entró en San Rafael. No lo es».

jor y ha dejado de tener crisis de irritabilidad, porque ha aprendido que puede estar con adultos y niños que no conoce. Mi hija está feliz y eso no tiene precio. Abraza el pictograma del colegio. En este primer trimestre tuvimos que estar confinados por un positivo cercano, aunque nosotros éramos negativos, y cada mañana me traía el pictograma de sus profes y del cole.

Quería ir...

Yo lloraba. Llamé a Cristina, su profesora, y a Álvaro, su auxiliar, y les dije si podíamos ir a verlos a la puerta. Álvaro se puso un EPI y salió a abrazar a Carlota.

¿Y cómo les ha cambiado al resto de la familia?

—Nos ha cambiado la vida. He pasado tres años en un coche de terapia en terapia y, de repente, llegas a un centro en el que te lo dan todo. Ahora, cuando la recojo por la tarde, solo tengo que jugar con ella. Gracias a que mi hija va a un colegio espectacular he podido recuperar mi vida laboral. No podríamos hacer vida normal sin estos colegios. Para mí no es una desgracia haber tenido a mi hija, pero es una dificultad sumada a la vida. Estos centros te lo ponen fácil.

¿Qué piensa cuando en una ley se intenta limitar esta opción?

—¿Por qué tienen que tomar la decisión por mí? ¿Por qué tiene que estar mi hija en un colegio ordinario si no está preparada? Va a estar desintegrada, se va a sentir desubicada, va a llorar, no va a dormir... Me dan ganas de dejar a mi hija con la ministra Celaá para que valore la reacción de la niña en un colegio ordinario. Yo lo he vivido.

El argumento es la inclusión.

—Mi hija no se sentía normal en una guardería ordinaria. Ahora está en un colegio en el que va a aprender a vivir. Lo que quiero para ella es que sea feliz y lo más autónoma posible. Y cuando va al cole es feliz.

¿Qué les diría a los que siguen defendiendo la LOMLOE?

—Que dejen estos centros porque los necesitamos para nuestros hijos y para nuestra vida familiar, y que nos dejen a nosotros decidir. Es la única manera de que estas personas puedan estar en sociedad como personas normales. Estos centros nos hacen la vida normal y quiero que mi hija siga teniendo esta vida normal. En los centros ordinarios es imposible. ●

Helena Moreno Pardo

«La educación especial nos ha cambiado la vida»

¿Qué implica la enfermedad de su hija? ¿En qué le afecta?

—Son niños que tardan en hacer movimientos como caminar, saltar... y muchos no llegan a hacerlo. Mi hija camina y casi corre, pero lo hace de manera inestable y necesita mucha fisioterapia. Este síndrome conlleva, además, ansiedad y crisis de hiperactividad. Lo más limitante es la irritabilidad, pues los sonidos que a cualquiera le parecen normales a ella la vuelven loca. No habla y no sabemos si lo va a hacer. Nos comunicamos por lenguaje corporal y gestual, y en el colegio está aprendiendo el lenguaje por pictogramas, pulsadores...

Carlota fue a una guardería ordinaria. ¿Cómo fue la experiencia?

—Horrorosa. Mi hija estaba llena de mocos tirada en una esquina. La tenían en una silla llorando porque las profesoras decían que les rompía la dinámica. Además, tenía terrores nocturnos y pesadillas y cuando la montábamos en el carrito para ir vomitaba. Intentaron cuidar a mi hija, pero es muy difícil. Bueno, me parecía difícil hasta que entramos en el Colegio de Educación Especial Hospital San Rafael. No es difícil.

¿Por qué San Rafael?

—La decisión la tomamos por cercanía y

porque había menos niños, ya que Carlota se pone nerviosa cuando hay mucha gente. Y acertamos.

¿Qué se encontró?

—Cuando entras en el colegio [se emocional], todas las familias te quieren ayudar. Las instalaciones son una belleza y tienen todo tipo de artilugios y profesionales: educadores, logopedas, psicólogos, ortopedas, enfermera...

¿Le ha cambiado la vida a Carlota?

—Desde que va a este colegio ha aprendido a comer mejor, a sentarse mejor, a caminar mejor... También duerme me-

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

EFE / DAVID FERNÁNDEZ



↑ **Nacho Cano** durante la actuación en la Puerta del Sol de Madrid.

La fe llena la Puerta del Sol

En el homenaje a las víctimas de la COVID-19 previo a las campanadas se reconoció la labor de la Iglesia: Nacho Cano portó la cruz de uno de los capellanes del hospital de IFEMA y se intercalaron imágenes de sacerdotes

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Con el fin de 2020, el año de la pandemia, llegó uno de los momentos que permanecerán en la memoria colectiva de los españoles durante décadas. A apenas segundos de que sonaran las campanadas que inauguraban el 2021 en una Puerta del Sol desierta, Nacho Cano (piano y voz), Myriam Frutos (voz principal), líder del grupo musical Kuve, y un pequeño coro interpretaron *Un año más*, popular tema de Mecano, como homenaje a las víctimas de la COVID-19.

En esa sencilla y emotiva actuación, en la que se fijaron millones de españoles en directo y también más tarde a través de las redes sociales, hubo espacio

para la trascendencia y la presencia de la Iglesia en estos momentos tan difíciles. Por expreso deseo de Nacho Cano, impulsor de este recuerdo, durante la canción se intercalaron imágenes de distintos colectivos: sanitarios, bomberos, personas con discapacidad, una familia... y también sacerdotes, que bailaban al compás de la canción en la parroquia Nuestra Señora del Pilar, en Madrid.

Entre ellos se encontraban Toño Casado, con quien contactó Nacho Cano, y Vicente Esplagues, que ejerció como capellán en la morgue del Palacio de Hielo. «Me llamó Cano y me dijo que quería que también saliesen sacerdotes junto a otros colectivos importantes. Él valora la labor que hacen los curas en esta si-



↑ **En el vídeo** que se emitió durante el homenaje participaron varios sacerdotes.

↓ **Los capellanes** de IFEMA, como Juan Jolín, estuvieron muy presentes.



EFE / FERNANDO ALVARADO

tuación y el acompañamiento que ofrecen. Además, es una persona muy espiritual. Siempre lo ha sido», afirma Casado en conversación con *Alfa y Omega*.

En su opinión, es muy importante que la Iglesia haya aparecido públicamente de manera normal: «Sin complejos. Somos los que somos, pero aportamos mucho».

La presencia de la fe en la Puerta del Sol, sin embargo, no se limitó a la aparición de los sacerdotes en el vídeo. También se hizo visible a través de un gesto del propio Nacho Cano. El artista llevó colgando del cuello –y durante los ensayos y en las entrevistas previas– la cruz de uno de los siete capellanes que ofrecieron atención espiritual en el hospital de IFEMA en los peores momentos de la pandemia en Madrid.

Era el crucifijo del sacerdote Juan Jolín: «Un amigo común me dijo que Nacho Cano quería llevar una cruz y que él le había propuesto que portara la de un capellán de IFEMA, al tratarse de un homenaje a los que habían padecido y fallecido por la COVID-19. Y se la envié». Como había pertenecido a su madre, ya fallecida, y no se quería desprender de ella, ha vuelto a las manos del capellán, que ha enviado otra parecida al artista.

Jolín valora el gesto de Nacho Cano e intuye que su intención, por lo que ha visto, era la de que se notara que portaba el crucifijo y de manifestar que no se avergonzaba de ello. «La cruz es símbolo del amor, de la libertad, del misterio del dolor... pero, sobre todo, es amor». «El gesto tiene bastante profundidad. No es solo llevar una cruz, sino a toda la gente que lo ha pasado mal, que ha sufrido», concluye. ●

Agenda

JUEVES 7

19:30 horas. Novena a san Antonio Abad. En vez de la ermita de Los Alamillos, la parroquia de San Lorenzo Mártir de El Escorial acoge los cultos en honor al patrón de los animales.

VIERNES 8

Concurso de belenes reciclados. Concluye el plazo para presentarse a este certamen organizado por Cáritas Diocesana de Madrid. El fallo del jurado será el 13 de enero.

20:45 horas. Formación misionera. José María Calderón, director nacional de OMP, habla sobre *El Reino de Dios* en el curso de la Delegación de Misiones. Se puede seguir por YouTube.

SÁBADO 9

12:00 horas. Mártires mozárabes. Francisco Torres Ruiz, sacerdote de la diócesis de Plasencia, imparte una charla sobre el testimonio de los mártires en Lusitania. Se puede seguir por el canal de YouTube de la asociación hispano-mozárabe Gothia.

18:00 horas. Institutos seculares. CEDIS inicia su curso *Conectados a través de la vocación* con una charla sobre la llamada personal de Dios. Se puede ver a través de YouTube.

DOMINGO 10

10:45 horas. Patrona de los arquitectos. La Real Congregación de los Arquitectos honra a su titular, Nuestra Señora de Belén en su huida a Egipto, en la capilla de los Arquitectos de la parroquia de San Sebastián (Atocha, 39).

12:00 horas. Bautismo del Señor. El cardenal Osoro preside la Eucaristía en la catedral con sacramento del Bautismo a niños. Se puede seguir a través del canal de YouTube del Arzobispado.

18:00 horas. Concierto de órgano. La parroquia Santa María de la Antigua (Virgen de la Antigua, 9) acoge el último concierto del Festival de Órgano de Vicalvaro, a cargo de Adam Krukiewicz.

ALFA & OMEGA

Gerard Francisco Timoner
«Santo Domingo disfruta de la comunión en la mesa con sus hermanos»

Págs. 18-19



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 14 al 20 de enero de 2021
Nº 1.197

Edición Nacional
www.alfayomega.es

La Iglesia de EE. UU. denuncia la crispación

MUNDO Estados Unidos afronta un tenso cambio de Gobierno tras una perturbación «sin precedentes», según el arzobispo de Baltimore. Para sanar heridas, el redactor jefe de la revista diocesana de Los Ángeles pide que Biden escuche a quienes «no le apoyaron», y que la Iglesia apueste por evangelizar sin esperar «mesías». **Págs. 6-7**



CEDIDA POR ANA IRÍBAR

La voz de Gregorio Ordóñez se oirá en Bruselas

CULTURA «Fue un héroe tranquilo. Apasionado y firme, pero sencillo y humano». Rafael Narbona visita la exposición de los 25 años de su asesinato a manos de ETA junto a su viuda, Ana Iríbar. La muestra irá en primavera al Parlamento. **Pág. 22**

700 años de Divina Comedia

CULTURA Franco Nembrini escribe que Dante, de cuya muerte se cumplen siete siglos, «nunca renunció al deseo de bien, de belleza y de verdad». **Pág. 24**



ABC



↑ **Voluntarios de Sant'Egidio** han desafiado estos días a Filomena, repartiendo comida a sus amigos de la calle.

SANT'EGIDIO MADRID

Aun en el temporal

ESPAÑA «Sois la primera buena noticia de mi día», exclamó José Luis, una persona sin hogar procedente de Ecuador, al ver a los voluntarios de Sant'Egidio acercarse con caldo el domingo a la plaza de Santa Cruz. Durante estos días, marcados por las fuertes nevadas, el colapso de las infraestructuras y el frío, no han dejado de recorrer sus habituales rutas por el centro de Madrid para dar compañía, conversación y algo caliente a sus amigos de la calle. Les han ofrecido, además, orientación sobre los recursos disponibles para gua-

recerse del temporal, entre ellos los de las administraciones públicas y los de urgencia puestos en marcha por la propia organización. Como explica su responsable, Tiscar Espigares, con unas temperaturas extremas «incompatibles con la vida» esto «marca la diferencia entre morir o vivir». Su labor se suma en estos difíciles momentos a la de distintas entidades de Iglesia, como las que trabajan en la Cañada Real Galiana, que se niegan a dejar a ningún hermano a la intemperie. **Editorial y págs. 14-15**

Migrantes en el crudo invierno de Bosnia

MUNDO Cientos de migrantes duermen al raso o en tiendas en el montañoso norte de Bosnia y Herzegovina. Están atrapados entre unas autoridades locales que se niegan a ofrecerles cobijo en centros acondicionados y las fuerzas fronterizas croatas, que protegen incluso mediante la violencia la entrada en territorio de la UE. **Pág. 8**

IGLESIA
AQUÍ**A nuestras familias:
¡gracias!****JOSÉ ANTONIO
ÁLVAREZ**

En estas primeras semanas de 2021 es habitual escuchar: «¡Feliz año nuevo!». Expresión que manifiesta nuestros mejores deseos para el año que acabamos de iniciar. Más allá de las incertidumbres e inquietudes que nos acechan, hay una certeza en nuestras vidas que responde al deseo de nuestro corazón: el deseo de ser feliz, que puede realizarse plenamente acogiendo a quien es el Salvador de nuestras vidas: el Dios-con-nosotros, Jesucristo.

Durante el tiempo de Navidad, los seminaristas han podido compartir esta certeza con sus familias y amigos. Días en que los encuentros han permitido reconocer esa gran verdad que Jesús experimentó creciendo en sabiduría y gracia ante Dios en el seno de una familia. También los seminaristas, en el seno de sus familias, han crecido y han podido reconocer el gran tesoro de la vocación. «La familia es la urdimbre primaria del hombre y marca profundamente su personalidad. Por ello, es importante que las familias acompañen todo el proceso del seminario y del sacerdocio, ya que ayudan a fortalecerlo de modo realista» (*Plan de Formación Sacerdotal para los Seminarios Mayores*, 429).

Encuentros, comidas, conversaciones que nos permiten reconocer que el don de la vocación es un regalo para toda la familia y es en ella donde fuimos aprendiendo a reconocer el gran don de la vida como fruto del Amor y no como un empeño o decisión personal. Es en familia donde los jóvenes reconocen sus raíces y la sabiduría que la juventud por sí sola no puede alcanzar. Muchos de nuestros abuelos, desde la atalaya de su experiencia, habiendo superado muchos contratiempos, nos han mostrado vitalmente que no merece la pena atesorar tesoros en la tierra, y se han esforzado por hacerse un «tesoro en el cielo». Son la memoria viva de la familia, que nos ayuda a valorar lo esencial y a renunciar a lo transitorio, y estimula la entrega y respuesta cotidiana al Señor de nuestros jóvenes.

Es también en la familia donde aprendemos que la vida es verdaderamente fecunda cuando se entrega y se vive en relación con los demás, cuando se hace de la vida una ofrenda para el otro. Así también nuestros seminaristas han podido compartir en familia tiempo y esperanzas con los más desfavorecidos, ayudando en distintas tareas eclesiales: repartiendo alimentos, compartiendo regalos, acogiendo en su mesa a algunos necesitados... En definitiva, manifestando y celebrando que Dios está con nosotros. ●

José Antonio Álvarez es rector del Seminario Conciliar de Madrid



JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ

SUMARIO

Número 1.197.
Del 14 al 20 de
enero de 2021

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-15	España
16-20	Fe y vida
21-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

DÍOCESIS DE TERUEL

**Transición
en Almería**

Al nombrar al obispo de Teruel y Albarracín, Antonio Gómez Cantero, como coadjutor de Almería, el Papa prepara la transición en la diócesis andaluza cuando esta quede vacante. La figura del obispo coadjutor permitirá a Gómez Cantero, antes de convertirse en su titular, conocer de cerca la realidad de una diócesis cada vez más poblada y con los retos de su economía. A ella llega como un «hermano pequeño» con ánimo «dispuesto» a lo que su obispo, Adolfo González Montes, le pida.



→ **Gómez Cantero** en su ordenación episcopal en 2017 en Teruel. Nacido en Cantabria hace 64 años, antes fue vicario general de Palencia.

**ALFA
&
OMEGA**

Etapa II / Número 1.197

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid**Director de Medios de Comunicación:** Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegase Facebook: Facebook.com/alfayomegase

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar**Director de Arte:** Francisco Flores Domínguez**Redactores:** Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)**Documentación:** María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso**Imprime y Distribuye:** Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Campo de verano



EXPEDITA PÉREZ

Este año el Señor nos concedió poder ofrecer ocho días de juegos, formación, oración y socialización a nuestros niños iraquíes cristianos en Kirsehir.

Creíamos que por el coronavirus no íbamos a poder realizarlo, pero al llamar al campo deportivo para saber si tenían permiso para abrir, nos dijeron que desde el día siguiente sí. Nos pareció un milagro. A través del juego, danza y teatro íbamos explicando a los niños el misterio de amor recorrido por nuestro Dios para ayudarnos a reconocerlo como Padre.

Lo primero que nos sorprendió fue el ver que los niños con sus padres llegaban media hora antes. Luego iban inmediatamente al campo para empezar a correr de un extremo al otro con una explosión de alegría inmensa. Los dos primeros días, algunos no querían perder tiempo comiendo para tener aún más para seguir jugando. Y al salir, ¡preguntaban a sus padres cuántas horas quedaban para volver!

El último día invitamos a los padres, hermanos y abuelos a participar en la



EXPEDITA PÉREZ

fiesta final, donde los cuatro grupos de niños iban a compartir el mensaje de la Creación, las parábolas del hijo pródigo, el buen samaritano y los talentos, y la crucifixión de Jesús. Todos teníamos los nervios a flor de piel porque temíamos que los niños no pudiesen sentirse libres delante de tanta gente. Y además, teníamos invitados especiales, entre ellos nuestro obispo y algunos amigos y representantes de las Fuerzas de Seguridad de la ciudad. Para colmo, muchos padres llegaron una hora antes y tuvimos que dejarlos bajo el sol, y que pasaran solo las abuelas y mujeres con bebés.

Pero para nuestra gran sorpresa, los niños lo hicieron de maravilla. En varios momentos muchos de nosotros tuvimos que contener las lágrimas. La

emoción fue muy fuerte, sobre todo en el momento del Calvario. Algunos de los niños se identificaron tan fuertemente con los personajes que nos hicieron llegar con mucha fuerza el mensaje del amor de Dios nuestro Padre.

Al despedir a los padres y sus hijos, muchos nos pedían si no sería posible hacer una semana así, ¡cada mes!

Todos los animadores estábamos muy contentos por haber podido ofrecer a nuestros niños esta semana de felicidad en este momento tan delicado. Dimos gracias a Dios por habernos acompañado y dado la fuerza necesaria para llevarlo a cabo con tanta energía y entusiasmo. ●

Expedita Pérez es hermana comboniana en Turquía

EL ANÁLISIS

El que hace la diferencia



JOSÉ LUIS RESTÁN

La felicitación navideña a la Curia romana ofrece cada año una descripción precisa y articulada de los acentos que el Papa quiere imprimir a su guía. En su reciente discurso, Francisco nos pone en guardia ante el peligro de juzgar precipitadamente a la Iglesia por las crisis que causaron los escándalos de ayer y de hoy. Nos puede ocurrir como al profeta Elías, que pensaba que no había quedado un solo israelita digno (aparte de él, naturalmente). Realismo no significa desesperanza, y Dios sigue haciendo germinar su semilla entre nosotros, apunta el Papa. Sucede que, a veces, tenemos telarañas en los ojos.

Francisco repudia la explicación de la Iglesia con las categorías de conflicto (derecha e izquierda, progresista y tradicionalista) porque eso traiciona su verdadera naturaleza. Y advierte de que «la Iglesia es un Cuerpo perpetuamente en crisis, precisamente porque está vivo, pero nunca debe convertirse en un Cuerpo en conflicto, con ganadores y perdedores». Activar los conflictos no tiene nada de eclesial, aunque unos y otros lo hagan en el sacrosanto nombre de la reforma. Lo que esta necesita, a su juicio, es dar espacio a la novedad que el Espíritu suscita constantemente.

Cita a Benedicto XVI, según el cual la tradición «es el río vivo en el que los orígenes están siempre presentes... que nos lleva al puerto de la eternidad». Hay cosas que cambiar para poder ser fieles al origen, como observaba agudamente el cardenal Newman, pero ese cambio no debe venir de nuestras pugnas y reproches sino de dejarnos guiar por el Espíritu Santo. Y aquí llega la advertencia más seria que Francisco viene reiterando sin demasiado éxito: si en lugar de hacer referencia a la comunión que genera el Espíritu, concebimos a la Iglesia como una asamblea democrática formada por mayorías y minorías, no avanzaremos un palmo en la verdadera reforma. «Solo la presencia del Espíritu hace la diferencia». Y en este sentido, observa con decisión y un punto de humor que, ante cualquier crisis, «es fundamental no interrumpir el diálogo con Dios... aunque sea agotador». Si quitamos a Dios (en la práctica, se entiende) nuestro compromiso eclesial se vuelve una mentira. ●

→ Durante la cita con la televisión de Mediaset, Francisco insistió en que «no es justo» el aborto, pues es «cancelar una vida humana para resolver un problema».



El Papa se vacuna

«Éticamente todos deben ponerse la vacuna». En su reciente entrevista a la televisión italiana TG5, el Papa Francisco ha subrayado que recibirla «es una opción ética, porque te juegas tu salud y tu vida, y también la de otros». El Santo Padre compartió que a él mismo se la iban a aplicar esta semana. Sin aludir a las objeciones éticas, a las que ya ha respondido el Vaticano, se mostraba perplejo por un cierto «negacionismo suicida» que se escuda en los supuestos peligros de una forma de protección que «los médicos están ofreciendo como algo que puede ir bien, que no tiene riesgos especiales».

La familia de Sharath

A los 6 años, Sharath comenzó a trabajar en un puesto de té de su aldea, en la India, por 0,20 euros al día. Su padre había muerto y su madre estaba enferma y no podía ingresar lo suficiente para sustentar y educar a sus dos hijos. La Misión de Trabajo Infantil Don Bosco de Karnataka lo rescató y le ofreció un hogar cuando su madre falleció poco después. Cuatro millones de niños en el mundo dependen de la solidaridad de sus coetáneos, que les llega a través de Infancia Misionera. Sharath es de aquellos para los que, apuntó el director nacional de OMP, José María Calderón, al presentar la jornada de este domingo, «la Iglesia es su única familia».



↑ Sharath (centro) con algunos de sus 70 compañeros.

OMP

EDITORIALES

Acólitas y lectoras

El Papa hace una nueva invitación a la participación real y efectiva de cada bautizado en la misión de la Iglesia

«Los laicos que tengan la edad y los dones determinados por decreto de la Conferencia Episcopal podrán ser asumidos establemente, mediante el rito litúrgico establecido, en los ministerios de lectores y acólitos; sin embargo, tal atribución no les da derecho al sustento ni a la remuneración por parte de la Iglesia». Así queda el canon 230 § 1 del Código de Derecho Canónico tras *Spiritus Domini*, el *motu proprio* firmado por el Papa en la fiesta del Bautismo del Señor y publicado el lunes.

Con esta redacción se elimina del texto la reserva de estos ministerios a los hombres y se institucionaliza, con su correspondiente acto, una práctica ya consolidada en muchos sitios: la presencia de mujeres que leen la Palabra de Dios durante las celebraciones o que realizan un servicio en el altar o como ministras extraordinarias de la comunión.

Hasta ahora los ministerios instituidos de lector y acólito estaban especialmente orientados como paso previo para recibir el

sacramento del orden (diaconado, presbiterado y episcopado), reservado a varones. Sin embargo, en sí, el acolitado y el lectorado no nacen del ministerio ordenado, sino del sacerdocio bautismal, que poseen todos los cristianos, hombres o mujeres. Y así ha querido subrayarlo el Papa. Conferir también «a las mujeres estos cargos, que implican estabilidad, reconocimiento público y un mandato del obispo, hace más efectiva la participación de todos en la obra de evangelización», ha escrito el propio Pontífice al prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cardenal Luis Ladaria.

La decisión entronca con los deseos expresados por muchos padres sinodales en los últimos años y se produce después de escuchar a «los dicasterios competentes». Constituye una muestra más de la apuesta del Sucesor de Pedro por la sinodalidad y, sobre todo, una nueva invitación a la participación real y efectiva de cada bautizado en la misión de la Iglesia. ●

Lo que deja Filomena

La borrasca Filomena ha superado incluso las previsiones más alarmistas. A su paso ha dejado nevadas históricas en buena parte del país, con imágenes para el recuerdo, pero también ha traído temperaturas gélidas –especialmente duras para los más vulnerables–, ha bloqueado carreteras e infraestructuras y ha colapsado Madrid, que todavía intenta recuperar la normalidad.

Cuando se produce un temporal de esta magnitud resulta simplista atribuir los daños incalculables solo a la improvisación de tal o tal político o a la falta de recursos concretos (¿o acaso tiene sentido debatir si en la

capital debería haber un ejército de quitanieves paradas durante décadas?). Lo que sí se puede es criticar la falta de coordinación entre administraciones y, sobre todo, que los partidos hayan convertido una nueva crisis en otro cruce de reproches y propaganda.

Es descorazonador que ni en los momentos más difíciles algunos sepan enterrar el hacha de guerra y sumar esfuerzos. Cuando estalló la pandemia los perjudicados fueron los ancianos de las residencias. Hoy son quienes no tienen un lugar para guarecerse o los viajeros abandonados a su suerte. ¿Quiénes serán mañana? ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Nunca serás anónimo

Hace poco falleció mi cuñado Carlos, víctima de la pandemia de coronavirus. Ha sido una lucha titánica durante más de 60 días en la UCI. Mi cuñado no es ni será un número más en la larga lista de fallecidos. No son meras cifras; Dios ha estado presente y conoce sus experiencias y situaciones. Carlos estuvo hospitalizado en el Gregorio Marañón y quiero agradecer la labor del personal sanitario y capellanes que se ven involucrados diariamente en este sombrío campo de batalla. Nosotros sabemos a quién me refiero, y Dios también. Mi eterno agradecimiento por su inmensa y humana labor.
Manuel L. López-Oleaga
Torrelodones (Madrid)

Descubrí a mi padre

Vi cómo se escapaba la vida de mi padre. Empezaba a tener los síntomas que produce una septicemia. Estábamos a 120 kilómetros del hospital más cercano y la ambulancia tardó tres horas en venir. Cuando le atendieron en urgencias me informaron de su estado crítico. Me preguntaron qué calidad de vida tenía y me vino a la cabeza la ley de eutanasia. Lo único que pude decir es que quería que viviese. Al momento, había nueve personas a su alrededor. A los dos meses mi padre ingresó en una residencia, porque necesitaba ayuda. Empecé a ir a verle a diario y así comenzaron los encuentros con un padre que casi no había tratado. Gracias a ese esfuerzo de los médicos, viendo detrás de una persona de 85 años un ser humano a quien salvar, he podido disfrutar de mi padre.
Eva Roche Benedi
Zaragoza

VISTO EN INSTAGRAM

@tono_casado

Este Jesús nació en una noche silenciosa de invierno. Con la caricia de la mano de mi amiga Mariló Montero el rostro más hermoso se hizo verdad ante nuestros ojos.



VISTO EN TWITTER

#Filomena

@policia

No podemos estar más orgullosos del @policia que, fuera de servicio, salvó la vida de una persona a punto de morir congelada en su vehículo. El agente cargó con el hombre hasta un túnel para ponerlo a salvo. #Filomena

@cardenalosoro

Con nieve, Madrid ofrece un paisaje bello e inusual, pero tengamos cuidado y, sobre todo, pidamos por quienes no tienen un lugar en el que guarecerse del frío. El Señor nos interpela a buscar soluciones, como hacen distintas entidades de Iglesia que los atienden estos días.

@pmaese

Desde Boadilla al Hospital Puerta de Hierro andando. Nuestra enfermera que solo piensa en dar un relevo a sus compañeras. Alucinante. #Orgullo #Filomena

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO

Las puertas están abiertas



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**
@RRdelaSerna

El Museo del Prado expone en estos días *La Anunciación* de Fra Angélico, y *El Descendimiento* de Rogier van der Weyden, uno frente al otro. El maestro del Renacimiento italiano, radiante de luminosidades bizantinas, y el genio del gótico flamenco, encarnación del *Otoño de la Edad Media* que dio nombre al libro del gran humanista Johan Huizinga. Gracias a la mejor pinacoteca del mundo podemos asistir a dos momentos centrales de la historia de la Salvación.

Todo comenzó con este anuncio que el ángel le hizo a María. El texto evangélico utiliza una expresión misteriosa para describir la llegada del mensajero: «Entró en su presencia». Sabemos que, en la tradición bíblica, el servidor se acerca a la presencia de aquel a quien sirve. Quien es menos comparece ante la presencia de quien es más. Esta joven nazarena pobre tiene ángeles a su servicio. Va a ser la madre del Salvador del Mundo, que así será redimido. Vemos a la izquierda del cuadro a Adán y Eva expulsados del paraíso y a la derecha cómo esta muchacha va a abrirnos de nuevo sus puertas: «He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra». En este episodio que los pinceles de este fraile pintaron, la humanidad entera se la jugaba. Afortunadamente, María dijo sí.

Pero no hay salvación sin sacrificio. El camino al paraíso pasa por el calvario. No hay banquete de bodas ni casa del Padre sin la cruz. Como un pecador, Cristo se bautizó y, como un malhechor, fue crucificado junto a dos ladrones. Casi todos lo dejaron solo. Cuando visiten el santo sepulcro, presten atención al lugar donde permanecieron la Virgen María, María Magdalena y san Juan. Aquí vemos ese momento terrible en que todo parece perdido. Cristo no tiene ni para pagar su propia tumba. Ahí está José de Arimatea, temeroso discípulo en secreto y propietario del sepulcro que terminará vacío. Vean también a Nicodemo, que visitó al señor de noche y aportó la mirra y el áloe para que pudiesen sepultar a Jesús. Van der Weyden ha pintado a esta Virgen doliente que padece con Jesús y, como Él, deja caer los brazos. Le han matado al Hijo.

Pero, entonces, debemos volvernos a Fra Angélico. Aquí hay una promesa que se cumple. Estos dos cuadros en conversación piden a gritos la resurrección que cierra el relato. ●





REUTERS / LEAH MILLIS

Asalto a la «base de nuestra democracia»

El arzobispo de Baltimore considera el asalto al Capitolio «reflejo de la agitación» de los últimos meses y de la «excesiva» influencia de redes sociales y «fuentes sesgadas»

María Martínez López / @missymml
Madrid

Washington



● **El Senado y la Cámara de Representantes** certificaron 306 votos para Biden y 232 para Trump

El asalto al Capitolio de Estados Unidos el 6 de enero, que interrumpió hasta la madrugada la certificación de votos para proclamar presidente a Joe Biden, «es una violación sin precedentes del respeto a nuestros más altos niveles de Gobierno y una perturbación de la base más importante de nuestra democracia»: el respeto a la voluntad popular expresada en las urnas. El arzobispo de Baltimore (Maryland), William Lori, es claro al valorar para *Alfa y Omega* unos hechos «terriblemente sorprendentes» que se saldaron con cinco muertes (más el suicidio de un policía implicado).

Muchos obispos condenaron lo ocurrido. En nombre de todos habló su presidente, José H. Gómez, que subrayó que

«como americanos no somos así». Tras describir el traspaso pacífico del poder como «sello distintivo» del país, exhortó a «reafirmar nuestro compromiso con los valores y los principios» democráticos. En un sentido similar se pronunció el Papa tras el ángelus del domingo, cuando recordó que la violencia es «siempre autodestructiva» y pidió «a las autoridades y al pueblo» mantener «el sentido de responsabilidad con el fin de serenar los ánimos» y «promover la reconciliación». El mismo día, en una entrevista a la televisión italiana TG5, reflexionaba sobre cómo hechos así se pueden dar en sociedades «disciplinadas en la democracia».

Lori, en la línea de otros pastores, describe lo ocurrido como consecuencia de la creciente polarización. Es el «reflejo de la agitación que hemos visto durante muchos meses ya», asociada a un «apego a las redes sociales y a fuentes de información sesgadas» con una influencia «excesiva». Ello ha producido «espectáculos públicos de grupos extremos de ambos lados». Respondiendo a una pregunta sobre qué papel han podido jugar algunas voces y medios católicos, desde el exnuncio Viganò hasta figuras del ámbito provida afines a Trump, responde que «cualquiera en una posición de liderazgo debe reconocer que su voz tiene este

potencial», por lo que «debemos ejercitar la prudencia y ser un ejemplo de moderación y reconciliación».

Fomentar la cooperación

El obispo de Washington, el cardenal Wilton Gregory, ha declinado hablar con este semanario, pues continúa siguiendo de cerca la situación. Las maniobras de ambos partidos en torno a un segundo proceso de destitución contra Trump y a la propuesta de que se le declare incompetente hacen difícil prever lo que ocurrirá hasta el 20 de enero. Pero está claro que las implicaciones de lo ocurrido el día 6 trascenderán la investidura en vertientes como la investigación del FBI sobre lo ocurrido o la polémica por la suspensión de las cuentas de Trump en redes sociales. Y también tendrá consecuencias para la próxima Administración.

Lori se muestra convencido de que la mayoría social «está comprometida con el espíritu de cooperación» para el bien común. «En la Iglesia debemos fomentar esta actitud» y animar a nuestros fieles a anteponer el anuncio de los valores del Evangelio a sus intereses políticos. Además, «necesitamos reconstruir una cultura de diálogo y respeto hacia las opiniones divergentes, algo que hoy en día está terriblemente ausente de nuestras interacciones sociales». ●



William Lori
Con Obama, estuvo al frente del Comité para la Libertad Religiosa. Desde noviembre, presidirá el de Actividades Provida.

«Hemos trabajado» por «una relación productiva con cualquier administración», conscientes de que «siempre habrá áreas de acuerdo», sobre las que construir, y desacuerdo, que mitigar.

Quizás los últimos cuatro años han demostrado a los católicos estadounidenses que ningún grado de seguridad financiera, poder político o incluso de salud pueden dar la felicidad que esperamos

Una oportunidad para evangelizar

APUNTE



PABLO KAY ALBERO

Redactor jefe de la revista *Angelus* de la archidiócesis de Los Ángeles

El caos y la violencia del 6 de enero en el Capitolio de Estados Unidos marcó el comienzo de una nueva era. Aproximadamente la mitad de los votantes estadounidenses, unos 74 millones, respaldaron la visión del presidente Donald Trump de unos Estados Unidos con fronteras más seguras, políticas más proteccionistas para las familias y la libertad religiosa, mayor patriotismo y el prometido regreso a la prosperidad económica para los trabajadores.

Pero la inesperada y perturbadora presidencia del empresario y estrella de televisión tuvo un final inquietante con el espectáculo de algunos de sus partidarios irrumpiendo violentamente en el Capitolio, con una ira

alimentada en parte por las teorías de conspiración de fraude electoral y la reivindicación del propio presidente de unas elecciones robadas. Al día siguiente, con el resultado de al menos cinco personas muertas y el abandono de sus principales colaboradores y aliados más cercanos, Trump finalmente reconoció su derrota en la carrera presidencial ante el ex vicepresidente de Estados Unidos Joe Biden.

En su campaña Biden, de 78 años, aseguró a los votantes que era todo lo que Trump no era, y que ayudaría a sanar a un país gravemente dividido. Biden es, quizás, una de las últimas figuras de la política estadounidense que no oculta ni disimula sus creencias religiosas. Se convierte así en el segundo católico en ser elegido presidente en la historia de la nación, después de John F. Kennedy en 1960. La fe de Biden se celebró en algunos medios de comunicación católicos, y en sus limitadas apariciones públicas durante la campaña se refirió, con frecuencia, a su asistencia a Misa, a sus buenos recuerdos de las escuelas católicas, a su afición por llevar un rosario en el bolsillo y a cómo su fe le ayudó en momentos de tragedias familiares. En su discurso de victoria, y de nuevo en su primer discurso como presidente electo, Biden citó un conocido himno católico, *On Eagle's Wings* (*Sobre alas de águila*). El 12 de noviembre, el Papa Francisco le llamó para felicitarle. Sin embargo, muchos de los obispos católicos del país lamentan que las posi-

ciones de Biden sobre asuntos de clave social conlleven un rechazo de las enseñanzas morales de la Iglesia.

Preocupación de los obispos

En la reunión anual de obispos de Estados Unidos en noviembre, el presidente de la Conferencia Episcopal, el arzobispo de Los Ángeles, José Gómez, expresó su profunda preocupación por las promesas de Biden de ampliar el apoyo del Gobierno al aborto, al control de la natalidad y a los derechos de las personas trans, y dijo que tales políticas «suponen una seria amenaza para el bien común».

La Iglesia en EE. UU. está dividida sobre cuánta importancia se debe otorgar a estos temas en comparación con los fuertes compromisos de Biden con la reforma migratoria, la pena de muerte y la protección ambiental. Los primeros análisis indican que Trump y Biden dividieron el voto católico, y Trump obtuvo una mayor proporción de votos de los católicos practicantes.

Con la toma de posesión, el 20 de enero, se espera que la Administración Biden restablezca los fondos para las iniciativas internacionales de planificación familiar, convirtiendo una vez más a Estados Unidos en un exportador de anticonceptivos a países del tercer mundo. Biden ha elegido como ministro de Sanidad a Xavier Becerra, quien, como fiscal general de California, abogó ferozmente por los derechos al aborto, incluido el enjuiciamiento de los opositores al principal

proveedor de abortos del país, Planned Parenthood.

Al mismo tiempo, los obispos del país esperan encontrar el apoyo de Biden para poner fin a las ejecuciones federales, para aprobar protecciones ambientales más fuertes y para restaurar alianzas globales desgastadas que persigan el enfoque del «bien común» descrito por el Papa Francisco en *Fratelli tutti*, especialmente en desafíos como la pandemia del coronavirus. También esperan que Biden deshaga las políticas que han exacerbado la crisis humanitaria a lo largo de la frontera de Estados Unidos con México, incluida la separación de los niños inmigrantes de sus familias.

Para demostrar que su fe católica, y no solo la conveniencia política, afecta a sus decisiones, Biden deberá esforzarse en escuchar a los católicos que no le apoyaron en 2020. Necesitará sentarse con líderes católicos (no solo obispos) y escuchar sus preocupaciones sobre lo que el Papa Francisco ha llamado la cultura del descarte, a la que han contribuido ciertas políticas progresistas y conservadoras. También tendrá que tranquilizar a muchos católicos temerosos de que el flanco izquierdista de su partido imponga a su Gobierno políticas en materia de control de la natalidad, aborto e igualdad de género que vayan en contra de las conciencias cristianas y las libertades religiosas de instituciones católicas.

Con su propio partido controlando ambas cámaras del Congreso, Biden también se enfrentará a presiones para exigir represalias contra Trump y sus partidarios. Pero si se toma en serio la reconciliación nacional, deberá buscar una reconciliación genuina con sus enemigos políticos, que incluyen a compañeros católicos. Aquí Biden tiene una oportunidad única de predicar con el ejemplo.

El mayor peligro de los próximos cuatro años es la tentación de los cristianos estadounidenses de *idolatrar* el poder político. Durante los últimos cuatro años ha habido señales inquietantes de que católicos y evangélicos políticamente conservadores han considerado a Trump como una especie de *mesías* que podía proteger a los creyentes de las intrusiones de una élite secular cada vez más agresiva.

Algunos piensan que la salida de Trump de la Casa Blanca finalmente traerá la normalidad y la paz al país. Pero con la represión contra Trump y algunos de sus partidarios en las redes sociales, a raíz de los ataques al Capitolio, existe una nueva alarma y preocupación: que para millones de estadounidenses nada bueno puede salir de la presidencia de Biden y que deben detenerlo a toda costa.

En esta situación, los obispos deberían aprovechar la presidencia de Biden como una oportunidad para evangelizar. Quizás los últimos cuatro años han demostrado a los católicos estadounidenses que ningún grado de seguridad financiera, poder político o incluso de salud pueden dar la felicidad que esperamos. Pero si hay Alguien que puede, entonces esa es una buena noticia que todos merecen escuchar, sin importar quién esté en la Casa Blanca. ●

AFP / JIM WATSON



↑ Joe Biden anuncia los principales nominados para el Departamento de Justicia de Estados Unidos, el pasado 7 de enero.

La ruta de los Balcanes, congelada por partida doble

AFP / ELVIS BARUKCIC

Mientras la mayoría de los migrantes siguen varados o deambulan entre países, en Bosnia y Herzegovina unos 3.000 se enfrentan al invierno a la intemperie por la obcecación de las autoridades

María Martínez López / @missymml
Madrid

Este jueves, en el cantón de Una Santa (Bosnia y Herzegovina) se prevén -8°C de temperatura mínima y nuevas nevadas. Aunque «toda la zona está cubierta» ya, cuenta a *Alfa y Omega* Dijana Muzicka, coordinadora de emergencias de Cáritas Bosnia, que la visitó la semana pasada. En estas condiciones, 900 migrantes malviven sin electricidad, agua ni calefacción en los restos del centro de tránsito de Lipa, situado en las montañas y seriamente dañado el 23 de diciembre por un incendio. Hasta entonces, albergaba a unas 1.200 personas.

No son los únicos amenazados por el invierno bosnio. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones, de los 8.000 migrantes en tránsito por el país a la espera de llegar a Europa, 3.000 no están en ningún centro ni campo. Algo más de la mitad, según estima Muzicka, han encontrado por su cuenta algún alojamiento, aunque sea en edificios abandonados. Otros muchos, sobre todo hombres solos, «duermen en tiendas de campaña en los bosques».

Un centro listo y sin usar

«Esta situación se podría haber evitado», lamenta la trabajadora de Cáritas, si el trabajo que se está haciendo ahora para reacondicionar Lipa se hubiera hecho en octubre. Pero el otoño ha sido «caótico». De hecho, mientras cientos de personas duermen a la intemperie, en una antigua fábrica de Bihac, capital cantonal, el centro de tránsito de Bira está en perfecto estado... y vacío. El 1 de octubre, antes de las elecciones locales, las autoridades ordenaron su cierre. Los 600 migrantes que vivían allí fueron trasladados a Lipa, que la OIM acababa de poner en marcha tras acordar con las autoridades locales que ellas lo equiparían para el invierno. Pero a pesar de «numerosas reuniones y negociaciones» las mejoras no llegaban. Se acababa de tomar la decisión definitiva de cerrarlo cuando se produjo el incendio, cuyas causas aún se investigan.



EFE / EPA / FEHIM DEMIR

← Migrantes apelan a la UE.

Varios europarlamentarios han pedido explicaciones por las devoluciones a Bosnia.

↑ Cruz Roja,

encargada por las autoridades de gestionar la situación, está reconstruyendo las tiendas en Lipa.

Desde entonces, se ha barajado reabrir Bira. Pero «la situación en la ciudad es muy tensa», explica Muzicka. Desde su cierre, manifestantes «probablemente cercanos a las autoridades» rodean el centro y no permiten acceder a las ONG. Sí a Cruz Roja, que tiene allí su cocina y almacén. Pero cuando Muzicka intentó visitar el día 7 el servicio de lavandería que tenían allí, se lo impidieron. «Nos acusaron de desobedecer las órdenes de su Gobierno y en sus grupos privados hablaban de mirar a Cáritas con lupa». No son los únicos en sufrir infundios. «El Gobierno local utiliza todos los medios a su alcance para empeorar la situación», y también lanza «acusaciones repugnantes» contra la OIM, la ONU y el Gobierno central.

Lejos de las llegadas masivas de migrantes y solicitantes de asilo de la crisis de 2015, a Bosnia y Herzegovina solo llegaron en 2020, según fuentes oficiales,

16.000 migrantes. 11.000 fueron rechazados en la frontera. «La mayor parte» de quienes intentan recorrer la ruta de los Balcanes «están varados en los distintos países», apunta la coordinadora de emergencias de Cáritas, o como mucho «se mueven de uno a otro». Muy pocos consiguen entrar en Croacia y, así, en la UE. «Tenemos que detenerlos. Nos lo pide Europa», le confesaba hace unos días un agente fronterizo de este país a Nello Scavo, enviado especial de *Avvenire*.

41.525

migrantes ha atendido Cáritas Bosnia y Herzegovina desde 2018 con alimentos, otros enseres, lavanderías y centros sociales.

La odisea no acaba ni cuando logran pasar. El Comisionado de Derechos Humanos de Croacia y el Centro de Estudios para la Paz

de Zagreb llevan tiempo denunciando la represión de las fuerzas fronterizas croatas, incluidas las devoluciones en caliente. Scavo recoge casos como el de una familia kurda iraní que tras pasar la frontera fue detenida pero no llevada al centro de detención dispuesto para ello. Sospecha que fueron devueltos a Bosnia. Como Farid, un joven que llegó a Eslovenia entre las ruedas de un camión. Pero vehículo tuvo un accidente y él perdió la pierna. Desde el hospital de la capital, Liubliana, fue enviado a Croacia, y de allí a un campo de Bosnia sin medios para atender sus heridas.

También desde Cáritas Albania Ariel Mitri narra a este semanario cómo «desde la reapertura de las fronteras en junio» tras los peores meses de la pandemia, «los informes de ACNUR y otros socios indican que la Policía fronteriza está derivando a muy pocas personas a los procesos de solicitud de asilo». La mayoría de los migrantes detectados son devueltos a Grecia, «a pesar de que, según se informa, algunos expresaron su intención de pedir asilo en Albania». Por ello, una de las prioridades de la entidad este año es hacer un seguimiento más exhaustivo de los procedimientos para exigir que se cumplan garantías para los migrantes como el principio de no devolución. ●



CEDIDA POR JUAN JOSÉ AGUIRRE



CEDIDA POR JUAN JOSÉ AGUIRRE

↑ **Huérfanos** que el obispo ha recogido de la calle durante el ataque.

← **Aguirre** es cordobés y obispo de Bangassou.

→ **Soldados** centroafricanos patrullan las calles de Bangui durante las elecciones.



EFE / EPA / ADRIENNE SURPRENANT

«Tensa calma» en República Centroafricana

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguiar Madrid

Bangassou se encuentra estos días en una «tensa calma». El 2021 comenzó con mal pie en esta ciudad del sur de la República Centroafricana, atacada el día 3 de enero por una coalición de rebeldes armados, aliados del expresidente Bozizé, semanas después de ser acusados de un intento de golpe de Estado ante los resultados parciales de unas elecciones presidenciales tensas. A mediados de diciembre lanzaron una ofensiva sobre la capital, pero las fuerzas de paz de la MINUSCA y los soldados enviados desde Rusia y Ruanda los mantuvieron alejados de Bangui, según informó la Agencia France-Presse. Por eso cambiaron el rumbo hacia Bangassou. «Los rebeldes controlan la ciudad, están en todos lados», declaró el jefe de la MINUSCA.

Aquella mañana del 3 de enero «fue trepidante. Artillería pesada desde las 5:00 horas y una treintena de personas entre muertos y heridos», explica en conversación con este semanario el obispo de la diócesis, el español Juan José Aguirre. Después de un inicio de año tortuoso, estos días posteriores se viven con miedo e incertidumbre ante un nuevo ataque. «He dado una vuelta

con el coche por todo Bangassou. La gente lo está pasando mal desde hace ya una semana, tienen que decidirse a salir», explica el obispo. «He ido a tres mercados, al río, y a animar a mis curas en dos comunidades». Aguirre también ha conversado con el jefe de los antibalaka, grupo guerrillero –«que ha hecho mucho daño»– nacido hace un lustro para hacer frente a la seleka, coalición «apoyada por los países de los petrodólares –Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos– que invadieron Centroáfrica y también hi-

cieron mucho daño». El jefe establecido en la ciudad «ha negado que quieran hacer pillaje o robar comercios», el mayor miedo de los civiles ahora. «Los mercenarios van de nuevo camino de Bangui, pero aquí se ha quedado un grupo con el fin de robar a la población, de extorsionarlos». El motivo es que «necesitan dinero para traer a gente de Níger y tener un ejército bien armado». De momento, sostiene Aguirre, «están buscando coches y chóferes». Pero, mientras, «tenemos las escuelas otra vez paradas y

Tras unas elecciones movidas, los grupos rebeldes aliados del expresidente Bozizé han atacado Bangassou en su camino a la capital

Razones para un nuevo ataque

La razón inmediata de los ataques sería forzar una nueva negociación con el recién estrenado Gobierno. Para el italiano Aurelio Gazzera, misionero en el noroeste del país, el reelegido presidente en cinco años «prácticamente no ha logrado nada, a pesar de la masiva ayuda internacional». Por eso, que ganase las elecciones ha supuesto «descontento tanto en la clase política como en el pueblo». El valenciano San-

tiago de Wit, nuncio en República Centroafricana y Chad desde 2017, explica en conversación con este semanario que «estos grupos armados, liderados por Bozizé, recogen una permanente aspiración de la oposición política, que siempre ha buscado volver a una segunda transición y así intentar sacar del poder al Gobierno actual».

A este contexto se suma que en el país «hay mucha corrupción y la riqueza se vende al mejor postor –oro a los chinos, diamantes a los rusos–», añade Gazzera. De hecho, según explica Aguirre, el 80 % del país está controlado por 14 señores de la guerra.

los proyectos también; no podemos ir a recoger los 300 sacos de cemento para terminar el santuario de Pande porque nos van a quitar el camión; hay 50 seminaristas que han cruzado el río hacia el Congo; las máquinas de costura del nuevo proyecto están en el almacén esperando que las podamos transportar, y debemos recoger un camión de leña que la parroquia ha preparado para vender». Pero con «paciencia; los rebeldes miran y escrutan todo».

Ante esta situación, el obispo ha recogido a un grupo de huérfanos «que nos hemos traído a casa durante estos días de tumulto e inseguridades. Aquí están distraídos». Los niños, añade, «son inocentes, los miras a los ojos y no saben nada de rebeldes, de mercenarios, de luchas de poder... Solo oyen los tiros y las ráfagas, y se asustan mucho». De hecho, hay muchos niños heridos de balas perdidas, niños que huyen a Congo «para escapar a la quema». Y habla de uno de los pequeños, al que alcanzó una bala en su huida «como una espada de Damocles, sin saber de dónde venía. Hasta en su huida le ha alcanzado la violencia de los agresores». La política «cambiará a nuestro alrededor, pero en medio del escenario están siempre los desvalidos, los que no deciden nada de lo que pasa», concluye el obispo español. ●

Kazajistán también elimina la pena de muerte



↑ **El representante** de Kazajistán ante la ONU, Kairat Umarov, firma el protocolo de Naciones Unidas destinado a abolir la pena de muerte.

→ **Chikunova en una imagen** de 2003, año en el que Kazajistán aplicó una moratoria de las ejecuciones.



CEDIDA POR TAMARA IVANOVA CHIKUNOVA

La ejecución en el año 2000 de Dmitry Chikunova llevó a su madre, Tamara, a consagrar su vida a luchar contra la pena de muerte. «Su trabajo de sensibilización ha tenido un impacto en todo el área de Asia central», explican desde Sant'Egidio

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Tamara Chikunova nunca olvidará aquel 17 de abril de 1999 en el que tres policías de paisano arrestaron a su hijo. A ella le dijeron que se trataba de una formalidad, pero la realidad es que acusaron a Dmitry injustamente de haber matado a varios ciudadanos coreanos. «Le torturaron hasta que firmó el documento que le pusieron delante. Se trataba de una declaración de culpabilidad. Lo hizo a cambio de mi seguridad, y para que me dejaran de golpear», explica Chikunova en entrevista con *Alfa y Omega*. Entonces, le condenaron a muerte. Antes de la ejecución, concedieron a Tamara un cara a cara con su hijo. Era el 10 de julio del 2000. Pero Dmitry no se presentó al encuentro. Lo habían

fusilado unas horas antes. 40 días después «me entregaron su última carta escrita antes de la ejecución: “Mi querida mami. Te pido perdón si no es el destino vernos. Recuerda que no soy culpable, no he matado a nadie. Prefiero morir, pero no dejaré que nadie te golpee. Te quiero mucho y eres la única persona querida para mí. Por favor, recuérdame. Te beso fuerte. Tu hijo, Dmitry”». Rota por el dolor, Chikunova consagró su vida a luchar contra la pena de muerte. Fundó la asociación Madres contra la Pena de Muerte y la Tortura, y con la ayuda de la Comunidad de Sant'Egidio logró que Uzbekistán, su país de origen, eliminara la pena capital en 2008. «110 personas se salvaron de la ejecución», concluye Tamara. «La pena de muerte es un asesinato voluntario y a sangre fría de una persona por parte del Estado en nombre

Kazajistán



● **Capital:** en 2019 Astaná se convirtió en Nursultán, en honor al presidente que gobernó 30 años.

56

países siguen aplicando la pena de muerte

28

países cuentan con una moratoria sobre las ejecuciones

86%

de las ejecuciones fueron en Irán, Irak, Arabia Saudí y Egipto

2019

fue el año con menos ejecuciones de la última década

de la justicia». Es «la venganza de la sociedad». En marzo de 2005, esta defensora de los derechos humanos logró que se reconociera la inocencia de su hijo. Su juicio fue declarado injusto y Dmitry rehabilitado *post mortem*.

Pero Uzbekistán solo fue el primer país de muchos otros: Tayikistán, Kirguistán, Mongolia... «El trabajo de sensibilización de Tamara ha tenido un impacto en todo el área de Asia central», explica a este semanario Marco Gnavi, responsable de las iniciativas de la Comunidad de Sant'Egidio sobre la pena de muerte. El último país que se ha sumado a esta corriente abolicionista ha sido Kazajistán.

«En 2003 se alcanzó una moratoria de las ejecuciones», explica Gnavi, que también es párroco de la basílica de Santa María en Trastevere, en Roma. Estuvo vigente durante 20 años. En esas dos décadas, sin embargo, los tribunales kazajos continuaron dictando la pena capital. También durante todo ese tiempo, Sant'Egidio y Chikunova tomaron el camino opuesto. «Ofrecimos todo nuestro bagaje legal, explicamos nuestras motivaciones éticas, fortalecimos las relaciones con otros actores en el proceso de abolición y apoyamos todos y cada uno de los pasos que se fueron dando hacia la prohibición de la pena capital».

Trabajo diplomático

A todo esto, hay que sumarle el delicado trabajo diplomático de la comunidad, que logró llevar al ministro de Justicia del país «a una de nuestras conferencias internacionales sobre el tema de la pena de muerte». Incluso el actual presidente de Kazajistán, Kasim-Yomart Tokáyev, estuvo en la edición de 2007 siendo entonces presidente del Senado. «El ministro de Asuntos Exteriores nos escribió recientemente en su nombre», asegura Gnavi. «Nos agradecía nuestra contribución en este proceso y la larga historia que nos ha unido en la búsqueda de la promoción de los derechos, la paz, el entendimiento y el diálogo».

El trabajo obtuvo su fruto en septiembre de 2020. El día 24 de aquel mes el representante permanente de Kazajistán ante la ONU, Kairat Umarov, firmó en la sede de las Naciones Unidas de Nueva York el Segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, destinado a abolir la pena de muerte, que fue aprobado por la Asamblea General en diciembre de 1989. Este fue un paso decisivo, pero no el definitivo, pues al tratarse de un acuerdo internacional el Parlamento de Kazajistán todavía debía dar el visto bueno. Este llegó el 29 de diciembre de 2020. Entonces, se convirtió en el país número 105 en eliminar la pena de muerte de su sistema jurídico. En la actualidad, de todas las ex repúblicas soviéticas, solo Bielorrusia sigue aplicando regularmente la pena de muerte. ●

Ecumenismo: más que charlas, «acogida diaria» en Cristo

Las religiosas de la Comunidad de Grandchamp (Suiza), muy unidas a la de Taizé, comparten con motivo del Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos su experiencia de unidad y reconciliación

María Martínez López / @missymmml
Madrid

Cuando se propuso a las religiosas de la Comunidad de Grandchamp que preparasen los materiales para el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos –que se celebra del 18 al 25 de enero–, eligieron el lema *Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia*. A las 48 hermanas, de distintas confesiones cristianas y países (incluidos la República Democrática del Congo e Indonesia), les pareció la mejor forma de expresar la experiencia de vida religiosa ecuménica que viven en este pueblo de la Suiza francófona.

Forman parte de «un redescubrimiento dentro de las iglesias protestantes» de la vida monástica, un estado de vida «que ya existía» antes de los cismas, explica a *Alfa y Omega* la hermana Svenja. Ya en el siglo XIX nació el movimiento de las diaconisas, «que viven una vida de oración en comunidad y trabajan en labores como la enfermería y la educación». Las comunidades nacidas a mediados del siglo XX tienen un corte más contemplativo. Grandchamp en concreto surgió en 1936, cuando tres mujeres de iglesias reformadas se instalaron en este pueblo para atender de forma permanente el lugar donde, unos años antes, habían comenzado a organizar retiros de oración. La llegada en 1944 de Geneviève Micheli, viuda con tres hijos, hizo que surgiera con más fuerza la llamada a la vida comunitaria.

Como en sus iglesias «no había una tradición viva de vida monástica» a la que mirar, buscaron la amistad y el apoyo de «comunidades anglicanas, católicas y ortodoxas». La inquietud ecuménica estaba en ellas incluso desde antes de juntarse, pues varias habían experimentado en su vida que «la división de los cristianos es una herida que debe ser sanada», añade Svenja. Madre Geneviève, por ejemplo, era hija de un católico no practicante y una protestante.



↑ **Capilla de Grandchamp**, donde la comunidad reza cuatro veces al día.

GRANDCHAMP

En la posguerra mundial, además, llamaron a su puerta mujeres de países enemigos como por ejemplo Francia, Holanda y Alemania. «Con frecuencia las heridas causadas por la guerra eran mayores» que las confesionales. «Convivir exigía una lucha constante por la reconciliación».

«Parábola de comunión»

Esta realidad, y el contacto con el padre Paul Couturier, sacerdote católico promotor del Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos, y con la Comunidad de Taizé, hizo que pronto estuviera claro que la búsqueda de la unidad era el centro de su carisma. De hecho, cuando las primeras hermanas hicieron sus votos en 1952, adoptaron la regla escrita por el hermano Roger. De él cogen la dedicación a la acogida y acompañamiento espiritual de personas que (de forma más reducida) acuden a Grandchamp para hacer retiros, y también la idea de establecer pequeñas fraternidades en medio de situaciones de exclusión.

Pero, sobre todo, comparten la idea de vivir su consagración como «una parábola de comunión». «No nos pasamos el tiempo dando charlas sobre ecumenismo», subraya la hermana Svenja. Es más un «ejercicio diario de acogida» mutua entre hermanas de distintas culturas, generaciones, confesiones y personalidades. «Las diferencias son más que evidentes» y tienen su parte de cruz, pero ellas prefieren centrarse en «la experiencia de que nos une algo más profundo; o más bien Alguien: Cristo», en quien «Dios ha reconciliado todas las cosas del cielo y de la tierra». Esta verdad «lo es también a un nivel más

Caminando al centro

Personas de diferentes confesiones forman un círculo con un cirio encendido en el centro. Se acercan a él a la vez y prenden sus velas. Este gesto incluido por las hermanas de Grandchamp en su propuesta de celebración ecuménica se inspira en un texto de Doroteo de Gaza, monje del siglo VI: «El círculo es el mundo, el centro Dios. En la medida en que los santos, deseando acercarse a Dios, caminan hacia el centro, se acercan también unos a otros. Y en la medida en que se acercan unos a otros, se acercan a Dios. Y al contrario».



GRANDCHAMP

amplio, ecuménico». Por ello eligieron como tema para el octavario el pasaje del Evangelio de san Juan que presenta a todos los cristianos como «ramas de la viña, parte de Jesús, que compartimos el suelo, el sol...».

Ecumenismo y pandemia

En el contexto actual de pandemia, «de vulnerabilidad e incertidumbre, la idea de que todos estamos profundamente unidos es de extrema importancia», apunta la consagrada, convencida de que en un mundo cada vez más complejo «ya no es posible encontrar soluciones separados», mientras que juntos «descubrimos la riqueza, la creatividad y la vida que Dios ha depositado en el otro».

Sin embargo, debido a la misma pandemia, los materiales que prepararon en 2019 no podrán aplicarse tal cual en muchos lugares. En España, en lugar de varios encuentros en templos de distintas confesiones, «bastantes diócesis van a optar por una única celebración» durante el fin de semana del 23 y 24 de enero en la catedral católica, «que es el espacio más grande».

Rafael Vázquez, secretario de la Subcomisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso, cita a Madrid, Valencia, Barcelona, Toledo, Málaga, Vitoria, Castellón, Santiago o Mérida-Badajoz. Estas citas estarán acompañadas de otras virtuales y de reflexiones compartidas por redes sociales. También están intentando que haya más presencia en las parroquias, incorporando esta intención en las Misas. «El reto es sumar» y llegar a gente que otras veces quizá ni haya oído hablar del octavario. ●



FAMILIA POBLACIONES MONTIJANO

Cara y cruz de los temporeros de la aceituna

La Iglesia propicia experiencias como la de Ibrahim, que ha sido acogido por Juana y Ramón en Cazorla, y acompaña el sufrimiento de Sidy, que fue agredido por su jefe con una llave inglesa

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Si hay una entidad cercana al mundo de los temporeros, esa es la Iglesia. En Lérida, Huesca, Albacete, Huelva... y, en esta época del año, Jaén. Allí la campaña de la aceituna apura sus últimas jornadas y los temporeros, en su mayoría migrantes, se ganan al vida con un ojo puesto en el próximo destino. Así es la vida de las personas que trabajan nuestros campos.

La de este año ha sido especial por la COVID-19, sobre todo, porque la limitación de aforo en los albergues municipales y el recorte de los fondos para tal fin por parte de la Junta de Andalucía han provocado que muchos chicos hayan tenido que dormir en la calle. Algunas noches, entre 70 y 80. Estos recursos, según explica Jesús Castro, director del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Jaén, permiten que los temporeros se desplacen de un pueblo a otro buscando trabajo.

Por ello, la Iglesia en Jaén –a través de Cáritas, el citado Secretariado de Migraciones y el Servicio de Atención a Temporeros, de reciente creación– ha puesto el foco en esta situación y en paliar sus consecuencias. Si bien en la capital de la provincia ya había un grupo estable de voluntarios que recorría las calles por la noche buscando a temporeros en estas circunstancias, se animó a crear grupos en otras poblaciones. «Lo hicieron, por ejemplo, en Mancha Real y Baeza, y se encontraron gente en la calle. Lo de-

nunciaron y pusieron en evidencia a los ayuntamientos y a la Administración, que lo negaban», añade Castro.

Junto a esta realidad, la Iglesia también sostiene necesidades tan básicas de estas personas como la alimentación o la ropa a través de las Cáritas parroquiales, y se mantiene atenta a situaciones de explotación laboral, infravivienda o violencia.

La cruz

Hasta Jesús Castro han llegado esta campaña casos paradigmáticos y especialmente graves. Un joven intoxicado por inhalación de humo tras hacer un fuego en el lugar donde vivía con otros compañeros, que lo llevaron al hospital de Jaén porque lo encontraron inconsciente. Allí dio con él el sacerdote, pues también es el capellán del hospital. Lo mismo que con otro chico, que llegó con una fractura cervical, todo parece indicar que por un accidente laboral.

Pero uno de los casos más graves de este año lo sufrió Sidy Diao, un migran-

↑ **Juana**, Ibrahim y Ramón celebraron juntos la Nochebuena. Entonces, el joven migrante ya llevaba un mes en su nueva casa.

CEDIDA POR SIDY DIAO



↑ Sidy Diao está trabajando en Castillo de Locubín, cerca de Alcalá la Real.

te senegalés que lleva en nuestro país 14 años después de llegar en cayuco a Canarias. Tiene su domicilio en Tarragona, pero recorre cada año el país en busca de un jornal con el que poder mantener a su familia. Como temporero, soldador, pintor... Desde finales de julio ha estado en Lérda, Ibiza, Logroño, Murcia y ahora en Jaén. En este último destino, concretamente en Albánchez de Mágina, encontró trabajo. Un empresario necesitaba una persona con permiso de conducir y que supiese manejar el vibrador de olivos. Era él.

Lo que no sabía Sidy es que se iba a encontrar con una persona que le quería cobrar 100 euros por alojarlo en un almacén sin baño, o que lo llevó a una casa de su propiedad –por 150 euros– y solo permitió que él y los otros tres temporeros usaran una de las dos habitaciones disponibles. Además, los trataba mal, con insultos y malas formas.

Pero aquel jefe iba a traspasar una línea más, la de la violencia física. Así lo narra el propio Sidy Diao a *Alfa y Omega*: «Un día estaba manejando la máquina y esta cambió de ruido. Avisé a mi jefe y empezó a insultarme. Me dijo que era un sinvergüenza, que no valía nada y me acusaba de haber roto la máquina». Luego «se acercó a mí, empezó a retarme y me pegó. Yo intenté defenderme. La gente nos separó y me fui a hacer otra cosa. Entonces, vino por detrás y me golpeó la cabeza con una llave inglesa».

Tras levantarse del suelo llamó a la Guardia Civil, que acudió al lugar; Sidy pidió su dinero y se marchó. Eso sí, acudió al médico, primero en Albánchez de Mágina y luego en Jaén, y presentó una denuncia contra su agresor. En la capital conoció a Jesús Castro, que le ayudó a encontrar alojamiento la noche que pasó allí antes de continuar su camino hasta Alcalá la Real. Muy cerca de este lugar, en Castillo de Locubín, ha encontrado un nuevo trabajo. «Quiero que se haga justicia y, sobre todo, no quiero que esto le pase a más personas. No he venido aquí para que me golpeen», añade.

La cara

La otra cara, la positiva, de la realidad de los temporeros, ha estado en Cazorla. Allí llegó, a mediados de noviembre, Ibrahim Diallo, un joven de 19 años natural de Guinea Conakry, para trabajar en la aceituna. Como tenía problemas para abrirse una cuenta, la trabajadora social pidió a un matrimonio muy creyente y comprometido, Juana Montija-

no y Ramón Poblaciones, que lo acompañaran a abrirse una cuenta al banco. «Aquel día Ramón me llamó y me dijo que venía a comer con el chico. Nos habló de sus ilusiones, de que quería estudiar... Ramón y yo nos miramos y sin decirnos nada pensamos en la habitación vacía que teníamos. Fue amor a primera vista», narra Juana.

Ibrahim, que es solicitante de asilo, salió de su país con apenas 14 años y cruzó medio continente africano –sufrió robos, fue golpeado con un machete...– hasta desembarcar en Ceuta en una patera. Dos meses en esta ciudad autónoma y luego numerosos destinos: Cádiz, Algeciras, Puerto Real, Jerez y Cazorla. «Con esa vida no podía estudiar. Además, quiere ser abogado para defender los derechos humanos y luchar contra la injusticia», añade Juana.

De hecho, este pasado lunes ya empezó a preparar el examen de ESO en la escuela de adultos, que ahora compagina con su trabajo como temporero, pero que, en cuanto termine la campaña, será su única dedicación.

—¿Y tú cómo te sientes, Ibrahim?

—Estoy feliz. Son ya mis padres. He encontrado mi familia y Cazorla es mi pueblo.

—¿Y vosotros, Juana y Ramón?

—Nos tocó la lotería. Lo queremos muchísimo. Es nuestro hijo.

Y tanto. Ibrahim, que es musulmán, acompaña cada sábado a sus padres a la Misa de las 19:30 horas. En el fondo, en la acogida de Ibrahim tiene mucho que ver la fe. «Lo que hace feliz al ser humano es el amor a Dios y al prójimo», explica Ramón. Juana añade que ve la presencia de Ibrahim como «un plan de Dios» y «un regalo».

Ramón y Juana son el ejemplo de una Iglesia y una sociedad, la de Cazorla, acogedoras, que establece vínculos con los que llegan para trabajar un fruto tan simbólico para esta tierra como es la aceituna.

Este es, según explica Jesús Castro, uno de los grandes retos –al margen de la labor asistencial– que tiene la Iglesia por delante: «Crear espacios para una convivencia fraternal». En algunos lugares, explica, ya se han organizado encuentros entre temporeros y alcaldes, temporeros y empresarios, e incluso se ha llevado a los chicos a conocer las cooperativas donde llega el fruto de su trabajo. «Esto cambia mucho la mentalidad y la manera de mirar la realidad», concluye. ●

El barrizal de Barranco Seco

La Iglesia denuncia que las últimas lluvias han empeorado las condiciones y constata que se está reteniendo a los migrantes más de 72 horas

F.O.

Madrid

A pesar de que el foco mediático se ha distanciado de Canarias, la situación de las migraciones en las islas, y concretamente en Gran Canaria, sigue siendo muy delicada. De hecho, desde que comenzó este 2021, el número de personas que han llegado a esta región supera la cifra de 800 y se cuentan ya seis fallecidos. A las vulneraciones de derechos que se denunciaban en estas mismas páginas hace unos días, ahora se suman las condiciones meteorológicas –Filomena también se ha dejado sentir allí–, que han provocado con el Centro de Atención Temporal de Extranjeros (CATE) de Barranco Seco se haya convertido en un barrizal, tal y como ha constatado el sacerdote de la diócesis de Canarias y capellán del CIE, Antonio Viera.

«Hoy [por el pasado viernes], después de estar en el CIE me dirigí al CATE. Llovía como nunca y pensé en el barrizal que sería aquel campamento y el frío que estarían pasando. Efectivamente, lo que

pude contemplar desde la carretera, puesto que nos impiden el acceso, es todo tan oscuro y falto de transparencia...», cuenta el sacerdote diocesano.

Aunque la situación del terreno no se percibía con claridad desde la distancia, el suelo embarrado que él pisaba al otro lado del barranco –es igual que el del CATE– indica que se encuentra en la misma situación. «No hay derecho a retener a las personas, ni siquiera las 72 horas que se suponen, en estas condiciones inhumanas...».

Pero los problemas de este centro de detención no terminan ahí, pues el abogado Daniel Arencibia comprobó el pasado jueves que se está reteniendo a migrantes más allá de las 72 horas que marca la ley. «Me llamó una compañera desde Cataluña diciéndome que conocía a un familiar de una persona que estaba en Barranco Seco desde el 29 de diciembre. Fui allí y le dije a los policías que venía a por él, para que lo dejaran salir». Arencibia preguntó «si hasta entonces había permanecido allí voluntariamente y me dijeron que sí. Luego pregunté al chico y lo negó. Quería ir a casa de un amigo y no se lo permitían». «Por eso me llamaron. Esta situación ofende a la razón y a la decencia», explica en conversación con *Alfa y Omega*.

El abogado cree que se está utilizando el CATE para no dejar a los migrantes en la calle, pero añade que ese no es el lugar adecuado, tal y como ha puesto de manifiesto el defensor del Pueblo. «A nadie se le ocurriría en un país civilizado ir a detener a los pobres que están en la calle y meterlos en la cárcel para que tengan un techo», concluye Arencibia. ●

ANTONIO VIERA



↑ Imagen del CATE de Barranco Seco tras las lluvias del pasado viernes.

Los niños de la Cañada no juegan con la nieve



Las nevadas del pasado fin de semana se vivieron con miedo y angustia en el asentamiento, que ya sobrepasa los 100 días sin suministro eléctrico

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Más allá de las complicaciones lógicas, incluso de los percances graves, la nevada histórica que ha teñido España de blanco ha hecho las delicias de los más pequeños. Muñecos de nieve, trineos, guerra de bolas... Los niños se han echado a la calle para disfrutar de los efectos de Filomena hasta que el frío los empujaba hasta la calefacción más cercana. Y así hubiera sucedido también con los 1.800 niños del

sector 5 y 6 de la Cañada Real, pero, después de más de 100 días sin suministro eléctrico, y, por lo tanto, sin la posibilidad de retornar a un hogar caliente después de retozar por la nieve, la ilusión ha sido más bien desesperación. «En condiciones normales, los niños hubieran podido disfrutar de la mayor nevada en Madrid desde hace muchísimos años», pero «lo han vivido con miedo por el peligro de derrumbe de unas casas que no están preparadas para soportar el peso de la nieve», asegura a este semanario Pablo Chozza, responsable de Cáritas Diocesana de Madrid en la Cañada Real.

En el caso de sus padres, la desesperación se tornó en angustia, pues «el sábado y el domingo el poblado se quedó incomunicado» y se corría el riesgo de que a «las familias se les agotara el gasoil o el butano» para los generadores y estufas con los que han tenido que suplir la falta de luz y hacer frente al temporal.

Cáritas Diocesana de Madrid cedió parte de las instalaciones en las que desarrolla su labor en el poblado –una antigua fábrica de muebles– para que el Ayuntamiento de Madrid activara allí su plan de choque ante el temporal. Se dotó de calefacción al edificio y se dispusieron 400 camas, pero «lo han usado muy pocas familias. Hasta el punto de que se están planteando desmantelarlo, si no lo han desmantelado ya», apunta el responsable de Cáritas en la zona. Las familias no querían dejar sus casas, lo que quieren –explica– es que se restablezca el suministro eléctrico, interrumpido desde el pasado mes de octubre ante las sobrecargas experimentadas en el tendido.

Antes del temporal, detalla Chozza, fue «muy dura» la Navidad y desde Cáritas se ha seguido trabajando este tiempo para abstraer a los niños del poblado, al menos durante unas horas, de la situación tan difícil que están viviendo. «Hemos mantenido nuestras actividades y

1.812

menores viven en los sectores 5 y 6. La falta de suministro trae problemas de frío, higiene, alimentación y acceso a la educación, denuncian entidades sociales y de Iglesia en una carta enviada al Papa.

↓ Los regalos de la Fundación Madrina incluían ropa de abrigo.

FUNDACIÓN MADRINA



Visitas semanales de Madrina

Jesús ha nacido en la Cañada Real. ¿Su madre? Una joven de 16 años. De ello da fe Conrado Giménez, presidente de la Fundación Madrina, que lleva muchos años atendiendo en sus instalaciones a familias del asentamiento, pero que ante la situación que están viviendo, «este año hemos decidido

venir nosotros a ayudarlos». Allí se encontró con el niño Jesús. La primera intervención de la fundación en Cañada Real se realizó al principio de la pandemia, «cuando algunos vecinos nos llamaron pidiendo auxilio». Desde entonces, las ayudas han sido semanales: alimentación infantil y de adultos, ropa de abrigo, últimamente sacos de dormir y bombonas de butano, e «incluso regalos para el día de Reyes –roscón incluido– y también hemos llevado a una ginecóloga y un pediatra».

Calor a pesar de Filomena

↓ **El paso de Filomena** por la Cañada Real ha provocado la hospitalización de algunos vecinos.



EFE / VÍCTOR LERENA

hemos organizado todas las semanas alguna salida de ocio para los más pequeños», subraya.

Regalos de Reyes

La oscuridad en la que vive sumida la Cañada Real tampoco logró apagar la luz de la estrella de Belén, que guió a los Reyes Magos hasta el poblado. «Sus majestades dejaron sus regalos para los niños en la parroquia de Santo Domingo de la Calzada y el padre Agustín los repartió el día 4 de enero», asegura el responsable de Cáritas Diocesana de Madrid. Pero es que, además, Melchor, Gaspar y Baltasar también habían decidido visitar a los niños de la Cañada Real invitados, como cada año, por la organización caritativa de la Iglesia. «La visita estaba prevista para el primer día de la vuelta al cole», pero con el retraso del reinicio de las clases se ha producido también el retraso de los sus majestades «hasta una fecha aún por determinar».

Cuando por fin puedan encontrarse con los más pequeños del poblado, los Reyes Magos van a volver a entregar más regalos —esta vez en persona—, preparados con la colaboración de la asociación Ayuda en Red. «Somos como los pajes de los Reyes Magos, a los que nadie ve. Nosotros no queremos aparecer, sino dar cobertura a toda esta gente que está trabajando al pie del cañón todo el año», explica Nacho San Román, uno de los responsables de la asociación. «Este año, por las circunstancias que vive el barrio, los Reyes han añadido ropa de abrigo y linternas a sus regalos. Al final, los niños de Cañada son como todos, y tienen derecho a las mismas ilusiones y a las mismas oportunidades que los demás». ●

Las entidades de Iglesia no dejaron a nadie desatendido en los peores momentos de la borrasca y sumaron esfuerzos entre ellas y con las administraciones

Begoña Aragonese
Madrid

«Sois la primera buena noticia de mi día». En realidad el día había pasado ya hacía horas. Era el domingo por la noche cuando José Luis, de Ecuador, le dijo esto a Carlos Busto, de la Comunidad de Sant'Egidio de Madrid, que le llevaba un caldo caliente y sobre todo su compañía. Parapetado tras sus cartones en la plaza de Santa Cruz, pasaba la noche al raso el tercer día de la embestida de Filomena. Muy cerca, en la plaza Mayor, había otras cinco personas sin hogar. Ali, un chico muy joven marroquí, daba las gracias «porque esto que hacéis sale del corazón, esto os lo pagará Dios».

Nada hay comparable a Filomena. «Hemos vivido otras olas de frío —cuenta Busto—, pero en este entorno tan hostil, con la nieve y con tanta dificultad para caminar y llegar a ellos...». Tampoco es comparable la gente que han encontrado en la calle. «En la época más dura del confinamiento llegó a haber más de 100 personas en los soportales de la plaza Mayor; era una ciudad de vagabundos». En esta ocasión había muchos menos. Porque aunque están acostumbrados al frío, ahora «el saco y las mantas no son suficientes». Ni lo es el calzado, tan poco apto para el temporal que los obliga a dormir con los calcetines mojados toda la noche.

La Comunidad de Sant'Egidio había acogido en su sede a los amigos

de la calle más vulnerables al comienzo de la borrasca, y facilitó a otros alojamiento en pensiones. Al resto, los animaron a que hicieran uso de las estaciones de Metro que la Comunidad de Madrid habilitó para ellos. Con unas temperaturas extremas «incompatibles con la vida», esto «marca la diferencia entre vivir o morir», indica Tíscar Espigares, la responsable.

También les hablaron de las plazas ofertadas por el Ayuntamiento, que había reforzado con 157 nuevas en hostales y pensiones en dos fases sucesivas, del 6 al 9 de enero. Sumadas a las más de 500 con las que ya se contaba para la Campaña del Frío destinada a personas sin hogar, la oferta alcanzó las 665 plazas. «Un máximo histórico para una nevada histórica en nuestra ciudad», en palabras del delegado de Familias, Igualdad y Bienestar Social, Pepe Anierte.

Esfuerzos redoblados

Precisamente a esas plazas fueron derivados el viernes cuatro de los seis refugiados alojados en la parroquia San Ignacio, en La Ventilla. Habían llegado allí de la mano de Serenade (Servicio Capuchino para el Desarrollo y la Solidaridad), una de las entidades que forma parte de la Mesa por la Hospitalidad, puesta en marcha en 2016 a instancias del cardenal Osoro para la acogida de emergencia de migrantes y refugiados en situación de calle, en una labor subsi-

diaria de las administraciones.

Otras instalaciones parroquiales, las de Resurrección del Señor, acogieron a los afectados por Filomena de Cáritas Diocesana de Madrid. Lo cierto es que se las cedieron ya en octubre al CEDIA 24 horas para personas sin hogar mientras duraba la reforma de sus instalaciones. De manera excepcional durante la borrasca, el CEDIA Mujer se mantuvo abierto de día —además de para pernoctas— «precisamente para evitar los desplazamientos de las usuarias, con la nieve y los riesgos de caídas». Lo explica Susana Hernández, responsable de Obras Sociales Diocesanas de Cáritas Diocesana de Madrid. Para ello, dos técnicos del equipo se trasladaron allí. A su vez, se incrementaron las llamadas solicitando alojamiento y aunque sin plaza, ya que estaban al 100 % —45 para hombres y 20 para mujeres—, no se desatendió a nadie porque un hueco siempre se hace, «aunque sea en una silla».

Con todo, lo más complicado de esos primeros días fue la alimentación. Ante la imposibilidad de que les llegara la comida y la cena que les sirve Carifood, el sábado compraron, en supermercados de la zona que «menos mal» que estaban abiertos, «tortillas, empanadas, pan y sopa instantánea, y apañamos así las comidas». La conjunción de tanta nieve acumulada con temperaturas tan bajas supone esta semana otro serio inconveniente —«encima de la pandemia, ahora esto», se dicen los usuarios— porque se les paraliza la posibilidad de realizar trámites administrativos.

«Que cuidemos unos de otros siempre es importante, pero en estos momentos, todavía mucho más». Es la cultura del cuidado de la que habla Espigares, que se ve en las batidas vecinales para limpiar las calles, como han hecho los voluntarios de Mensajeros de la Paz en su barrio, con mucha gente mayor, y en el acompañamiento de los sin hogar. Porque al final, como apunta Busto, «lo que más sufren es la indiferencia de la gente» y lo que más necesitan, con Filomena o sin ella, «es que alguien se preocupe por ellos». En el fondo, «lo que necesitamos todos: un poco de calor». ●

COMUNIDAD DE SANT'EGIDIO



↑ Busto con una persona sin hogar en la plaza Mayor.

ISABEL PERMUY



↑ Personal del Samur atiende una persona sin hogar.

2º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: JUAN 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día; era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».



LAWRENCE OP

La correspondencia con la búsqueda del hombre

Finalizado el período navideño, la liturgia no nos introduce en el tiempo ordinario de modo abrupto. La temática de las lecturas de este domingo trata todos los años de ser un puente entre la Epifanía, como manifestación del Señor, y la narración de misión que llevará a cabo Jesús. Prueba de ello es el comienzo del Evangelio de este domingo. Con escuchar de nuevo que se trata de un pasaje de san Juan, evangelista habitual en Navidad, y constatar que aparece Juan Bautista dando testimonio de la identidad de Jesús, comprobamos que todo cuanto ha sido anunciado por este profeta y presentado por Juan evangelista en los versículos anteriores a estos, se lleva a cabo en personas concretas. Es decir, las ideas de carácter más abstracto del comienzo del Evangelio según san Juan, acerca de la naturaleza del Verbo, el testimonio, la luz o la vida, van a ir tomando cuerpo en ejemplos precisos que ahora se nos muestran.

Una de las representaciones más características de Juan Bautista es encontrarlo señalando con el índice. Con frecuencia, además, esta figura viene acompañada de un Cordero, hacia el cual el Bautista dirige su dedo, o bien de una inscripción con la frase «Ecce

Agnus Dei», que significa «este es el Cordero de Dios». Se trata, quizá, de la faceta más interesante del precursor, que unida a su imagen bautizando junto al Jordán y la bandeja con su cabeza, completa la visión sobre un santo particularmente cercano a la primera andadura de la misión del Señor.

Cuando escuchamos que «los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús», entendemos que el testimonio de alguien constituye el primer elemento en el proceso vocacional de Andrés y de otro discípulo cuyo nombre no se nos revela aquí. Será ahora Andrés el que continúe la cadena de testigos y lleve a su hermano Simón hacia Jesús. Nos situamos ante un episodio sencillo, en el que, sin embargo, descubrimos cómo se articula cualquier proceso de fe y de seguimiento a Cristo.

En primer lugar, es necesaria la presencia de testigos fiables. Pedro no habría conocido al Señor de no ser porque confió en su hermano Andrés, quien, a su vez, tenía como referente a Juan Bautista. En segundo lugar, la elección del Señor para una misión determinada no nace de la nada, sino que corresponde con los anhelos del corazón del hombre que es llamado. Así queda patente cuando Jesús, al comprobar que lo seguían, se vuelve y les pregunta: «¿Qué buscáis?». Con este dato, la na-

↑ **Ecce Agnus Dei.** Vidriera de la catedral de Chartres (Francia).

rración pretende destacar el anhelo de un sentido a sus vidas, tras el cual andaban aquellos con los que se encuentra el Señor. En tercer lugar, más allá del testimonio y de la correspondencia a un deseo verdadero y profundo del corazón del hombre, el discípulo ha de realizar un proceso de verificación, que en el caso del Evangelio de este domingo se presenta claramente como una compañía.

La hora exacta del encuentro

La pregunta: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?» y la respuesta «venid y veréis» plantean el inicio de esta dinámica de comprobación que pide necesariamente, no solo un encuentro inicial, propiciado por distintos agentes, sino también un conocimiento que solo es posible cuando se comparte una vida con alguien, tal y como se deduce de la puntualización «vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día». Únicamente gracias al impacto inicial del encuentro con el Mesías y a la progresiva constatación de que lo que habían visto y oído concordaba con un deseo interior, Andrés y Pedro fueron contados a partir de entonces entre los Doce. Incluso el recuerdo de este momento quedó fuertemente arraigado en su mente, hasta tal punto que, años después, cuando Juan redacta el Evangelio, hace notar la hora exacta en la que los dos discípulos se encontraron con el Señor. De no haber causado este suceso un gran impacto en sus vidas, difícilmente el evangelista habría reflejado una circunstancia meramente temporal en el conjunto de un libro que no busca ser una crónica periodística, sino la Palabra que el Señor nos sigue dirigiendo, una y otra vez, al ser proclamada. ●



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Cuatro miradas para permanecer humanos

El ser humano solamente se realiza si ejerce cuatro miradas: hacia fuera, es decir, hacia el mundo; hacia arriba, es decir, la trascendente; hacia dentro, es decir, hacia su interioridad, y hacia delante, es decir, si mira el futuro



PNGWING

Creo que os habréis dado cuenta en muchas ocasiones, pero, por si os ha pasado desapercibido, quiero recordaros que el ser humano solamente se realiza si ejerce cuatro miradas: hacia fuera, es decir, hacia el mundo; hacia arriba, es decir, la trascendente; hacia dentro, es decir, hacia su interioridad, y hacia delante, es decir, si mira el futuro. Son cuatro movimientos esenciales que implican abrirnos al mundo (la naturaleza, los hombres), al misterio de Dios, a la íntima realidad humana y al sentido de la historia total. Cuando no se dan estos movimientos al mismo tiempo, se pierde la esperanza. ¿Qué está pasando en nuestra cultura en estos momentos? ¿Por qué hay desesperanza? Como no se dan estos movimientos a la vez y además se da una marginación u olvido de alguno de ellos, se produce una profunda soledad, que genera pesimismo y desesperanza.

La presencia de Dios, que se nos ha revelado en Jesucristo en la vida personal y en la historia de los hombres,

tiene una importancia capital para el presente y el futuro de la existencia humana. El tema de Dios no es secundario en la construcción de un mundo con esperanza. Con la marginación de Dios de la conciencia del hombre y del horizonte de la sociedad, se pone en cuestión el significado mismo de la vida humana. Poner en cuestión a quien se nos ha revelado diciéndonos que es «el Camino, la Verdad y la Vida» es de tal trascendencia que nos podemos imaginar las consecuencias que trae. Suprimidos los criterios objetivos de verdad y moralidad, ¿qué importancia tiene la vida humana? La importancia que le quieran dar quienes tengan el poder y la fuerza. La importancia de Dios en la existencia del hombre para crear futuro, para ser creativos, para tener esperanza, es definitiva. Baste el ejemplo de todos los artistas que trabajaron delante de Dios, bajo su mirada. ¿Qué habría sido de la historia del arte sin ellos? Trabajaban para la eternidad. Y la contemplación de sus obras nos traslada a la eternidad. Cuando los artistas retiran a Dios de su horizonte, ¿es posible hacer un arte semejante en grandeza al que hemos conocido?

En esta línea, sin la presencia de Dios, ¿qué es del prójimo? En la parábola del buen samaritano vemos que, sin la presencia de Dios en el camino, peligra de una manera singular el prójimo. Peligró con el marxismo en Europa, que fue el último proyecto ético con pretensión de ultimidad y de universalidad. Pero hoy peligra por la absolutización del individualismo. Es más, hoy se quita de en medio al prójimo y se pone en el centro al individuo. El individuo se convierte en el centro del universo, no está dispuesto a ordenarse a ninguna meta comunitaria, ni a relativizarse a ningún valor absoluto, ni a elevarse a nada que le trascienda. Eso se está dando hoy en nuestra cultura. ¿Cómo no va a existir desesperanza? El ser humano se sitúa al margen de la esperanza porque no tiene a nadie a su lado que le entregue el presente y el futuro manifestados en Jesucristo.

Os invito a tener la misma actitud de san Agustín para volver a la esperanza. Más que una actitud, fue la decisión de dejarse convertir por Dios, contemplando la condición humilde y encarnada del Dios cristiano. Qué fuerza tiene siempre reconocer que es precisamente la humildad de Dios

la que revela su gloria. Qué expresión de tanta belleza la de san Agustín: «Yo no era humilde para reconocer por mi Dios al humilde Jesús, ni sabía de qué cosa pudiera ser muestra su flaqueza» (*Confesiones*, 7, 18, 24).

Quien deja que se acerque a su vida Jesús y le sigue, sabe quién es Dios y quién es su prójimo, sabe que tiene que ser hombre para Dios y hombre para los demás, con los mismos gestos y actitudes que Jesús. Y sabe que la esperanza le acompaña siempre. Contemplar a Jesucristo es contemplar cómo se solidariza Dios con el hombre: hay un abajamiento de Dios a las criaturas con la consiguiente elevación de la criatura a la dignidad de Dios. Donde Dios se hace debilidad y donde Dios se hace servicio, allí la igualdad tiene su cátedra, la bondad su norma, la compasión su medida. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

Gerard Francisco Timoner

«Europa es un territorio de misión»



PRENSA DOMINICOS



↑ **El 6 de enero,** Timoner participó en la Eucaristía de apertura del Jubileo de santo Domingo en Bolonia (Italia).

ENTREVISTA / La Orden de Predicadores estrenó Año Jubilar el 6 de enero con motivo del 800 aniversario de la muerte de santo Domingo. El maestro de la orden detalla el impulso evangelizador de este evento

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El lema del Año Jubilar es *En la mesa con santo Domingo*. ¿Por qué eligieron este título?

—Se inspira en un cuadro custodiado en la parroquia de Mascarella en Bolonia (Italia). Una tabla donde se pintó el primer retrato de santo Domingo poco después de su canonización. Celebramos a santo Domingo no como un santo que se aísla en un pedestal, sino como un santo que disfruta de la comunión en la mesa con sus hermanos, reunidos por la misma vocación de predicar la Palabra de Dios y compartir el don de Dios de la comida y de la bebida. El Año Jubilar nos invita a preguntarnos qué significa para nosotros estar en la mesa con santo Domingo aquí y ahora.

¿Y qué significa?

—La misión de la orden es ayudar a

construir la comunión de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, como hicieron san Francisco y santo Domingo en el siglo XIII cuando la Iglesia necesitaba una nueva evangelización. Nuestra misión y comunión fraterna constituyen nuestra esencia porque somos frailes predicadores. Es verdad que la diversidad y las diferencias entre los hermanos a veces debilitan la comunión. Pero esto también puede ser parte de nuestro servicio profético a la Iglesia y a la sociedad: es posible tener diferencias y seguir siendo hermanos; es posible no estar de acuerdo sin romper la comunión.

¿Cómo lo celebrarán?

—Con sencillez y en silencio, como una manifestación del amor del Señor por santo Domingo y por la familia dominicana. Con la pandemia, nos hemos visto obligados a reducir al mínimo los eventos que estaban previstos. Hemos tenido que anular la exposición de arte y

las peregrinaciones (que propondremos virtualmente en dominicus800.op.org). Pero todas las celebraciones eucarísticas importantes se oficiarán respetando las restricciones sanitarias.

¿Por qué sigue siendo actual santo Domingo?

—Nuestra orden tiene una misión intelectual esencial: predicar la *veritas*. Esto es un antídoto fundamental para otra pandemia perniciosa que ha irrumpido en nuestra sociedad: las noticias falsas y las medias verdades que, de hecho, son mentiras a mitad. Si queremos difundir el Evangelio en nuestro mundo secularizado, tenemos que estar en medio de la gente. Esto significa también estar dispuestos a cruzar fronteras lingüísticas, culturales e incluso ideológicas para difundir la Palabra de Dios.

¿Cómo están viviendo la pandemia?

—El confinamiento ha abierto para muchos la puerta a la desesperación y la soledad. Hay que respetar las restricciones por razones éticas y científicas, pero esto parece contradecir nuestro instinto pastoral. Si bien no se puede sustituir la presencia humana, hemos encontrado otras vías. Los momentos de crisis son los más fecundos para la creatividad. Por ejemplo, en 1629, durante la peste en Italia, fray Timoteo Ricci creó el rosario perpetuo en el convento de los dominicos de Bolonia. Y ahora muchos de

Bio

- **1170:** Santo Domingo nace en Caleruega (Burgos)
- **1184:** Estudia en Palencia Humanidades y Teología
- **1198:** Vicario general de Osma
- **1206:** Se establece en Langue-doc para evangelizar a los cátaros. Primera casa de dominicos
- **1215:** Primera casa masculina de dominicos en Tolouse
- **1216:** El Papa Honorio II aprueba la Orden de Predicadores
- **1221:** Muere en Bolonia



PRENSA DOMINICOS

← **Compendio histórico** de la vida de los santos canonizados [...], de Manuel Amado, Madrid, 1829.



LAWRENCE OP

← **Santo Domingo.** Priorato dominico de San Esteban (Salamanca).

↓ **Muerte de Santo Domingo de Guzmán.** Convento de San Esteban (Salamanca).



LAWRENCE OP

nuestros frailes han escrito reflexiones bíblicas y teológicas.

¿Se puede revitalizar la fe en Europa?

—Suele escucharse que en Europa la Iglesia es vista como una institución cansada y anciana, y que por eso a muchos jóvenes no se les anima a conocer en profundidad la vida y la historia del catolicismo. Pero en 2019 conocí a un joven fraile europeo que compartió conmigo su historia vocacional. Supe que sus padres, a pesar de ser católicos, no le habían bautizado. Pero de adulto

encontró el sentido de la vida en Jesús, se formó y pidió ser bautizado. Entonces me pregunté: ¿cuántos jóvenes son como este fraile? La realidad no es que muchos jóvenes estén dejando la Iglesia, porque ¿cómo podrían irse si nunca han estado dentro? Si hay pocos jóvenes, probablemente sea porque sus padres decidieron no llevarlos. Por eso podemos decir que Europa es, en cierta medida, un territorio en misión. Por eso el Papa Francisco nos llama a redescubrir nuestra vocación de discípulos en misión. ●

«Los dominicos nos sentimos llamados a compartir el diálogo»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La pandemia ha reducido en toda la Orden de Predicadores las celebraciones inicialmente previstas para este Jubileo, aunque la organización estima que a partir del verano puedan intensificarse los eventos y encuentros.

De momento han sido dos las diócesis que han llevado la iniciativa, Osma-Soria y Palencia, especialmente vinculadas a la vida de santo Domingo de Guzmán. La primera inauguró su Año Dominicano el pasado mes de agosto con una Eucaristía que presidió el nuncio en España, Bernardito Auza, en la que defendió que «no habrá nueva evangelización si no tenemos nada que dar. No se volverá a encender la fe en los demás si no se vuelve a encender primero en nosotros mismos».

El pasado 6 de enero, el obispo de Palencia, Manuel Herrero, dio comienzo al Jubileo resaltando que santo Domingo vivió «contagando la luz de Cristo a los demás», algo particularmente necesario «en medio de esta tiniebla consecuencia de la pandemia, de no poder vernos las caras, de estar distanciados unos de otros, del paro». En este contexto, el obispo palentino señaló que la predicación «no se hace solo de palabra, sino también con el ejemplo y el testimonio», animando a todos a tener «la misma sensibilidad» que santo Domingo, «estando abiertos a las necesidades de los otros».

En España, los dominicos están trabajando en una gran exposición sobre santo Domingo que acogerá el espacio O_Lumen en Madrid, a la que seguirán hacia el final del verano otras dos muestras en el municipio burgalés de Caleruega y en Burgos capital –en colaboración con

la Fundación del VIII Centenario de la Catedral diocesana–, que permitirán acceder a un valioso patrimonio artístico relacionado con el santo. Asimismo, entre las acciones contempladas habría alguna exposición más, conciertos de música clásica, encuentros de poblaciones que tienen a santo Domingo como su patrón y de universidades dominicanas, y la creación de un itinerario cultural europeo con las localidades vinculadas al santo. Otro hito importante será la inauguración en la catedral de Burgos de una escultura de santo Domingo de Guzmán creada por el dominico Alfonso Salas y la celebración del capítulo provincial de la orden mendicante, con religiosos de España y de buena parte de América.

«Aquí y ahora, la vida y el ejemplo de santo Domingo nos siguen inspirando a compartir nuestra vida, nuestros bienes y nuestro amor con los demás», afirma Juan Carlos Cordero, secretario de la Provincia de Hispania y miembro de la comisión que organiza las actividades del Jubileo.

«En este año que nos han pasado tantas cosas, y en el que la gente se está haciendo tantas preguntas, los dominicos nos sentimos llamados a compartir no solo la fe, sino también el diálogo, la escucha, la acogida y la solicitud de unos por otros», añade.

Para Juan Carlos Cordero, se trata de «repartir el pan espiritual y el material, y de compartir las preguntas y dudas del ser humano para hacernos compañeros de camino para todos los que buscan el bien, la verdad y el amor, que en definitiva es Dios». «Esa es nuestra función como predicadores hoy: compartir camino con todos lo que estén abiertos a caminar, buscar y escuchar», concluye. ●

OP



Un santo a la mesa

El icono del que parte este Año Jubilar Dominicano es la Mascarella, una tabla medieval sobre la que se pintó el primer retrato de santo Domingo, poco después de su canonización.

Se trata de una obra compuesta por varias piezas que se han reunido ahora con motivo del Jubileo por los 800 años de la muerte del santo. Desde el 25 de marzo hasta el 7 de octubre estará expuesta por primera vez al público en su totalidad, en la basílica de Santo Domingo, en la ciudad italiana de Bolonia. Formará parte de una muestra que lleva por nombre el lema de este año: *En la mesa con Santo Domingo*, y que incluirá obras en torno al tema de la mesa en el arte contemporáneo.

San Antonio Abad

El desierto se convirtió en su capilla

De san Antonio se dice que es el padre de la vida monástica, pero él se fue al desierto para estar a solas con Dios. Con su vida inaugura una forma de búsqueda religiosa que sigue hoy de actualidad

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El 17 de enero el santoral presenta a una figura de leyenda, san Antonio, padre de la vida monástica casi a su pesar, pues se fue al desierto para buscar a Dios y atrajo tras de sí a una multitud de seguidores que perduran aún en nuestros días.

Nacido en la desembocadura del Nilo en el año 251, casi todo lo que sabemos de él es gracias a la biografía escrita por san Atanasio. Huérfano de padre y madre, a los 20 años entró en una iglesia y escucho el pasaje evangélico del joven rico: «Si quieres ser perfecto vende tus bienes, da el dinero a los pobres y luego ven y sígueme». Quedó impresionado y, al salir, vendió las 80 hectáreas de terreno que había heredado y se dispuso a lle-

▼ **Bendición** de los animales el día de San Antón, en la parroquia del Carmen, en Córdoba.

RAFAEL CARMONA



MARÍA PAZOS CARRETERO

var una vida de oración y búsqueda de Dios en su misma aldea.

En el año 285 dejó su pueblo para adentrarse en el desierto junto al monte Pispir, frente al mar Rojo, convirtiéndose en uno de los primeros eremitas de la historia de la Iglesia. Allí empezaron a acudir muchos para recibir una palabra o una oración, y no tardó en cundir su ejemplo, hasta el punto de que en los alrededores de su cueva se organizó una auténtica comunidad monástica bajo su guía.

Sin embargo, su deseo de soledad podía más y se volvió a retirar 15 años más tarde, esta vez al monte Coltzum, en el Alto Egipto. Dice san Atanasio que solo abandonó su vida solitaria para fortalecer a los cristianos oprimidos bajo la persecución del emperador en el 311, y

otra vez en su vejez para predicar contra los arrianos en apoyo de Atanasio.

Hechos para el cielo

Cuenta su biógrafo que san Antonio comía una sola vez al día, después de la caída del sol, y a veces cada dos días; que a menudo pasaba la noche entera sin dormir, y que se tumbaba sobre una estera o sobre el simple suelo desnudo. «Las energías del alma aumentan cuanto más débiles son los deseos del cuerpo», decía el santo.

Carolina Blázquez, monja agustina del monasterio de la Conversión y profesora de la Universidad San Dámaso, confirma con san Antonio que «las prácticas ascéticas no son para hacernos más seguros ni para adquirir nada, sino que están para volvernos más frágiles y débiles. Nos hacen más pobres y más abiertos a la gracia».

San Antonio, que tantos siglos después puede parecer como una figura exagerada, «en realidad supone una voz profética para la Iglesia y el mundo de hoy». Su radicalidad «es como una bofetada para espabilarnos de la somnolencia de nuestra vida espiritual», y nos recuerda «la prioridad de Dios ante todas las cosas de este mundo que tanto nos atan», atestigua Carolina Blázquez.

Por eso hoy, cuando estamos «tan apoltronados, embotados de todo y engullidos por las cosas», san Antonio nos asegura que «las cosas de este mundo son buenas si nos llevan a Dios, porque nuestro corazón está hecho para el cielo». ●

Patrono de los animales

Gatos, perros y canarios, y también ovejas, vacas y caballos –junto a otros animales– se llevan el 17 de enero a multitud de iglesias para ser bendecidos con motivo de la fiesta de san Antonio, una tradición que hunde sus raíces en una ocasión en que el santo curó una ceguera a una jabalina y a sus jabatos, motivo que le suele acompañar en su iconografía.

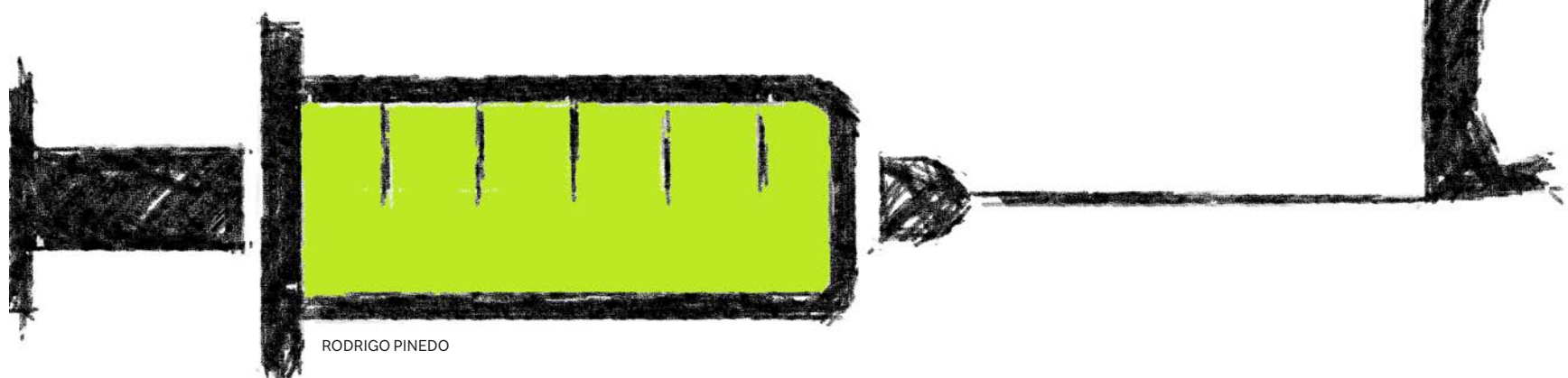
Bio

- **251:** Nace en Heracleópolis Magna (Egipto)
- **271:** Vende sus bienes y da el dinero a los pobres
- **285:** Deja su pueblo para ir al desierto
- **300:** Se retira al monte Coltzum
- **311:** Baja a Alejandría para animar a los cristianos perseguidos
- **356:** Muere en Coltzum tras aconsejar a sus discípulos «no relajarse en la vida ascética»

◀ **San Antonio Abad** en procesión en Santa Olaya (Toledo).

La ley de eutanasia que está en proceso de tramitación se carga de un plumazo la esencia de la medicina. Desprecia a Hipócrates y se burla de los aplaudidos y considerados hasta ayer mismo auténticos héroes y heroínas del año

Ni acto médico ni clamor popular



RODRIGO PINEDO

TRIBUNA



MANUEL GONZÁLEZ BARÓN

Director honorario de la Cátedra de Oncología y Medicina Paliativa de la UAM y ex jefe de servicio de Oncología Médica del Hospital Universitario La Paz

El acto médico es toda actividad ética y no jurídica, lícita, desarrollada por un profesional médico legalmente capacitado, orientado a la curación o al alivio de un padecimiento o a la promoción integral de la salud. La ley de eutanasia que está en proceso de tramitación se carga de un plumazo la esencia de la medicina. Desprecia a Hipócrates y se burla de los aplaudidos y considerados hasta ayer mismo auténticos héroes y heroínas del año. Es falso que la eutanasia sea un acto médico. ¡Déjense de hipocresía! Hay que decirlo: no existe un derecho a la muerte. Lo que existe es un derecho a la vida, aunque esta sea anterior a aquel y de superior rango. Además, esta ley es contraria al Código Deonto-

lógico, ha obviado al Consejo de Estado, va contra el criterio de la Asociación Médica Mundial y del Comité de Bioética de España –que se opuso por unanimidad a ella–, y también choca con la última carta sobre el cuidado en las fases terminales de la vida de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Mienten los medios cuando dicen que esta ley era y es un clamor popular. Si usted me preguntara si estoy de acuerdo con una ley que regule el derecho a tener una muerte digna, votaría que sí, y lo que me extraña es que solamente el 77 % de los encuestados respondieran afirmativamente a una encuesta del CIS de 2011. Si me preguntara si un enfermo incurable tiene derecho a que los médicos proporcionen algún producto para afrontar el final de su vida sin dolor, igualmente diría que sí. El 84 % de los españoles dijeron que sí a Metroscopia en 2017. A preguntas equívocas, respuestas manipulables. No es cierto que un paciente incurable tenga que morir antes de tiempo por no poder dominar un dolor insuperable. Aquí está la demostración palpable de la ignorancia y el desprecio por los cuidados paliativos, producto del desconocimiento de la moderna analgesia o del correcto uso de la sedación dentro del marco ético que la regula.

Un gobierno podría ahorrar con esta ley unos 100 millones de euros al año, según los estudios del Gobierno de Canadá. Económicamente la eutanasia es un *win win* para las arcas

del Estado. En cambio, dar soporte a pacientes y desarrollar los cuidados paliativos, tanto en la estratificación sanitaria como entre el personal sanitario y asistencial, supone un coste económico difícil de asumir si, como hoy en España, se tiene una visión reduccionista del ser humano. ¿Cuántas personas vulnerables y con enfermedades terminales podrían tener un final rodeadas del calor y el cariño de los suyos? Actualmente casi 80.000 enfermos terminales mueren con una gran desesperación, también de sus familiares y de los sanitarios, por no tener acceso a paliativos. ¿Cuántos de estos pacientes conservarán la confianza en sus sanitarios y en sus hospitales si se aplica la ley? En los países donde se ha implantado esta ley ya es proverbial la desconfianza y el miedo. Es la prostitución de la profesión sanitaria, una de las más bellas y vocacionales.

Vemos que existe la voluntad de conformar condiciones que claramente conducen a acabar con la vida de los más débiles, en lugar de cuidarlos. Pero no nos engañemos. No es solo el argumento economista el que apoya la eutanasia, sino el afán de hacer desaparecer las raíces cristianas de la civilización occidental. A quienes consideren esto una exageración los invito a examinar la situación de los países más avanzados en esta materia. Los Países Bajos comenzaron con menos de 2.000 enfermos y el número de actual de muertes por eutanasia asciende a 6.000; mientras que en Bélgica se

producen 2.500, después de duplicarse en estos últimos diez años, y se ha extendido a niños. Haciendo una proyección moderada según el número de habitantes, en España podemos prever más de 10.000 muertes por eutanasia al año. Es la denominada pendiente resbaladiza.

En la nueva ley, en la disposición adicional primera, tendrá la consideración legal de muerte natural. Señores, en primer lugar y a todos los efectos, esto está en abierta contradicción con la realidad por razones obvias. En segundo lugar, contradice también, y entiendo que será objeto de debate jurídico, otras normas como el Código Penal, que en sus artículos 391 y 393 regula la falsedad de documento público. No soy experto en derecho, pero me pregunto: ¿puede una ley decir que algo es lo que no es?, ¿qué necesidad hay de retorcer la verdad hasta ese punto? Dejen de mentir. Como dice Cicerón, «no hay género de injusticia peor que la de quienes, en el preciso momento que están engañando, simulan ser hombres de bien» (*De officiis*, 1, 13, 41).

Se ha acudido a casos excepcionales para justificar la ley y no se habla del efecto dramático que tiene en una sociedad apostar por la muerte desde sus instituciones. ¿Cabe mayor ignominia? ¿Se le puede llamar progreso? ¿Qué motivación les queda a los médicos y sanitarios que investigan la analgesia en pacientes terminales si la primera opción institucional es la muerte directa en lugar de los cuidados y la eliminación del dolor? ●



LUKASZ MICHALAK



ARCHIVO DE LA FAMILIA ORDÓÑEZ-IRÍBAR

↑ **En la exposición se pueden ver** un viejo Catecismo y la sencilla cruz metálica que acompañaba a Ordóñez en su mesa de trabajo.

→ **Gregorio Ordóñez, ante el** Ayuntamiento de San Sebastián, en 1993.



ARCHIVO DE LA FAMILIA ORDÓÑEZ-IRÍBAR

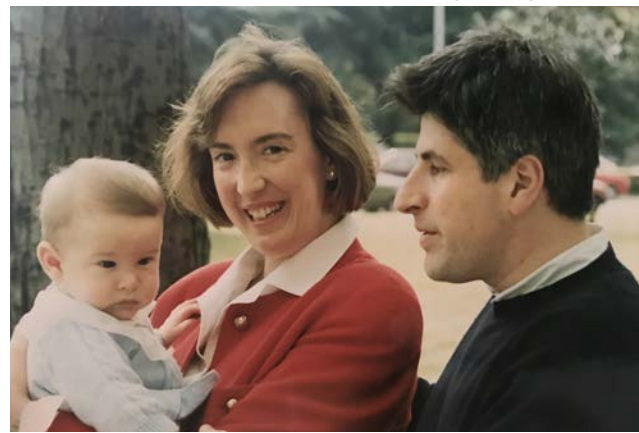
← **Cartera** personal del concejal, con una foto de su mujer y su hijo, encontrada dentro de su maletín el día del atentado.

→ **En la muestra** también se pueden ver fotos de la infancia de Gregorio.

↓ **Ana Iríbar y Ordóñez** con Javier. Tenía 14 meses cuando mataron a su padre.



CEDIDA POR ANA IRÍBAR



CEDIDA POR ANA IRÍBAR

Gregorio Ordóñez, el héroe tranquilo

Una postal de San Francisco, un viejo Catecismo o un sencillo crucifijo metálico son algunos de los objetos que pueden verse en la exposición que conmemora los 25 años del asesinato de Gregorio Ordóñez

Rafael Narbona / @Rafael_Narbona
Madrid

Cuando el 14 de febrero de 1996 ETA asesinó a Francisco Tomás y Valiente, un profesor habló a sus alumnos de Joaquín Ruiz Giménez, quizás la figura más destacada de esa democracia cristiana que en España nunca llegó a cuajar. Los jóvenes escucharon su nombre con indiferencia, pues no sabían quién era, pese a que aún vivía y había ejercido el cargo de defensor del Pueblo. Me temo que hoy sucedería lo mismo con Gregorio Ordóñez, asesinado por ETA un 23 de enero de 1995. Gregorio Ordóñez destacó por su valentía y serenidad. Nunca se dejó intimidar por las campañas de acoso de la izquierda abertzale, que incluyeron pintadas en su casa, amenazas

telefónicas y balas que depositaban en su casillero del Ayuntamiento de San Sebastián. Afiliado a las Nuevas Generaciones de Alianza Popular, afirmaba que su vocación política nacía de la «rebeldía». No le parecía tolerable vivir bajo la intimidación de los terroristas. «Hay que poder recuperar la libertad de poder decir lo que uno piensa».

Con solo 24 años, Ordóñez fue elegido concejal. Fue el comienzo de una carrera basada en el trabajo, la tenacidad y la honestidad. Siempre estaba el primero en los actos públicos contra ETA y en los homenajes a las víctimas. Simpático, cercano, afectuoso y comprometido con el bienestar de sus vecinos, adquirió pronto una enorme popularidad, pero esa visibilidad también le costó ocupar la primera línea entre los objetivos de los

pistoleros. Nada amigo de los eufemismos, afirmó que «ETA y HB eran las dos caras de la misma moneda». Se opuso a negociar con los terroristas, pues hacerlo significaría reconocer la legitimidad de la violencia como estrategia política.

Gracias a su incansable actividad, Gregorio Ordóñez logró que la lista del Partido Popular en el País Vasco fuera la más votada en San Sebastián durante las elecciones al Parlamento Europeo. Ordóñez había sido elegido candidato del Partido Popular a la alcaldía de San Sebastián. Era su mayor ilusión, pues pensaba que ese puesto era el que mejor se adaptaba a su vocación de servicio. Los terroristas se sintieron desafiados y un comando de ETA acabó cobardemente con su vida mientras comía en el bar La Cepa. María San Gil fue testigo de cómo le descerrajaban un tiro en la nuca. La izquierda abertzale celebró el atentado, asegurando que se había hundido el «buque insignia del fascismo español». Su tumba ha sido profanada en varias ocasiones. Su viuda, Ana Iríbar, y su hermana, Consuelo, portavoz de COVITE, abandonaron el País Vasco para huir del hostigamiento de los nacionalistas. Una exposición titulada *Gregorio Ordóñez. La vida posible* ha conmemo-

rado los 25 años del asesinato. Durante tres meses ha podido visitarse en el CentroCentro Cibeles de Madrid. Si la COVID-19 lo permite, en primavera se abrirá en el Parlamento Europeo y se está gestionando que viaje a París.

Visitó la exposición con una guía excepcional: Ana Iríbar. Su entereza y serenidad me impresionaron profundamente. No vi en ella ni una pizca de odio ni rencor. Solo mostró su inquietud por el creciente clima de crispación que se respira en España. Me contó que el domingo anterior al asesinato habían acudido a Misa, sin pensar que sería la última vez, pero sin ignorar el gravísimo peligro al que se hallaba expuesto Gregorio. La exposición está llena de objetos e imágenes con una gran fuerza emotiva: la cartera que llevaba el día del asesinato, fotografías de su niñez, cartas de pesar de ciudadanos anónimos, caricaturas, obras de arte. Me agradó descubrir una postal de San Francisco de Asís y un viejo Catecismo desgastado, con un Cristo de El Greco en la portada. Si tuviera que destacar algún recuerdo de Gregorio, elegiría sin dudar el sencillo crucifijo metálico que le acompañaba desde su mesa de trabajo.

La elegancia espiritual de Ana Iríbar es asombrosa y explica la madurez de su hijo Javier, que solo tenía 14 meses cuando asesinaron a su padre. Necesitamos ejemplos, como dice Javier Gomá, y ellos lo son. Gregorio Ordóñez fue un héroe tranquilo. Apasionado y firme, pero sencillo y humano. Su figura trasciende la política. Es uno de los gigantes de esa democracia que sigue sufriendo los ataques de los fanáticos y los intolerantes. ●

En el viñedo de Thibon

Thibon descubrió el alma mística de Weil. Lo que le agradó de ella fue su sincera búsqueda de la verdad, que nada tenía que ver con las especulaciones de intelectuales no muy predispuestos a adecuar sus teorías a la práctica

Antonio R. Rubio Pío
Madrid

El 19 de enero de 2001 murió el filósofo Gustave Thibon en Saint-Marcel d'Ardèche, una pequeña población del valle del Ródano y el mismo lugar donde había nacido 97 años atrás. Fue calificado como el Sócrates o el Marco Aurelio francés, si bien era mucho más que un sabio de aforismos. Solo cursó estudios primarios, aunque la gran biblioteca heredada de su familia fue su particular universidad. Trabajó durante años el viñedo que pertenecía a su familia desde 1670, y al mismo tiempo adquirió una cultura enciclopédica del estilo de un monje medieval. Pero en su juventud se distanció a la vez de los saberes intelectuales y del cristianismo. Más tarde, influenciado por sus lecturas de Bloy y Maritain, volvió a ser cristiano, aunque no al margen del intelecto. Cultivaría a la vez las viñas del vino y de la literatura. La naturaleza, todo un regalo de Dios para él, le brindó un extraordinario silencio creador.

En el verano de 1941 tuvo lugar un suceso que influiría decisivamente en su vida. Recibió una carta de un amigo, el dominico Joseph-Marie Perrin, en la que le pedía un singular favor: acoger en su granja como trabajadora a una mujer de unos 30 años, de orígenes judíos, que no podía ejercer como profesora de Filosofía por las leyes antisemitas del régimen de Vichy. Curiosamente, ese mismo régimen hubiera querido hacer de Thibon su

filósofo de cabecera, pero la conciencia de aquel pensador inclasificable nunca se prestó a las manipulaciones políticas en ninguna época de su vida.

El padre Perrin pidió a Thibon que recibiera a la joven Simone Weil, que esperaba escapar de Francia en compañía de sus padres. El escritor se mostró reticente, pero finalmente accedió a la propuesta. Tenía cierta curiosidad por conocerla, no podía defraudar a un amigo y, sobre todo, no quería dejar de expresar su solidaridad por el pueblo judío perseguido. Thibon conocía los antecedentes de Weil: sus inquietudes espirituales la acercaban al cristianismo, pero había estado con los anarquistas en la guerra civil española. Además, era una mujer polémica, con la que las discusiones eran de uso frecuente. A fuerza de manifestaciones de sinceridad, la joven le resultaba insoportable. Pero al igual que el vino, las personas pueden mejorar con el tiempo, sobre todo si se tratan con paciencia y amabilidad. Quien obra así, suele obtener buenos frutos. En caso contrario, una viña solo puede dar agrazones. Thibon descubrió el alma mística de Weil, con profundas huellas de san Juan de la Cruz, aunque estas no le impedían interesarse por las místicas hindú o japonesa. Lo que le agradó en la joven fue su sincera búsqueda de la verdad, que nada tenía que ver con las habituales especulaciones de intelectuales religiosos no muy predispuestos a dar un paso adelante y adecuar sus teorías a la práctica.

Aquel verano surgió una amistad indestructible entre Gustave Thibon y Simone Weil, hasta el extremo de que ella le confió sus cuadernos de notas. El escritor publicaría extractos en 1947 con el título de *La gravedad y la gracia*. Este libro es una introducción al pensamiento de la filósofa, y da la impresión de ser una obra compuesta a cuatro manos. Los textos, que recuerdan a los *Pensamientos* de Pascal, corresponden ciertamente a Weil, aunque la selección, la estructura y los títulos son de Thibon.

De la fábrica al campo

Ignoro si los estudiosos de Thibon estarán de acuerdo conmigo, pero me atrevo a afirmar que la madurez creativa del escritor francés se alcanzó gracias al encuentro con Weil. De allí salió una cosecha que se prolongaría en el medio siglo siguiente de la existencia de Thibon. Pasaron un verano en un viñedo y en el reposo del atardecer brotaron largas conversaciones sobre lo natural y lo sobrenatural. Simone Weil descubrió junto a Gustave Thibon la naturaleza y el trabajo del campo, pues ella procedía de un ambiente urbano e incluso había compartido la labor con los trabajadores de una fábrica de París. Incluso allí, en medio del ruido y del bullicio, descubrió destellos de lo sobrenatural, pero en 1941, en el viñedo de Thibon, profundizó en su continua búsqueda del absoluto. Fue en ese mismo año cuando expresó esta aspiración: «Deseo ser como la clorofila, que vive y se alimenta de la luz». ●

Bio

Gustave Thibon, filósofo francés, nació en Saint-Marcel d'Ardèche en 1903, el mismo lugar donde falleció en 2001. Nominado al Nobel en Literatura cuatro veces, en el 2000 recibió el Premio de Filosofía de la Academia Francesa.

Bio

Simone Weil, filósofa francesa, nació en París en 1909 y falleció en Ashford (Inglaterra) en 1943. Formó parte de la Columna Durruti durante la guerra civil y a la Resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial.

KUSAMURA N.



ABC



APUNTE



FRANCO NEMBRINI

Escritor y pedagogo

Imaginen mi sorpresa cuando, la primera vez que visité España para hablar de Dante, hace ya muchos años, descubrí que en español el adjetivo *dantesco* significaba algo así como *horrible*, *terrible*, *tremendo*. Poco a poco entendí la razón del valor que la lengua española confiere a ese término: en España, de la *Divina Comedia* solo se leen algunos cantos del *Infierno*, cuyo paisaje es verdaderamente terrorífico. Un poco como sucede en Italia, donde el maravilloso texto del Quijote se reduce prácticamente a la página del combate contra los molinos de viento y, en consecuencia, de la obra maestra de Cervantes se comprende más bien poco.

He reflexionado sobre esta cuestión y me he dado cuenta de que, en el fondo, en Italia la situación no es muy distinta. Francesco de Sanctis, autor de la primera *Storia della letteratura italiana* (*Historia de la literatura italiana*), que data de finales del siglo XVIII, escribe que «en el infierno la vida terrenal está reproducida tal cual, de manera que el pecado está todavía vivo y la tierra está todavía presente en el condenado, lo que atribuye al infierno una vida completa y corpulenta, la cual se hace espíritu en los otros dos mundos, tornándose pobre y monótona». Por ello, añade, «el infierno tiene una vida más rica y plena, y es de los tres mundos, el más popular. En cambio, la vida de los otros dos mundos no tiene reflejo en la realidad, y está hecha de pura fantasía, inspirada en los ardores estáticos de la vida ascética y contemplativa». Este juicio de De Sanctis ha formado a generaciones de profesores, y en las escuelas italianas es así todavía hoy: se lee mucho sobre el *Infierno*, poco del *Purgatorio*, y casi nada del *Paraíso*, con la excusa de que este último es demasiado abstracto o teológico.

Pero el problema es que esto no es en absoluto así. En la *Divina Comedia* no hay nada de abstracto, nada que no tenga un reflejo en la realidad. La obra de Dante es, desde el primer verso y hasta el último, una exaltación plena de la realidad en todos sus aspectos: la vida personal y la vida pública, el amor y la amistad, la política y la guerra, la ciencia y la poesía... no hay ningún aspecto de la vida que Dante deje lado.

Para entender mejor esto hay que partir del inicio. ¿Qué es la *Divina Comedia*? Es un viaje al más allá, dirían todos al unísono, en el que Dante atraviesa los sufrimientos del infierno y las penitencias del purgatorio para



ABC

Porque Beatrice ha muerto

El séptimo centenario de la muerte de Dante, que celebramos este 2021, es una buena ocasión para aventurarnos en el descubrimiento de un hombre que padeció en sus carnes los dolores de la vida, pero que nunca renunció al deseo de bien, de belleza y de verdad con el que hemos venido al mundo

llegar finalmente a la gloria del paraíso. Pero cuidado: si Dante imagina un viaje al más allá es porque en realidad quiere hablar del más acá.

Preguntemonos por qué Dante ha escrito una obra así. Se podría resumir en cuatro palabras: porque Beatrice ha muerto. Y es aquí donde hay que explicar algo. Dante se ha encontrado con Beatrice dos veces en su vida, una con 9 años y otra con 18, y estos dos encuentros le han bastado para pensar que esa mujer representaba la posibilidad de experimentar lo eterno en el tiempo, que su belleza –no solo física, sino su cortesía y su ánimo gentil– fuesen la posibilidad de experimentar en la vida algo de la belleza de Dios, una anticipación de su amor infinito, ese que todos deseamos. Esta es la historia que él mismo cuenta en el libro *La vida nueva*, donde narra su amor por Beatrice y testimonia que un amor así hace posible una vida nueva, más humana, más capaz de bien, de inteligencia y de perdón.

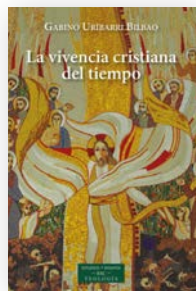
Solo que poco después Beatrice muere. Y Dante se queda con una frustración, con el sentimiento de haber sufrido una injusticia y con una profunda desilusión: ¿Pero cómo puede ser? Con ella le parecía que podía experimentar ya en la tierra ese paraíso al que todos aspiramos. ¿Y de repente ella desaparece así? ¡No es justo! Y Dante, durante algún tiempo, trata de consolarse de la pérdida con otras mujeres y se refugia en el estudio. Pero enseguida se da cuenta de que es inútil: si quiere recuperar la belleza de esa experiencia, entonces tiene que ir hasta el final y entender dónde se agarran las raíces del amor y de la muerte, cuál es el origen y el final de todos los deseos humanos, y por tanto, cuál es el origen y el final de toda la realidad.

Por eso escribe la *Divina Comedia*. Porque imaginar un viaje al más allá significa descubrir el fondo misterioso de la realidad, indagar sobre cuál es la trama profunda del ser, que regula y gobierna todas las vicisitudes humanas. Por eso la *Divina Comedia* es en realidad un viaje a la profundidad de nosotros mismos, un viaje para reconocer todo el mal del que el hombre es capaz –el infierno–; un viaje a la búsqueda de la misericordia y del perdón, de la posibilidad de que nuestro mal sea cancelado y podamos comenzar a vivir desde cero –el purgatorio–, y un viaje al descubrimiento de la belleza en la que la vida puede convertirse cuando aceptamos que estamos abrazados por la misericordia de Dios.

Por eso el séptimo centenario de la muerte del gran poeta puede ser una ocasión para aventurarnos en el descubrimiento de un hombre que ha padecido en sus carnes los dolores de la vida –la muerte, la injusticia, el exilio– pero que nunca ha renunciado al deseo de bien, de belleza y de verdad con el que hemos venido al mundo. Releer este año la *Divina Comedia* puede ser una oportunidad para descubrir con Dante que en todos nosotros se esconde un deseo de bien infinito que es mucho más fuerte que cualquier derrota, de cualquier desilusión. Y que si lo seguimos hasta el final, acompañados por Virgilio y Beatrice, la vida puede ser todo lo que de verdad deseamos. ●

LIBROS

Reconciliarse con el tiempo



La vivencia cristiana del tiempo

Gabino Uríbarri
Bilbao
BAC, 2020
160 páginas,
10,05 €

«Los ciudadanos occidentales de los comienzos del siglo XXI andamos a malas con el tiempo, en pelea continua con él. Quienes vivimos en las sociedades opulentas estamos sometidos continuamente a presión: alguien o algo maquiavélicamente nos roba el tiempo, nos despoja de ese elemento tan fundamental y limitado de la vida. Las 24 horas del día no nos dan de sí como quisiéramos y no se pueden alargar. Los señores de la ciencia y la técnica topamos con un límite infranqueable, con el agravante de que ninguno sabemos con certeza de cuánto tiempo disponemos en el conjunto de nuestra vida, y que, además, pese a toda la industria de la salud, el cuerpo y la nutrición, no parece que se pueda adquirir a capricho más o menos tiempo del que la salud, la fortuna, el destino o el Señor del tiempo nos otorgue». Esta descripción realista de nuestra trágica relación con el tiempo aparece en el último capítulo de este pequeño libro, sin duda su capítulo más novedoso y provocativo, en el que el autor nos remite a la gran pregunta, siempre pertinente, pero más aún en este periodo que pasará a la historia por mostrarnos no menos trágicamente la falsedad de nuestro empeño por controlar la vida controlando su tiempo.

«¿No podría el cristianismo sanar de raíz y transformar la vivencia del tiempo en los países occidentales? ¿No podríamos aparecer precisamente los cristianos como seres extraños, reconciliados con el tiempo, viviéndolo permeado de gozo y alegría, a la vez que de modo distendido y con pasión? ¿No expresa eso tan difícil de apresar como es el tiempo y la manera de vivirlo, de sentirlo, el latido profundo de nuestro modo de estar en la vida, de captar su gozo y belleza, su sentido y su plenitud?». Sin dejarnos arrastrar por el engaño de «la liturgia del tiempo de El Corte Inglés», paroxismo del consumo y del estrés; o por el engaño de la consolación compensatoria de la

creencia en la reencarnación, en la que se deshace la identidad de la persona, los cristianos podríamos vivir el tiempo sin ansiedad, pues si «nada ni nadie nos podrá separar de Cristo ni del amor de Dios», en realidad, «nos sobra todo el tiempo, como regalo para dar gloria a Dios y dilatar su Reino». De tal suerte que «el transcurrir del tiempo, lejos de constituir una pesadumbre, corre a nuestro favor, pues significa que se acerca el encuentro pleno con el Señor de la gloria».

Y precisamente de este encuentro nos hablan los cuatro capítulos precedentes, síntesis creativa de la escatología cristiana que nos enseña el jesuita español Gabino Uríbarri, sin duda uno de los teólogos más importantes de la Iglesia de hoy. Si en el primer capítulo nos explica la escatología cristiana en los albores del siglo XXI, en el segundo nos muestra las modulaciones teológicas del tiempo y sus formas de duración. Para exponer la escatología en el credo y el «tiempo escatológico» en el tercer capítulo, así como la relación entre escatología y Eucaristía en el cuarto. En cada uno de estos capítulos hay una propuesta para todo tipo de lectores, no necesariamente doctos en teología: uno modo de reconciliarnos con el tiempo, «liberado de la angustia, pleno de esperanza y habitado por la alegría».

Por eso este libro aparece en el mejor momento posible, precisamente cuando los hombres de hoy han pasado de la angustia por querer alargar con métodos científicos hasta lo inverosímil la esperanza de vida, a la angustia ante el temor de que la propia vida pueda fácilmente tener los días contados. Un temor que nos ha puesto a todos ante un dilema: o la ausencia de motivaciones para vencer la tristeza y la desesperanza, o el reconocimiento de una promesa: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas [...]. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo» (Jn. 14, 1-3). ●

La vida de Jesús contada con humor

«Al cielo se llega con amor, y sobre todo con humor», dice el sacerdote Toño Casado, creador del exitoso musical 33, al principio de esta nueva creación que también tiene por protagonista a Jesús y también busca acercarse a su figura de una manera novedosa y original. De la mano de la Damiana, vecina de Nazaret, «fervorosa de toda la vida y de sinagoga diaria», Toño nos conduce por los principales acontecimientos de la vida del Señor contados para *los de fuera*, con desparpajo. Quizá no sea el libro sobre la vida de Cristo más edificante, pero de alguna manera puede enganchar a lectores más alejados que sin duda se sorprenderán por su tono audaz. **J. L. V. D.-M.**



La vecina de Jesús

Toño Casado
Martínez Roca,
2021
232 páginas,
17,90 €

Biografía de un niño judío en Odesa

«De niño, mi gran deseo fue tener un palomar». Bábel recuerda cómo su padre le prometió el dinero necesario si accedía a la escuela y sacaba matrícula de honor, una gesta nada desdeñable para un niño judío en el pogromo de 1905 en Odesa, en el que su abuelo y otros cientos de judíos fueron masacrados. En *Historia de mi palomar* el escritor recrea su tiempo y esboza el naciente mundo soviético y judío que le tocó vivir. «Los textos aparecieron en diversas revistas, y se sabe que el autor quería entregar el libro acabado en 1939. Pero los servicios del NKVD le ejecutaron y requisaron todos sus manuscritos», explica Ricardo San Vicente, el traductor del libro, en el epílogo. **C. S. A.**



Historia de mi palomar y otros relatos

Isaak Bábel
Minúscula, 2020
152 páginas, 16 €



MANUEL M.ª
BRU

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Sacerdote para los sacerdotes

JUAN PÉREZ-SOBA

Sacerdote de Madrid y profesor de la Universidad Eclesiástica San Dámaso

Conocí a Javier Cremades en la vuelta de una peregrinación de universitarios a Roma en 1984. Me impactaron sus palabras sobre el sí a la vocación de Dios y lo que significa esa elección divina. Las decía por la llamada al Opus Dei, pero a mí —que acababa de decir que sí a mi vocación sacerdotal— me sonaba como una roca firme donde asentir la mía. Su voz decisiva pedía una respuesta que no fuera tibia, sino de convicción. Fue una luz para siempre.

No imaginaba que en 1995 sería el director del Ateneo de Teología en la labor de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, sucediendo a Rafael Magán. Era el momento de la llegada del arzobispo Rouco con el impulso que dio a la diócesis la creación de la Facultad de Teología San Dámaso. Su presencia suponía una nueva misión.

Es un dato bien significativo que el beato Álvaro del Portillo añadiera la palabra *sacerdote* a la oración privada que se había preparado para san Josemaría Escrivá. El fundador del Opus Dei fue sacerdote, y quiso serlo también para los sacerdotes, porque comprendía muy bien la llamada a la santidad de un sacerdote secular. Creo que esta luz fue la que iluminó la tarea de Javier para los sacerdotes; conocía la labor que hizo san Josemaría en Madrid en los primeros años de la Obra y organizó una jornada sobre esta.

Significaba para él la atención de esa santidad sacerdotal de la que emerge la revitalización de la Iglesia. Una santidad sin rebajas, de cuerpo entero con lo que supone de entrega en obediencia a la propia misión. En primer lugar, para que ningún sacerdote se sienta

solo, sino que reciba apoyo para vivir su ministerio. Después, con la promoción de vocaciones sacerdotales y el cuidado de su formación, el necesario fomento de la fraternidad sacerdotal y la unidad del clero. Una tarea tantas veces escondida, pero de un efecto tan grande y capilar del que tantos nos hemos beneficiado.

Su último nombramiento fue el de rector del santuario de Torreciudad, a los pies de la Virgen, así como el discípulo amado recibió el testamento de Cristo. La cumbre de un camino de servicio como sacerdote de Jesucristo, sacerdote cien por cien.

+ El sacerdote Javier Cremades, director de los actos centrales de la Jornada Mundial de la Juventud de 2011, falleció el 7 de enero en Madrid tras una enfermedad pulmonar. ●

CINE / SAFETY: LA ÚLTIMA LÍNEA DE DEFENSA

No sin tu ayuda



JUAN
ORELLANA
@joregut

El veterano director de series de televisión Reginald Hudlin afronta un proyecto Disney basado en hechos reales ocurridos en 2009 y rodado en los escenarios auténticos. Hablamos de la historia de Ray-Ray McElrathbey (Jay Reeves), un joven que recibe una beca a cambio de jugar en el equipo de fútbol americano de la Universidad de Clemson, los Clemson Tigers. Todo le va bien: saca buenas notas, es un gran deportista, ha conocido a una chica encantadora (interpretada por cierto por la hija de Jamie Foxx, Corinne)... Pero un día su madre, drogadicta, es detenida y Ray se ve ante una difícil alternativa: o se hace cargo de su hermano pequeño o este se va a un centro de acogida. La vida que lleva y su estatus de becado le impiden ocuparse de su hermano. Al menos de forma legal.

Esta película transpira marca Disney por los cuatro costados, y es profundamente yanqui en su arquitectu-



↑ Ray-Ray McElrathbey juega con su equipo de fútbol americano en la Universidad de Clemson.

DISNEY+

ra de valores: la ética de pertenencia, la voluntad de superación, la fe en el éxito, la mística de equipo... Estas categorías, que al espectador poco amante de lo hollywoodiense pueden poner nervioso, envuelven sin embargo una hermosa e interesante historia de acogida. En el cine hay muchas y buenas historias de acogida y adopción, pero a menudo damos poca importancia a las películas que abordan lo que en España se llama «acogimiento en familia extensa», cuando es un miembro de la familia el que acoge al menor: tíos, abuelos... o como en este filme, hermanos. Para añadir más complejidad al asunto, el pequeño Fahmarr no es un niño fácil, y su madre tampoco está dispuesta a renunciar alegrementemente a su tutela en favor de su hijo mayor. Estos ingredientes hacen que la cinta no sea la enésima historia de superación en un entorno deportivo universitario, sino algo más y mejor. Por otra

parte, la película señala expresamente una cuestión importante: no se puede afrontar en solitario la aventura del acogimiento, no funciona la autosuficiencia, se necesita de los demás, como explicita Ray en sus alegaciones ante la NCAA.

Como *pega*, se le puede reprochar al filme la ausencia de verdaderos antagonistas. Todos acaban siendo compañeros maravillosos, entrenadores estupendos, e incluso los que apuntan malas maneras acaban siendo perros ladrones, pero poco mordedores. La verdad es que no viene mal un poco de espíritu capriano en los tiempos duros que vivimos.

Tampoco falta el ingrediente romántico, bastante convencional, pero que permite engrasar una historia con muchos elementos dramáticos. La puesta en escena es muy clásica, y procura que los amantes del cine deportivo no se vayan decepcionados. A la trama del

hermano de Ray, objetivamente dura y difícil, se la trata de aderezar, cuando se puede, con elementos de humor que permitan a los más jóvenes conectar con una película con tanto contenido adulto.

En definitiva, *Safety* es una resultona cinta familiar de sobremesa, positiva, que se puede disfrutar en Disney+. Como curiosidad, cabe añadir que actualmente Ray trabaja como asesor en casos de crisis familiares y en situaciones familiares de sin techo. ●



Safety: La última línea de defensa

Director: Reginald
Hudlin
País: Estados
Unidos
Género: Drama
Público: +11

SERIES / EN PUNTAS

Aprender la belleza



ISIDRO
CATELA
@isidrocatala

La belleza se aprehende y se aprende. Desplegada, de puntillas, sobre seis capítulos de en torno a 50 minutos de duración, esta miniserie documental nos invita (e invita especialmente a los más pequeños y jóvenes de la casa) a disfrutar con el ballet clásico. Pareciera destinada a las niñas que sueñan



DISNEY+

← **Dos niños**
aprenden ballet
en la academia de
En puntas.

con tutús y con el *Cascanueces* o *El lago de los cisnes*, pero basta recordar a *Billy Elliot* para confirmar las notables excepciones.

En puntas es una apuesta, casi escondida, de Disney+, lejos del oropel y el rodillo propagandístico de sus propuestas más emblemáticas (tipo *Soul*), que, sin embargo, es muy resultona para ver en familia. Recomendable para ver con los hijos de entre 7 y 12 años, aunque puede interesar también a los mayores que tengan cierta inquietud por esta disciplina, dado que la

academia protagonista admite a niños y jóvenes desde los 8 hasta los 18 años.

Está producida por Imagine Documentaries y DCTV, todos los episodios han sido dirigidos por Larissa Bills y está disponible íntegramente en Disney+ desde el 18 de diciembre.

La miniserie es, en su forma, una oportunidad para acostumbrar a los niños a un formato que casi desconocen por completo, como es el documental. En su fondo, además, es una ocasión extraordinaria para meterse de lleno, y con una perspectiva privilegia-

da, en una de escuelas por excelencia de las artes escénicas: la del American Ballet de Nueva York, con la solera de haber sido fundada en 1937 y de tener la residencia actual nada menos que en la Ópera del Metropolitano.

Bailarines entregados a la cultura del esfuerzo, que saben bien que para lograr el objetivo hay que ensanchar los horizontes y elevarse por encima de la barra. Podemos disfrutar aquí de la belleza que salva al mundo, en este caso, en pequeñas entregas sobre zapatillas en puntas. ●

Azul

El azul es uno de los pigmentos más utilizados en la historia del arte. Ya en el antiguo Egipto era sinónimo de libertad y grandeza, pero derivó en expresión de sentimientos de tristeza. Hasta que llegó el azul Klein

ARTE

Ana Robledano
Madrid

El color azul es de los más importantes en la historia del arte. Es el color del cielo y del mar, las dos realidades naturales que el hombre percibe como infinitas. Por eso, en la Antigüedad, el azul es sinónimo de libertad, amplitud, grandeza, eternidad... pero más tarde, en el mundo contemporáneo, se relaciona con sentimientos negativos de tristeza o decaimiento. Véase el famoso *blue monday* el 20 de enero, o la expresión inglesa *feeling blue*, que significa sentirse deprimido. No obstante, en el arte, este fenómeno azul ha tenido un largo recorrido en el que siempre se le ha prestado exclusiva atención.

Empezó a usarse en Egipto. Fue un tono empleado con mucha insistencia, especialmente en las pinturas funerarias y en las esculturas. El azul significaba vida y eternidad para ellos. Conseguían fabricar el pigmento a base de fundir varios minerales.

Pero entonces se encontró una piedra que casi sin manipularla ofrecía el color azul: el lapislázuli. Esta piedra pasó a ser un objeto de lujo. Se importaba desde Afganistán y era muy cara. Ya no solamente se usó para el pigmento, sino también para fabricar joyas, ya que es una gema estéticamente muy bella, de un azul ultramar intenso. En Francia comenzaron a usar este pigmento para teñir telas (que comprarían únicamente los reyes y nobles).

Durante la Edad Media y el Renacimiento hubo mucha demanda de lapislázuli para el arte. Cualquier obra de estas épocas que presente este color se puede calificar como especialmente valiosa. En la Edad Media se reservó para los temas religiosos por ser el color del cielo. Así se explica la tradición de representar a la Virgen con manto azul.

Como decíamos, todo lo que presentase este matiz se reconocía como un objeto de lujo. Algunos lo igualaban al oro. Pero, de pronto, un fabricante de tintes en Alemania cometió un error de compuestos y salió el pigmento azul por una reacción química inesperada. Desde aquel momento ya no se necesitó la piedra semipreciosa, y el arte presentó esta tonalidad de forma más *normalizada*. En plena revolución industrial se aprendió a sacar una am-



plia gama de azules. El color perdió su valor y pasó a ser uno más en la paleta. Fue entonces cuando evolucionó su significado.

En el Impresionismo se utilizó para representar el frío contrastado con tonos cálidos (se repetía el azul cobalto y el cerúleo). Durante el movimiento del Romanticismo en el arte, se empleó mucho por ser el color de la melancolía.

La etapa azul de Picasso

Picasso se estrenó en esta nueva simbología cromática con su llamado *periodo azul*, en el que dedicó tres años de su carrera artística a pintar solamente con este color. El motivo de este giro en su paleta fue una depresión que sufrió en el duelo de muerte de su mejor amigo, Casagemas, que se suicidó. El trágico acontecimiento le afectó en su forma de expresión, y por ello repetía temas tristes que evocaban abatimiento. Mendigos, prostitutas, personas solitarias... y todo en tonos azules.

Desde entonces este color, que había visto el ocaso de su fama, pasó a ser un humilde compuesto químico con su gradación igual que el resto. Tendría una especial vinculación con los sentimientos de tristeza y melancolía, pero también se utilizaría simplemente para representar la realidad o por gusto del artista.

Hasta que, de pronto, recobró todo el protagonismo con la llegada del vanguardista francés Yves Klein que, obsesionado con el cielo y su color, decidió



ABC

← **La habitación azul.** Pablo Picasso. The Phillips Collection (Washington).

↓ **Joya** en la tumba de Tutankhamón. Museo de El Cairo (Egipto).



JEAN-PIERRE DALBÉRA

CEDIDA POR MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA



WWW.THEMORGAN.ORG

hacerse dueño de él. Y así fue. En 1960 patentó un color inventado por él (la verdad, muy parecido al lapislázuli del principio). Lo registró como IKB (International Klein Blue) y pasó a ser una firma que ningún otro artista podía emplear. Este tono lo llamamos en España *azul Klein*, atendiendo a los *derechos de autor*. El artista dedicó su carrera a esta devoción por el ultramar. Para Klein volvía a significar eternidad, inmensidad... lo mismo que en Egipto.

Pero no acaba aquí la historia del azul. En 2009 hubo otra oleada de protagonismo de este tono cuando, en una universidad norteamericana, se descubrió (también por accidente) un azul llamado YInMn que aumenta su brillo a mayor temperatura. En 2016 se lanzó al mercado. ¿Se descubrirán más en el futuro?

Una vez repasada esta breve historia del azul, se podría concluir que el pigmento ha tenido una demanda oscilante, pero nunca ha perdido su valor destacado frente al resto de colores que han llegado hasta nuestros días. Siempre ha tenido (en mayor o menor medida) una atención especial, un significado y un valor únicos. ●



↑ **Antropometría sin título (ANT 56).** Yves Klein, VEGAP, Madrid. 2021. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid).

↑ **Virgen y Niño, con santas mujeres.** Gérard David. The Morgan Library & Museum (Nueva York).

Etapas 5: Burgos

«Con la COVID-19 ya no se ven *turigrinos*»

DE CAMINO A SANTIAGO



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

El comienzo del Año Santo Compostelano, que se inició el pasado 31 de diciembre con la apertura de la Puerta Santa, nos sorprende en Burgos. Allí nos recibe Fran Marcos (en la foto con un peregrino), responsable del Secretariado del Camino de Santiago de la diócesis y párroco de Hontanas, un pueblo de tan solo 20 habitantes por el que el año pasado transitaban 50.000 peregrinos. La pandemia ha reducido esa cifra casi a cero. «Los que han llegado hasta ahora han sido pocos, pero con motivos muy profundos».



FRAN MARCOS

¿Cómo han vivido la apertura de la Puerta Santa de la catedral de Santiago?

—Ha sido sorprendente. Alrededor de 300 peregrinos me han escrito para felicitarme la Navidad. Muchos de ellos, sobre todo de Polonia, Holanda, Alemania e Italia, me decían que estaban esperando a que empezara la retransmisión en directo de la apertura de la Puerta Santa de la catedral de Santiago para conectarse desde sus casas. También me han escrito muchos diciéndome que quieren peregrinar este año, aunque no saben

si podrán. Personalmente, veo que hay mucha voluntad, pero la gran incógnita es si tendrán la posibilidad de hacerlo.

¿Con la apertura de la Puerta Santa no han vuelto los peregrinos?

—De momento no hay peregrinos. Desde hace mes y medio, prácticamente no pasa nadie. Es muy difícil. Hay que tener en cuenta que hay muchas localidades, e incluso comunidades, cerradas perimetralmente, y eso influye mucho. Antes pasaron algunos peregrinos, y luego, sorprendentemente, los vimos volver

caminando, pero ya ni eso.

¿Peregrinos de vuelta?

—Sí. No es un fenómeno nuevo, pero este es el año que más gente me he encontrado que vuelve caminando a su hogar. Además, su destino no era España, sino Europa. Sobre todo Francia, Italia y Holanda. Yo les decía que eran muy valientes y ellos me contaban que en el Camino se sentían más libres del virus. Muchos se habían quedado sin trabajo. Se notaban que eran auténticos peregrinos, de los de corazón, y no *turigrinos*.

¿Qué son los *turigrinos*?

—Los turistas peregrinos. Ahora con la COVID-19 ya no se ven de estos. Los peregrinos que han llegado hasta ahora han sido pocos, pero con motivos muy profundos. Nadie se pone a caminar en medio de una pandemia mundial porque sí. Al contrario. De hecho, muchos de los que han pasado me contaban que la situación actual les ha hecho replantearse muchas cosas. Hay gente que incluso ha dejado sus trabajos después de cuestionarse sobre lo que estaban haciendo y lo que, en realidad, querían hacer en su vida.

¿De cuántos peregrinos estamos hablando desde la reapertura del camino?

—De julio a noviembre tuvimos tan solo 200. Puede parecer mucho para un pueblo de tan solo 20 habitantes —siendo generoso—, pero la realidad es que no lo es. Hontanas sale en el *Códice Calixtino* como final de etapa y hace un año pasaron por aquí nada menos que 50.000 peregrinos, 20.000 de los cuales hicieron noche.

¿Qué es la Casa de Espiritualidad y Acogida Mambré?

—Es la casa parroquial, que la hemos convertido en casa de espiritualidad y de acogida. Se abrió hace cerca de cuatro años para acoger a peregrinos que necesitaban descanso y lo habitual es que se queden una temporada; lo que necesitan. Además, es totalmente gratuita. Los que han salido de Francia, o de más lejos, llegan aquí físicamente agotados y, a veces, necesitan un descanso. La idea también es acoger a todos aquellos que buscan una experiencia de espiritualidad, de oración o silencio. En el fondo, la casa está abierta para servir al peregrino según sus necesidades. Si necesita reír, reímos; si llorar, lloramos.

Además de párroco en Hontanas es usted el responsable del Secretariado del Camino de Santiago de la diócesis de Burgos. ¿Qué implica este cargo?

—Se trata de animar la pastoral en torno al Camino de Santiago. Llevo tres años. En este tiempo hemos procurado conocernos todos los que estamos vinculados de cualquier forma al Camino, ya sean párrocos, voluntarios, responsables de albergues.... Y luego darnos a conocer y contar qué es lo que estamos haciendo. Este año pasado ya teníamos casi en imprenta un librito de horario, templos abiertos, sacramentos, casas de acogida..., pero la pandemia nos lo ha tirado para atrás. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros